

2010

**CENTRO DE INVESTIGACIONES  
Y ESTUDIOS SUPERIORES EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL  
(CIESAS OCCIDENTE)**

**Doctorado en ciencias sociales**

**Especialidad: Antropología social**



**“Juntos, pero no revueltos.**

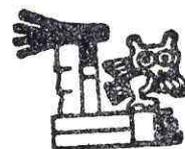
**Multiculturalidad e identidad local en Todos Santos, BCS”.**



Vista de la Parroquia, Plaza de Todos Santos, BCS.

**Tesis  
Que para obtener el grado de  
doctora en Ciencias Sociales**

**Presenta  
Mtra. Rossana A. Almada Alatorre  
Tutora: Dra. Patricia Safa Barraza**



**CENTRO DE INVESTIGACIONES  
Y ESTUDIOS SUPERIORES EN  
ANTROPOLOGIA SOCIAL  
BIBLIOTECA**

**13 de agosto de 2004**

00054042

**Para mis hijas, Aletse y Serget...**

**Quienes, gracias a Dios, han sabido vivir sin moral ni religión alguna**

## **Agradecimientos**

Cuando llega el momento de agradecer a quienes de alguna manera nos han acompañado en un camino como el que culmina con la tesis doctoral, la memoria se esfuerza por no omitir a nadie sin conseguirlo, este caso no será la excepción.

La realización de estudios de postgrado hubiera sido imposible sin el apoyo económico del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, que a través de su programa de becas me dio la oportunidad de realizar estudios doctorales con la tranquilidad económica que el caso amerita, además de haberme extendido el plazo de beca con el fin de que pudiera mantener el ritmo de la investigación.

Asimismo, el Programa de Mejoramiento al Profesorado, a través de la Universidad Autónoma de Baja California Sur, me financió todos los viajes a Guadalajara y me otorgó una beca compensatoria, facilitándome de esa manera todavía más el trabajo.

El Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, siempre prestó atención a los problemas académicos que enfrenté durante el doctorado y me proporcionó la asesoría e infraestructura necesaria para la realización de mis estudios.

Deseo agradecer particularmente a mi asesora, doctora Patricia Safa Barraza, no sólo por la asesoría tan puntual, también por su paciencia y atención incluso en los momentos de dificultad generada por mis problemas personales.

A los lectores de mi tesis, doctores José Eduardo Zárate Hernández y Jorge Aceves Lozano por sus comentarios y atenciones durante el proceso de elaboración de este documento.

A todos los investigadores del CIESAS, por su apoyo y comentarios sobre este trabajo durante los coloquios semestrales organizados por la Institución.

A la Universidad Autónoma de Baja California Sur, específicamente al Área Interdisciplinaria de Ciencias Sociales y Humanidades y al Departamento de Ciencias

Políticas y Administración Pública, con mención especial para la coordinadora del Área, maestra María Luisa Cabral Bowling y para al jefe de departamento, doctor Alfonso Guillén Vicente, por todo el apoyo que me han brindado durante este período y también durante etapas anteriores de mi vida académica y personal.

A los actores de los grupos que aquí se analizan, por haber iluminado el camino de la investigación con sus conversaciones y, en muchos casos, por haberme abierto sus casas y sus corazones. Quiero mencionar especialmente al profesor Néstor Agúndez Martínez por toda la luz que puso en esta investigación y por permitirme plasmar en mi trabajo un pequeño fragmento de lo que ha sido su vida.

A mi hija, licenciada Aletse Toledo Almada por su paciencia para leer y comentar cada uno de los avances de este documento; por su crítica siempre constructiva y por encargarse en más de una ocasión de corregir la redacción y el estilo.

A mi hija Serget por sus observaciones cuando me acompañó al campo, por su asesoría en cuestiones computacionales y por su amorosa cercanía de siempre.

Aunque este trabajo está dedicado a mis hijas, quiero dejar constancia escrita de la paciencia que han tenido con los cambios de carácter de su madre; por esa razón y por todo, les doy las gracias.

## **Introducción**

***La casa se llenó de ruido antes de que intentáramos evitarlo.***

Rafael Márquez Meza (1984)

**La intención**

El propósito de la tesis doctoral consiste en comprender el proceso a través del cual se construyen las identidades locales en las sociedades multiculturales basadas en las relaciones que se establecen entre grupos humanos provenientes de diferentes lugares. Aclaro el tipo de multiculturalidad al que me refiero, porque en la actualidad la mayoría de las sociedades son multiculturales, se trata de un concepto político construido a partir de las luchas y los movimientos de los grupos minoritarios por el reconocimiento en Estados Unidos y en algunos países europeos, por ejemplo, los movimientos de los negros, de los grupos étnicos, de los chicanos, y también de los homosexuales y de las mujeres. En el caso de Todos Santos, Baja California Sur (BCS), en donde se ha realizado la investigación que aquí se presenta, se trata de una multiculturalidad originada por la coexistencia de grupos oriundos de lugares diferentes conviviendo en un mismo espacio territorial; en este caso, ni el grupo extranjero ni el mexicano no sudcaliforniano, a quienes me referiré a lo largo de la tesis, están realizando movimientos por lograr el reconocimiento legal dentro de la sociedad a la que se han asimilado, pero sí manifiestan una serie de expresiones conflictivas en su lucha por los espacios.

Por identidad entiendo el sentimiento de pertenencia socio - territorial basada en el reconocimiento de símbolos y manifestaciones culturales compartidas por grupos humanos (Giménez, 1999, p. 34) que, pese a sus coincidencias, préstamos e

intercambios culturales, mantienen diferencias suficientemente significativas para conformar una sociedad como la que aquí se estudia.

En este caso tomo como muestra el proceso de cambio cultural en gestación producto de la interacción, mutua influencia y conflicto entre tres grupos humanos asentados actualmente en el pueblo de Todos Santos, BCS: a) los norteamericanos quienes en su mayoría son procedentes de los Estados Unidos y Canadá y permanecen en el pueblo en forma intermitente; b) los mexicanos no sudcalifornianos provenientes de diferentes partes del país, que han llegado a Todos Santos para montar negocios encaminados a proporcionar servicios a los turistas y a los migrantes extranjeros y/o para conseguir trabajo en las casas o negocios de los nuevos vecinos; y c) los todosanteños quienes han construido la sociedad local, pero que también han ido llegando al pueblo desde la fundación de la Misión de Santa Rosa de las Palmas en 1733<sup>1</sup>.

### **El problema de estudio y la puerta de entrada**

Este trabajo parte del estudio de cómo grupos con orígenes distintos van construyendo una identidad común a través de un conflicto por la construcción y el uso de los espacios físicos y sociales originado en la diversidad cultural, porque considero que esta puerta de entrada me permitirá comprender cómo la capacidad adaptativa de los seres humanos los lleva a desarrollar sentimientos de pertenencia a un lugar, en este caso Todos Santos, a través desacuerdos y negociaciones; pero también de lealtades manifiestas en acciones dirigidas a mejorar la vida de la comunidad que comparten, sin perder el sentimiento de amor, lealtad y solidaridad hacia sus lugares de origen y hacia sus pares; es decir, en términos teóricos pretendo comprender que de la misma manera en que las identidades individuales son múltiples también las identidades sociales o

---

<sup>1</sup> Cabe aclarar que las familias todosanteñas se han ido conformando a partir de la entrada, salida y asentamiento de personas de distintas procedencias en el pueblo a lo largo de los años.

colectivas lo son; se puede ser estadounidense radicado en Todos Santos y desarrollar un profundo amor por el terruño que se ha elegido para vivir porque proporciona una calidad de vida que el lugar de procedencia no ofrece en términos de tranquilidad, pureza del medio ambiente, mayor rendimiento de los recursos económicos, etcétera. Prueba de ello es que los extranjeros asentados en el pueblo realizan acciones en bien de la comunidad que cada día consideran más suya, pero agrupándose en tanto paisanos radicados en Todos Santos; esto nos permite ver que la construcción de lealtades y solidaridades entre grupos diferentes no es fácil; entre los contingentes mencionados existen diferencias culturales de significación: lingüísticas, religiosas y de nacionalidad, por tanto, las identidades se construyen en las sociedades multiculturales a través del surgimiento de nuevas formas de acción social, de representación cultural y de una serie de conflictos, de negociaciones, de acuerdos y desacuerdos sociales, económicos y políticos, es decir, a través de un proceso de cambio social que se presenta a partir de las transformaciones en las relaciones que dan como resultado el surgimiento de nuevas categorías culturales y nuevas formas de identidad (Zárate, 1997, p. 17).

Aunado a lo anterior espero comprender también si la presencia de los nuevos vecinos, de sus formas de vida y de sus subjetividades ha acentuado en el pueblo el proceso de influencia de la globalización manifiesta en la presencia simultánea de migrantes extranjeros y nacionales y de la tecnología de la información que enfrentan a la sociedad local con el ascendente del exterior originado en este fenómeno que ha afectado a una gran parte del mundo. Sin duda hay muchos grupos humanos que aun no se dan cuenta o no se sienten afectados por esta transformación mundial, pero las expresiones y consecuencias de la globalización van siendo cada vez más abarcativas. Además, considero que para el estudio de las transformaciones que sufre el pueblo de Todos Santos, el fenómeno de la globalización resulta relevante porque el tipo de migración que se presenta en el pueblo está relacionada con las posibilidades de

comunicación que los nuevos vecinos pueden mantener con sus lugares de origen para efectos de su trabajo y para realizar movimientos bancarios y transacciones comerciales desde la comodidad de un pueblo tranquilo, soleado y ubicado a la orilla del mar, sin que esto implique dejar de estar al tanto de lo que ocurre en sus países gracias a la televisión vía satélite que les proporciona toda la información que requieren acerca de los acontecimientos relevantes en el orbe; por tanto, dado que no es posible considerar a Todos Santos como un pueblo globalizado, sino como un lugar afectado por el proceso de globalización, considero que en este caso el fenómeno es de glocalización, es decir, la influencia que la globalización tiene en un lugar determinado sin que éste pueda influir significativamente en los procesos globales.

Con base en lo anterior y partiendo del hecho de que la comunidad de estudio se formó a través de un proceso migratorio dimanante de diferentes partes del mundo, a lo que se suma en la actualidad la llegada de norteamericanos provenientes de dos países y la de connacionales que han decidido mudarse de diferentes estados de la república, creo necesario comprender que se está frente a una sociedad cuyos espacios físicos, sociales, económicos y políticos se construyen con base en un conflicto creado por los encuentros, desencuentros y negociaciones a propósito de las prácticas y representaciones de cada uno de los grupos que comparten el asentamiento territorial del pueblo de Todos Santos. De esta reflexión surgen las siguientes preguntas:

1. ¿Cuál es el contenido de los conceptos de identidad, multiculturalidad, globalización y espacio que aquí se operacionalizan?
2. ¿Cómo es el entorno político, económico y geográfico en el que ha surgido el pueblo de Todos Santos?
3. ¿Cómo construyen los todosantefños actuales su historia e identidad local a partir de la memoria colectiva?

4. ¿Cómo viven los distintos grupos cada uno de los espacios que comparten y cómo va reconstruyendo cada uno su identidad con base en dicha convivencia?
5. ¿Cómo construyen y resuelven los conflictos por el uso de los espacios físicos y sociales cada uno de los grupos y cómo lo hacen los tres en conjunto?
6. ¿Es la identidad local un argumento que se construye para esgrimir y legitimar estas luchas/negociaciones?

### **¿Por qué Todos Santos?**

La decisión de realizar un estudio de esta naturaleza en el pueblo de Todos Santos en lugar de pensar en Cabo San Lucas o en La Paz que podrían parecer más representativos de un fenómeno como el que aquí presento, surgió justamente por su posición intermedia entre dos extremos; pues a pesar de la presencia creciente de turismo internacional en la ciudad capital, todavía puede considerarse que La Paz y sus playas siguen siendo para disfrute de sus habitantes, mientras que Cabo San Lucas surgió como un lugar de diversión por la decisión gubernamental de crear un polo turístico en BCS<sup>2</sup> capaz de atraer turismo, capitales extranjeros y migrantes con el fin de convertir a Baja California Sur no sólo en un estado más de la federación, sino también en una entidad rentable, en una puerta para la entrada de divisas.

Todos Santos, es un pueblo ubicado a la mitad de uno de los dos caminos que unen a estas dos poblaciones, su calidad de oasis ofrece un microclima que nunca llega a las altas temperaturas de los veranos cabeños y paceños. Este pueblo se ha convertido en el hogar de un tipo específico de migrante internacional; en su mayoría son personas de edad madura que no quieren la fiesta, el ruido, las drogas y el alcohol todos los días, ni

---

<sup>2</sup> Antes de la década de los setenta Cabo San Lucas era poco menos que un caserío de menos de dos mil habitantes construido en torno a una planta empacadora de pescado.

tampoco prefieren viajar mucho en caso de una emergencia médica; por tanto, Todos Santos les representa una posibilidad ideal para instalarse a hacer vida cotidiana, a trabajar, a pensar, a encontrar en el paisaje una fuente de inspiración; lograrlo ha requerido la construcción de un sentido de pertenencia al pueblo por parte de los migrantes que al mismo tiempo se apropian subjetivamente de los símbolos y de algunas manifestaciones culturales de la localidad a través de una lucha constante con la población todosanteña y con los migrantes nacionales.

Con base en lo anterior se hace necesario considerar que el proceso de construcción actual de las identidades en Todos Santos podría resultar irrelevante si no se toma en consideración que este pueblo y su problemática están articulados con procesos sociales, políticos y económicos que se presentan tanto en el nivel estatal como en el nacional, pues ni Todos Santos ni Baja California Sur son entidades aisladas del resto del mundo.

Baja California Sur fue una entidad totalmente dependiente del gobierno central hasta 1974, los cuadros políticos territoriales que actuaban en la entidad hasta antes de esa fecha, lo hacían de manera limitada y siempre al margen de los procesos nacionales, la economía dependía en gran medida de los subsidios federales y la sociedad bajacalisureña estaba formada por algunos grupos de comerciantes y agricultores, más un contingente de empleados, en su mayoría gubernamentales.

En la década de los setenta, durante la gestión presidencial de Luis Echeverría, se implementaron una serie de acciones destinadas a convertir al Territorio Sur de la Baja California en un estado más de la federación; para tal efecto, se concluyó la construcción de la Carretera Transpeninsular y se inició la formación del polo turístico ubicado en el corredor San José del Cabo – Cabo San Lucas; con estas obras de infraestructura se esperaba atraer población nacional para trabajar en esta zona y también capitales nacionales y extranjeros destinados al desarrollo turístico de la nueva entidad federativa.

Por esos años, México mismo veía llegar de manera inaplazable una serie de cambios políticos de los que no podía sustraerse; cabe recordar que durante el sexenio de Echeverría, Europa y Japón se habían levantado de las consecuencias económicas heredadas por la Segunda Guerra Mundial, esto les permitió el ingreso en la competencia por la hegemonía económica mundial, colocando a Estados Unidos en un momento de crisis en la que el dólar perdió valor en relación con el oro, esta crisis afectaría a toda América Latina (Wallerstein, 1999, p. 3 – 13) y sin menoscabo de la responsabilidad de nuestros gobiernos, México no sería inmune a dichos cambios, por tanto, en 1976 enfrenta la primera devaluación del peso después de casi 24 años de estabilidad cambiaria, además, aun no se reponía del cisma político representado por el movimiento estudiantil de 1968 y por la guerrilla rural y urbana; la posibilidad de atraer capitales, turismo y dólares dio como resultado el surgimiento de los polos turísticos ubicados, uno en BCS y el otro en Quintana Roo.

En ese sentido, el contexto que enmarca esta investigación está formado por cinco elementos o procesos centrales de cambio social fundamentales en Baja California Sur: 1) la transformación de territorio en Estado; 2) La formación y permanencia del PRI y la poca diversificación de opciones políticas; 3) El auge turístico como respuesta a la crisis económica que desvinculaba un poco a BCS del comercio nacional; 4) La inmigración nacional y extranjera y; 5) La alternancia política de 1999.

1. Como se señaló el estado de Baja California Sur permaneció como Territorio Federal hasta 1974, razón por la cual los sudcalifornianos mantuvieron cierto atraso en relación con los procesos políticos del resto del país, pues hasta esa fecha no tenían la oportunidad de elegir a sus gobernantes y mucho menos la posibilidad de acceder a los espacios de toma de decisiones en los gobiernos territoriales, por lo que los grupos de poder locales se mantenían en calidad de grupos de interés, de los cuales quizá el más importante fue el Frente de

Unificación Sudcaliforniana (FUS) que luchó por el nombramiento de un gobernador nativo, con arraigo y civil hasta su disolución en 1965. (Almada Rossana, Tesis de licenciatura inédita, p. 46 – 66).

2. En 1974 Baja California Sur se eleva a la categoría de estado a través de la aplicación de una serie de políticas centrales destinadas a aumentar la población y construir las condiciones legales necesarias para tal evento; uno de los principales atractivos de la entidad era el comercio en la zona libre que atraía una enorme cantidad de compradores del interior del país; pero ante las sucesivas devaluaciones la única posibilidad para la entidad la constituye el turismo, por tanto se crea el polo turístico San José del Cabo – Cabo San Lucas.
3. El resultado de la crisis fue la pérdida de los compradores nacionales; ante la devaluación de 1982 cerraron trescientas tiendas de electrónica en la ciudad de La Paz, por lo que la política de desarrollo se enfocó hacia la atracción del turismo internacional, una de las consecuencias ha sido la llegada de un importante contingente de migrantes nacionales para trabajar y de extranjeros para disfrutar; en este proceso, uno de los pueblos afectados ha sido Todos Santos por su ubicación en la mitad del camino entre la capital del estado y la zona de Los Cabos.
4. Finalmente, las crisis económicas y políticas que ha vivido el país han tenido repercusiones también en Baja California Sur, en 1999 la gobernatura del estado queda en manos de un expriísta que presentó su candidatura bajo las siglas de la coalición PRD – PT; inicialmente parecía tratarse de un evento meramente coyuntural, sin embargo al paso de cuatro años el PRD ha logrado colocarse a la cabeza en el escenario político del estado en gran medida, debido a la labor del actual gobernador; incluso, aunque en las elecciones presidenciales de 2000 en Todos Santos ganó el candidato priísta, Francisco Labastida, en los comicios

locales el pueblo en cuestión votó mayoritariamente por el candidato del PRD a la presidencia municipal de La Paz, Víctor Guluarte, todosanteño de nacimiento.

Con esto la conformación de fuerzas políticas y sociales en el pueblo se han modificado de manera importante.

Como ya se mencionó las transformaciones políticas y económicas en los niveles nacional y estatal han repercutido también en Todos Santos, modificando la correlación de fuerzas, la jerarquía social e incluso la fisonomía del pueblo. En ese sentido se considera importante un estudio de esta naturaleza, pues da muestra de cómo, pese a ser una de las entidades menos presentes en el imaginario colectivo del nivel nacional<sup>3</sup>, los procesos nacionales afectan aun a sus lugares más olvidados.

Durante el tiempo que Baja California se mantuvo en calidad de Territorio Federal, Todos Santos era un pueblo relativamente aislado, del que se salía o se entraba más fácilmente por mar que por tierra. Como se verá en el tercer capítulo, la población todosanteña, aunque diferenciada, llevaba una vida común cuya cotidianidad sufría muy pocas variaciones. La conclusión de la carretera transpeninsular, fue uno de los pasos que dio el gobierno de Echeverría para lograr atraer población y capitales capaces de alcanzar los niveles demográficos y económicos necesarios para la conversión de Territorio en estado, además del desarrollo turístico de los Cabos; se trataba de acciones encaminadas a fortalecer el proyecto capitalista de nación; en ese sentido, por su ubicación geográfica, Todos Santos quedó expuesto con toda su exuberancia ante los ojos y el dinero de los turistas que preferían tomar la brecha<sup>4</sup> del lado del Pacífico para llegar a Los Cabos. Los extranjeros empezaron a interesarse por comprar predios y casas

---

<sup>3</sup> Cuando se habla de nuestra entidad en los noticieros nacionales, por ejemplo, la mayoría de las veces no aclaran que se trata de Baja California Sur, sólo dicen Baja California, incluso ha habido casos en los que alguien se ha comunicado a los noticieros para aclarar que se trata de Baja California Sur.

<sup>4</sup> Era brecha todavía cuando se dio la conversión de Territorio en estado, después se construyó la carretera La Paz - Todos Santos.

en Todos Santos; su llegada aceleró una cadena de cambios espaciales y sociales, así como los conflictos intergrupales que de ellos emanan; poco a poco fueron llegando también migrantes nacionales atraídos por la posibilidad de trabajo; la convivencia de grupos distintos, los problemas y acuerdos que enfrentan y dirimen en la cotidianidad; los cambios en el paisaje y la repentina obligación local de abrir un espacio inexistente para acoger a los extranjeros cuyos dólares empujan a los locales hacia las orillas del pueblo, han ido modificando también la identidad de los tres grupos, pues cada una se expande y flexibiliza para encontrar puntos de encuentro con los otros; sin embargo, con frecuencia los acercamientos devienen en choques y desacuerdos que los llevan a apartarse, para después intentar acercarse mejor.

Como cualquier estudio que se pretenda serio dentro del campo de las ciencias sociales, este tiene objetivos fundamentales, el primero de ellos consiste en analizar a la sociedad todosanteña actual, formada por tres grupos con diferencias culturales importantes, con una estructura jerárquica determinada, movable y cambiante a través de un entramado específico y complejo de relaciones sociales, políticas y económicas. El segundo, es la intención de explicar las manifestaciones identitarias de los grupos sociales asentados en el pueblo, objetivadas en la manera que cada cual tiene de construir los espacios en que vive y los que comparte con los otros, así como en las relaciones que sostienen cotidianamente y a través de las cuales se construyen como grupos y como sociedad en un campo de conflictos por la hegemonía social y por el liderazgo en el proceso de construcción de las identidades.

Cabe señalar que los considero grupos en términos de Adrián Meyer (1980, p. 108 – 109)<sup>5</sup>; este autor señala que los grupos consisten en una serie de miembros que mantienen algún tipo de interacción prevista, aunque no estén sujetos entre ellos a

---

<sup>5</sup> Este artículo aparece en, Banton Michael (comp.) Antropología social de las sociedades complejas. Alianza Editorial. España. 1980.

derechos y obligaciones; los grupos muestran una relativa uniformidad de criterios de pertenencia en la que se basa su interacción. Este mismo autor habla de dos tipos de cuasi – grupos, el primero de ellos, al que llama clasificatorio, es aquel cuya clasificación puede establecerse en función de los intereses comunes que subyacen en lo que también podría llamarse grupo potencial; el segundo tipo, los cuasi – grupos interactivos, aunque tienen cierto grado de organización, no llegan a ser grupos. En ese sentido, resulta un poco difícil determinar en cuál de estas categorías pueden entrar los contingentes asentados en Todos Santos; son grupos en la medida en que cada uno de ellos realiza acciones encaminadas a obtener o mantener determinadas posiciones dentro del espacio social; pueden considerarse también como cuasi – grupos clasificatorios pues comparten algunos intereses que en un momento determinado los puede llevar a tomar acciones más directas de las realizadas hasta ahora; pero también, sobre todo en el caso de los mexicanos no sudcalifornianos podrían considerarse como cuasi – grupos interactivos, debido a que su actuación dentro del espacio social no está lo suficientemente ordenada como para considerar que podrían llegar a constituirse en un grupo en lucha por un ideal común; ante estas dificultades, me inclino a clasificarlos como grupos para efectos de mi exposición, pues en cada caso hay contingentes representativos de la totalidad parcial de sus paisanos con quienes interactúan, pero sin que medien estatutos o acuerdos que los obliguen de manera legal, pero sí con base en un sentido de pertenencia que los lleva hacia la uniformidad de criterios en muchas de las cuestiones por las que luchan.

La hipótesis central de este trabajo es, como se señaló más arriba, que las identidades colectivas, lo mismo que las individuales se construyen, deconstruyen y reconstruyen a través de acuerdos, choques y reencuentros constantes. Dado que las identidades difícilmente serían homogéneas, pueden existir momentos de fragmentación como parte del mismo proceso, pero ésta no permanece indefinidamente debido a la necesidad de evitar inconsistencias entre la realidad objetiva y la realidad subjetiva que

llevaría al caos; por eso, en el caso de las identidades locales, por ejemplo, pese al mantenimiento del cariño y de la solidaridad con los lugares de origen, la migración, aun siendo golondrina como en el caso de los migrantes extranjeros en Todos Santos, va dando como resultado el nacimiento y cultivo de un sentido de pertenencia al nuevo lugar de residencia que se manifiesta a través de una serie de acciones en beneficio de la comunidad con la intención de lograr la aceptación de los lugareños y la posibilidad de tener voz y voto en la toma de decisiones. Es decir, coincido con Gilberto Giménez en que la migración no produce necesariamente una desterritorialización, pero en algunos casos si amplía subjetivamente el territorio de manera considerable dando lugar a un sentimiento de pertenencia; no fragmentada, sino múltiple y/o expandida.

### **El proceso de investigación**

El primer acercamiento con el proceso de cambio que se está dando en Todos Santos fue a finales 1996 a través del Programa de Investigaciones Regionales en Ciencias Sociales (PIRCS) de la Universidad Autónoma de Baja California Sur (UABCS). Los investigadores de este Seminario consideraban que en Todos Santos se estaba presentando un evento similar al de Cabo San Lucas. Lo primero fue ir al pueblo para ver personalmente el fenómeno; efectivamente, los extranjeros estaban por todas las calles en la actitud de quien ha hecho suyo el lugar, muchas casas del centro habían cambiado de dueño y de fisonomía, había varias calles pavimentadas y luz mercurial en avenidas de reciente construcción; el Todos Santos anterior a 1993, que fue la última fecha en que yo había visitado el pueblo, parecía esfumarse entre colores chillantes, pavimento y restaurantes. Entonces decidí darme a la tarea de estudiar lo que ocurría en Todos Santos.

Había que buscar toda la literatura existente sobre el pueblo, eso fue de lo más fácil, porque de manera específica sólo existen dos trabajos: la tesis de licenciatura de Lilia

Trejo que atiende la época misional en Todos Santos y un trabajo de la profesora Rosa María Mendoza Salgado que se acerca al pueblo a través de la vida de su familia a finales del siglo XIX; había que buscar en otros textos de historia general de BCS y de temas específicos como la economía y los procesos políticos en esta entidad para encontrar los datos que hicieran mención de Todos Santos; lo demás, había que construirlo.

Así, entre leer e ir al pueblo inicié el trabajo de campo de manera intermitente, pero sumando el tiempo, duró un poco más de diez meses. Fueron catorce visitas al pueblo, hice las primeras seis entre 1997 y 2000, de dos semanas cada una; entre junio y diciembre de 2001 realicé tres visitas de un mes y una de tres semanas y durante el 2002 visité Todos Santos cuatro veces, las dos primeras durante tres semanas y las dos últimas fueron de dos semanas cada una<sup>6</sup>. Este trabajo tenía dos objetivos: hacer la etnografía y construir la historia del pueblo a partir de la segunda mitad del siglo XX a través de la historia oral; con base en esta misma estrategia recopilaría los datos necesarios para tejer algunos acontecimientos centrales del pueblo con la obra de uno de los miembros más connotados de la sociedad todosanteña: el profesor Néstor Agúndez Martínez.

La observación realizada durante las visitas mencionadas me permitió comprender que en Todos Santos se estaba gestando un conflicto más o menos severo entre los diversos actores sociales relacionado con el uso del espacio; cada uno de los grupos en cuestión estaba subdividido y manifestaba posturas diferentes y a veces incluso enfrentadas. ¿Por qué no estaban de acuerdo todos los todosanteños? ¿Por qué los extranjeros no tenían una postura homogénea? ¿Cuáles razones llevaban a los mexicanos no sudcalifornianos a estar en la lucha? ¿Cómo comprender este entramado de relaciones que parecía no tener orden?

---

<sup>6</sup> Esto da un total de 37 semanas de trabajo de campo.

La única forma de estudiar el fenómeno era intentando comprender que la diversidad de los grupos en cuestión hacía que el enfrentamiento tuviera como causa fundamental la necesidad del reconocimiento entre los grupos, es decir, analizando los elementos de la identidad de cada uno y tratando de explicar cuáles de esos elementos estaban dispuestos a negociar y cuáles mantendrían a toda costa. Para lograrlo necesitaba más que observarlos, requería del acercamiento; platicar con miembros representativos de cada uno de los grupos y finalmente lograr entrevistarlos. Así lo hice.

El paso a seguir era comprender y reflexionar sobre los procesos de construcción y reconstrucción de las identidades sociales, es decir, cuáles son las referencias simbólicas (valores, códigos, normas y representaciones) que permitían a cada uno de los grupos establecer un “nosotros” frente a los “otros” (De la Torre, 1997). Para lograrlo era necesario involucrarme de la manera más cercana posible con los diferentes grupos para aprehender los procesos de objetivación de la intersubjetividad, cosa bastante difícil pues la distancia entre la antropóloga y esos “otros” que viven en Todos Santos es menos amplia de lo que yo quisiera, pues como dice Geertz...

*“...aquellos buenos tiempos del canibalismo y de la quema de viudas, se nos fueron para siempre...”* (Geertz, 1996, p. 68)

De tal suerte, había que encontrar una posibilidad de acercamiento que me permitiera no sólo vivir el fenómeno, sino entender cómo lo ven y lo viven los grupos involucrados. Debía encontrar la manera de acercarme a algunas personas del pueblo con el fin de convertirlas en mis informantes, ese trabajo no fue muy difícil; como pueblo chico, aunque urbano y complejo, en Todos Santos resulta relativamente sencillo enterarse de quiénes son las personas importantes en el pueblo, los líderes tanto manifiestos como ocultos, así que después de seis o siete visitas ya tenía cierta claridad acerca de “quién es quién” en el pueblo.

Después de identificar a los grupos y elegir a los informantes enfrenté un nuevo reto ¿cómo demostrar y demostrarme que los extranjeros y los mexicanos no sudcalifornianos han desarrollado una forma de identidad socio – territorial relacionada con Todos Santos? ¿Cómo comprender que ellos ven y viven Todos Santos de una manera igual y al mismo tiempo diferente que los todosanteños? ¿Cómo entender la existencia de tres Todos Santos imaginados metidos en un mismo espacio territorial, cobijando posturas ideológicas distintas, creencias diferentes y formas de vida diversas? A través, entre otras estrategias de investigación, de las entrevistas.

En este caso sólo quiero apuntar que para efectos de este trabajo deseché aquellos datos que de manera evidente eran comentarios personales de los informantes no compartidos por su grupo o por el resto de las personas con las que tuve un mayor acercamiento, de tal suerte, intenté utilizar sólo aquellas afirmaciones que sostuvieron varias de las personas pertenecientes a un mismo grupo; sin embargo, también las declaraciones grupales en tiempos de conflicto suelen estar sesgadas por lo que en este caso la intención es que a lo largo de la tesis el lector vaya encontrando aquellas aseveraciones que apuntan claramente a lograr una ventaja en el juicio de alguien que escribirá y eventualmente publicará la postura de cada uno en el desarrollo del entramado social del pueblo. En otras palabras, el objetivo de las entrevistas consistió en poner las diferentes voces en diálogo para encontrar los puntos de acuerdo y los de desacuerdo. En términos generales, encontré que para los extranjeros, aunque pasan por un período de enamoramiento del lugar antes de tomar la decisión de vivir en él, declaran que pagar el costo de un predio y participar en eventos que benefician al pueblo y por ende a ellos mismos, es suficiente para sentirse dueños del lugar; pero de un lugar que ellos construyen y que tiene convergencias y diferencias con el Todos Santos que viven los mexicanos radicados en el pueblo y con el que imaginan los todosanteños. Pero ¿cuál es el Todos Santos que quiero presentar en esta tesis? El que se integra con

las tres perspectivas que lo construyen más la mirada de la investigadora; para lograrlo, también me valgo de la entrevista, pero en este caso el objetivo es recopilar los datos necesarios para reconstruir la historia del pueblo a partir del segundo tercio del siglo XX valiéndome, entre otras técnicas, de la historia oral.

Sin duda, como afirma Jorge Aceves (1998), la historia oral no es un recetario a seguir sin la necesidad de un esfuerzo metodológico personal por parte del investigador. Se trata de una herramienta utilizada en investigaciones de corte cualitativo como es el caso de la investigación que se llevó a cabo en Todos Santos, es decir, la historia oral es una técnica de investigación que, en el caso de mi trabajo, viene a sumarse a la etnografía, a las entrevistas, a la revisión de textos y de archivos y al análisis de la fotografía. En este caso, la entrevista ha sido la fuente principal para ir armando el rompecabezas que representa una historia no registrada por ningún historiador en Baja California Sur.

Finalmente, otra técnica de investigación que he utilizado ha sido el registro fotográfico pues de acuerdo con Patricia Safa

*“...la fotografía es un documento social que interpreta la realidad y comunica mensajes y no sólo la captación de un momento del tiempo y del espacio”* (Safa, 1998, p. 24).

Para efectos de este trabajo este tipo de documento ha sido de gran utilidad; en primer lugar he utilizado una copia de las fotografías exhibidas en el museo ubicado en el Centro Cultural Néstor Agúndez como detonador de la memoria en las entrevistas que han tenido como objetivo ayudarme en la construcción de la historia del pueblo y, en segundo lugar he realizado personalmente un registro fotográfico de los lugares, de las casas y de los cambios arquitectónicos y de infraestructura que va sufriendo el pueblo con el fin de mostrar, por un lado, las objetivaciones de la identidad y de la cultura de los diferentes grupos a través del uso de los espacios y por otro, lo vertiginoso de los cambios

en los espacios que comparten, gracias a la negociación de los elementos de la identidad de cada grupo, es decir, considero que estos cambios son una ventana a través de la cual es posible observar lo que se prestan, lo que intercambian, lo que negocian y lo que conservan en términos de los elementos culturales e identitarios de cada uno de los grupos.

### **La organización de la tesis**

El trabajo está organizado en tres partes: 1) el encuadre; 2) el contexto; 3) las identidades en la multiculturalidad.

La primera parte pretende ser el cimiento que dé soporte al trabajo de tesis; se trata de un sólo capítulo, el primero, que presenta inicialmente una reflexión teórica acerca de cómo se construyen las identidades en las sociedades multiculturales y, al final, la estrategia metodológica utilizada. En esta primera parte se definen y combinan los principales conceptos que sustentan este trabajo: cultura, globalización – glocalización, Identidad y multiculturalidad. El concepto de cultura resulta fundamental para comprender las diferencias y convergencias entre los grupos y cómo es que éstos se relacionan formando una sociedad multicultural, es decir, las sociedades multiculturales no lo son sólo por la suma de varias culturas en un territorio determinado, sino también por el tipo de relaciones que se establecen entre ellas. El binomio conceptual globalización – glocalización se presenta con el objetivo de comprender si Todos Santos puede considerarse cómo un pueblo global, cómo un espacio territorial impactado por la globalización o de ambas formas. La identidad, como se señaló anteriormente, es vista en este trabajo como un proceso constante y dialéctico, es decir, la identidad se construye con base en los referentes que ofrece la sociedad a la que se pertenece a través de los diversos grupos de los que formamos parte y, al mismo tiempo, los sujetos, individuales o colectivos, influimos en las sociedades para modificar dichos referentes o para introducir

otros nuevos tomando en consideración que dicha construcción se produce en un contexto socio – territorial y cultural determinado. A lo largo de todo el capítulo dichos conceptos son combinados con el fin de construir un soporte teórico que me permita entender cómo identidades distintas, construidas en contextos culturales diferentes, logran negociar algunos de sus aspectos e intentan imponer otros con el fin de convivir en un mismo espacio territorial y social. Al final, la estrategia metodológica, se refiere a la serie de combinaciones que me permitieron analizar la forma en que conviven los tres grupos asentados en el pueblo, los conflictos que se generan con dicha convivencia y los acuerdos que logran. Por supuesto, el resultado parecía por momentos una sucesión inalcanzable de acontecimientos, pues los cambios y reacomodos que presentan las sociedades en general y la todosanteña en particular parecen irse de las manos.

La segunda parte de la tesis, El contexto, contiene dos capítulos, el primero de ellos, segundo en la tesis, hace referencia a la región que en este caso me he permitido bautizar como La Paz – Cape porque se trata del espacio territorial de Baja California Sur más impactado por la migración extranjera y nacional producida por el fenómeno de la globalización. En este capítulo hago, primero, un breve recorrido a través de los acontecimientos políticos y económicos que sirvieron de base para que en BCS surgiera una región como la que cobija a Todos Santos; después presento una breve discusión teórica a propósito del concepto de región en general y de región cultural en particular, puntualizando por qué considero a la parte inferior de la media península como una región cultural. Después hago referencia a la definición teórica del concepto de territorio, hablo de la conformación geográfica del estado de Baja California Sur así como de su flora y su fauna, enfatizando cuáles son las características que me llevaron a considerar a esta parte de la media península como una región. En este mismo capítulo señalo las diferencias culturales que esta parte de la península tiene con el resto del estado, entre las que destaca el tipo de migración que pobló las diferentes regiones y las causas de la

misma. Discuto también los cambios que se han producido en el pueblo de Todos Santos a raíz del inicio de la migración nacional y extranjera que se ha producido en los últimos ocho años, haciendo una breve comparación con otras zonas de la misma región. Asimismo, hablo de cómo esta región se extiende incluso hasta trascender las fronteras a través de las relaciones que mantienen los migrantes con sus lugares de origen, tanto físicamente como a través del espacio de los flujos. Cabe mencionar que en este capítulo se presentan mapas de la región y un plano del pueblo para explicar la conformación física de ambos territorios y cifras aproximadas sobre la migración reciente que el pueblo ha recibido<sup>7</sup>, de dónde vienen los migrantes y por qué eligen Todos Santos para vivir.

El tercer capítulo de la tesis, es un capítulo largo debido a la necesidad de comprender cómo se construyó la identidad todosanteña que está sirviendo de base para el surgimiento de nuevas identidades. Primero, presento una reflexión teórica acerca de la memoria colectiva con el fin de apuntar la importancia de abordar la historia del pueblo desde la perspectiva de los todosanteños; esta visión, aunada a algunas técnicas propias de la recopilación de datos históricos, tales como la revisión de textos y archivos, me ha permitido considerar el proceso a través del cual se formó Todos Santos, desde su fundación como Visita de la Misión de La Paz, hasta el siglo XX. Además, hago referencia a las familias importantes del pueblo a principios del siglo XX con base en las fotografías que se encuentran en el Museo de la Fotografía, instalado en el Centro Cultural Néstor Agúndez; con esa misma base, expongo el proceso de construcción de los espacios físicos y sociales del pueblo. Este apartado se ilustra con las fotografías que permitieron a

---

<sup>7</sup> Señalo que se trata de cifras aproximadas porque INEGI no cuenta con este dato desglosado por delegaciones, sólo por municipios y el Instituto Nacional de Migración afirma no tener cifras debido a que es muy difícil que los extranjeros den aviso de que están viviendo en el pueblo, además, como no les interesa obtener la residencia, prefieren manejarse como turistas, por tanto, cuando en dicho capítulo hablo de más de mil extranjeros golondrinos lo hago con base en las aproximaciones que tiene y me ha proporcionado la Delegación de Todos Santos. En el capítulo sobre la lucha por los espacios también presento algunas cifras acerca de cuántos predios de Todos Santos son propiedad de extranjeros, esto gracias a una entrevista con el Titular del Registro Público de la Propiedad en Todos Santos.

los informantes recordar cómo vivieron ellos o sus padres los cambios del paisaje en Todos Santos. La aplicación de la Reforma Agraria en el pueblo tuvo gran importancia dado que Todos Santos se ha distinguido como la zona cañera y como una de las zonas agrícolas de Baja California Sur; a principios de siglo existieron importantes haciendas cañeras que fueron expropiadas, primero por el gobierno del Gral. Agustín Olachea y después, por el del general Bonifacio Salinas Leal, en nombre de la mencionada Reforma. Este hecho cambió de manera importante las actividades del pueblo y su conformación social. Con base en la historia oral recogida en las entrevistas presento la importancia de la obra del Profesor Néstor Agúndez Martínez en la construcción de las instituciones gubernamentales que han dado un toque distintivo a este pueblo en relación con los otros ubicados en la región de estudio.

La tercera parte, está formada también por dos capítulos; el primero de ellos, cuarto de la tesis, inicia con una reflexión teórica a propósito del concepto de espacio para presentar la forma en cada uno de los grupos usa los diferentes espacios en que viven, los que comparten y los privados porque considero que es justamente a través de las formas en que usan los espacios, como externalizan su identidad, su cultura, su forma de ver el mundo, el Todos Santos que viven y el que imaginan. El quinto capítulo, presenta primero una breve reflexión teórica a propósito de las formas actuales de hacer y vivir la política, con el fin de entender cómo se relaciona políticamente cada uno de los grupos con las instancias gubernamentales y con las organizaciones políticas y cómo son las relaciones políticas que establecen entre ellos con el fin de determinar el lugar que cada uno ha de ocupar en la jerarquía social. Para comprender cómo logran construir sus identidades grupales y reconstruir una identidad todosanteña que les permita aumentar los puntos de encuentro, presento las actividades económicas que se realizan en el pueblo y cómo está distribuida la división del trabajo social; lo que producen y lo que consumen, así como la forma en que se relacionan entre ellos a través de dichos

elementos. Finalmente, expongo el conflicto constante que viven, cómo se acercan y se repelen; negocian y disputan por el uso de los espacios físicos y sociales.

En las Conclusiones, aunque la teoría está presente a lo largo de todo el trabajo, muestro una contrastación entre los datos y la teoría con el fin de aprobar o disprobar mis hipótesis a propósito de la construcción de las identidades en las sociedades multiculturales del tipo de la que aquí se estudia.

**Primera parte:**

**El encuadre**

# 1. Cultura, globalización e intercambios identitarios en las sociedades multiculturales

## 1. 1. Cultura, multiculturalidad y sociedades multiculturales

John B. Thompson distingue dos explicaciones antropológicas del concepto de cultura: la descriptiva y la simbólica. En el primer caso, quizá la definición más difundida ha sido la de Tylor:

*“La cultura o civilización, tomada en su sentido etnográfico amplio, es esa totalidad compleja que abarca el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, la ley, las costumbres y cualesquiera otras habilidades y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad. La condición de la cultura entre las diversas sociedades de la humanidad, en la medida en que se puede investigar a partir de principios generales, es un tema propicio para el estudio de las leyes del pensamiento y la acción humana”.* (Tylor, 1993, p. 64).

Para Tylor la cultura es la totalidad de las manifestaciones del comportamiento aprendido, es algo que se adquiere, por eso es típicamente humana. Al igual que sus contemporáneos evolucionistas, pretende entender el pasado a partir de la cultura que le es actual y explica las supervivencias culturales como rasgos del pasado que están fuera de contexto. (Tylor en Bohannan y Glazer, 1993, p. 64 – 78). Pero para efectos del presente trabajo, será la segunda perspectiva de Thompson la que proporcione los fundamentos considerando, de acuerdo con el mismo autor, la necesidad de no caer en un culturalismo que soslaye los procesos sociales.

La idea histórica de que el uso de símbolos es, quizá, el rasgo distintivo de la vida humana se basa en el hecho de que el ser humano es el único capaz de desarrollar lenguajes a partir de los cuales puede construir, compartir y modificar expresiones

significativas. En este caso, no se hace referencia de manera exclusiva a la producción de signos lingüísticos, sino también a acciones, obras de arte, y objetos materiales de diversos tipos. Dentro de la disciplina antropológica uno de los representantes de esta manera de abordar la cultura ha sido Clifford Geertz. Este autor considera que el hombre es un animal suspendido en tramas de significado tejidas por él mismo; afirma que la cultura está construida con dichas tramas y que por tanto su análisis no lleva a los estudiosos hacia el establecimiento de leyes, sino hacia la interpretación de significados. De esta manera los escritos etnográficos, vistos con ojos geertzianos, son interpretaciones de interpretaciones; descripciones de un mundo que es descrito, interpretado y reinterpretado por los individuos que lo constituyen. Este enfoque se apoya en una concepción simbólica de la cultura que puede ser vista de la siguiente manera:

*“La cultura es el patrón de significados incorporados a las formas simbólicas –entre las que se incluyen acciones, enunciados y objetos significativos de diversos tipos— en virtud de los cuales los individuos se comunican entre sí y comparten sus experiencias concepciones y creencias”.*

(Thompson, 1993, p. 145).

Lo que Geertz propone, es pues, asumir una actitud o un conjunto de actitudes que permitan entender a la antropología como un acto interpretativo, es decir, capaz de entender el quehacer humano como texto y la acción simbólica como drama. Las formas simbólicas se manifiestan en hechos tangibles; puede tratarse de una novela romántica, una ideología revolucionaria, una fotografía antigua o un rito de pasaje. De tal suerte, es posible palparlos, verlos como escritura, como documentos susceptibles de ser leídos e interpretados, tanto por sus productores - emisores, como por sus receptores; se trata de objetivaciones de una realidad internalizada, vivida y producida por grupos humanos. El análisis de las formas simbólicas que se producen y transmiten en una sociedad ofrece al antropólogo la oportunidad de presentar una lectura capaz de mostrar y entender la vida

interior del sujeto - objeto de estudio de la misma manera en que se capta un proverbio o como se lee un poema. Asimismo, permite comprender cómo el ser humano es atrapado en una trama específica de significación, es decir, cómo se apropia de los significados que comparte con su grupo social, cómo produce nuevas acepciones y nuevas formas simbólicas, las transmite a quienes le suceden en el camino y las pone a consideración de los “*otros significantes*”. En ese sentido, coincido con Adam Kuper en la imposibilidad de ver la cultura como un objeto de estudio separado de la acción social, considero que ésta es la forma en que los seres humanos hacen más visibles sus creencias, sus sentires, sus valores, es decir, su cultura.

Si pensamos un poco en las sociedades multiculturales podemos observar que el mundo actual, globalizado, enfrenta diferencias y desigualdades arraigadas en problemas étnicos, de género, religiosos, raciales y territoriales, emanados de un proceso migratorio que bien puede darse en masa, o puede presentarse a cuenta gotas; puede ser voluntario o forzado y sin duda no es nuevo en la historia de la humanidad; pero cuando consideramos también la velocidad del flujo de imágenes, discursos y sensaciones difundidos a través de los medios de comunicación, tenemos como resultado un nuevo orden de inestabilidad en la producción de subjetividades modernas (Appadurai, 2001, p. 19). Con estos elementos vivimos nuestras sociedades y nuestros territorios; a partir de ellos ampliamos nuestras identidades, mismas que chocan y negocian cotidianamente con otras identidades y formas de ver el mundo que las obligan a mantenerse en construcción constante y acelerada. Es por ello, que los diferentes grupos que forman parte de esta complejidad social tienen que luchar por un objetivo: el reconocimiento y la aceptación de quiénes somos y cómo somos frente a los “*otros*” que no son como nosotros, pero que forman parte del mismo juego. En la medida que esos otros y nosotros logramos asemejarnos más, aparecen extraños nuevos, nuevas luchas e innovadoras formas de ver el mundo. En el caso de Todos Santos, la sociedad asentada en el pueblo

se encuentra formada por tres grupos distintos, dos de ellos, los extranjeros y los mexicanos no sudcalifornianos son migrantes voluntarios que han llegado de manera constante, pero no masiva; se relacionan entre sí y con los locales de formas diversas: como productores, como patrones y empleados, como nativos y migrantes, en este caso, tanto la cultura como la identidad se construyen, en gran parte, a partir de estas relaciones.

La cultura y la identidad son productos sociales<sup>1</sup>; la sociedad determina lo que está permitido y lo que está prohibido, ella decide la trama de significación en la que el hombre está inmerso. Los seres humanos llegamos a un mundo que ha sido ordenado antes de que apareciéramos y que permanecerá después de nuestra muerte; quienes nos antecedieron en el camino van dejando las bases que utilizamos para continuar la construcción de la vida humana en sociedad, de esta forma todos participamos en la construcción del mundo de las generaciones futuras de la misma forma que las pasadas contribuyeron en la creación del nuestro; durante nuestra estancia nos vemos obligados a participar en una serie de relaciones, acuerdos y desacuerdos con el fin de posicionarnos de la mejor manera dentro del grupo y del espacio en el que nos tocó nacer o en el que decidimos vivir.

Las sociedades son organizaciones que expresan la suma de los vínculos y relaciones en que están insertos contingentes humanos que cumplen con diversas funciones con base en la división del trabajo social; cada grupo se conforma de actores sociales que desempeñan los roles necesarios de acuerdo con su campo de trabajo, nivel de ingreso, tipo de consumo, género y edad; pero estos grupos no son estáticos, se mueven, se yuxtaponen y su ubicación puede cambiar por razones diversas. Se trata de una especie de telaraña, un tejido de acuerdos y desacuerdos establecidos entre grupos

organizados dentro de un territorio. Sugiero que se trata de una maraña ordenada, porque las relaciones que se establecen entre los grupos humanos que ocupan un territorio específico, se tejen con diversos hilos; puede ser que las personas se relacionen a través de las actividades económicas de una forma y, de otra, con base en sus preferencias políticas o en sus filiaciones religiosas y aun de otra manera diferente con base en el sexo, en la edad y/o en el nivel educativo. Se trata pues, de un juego de posiciones, sumamente vulnerable y sísmico, en el que los participantes, sean individuos o colectividades, están buscando la movilidad que les permita colocarse en niveles privilegiados o, al menos, mantenerse en los que ocupan sin que lleguen otros a desplazarlos de los espacios logrados. Cada grupo social construye estrategias de acción con el objetivo de mantener o mejorar sus posturas, por lo que la sociedad se convierte en un campo de conflicto constante por los espacios físicos, sociales, económicos y políticos (Bourdieu y Wacquant, 1992, p. 24).

Los elementos con los que cada uno de estos grupos construyen sus proyectos son elaborados por el grupo mismo de manera constante a través de la socialización, del aprendizaje, de la lengua y de las diversas armas que nos proporciona una forma de ver el mundo, el lugar que ocupamos en él y el sitio que creemos merecer y por el que debemos luchar. En otras palabras, construimos a la sociedad con los elementos culturales que heredamos y éstos son modificados con base en las necesidades que se van generando con las transformaciones de la sociedad misma, se trata de un proceso interminable, porque la sociedad está en constante movimiento, no es una fotografía, nunca se detiene, por tanto, para permanecer dentro de nuestro lugar, o mejor aun, en movimiento ascendente, tenemos que mantener el equilibrio entre la realidad objetiva y la

---

<sup>1</sup> Sin duda, cultura e identidad forman parte de los insumos con los que la sociedad se construye y además están constantemente en relación dialéctica con ella. Pero para efectos de lo que pretendo señalar, veo momentáneamente sólo un lado de esa relación.

realidad subjetiva siempre cambiante en la que vivimos. Somos equilibristas dentro de la sociedad.

Peter Berger y Thomas Luckmann parten del supuesto de que el instinto del animal humano es sustituido por la habituación, es decir, a diferencia del resto de los animales, el hombre<sup>2</sup> nace con los instintos inmaduros, a esto habrá que sumarle el hecho de que inmediatamente entra en contacto con la cultura al ser bombardeado por una lengua específica, una gestualidad determinada y una forma particular de ver el mundo. Estos elementos son transmitidos por los “*otros significantes*”, es decir, por los demás miembros del grupo social dentro del cual el nuevo ser humano nace. De esta manera recibe una repetición constante de una serie de palabras con un significado específico, aprende a gesticular con agrado y desagrado de acuerdo con los objetos sociales a los que su grupo les dé un valor simbólico específico. Aprende también cuál es el papel (rol) que le corresponde desempeñar en cada etapa de la vida; lo permitido y lo prohibido.

En términos empíricos la habituación de la actividad humana se desarrolla en la misma medida que la institucionalización, por tanto, resulta de suma importancia definir qué se entiende por institucionalización y conocer cómo es que ésta se establece. Entiendo por institucionalización el establecimiento y constante redefinición de prácticas y relaciones sociales que se realizan en la cotidianidad con el objetivo de preservar el orden en el devenir social. De esta manera podemos distinguir instituciones económicas, políticas y sociales en las que los individuos llevan a cabo acciones habitualizadas para la realización de un fin. Cada actor debe internalizar, es decir hacer suya, la manera adecuada de desempeñar los distintos papeles con los que debe cumplir en cada una de las instituciones en las que participa y al realizar dichos papeles objetiviza (hace visible para el resto de la sociedad) la forma en que él entiende subjetivamente el rol que realiza.

---

<sup>2</sup> El uso del término “hombre” en este trabajo se refiere, desde luego, a los seres humanos, hombres y mujeres.

Las acciones de los diferentes actores son definidas con base en un criterio predeterminado de acuerdo con el sexo, la edad, el estado civil etcétera; de tal suerte, a lo largo de la vida cada individuo va pasando de un rol a otro, pero al mismo tiempo, los demás miembros de la sociedad saben y atestiguan el cumplimiento de cada actor de acuerdo con el papel que le corresponde en un momento determinado. Simultáneamente el actor mismo es capaz de definir quién es dentro de su grupo social con base en las acciones que debe realizar, muchas de las cuales pueden estar previamente determinadas aun antes que él naciera. Sin embargo, cada actor, o cada grupo de actores introduce modificaciones a las formas de realizar las acciones que le corresponden y a las maneras de objetivizarlas, pues de lo contrario los actos, los objetos realizados por los actores sociales y el significado de cada uno de éstos, es decir, la cultura permanecería eternamente igual.

Dentro de cada grupo social las acciones correspondientes a los distintos momentos de la vida y en los diferentes lugares son tipificadas, es decir, son cargadas con un significado determinado, con ellas se construyen las instituciones a través de las cuales se comparten y se vuelven accesibles para todos los integrantes de un grupo social; de esta manera, la institución misma tipifica tanto a los actores como a las acciones, es decir, determina cuales acciones deben ser realizadas por un tipo específico de actores. Por tanto, cuando se dice que un sector de la actividad humana se ha institucionalizado significa que ha sido sometido al control social.

Es pues, a través de la observación e internalización de las acciones, las creencias, los gustos, las preferencias y los decires de los "*otros significantes*" de un grupo social, que los seres humanos aprehendemos ese patrón de significados incorporados a las formas simbólicas, es decir, las acciones que debemos realizar y la forma de realizarlas, los enunciados que debemos pronunciar y cómo aplicarlos, los objetos significativos de diversos tipos que debemos utilizar o construir en un momento determinado, las personas

que debemos admirar e incluso imitar, las cosas que hemos de comprar y las creencias que debemos defender. No se intenta afirmar que todas estas acciones se realizan en una sociedad determinada de manera general, por ejemplo, pensando en el caso del que se ocupa esta tesis, no es posible pensar que en Todos Santos existe una sociedad homogénea que construye y transmite a sus miembros en general una forma de hablar, de ver la vida, una serie de gustos, preferencias y creencias de manera general, pues la sociedad asentada en el pueblo está formada por una serie de grupos sociales entre los cuales existen diferencias lo suficientemente significativas para construir una sociedad, aunque pueblerina y en muchos aspectos semejante, también diferenciada, pues se trata de una sociedad multicultural desde su nacimiento, es decir, durante todo su proceso formativo la sociedad todosanteña ha tenido que llegar a acuerdos y negociaciones debido a que los grupos que la han formado llegaron de diferentes lugares del mundo; pero en la actualidad este fenómeno se complejiza aun más pues se trata de la construcción de una multiculturalidad diferente en la medida en que está formada por contingentes migrantes que prácticamente han irrumpido en el pueblo como consecuencia de los cambios sociales mundiales engendrados por la globalización. Sin embargo, la forma de migración extranjera que enfrenta Todos Santos, tiene diferencias significativas en relación con la migración sur – norte más estudiada por los científicos sociales. La mayoría de los extranjeros asentados en Todos Santos son migrantes golondrinos que permanecen en el pueblo durante la temporada de invierno y regresan a sus lugares de origen en el verano, además, aunque declaran poseer suficientes recursos económicos provenientes de sus terruños, en muchos casos es posible observar que en realidad sus ingresos pueden permitirles una vida holgada en Todos Santos, pero que pueden resultar insuficientes si viven en Estados Unidos o Canadá. El carácter estacional de este tipo de movimiento migratorio puede impedir, o al menos retardar, la apropiación de la cultura del lugar de recepción por parte de los participantes, al tiempo que les abre la oportunidad de

tomar parte en la construcción de una identidad local a través de la cual se ubican como grupo hegemónico gracias a sus recursos económicos, pues aunque en la realidad sus ingresos no sean tan nutridos como ellos pretenden, sí les proporcionan la posibilidad de opinar, a veces con cierta ventaja, en la toma de decisiones que afectan a la comunidad asentada en el pueblo.

Sin duda la sociedad todosanteña tiene similitudes con muchas de las sociedades de hoy; está formada por grupos sociales diversos entre los cuales pueden existir muchas semejanzas, pero también diferencias lo suficientemente importantes para considerarlas multiculturales. En este tipo de sociedades se encuentran mezclados grandes contingentes al interior de los cuales las tonalidades se pierden, pero que vistos en conjunto sí representan un mosaico de colores; se trata de grupos que pueden ser diferentes en múltiples aspectos, sociales, económicos, religiosos, ideológicos, raciales, de nacionalidad, lengua, etcétera; por tanto deben esforzarse por llegar a acuerdos y negociaciones relacionados con las formas de vida que deberán adoptar para convivir en un espacio físico compartido. Pero no siempre estos acuerdos se logran a través de conversaciones amistosas, muchas veces tienen que pasar por tensiones, conflictos y desacuerdos hasta lograr las negociaciones deseadas.

En efecto, el fenómeno de la multiculturalidad se complejiza aun más en la actualidad, debido a los cambios sociales mundiales engendrados por la globalización, se trata de una multiculturalidad producida, entre otras cosas, por un movimiento migratorio mundial surgido de la necesidad apremiante de diversos grupos por mejorar su calidad de vida, pero esta migración no es homogénea ni estable, es decir, no siempre estamos frente a migrantes permanentes muchos de ellos, como en el caso arriba mencionado, son estacionales, se mantienen en contacto constante con sus lugares de origen, con sus familiares y sus paisanos a través de los diferentes canales de acceso que proporcionan las nuevas tecnologías de la información. Esto da lugar a la creación de comunidades

diaspóricas, en términos de Appadurai (2001, p. 20); se trata de un fenómeno que hace entrar en cortocircuito las teorías que defienden la idea de continuidad de la importancia del Estado-nación como árbitro fundamental de los grandes cambios sociales. Se trata pues, de migrantes que además de estar en contacto constante con su lugar de origen, traen consigo imágenes e ideas con las que no pierden contacto nunca, dando así lugar, no sólo a comunidades diaspóricas, sino también a culturas en diáspora.

*“Cuando los trabajadores turcos en Alemania miran películas provenientes de Turquía en sus apartamentos de Berlín, y los coreanos de Filadelfia miran las imágenes de las olimpiadas de Seúl (1988) que les llegan de Corea vía satélite, y los conductores de taxis paquistaníes que viven en Chicago escuchan casetes con grabaciones de los sermones pronunciados en las mezquitas de Paquistán o Irán que les envían sus parientes y amigos por correo, lo que vemos son imágenes en movimiento encontrándose con espectadores desterritorializados”* (Appadurai, Id).

Como comenté anteriormente, la migración extranjera que está llegando a Todos Santos se ha dado sin prisa, pero sin pausa; los extranjeros viajan junto con las imágenes que se transmiten a través de las distintas compañías de televisión de paga; las acciones realizadas por el gobierno estadounidense ocupan planas de diferentes Diarios y revistas y las cintas cinematográficas estadounidenses están presentes en las salas de todo el país.

*“Esta relación cambiante e imposible de pronosticar que se establece entre los eventos puestos en circulación por los medios electrónicos, por un lado, y las audiencias migratorias, por otro, define el núcleo del nexo entre lo global y lo moderno”.* (Id).

El movimiento migratorio actual no se mueve en un solo sentido, de sur a norte, del tercer mundo hacia el primer mundo; también hay un proceso de migración que se

traslada del centro hacia a la periferia, del norte hacia el sur, de los países desarrollados hacia los que están en vías de desarrollo, debido a que estos últimos ofrecen magníficas oportunidades de enriquecimiento, tranquilidad y prestigio social a aquellos que no han logrado concentrar para sí estos atributos en sus lugares de origen, tal es el caso del que se ocupa esta tesis.

La importancia que tiene la existencia de grupos diversos dentro de las distintas sociedades se acentúa en la medida en que éstas se van complejizando por la llegada de nuevos contingentes humanos con características culturales distintas de las que han prevalecido hasta un momento determinado. Los conceptos de cultura regional, culturas de clase, culturas íntimas y cultura de las relaciones sociales acuñados por Claudio Lomnitz permiten un acercamiento a las formas en que culturas diferentes se relacionan; sin duda Lomnitz no hace referencia a una sociedad parecida a la todosanteña, pero sus conceptos ponen luz en el fenómeno que intento comprender.

De acuerdo con Lomnitz (1995, p. 43 - 45), para entender la idea de cultura regional es necesario remitirse a las interrelaciones entre la estructura cultural y las propiedades que le incumben a un grupo en un momento concreto debido a su posición en un espacio social y en un estado determinado de la oferta de los bienes y de las prácticas sociales, a lo que se suma el diseño de los espacios en que habitan (arquitectónicos, urbanos, etc.); con estos elementos se conforma la visión del mundo de los sujetos sociales (Bourdieu, 1997, p. 90 - 97), que en el caso de las sociedades multiculturales se encuentran, se alejan, chocan y negocian, pues ante la presencia de grupos migrantes la tarea de la reproducción cultural, incluso en los ámbitos más íntimos tales como la relación entre los esposos y entre padres e hijos, se politiza y queda expuesta a los traumas que produce el sentimiento de desarraigo, aunque éste no sea total ni permanente. Ante la llegada de contingentes humanos ajenos a la propia comunidad, se hace necesario negociar el entendimiento mutuo y las aspiraciones que cada uno de los grupos tiene en un contexto

espacial que por momentos puede aparecer fracturado; esta politización, se convierte en el combustible emocional que suele alimentar políticas de identidad explícitamente conflictivas (Appadurai, Op. Cit, p. 57).

Partiendo de esta idea, si bien la producción y reproducción de los espacios se originan en las prácticas sociales, cada sujeto (individual o colectivo) es un actor cuya identidad y orientación práctica se forman en relación con los espacios en los que fue socializado, tales como el lugar de nacimiento, la casa, la calle o la iglesia.

Lo anterior, nos lleva a confirmar la idea de que las sociedades están construidas por distintos grupos que interactúan de diferentes maneras. Estas relaciones se establecen dentro de un espacio compartido, pero quizá no vivido ni recordado igual y por tanto con diferente significado, pues aunque se comparta un espacio y se participe en la construcción de una historia; el significado que todo esto tiene para los diferentes grupos que lo habitan está mediado por la posición económica, el género, el tipo de consumo, el lugar que se ocupa en el espacio territorial que se habita y la edad, entre otros; si a esto se le agregan diferencias de nacionalidad y lengua, vemos que los elementos con los que se construye la cultura regional aumentan considerablemente, en ese sentido, Lomnitz afirma que una cultura regional es aquella que está internamente diferenciada y segmentada; se produce con base en las interacciones humanas que se realizan dentro de una organización jerárquica del espacio, es decir, que el lugar que cada grupo ocupa dentro de la jerarquía social es objetivizado a través de la distribución del espacio; lo diferente es el rol que se desempeña dentro de la sociedad y lo igual es la aceptación general de la jerarquía social establecida.

Cada uno de los grupos inmersos en una cultura regional forma parte, a su vez, de una cultura de clase, pero de acuerdo con Lomnitz la cultura de clase no debe considerarse como un concepto espacial, las clases sociales trascienden los espacios; sin embargo, existen grupos culturales diversos que pueden formar una clase dentro de una

región. Cada uno de estos grupos puede constituir lo que Lomnitz llama una cultura íntima; es decir, aquella que es compartida por un grupo que es parte de una clase; cada una de estas facciones constituye una cultura íntima y sus diferencias son objetivizadas a través del significado que cada uno da a los símbolos; más aun, de acuerdo con Appadurai la cultura de los contingentes humanos que migran puede sufrir fracturas a partir de las cuales aparezcan diferencias generacionales e incluso familiares (Appadurai, *ibid*, p. 57). En el caso de Todos Santos, ha sido posible observar cómo no sólo hay transformaciones importantes entre los pocos jóvenes migrantes o entre los nacidos en Todos Santos que son hijos de extranjeros y sus familiares, sino que, estas diferencias se manifiestan también en las familias todosanteñas, debido al contacto con los nuevos vecinos, pero también con las nuevas imágenes e ideas (Ídem), es decir, que las culturas íntimas tienen también diferencias internas<sup>3</sup>. Al interior de cada clase se establecen relaciones tanto entre sus culturas íntimas como entre las que forman a las demás clases. Dentro de todo este entramado se produce una dinámica de circulación de significados a partir de la cual las culturas íntimas de las diferentes clases se relacionan e interactúan dando lugar al surgimiento de una cultura de relaciones sociales, entendiendo este concepto como el campo simbólico en el que se establecen objetivamente las relaciones entre culturas íntimas. (Lomnitz, *Op. Cit*, p. 47). Para entender cómo es que los significados de las formas simbólicas son producidos por las diversas culturas íntimas para después ser transmitidas en el espacio de interacción denominado cultura de las relaciones sociales, se puede considerar el concepto de cultura en acción acuñado por Mary Douglas:

*“Hay un punto en el que el pensamiento privado, después de haber sido concebido, o bien se desvanece, o bien encaja en un marco previamente*

---

<sup>3</sup> Sugiero que esta parte de la diferenciación cultural quede sólo como un apunte, me parece que el relativismo cultural se puede llevar hasta el individuo y esa no es la intención en este trabajo; lo

*dispuesto de conexiones entre lo ya acumulado. Luego permanece formando parte del ambiente local que atrapa futuros pensamientos y los retiene firmemente. Este proceso es cultura en acción” (Douglas, 1998, p. 13).*

En el caso de sociedades multiculturales como la todosanteña, las formas simbólicas circulan alrededor de un entramado de relaciones sociales en el que se encuentran involucrados grupos sociales diferentes, pertenecientes no sólo a distintos estratos sociales, sino también a lugares, lenguas y religiones diferentes; en otras palabras, las formas simbólicas circulan a través de un soporte construido con elementos diversos que en momentos determinados se repelen y en otros se atraen. Cada uno de los contingentes que forman la sociedad asentada en el pueblo, se encuentra estratificado por niveles y formas de ingreso, por accesibilidad a diversos tipos de consumo, por religión, por preferencias políticas y por el tipo de valor (económico, simbólico o ambos) que otorgan a los objetos que producen y a las acciones que realizan.

Mary Douglas comenta que cuando alguien manifiesta su agrado o desagrado por un determinado tipo de objetos<sup>4</sup> puede ser que la decisión no se relacione con que el objeto esté mal hecho o bien hecho, ni con que sea barato o caro. La causa de que una cosa sea rechazada consiste en que una persona o grupo de personas se niegan a ser identificadas con otras a las que les guste lucir algún tipo de objetos que las primeras consideren de mal gusto o de poco valor. Estas discriminaciones se deciden principalmente por sexo, por edad y por clase social. Para comprender este proceso, se puede observar la manera como actuamos en la vida cotidiana.

Al igual que otras culturas, las tres que se encuentran en Todos Santos distinguen entre lo público y lo privado, entre los jóvenes y los ancianos, entre lo viejo y lo nuevo, entre lo superior y lo inferior, entre lo que pertenece a un grupo y lo que es propio de otro.

---

que pretendo es encontrar cómo con los elementos que tienen a partir de todas estas diferencias los grupos asentados en Todos Santos logran acuerdos en medio el conflicto.

El barrio en que se vive, el automóvil que se tiene, la ropa que se usa, sirven para mostrar estas diferencias y son justamente dichas discrepancias las que permiten e incluso propician la valoración simbólica y económica de los objetos a través de la estructura social. Las formas simbólicas se insertan en contextos sociales estructurados; además de ser expresiones de un sujeto, son producto de individuos o de grupos que se han formado dentro de un contexto sociohistórico específico y cuentan con los recursos y las habilidades necesarias para esta labor; de la misma manera, son recibidas e interpretadas por individuos contextualmente ubicados, que tienen los recursos, las aptitudes y actitudes necesarias para aceptarlas, rechazarlas o modificarlas. La manera en que cada individuo o grupo entiende las formas simbólicas puede depender justamente del tipo de recursos y habilidades que posea para interpretarlas.

El análisis cultural pretende, ante todo, dar una explicación interpretativa de los significados incorporados a las formas simbólicas. Para tal efecto, John B. Thompson propone una concepción estructural de la cultura con base en cinco características: 1) intencional, 2) convencional, 3) estructural, 4) referencial y 5) contextual. Las cuatro primeras están relacionadas con lo que se transmite comúnmente a través de términos tales como significado, sentido y significación. El último aspecto, el contextual, permite ver las características de formas simbólicas estructuradas socialmente. (Thompson, 1993, p. 151).

- 1) En su aspecto intencional, las formas simbólicas son expresiones de un sujeto y para un sujeto o sujetos, es decir, son producidas o utilizadas por alguien (individual o colectivo) que persigue ciertos objetivos y busca expresar por sí mismo lo que quiere decir; al mismo tiempo pretende expresarse para otras personas que al recibir e interpretar la forma simbólica la perciben como un

---

<sup>4</sup> El ejemplo valdría para otras cosas o acciones: creencias, preferencias sexuales, comportamientos, profesiones, etcétera.

mensaje que se debe comprender. Es importante señalar, que la constitución de los objetos como formas simbólicas presupone que son producidos por un sujeto capaz de actuar de manera intencional.

2) La segunda característica de las formas simbólicas es el aspecto convencional; es decir, la producción, construcción, empleo e interpretación de las formas simbólicas por parte de los sujetos. Se trata de procesos que implican el uso de reglas, códigos o convenciones de diversos tipos; esto no quiere decir que los sujetos sean necesariamente concientes de dicha aplicación, puede ser que ni siquiera se tenga la capacidad de formular las reglas y convenciones de manera clara, pues generalmente se aplican como esquemas implícitos; constituyen parte del conocimiento tácito que los individuos emplean en el curso de su vida diaria, con el que constantemente están creando expresiones significativas y dan sentido a las expresiones creadas por otros. En este caso podríamos pensar en el estilo de vida que es transmitido a través de los medios de comunicación masiva; los comportamientos, las formas de seducción, la figura corporal, etcétera; son recibidas y aceptadas como correctas por las audiencias al grado de convertirse en cuestiones de un “sentido común”, que puede contradecir las formas de vida que se impusieron en otro momento a través del mismo tipo de medio y por ende al “sentido común” de otra época; pues el significado de los símbolos en su eterno circular, se construye, reconstruye y resignifica de manera constante con los materiales que se adquieren en el diario trajín y en la cotidiana recepción de los mensajes producidos por las formas significativas. El conocimiento adquirido a través de este proceso es parte del que los individuos emplean en el curso de su vida diaria, con el que constantemente crean expresiones significativas y dan sentido a las expresiones creadas por otros. Se trata, desde luego, de un conocimiento social, es decir, compartido por un grupo

de individuos y siempre sujeto a la corrección y sanción de los demás. Por tanto si lo pensamos en términos de Berger y Luckmann, se hace referencia a un conocimiento institucionalizado.

- 3) Cuando se habla de la característica estructural de las formas simbólicas, se alude a construcciones que presentan una estructura articulada en el sentido de que se componen de elementos que guardan entre sí determinadas relaciones. Dichos elementos y sus interrelaciones constituyen una estructura que se puede analizar de la misma forma en que se estudia la yuxtaposición de palabras e imágenes en un cuadro, o la estructura narrativa de un mito. Sin embargo, vale aclarar que las formas simbólicas no son solamente concatenaciones de elementos y sus interrelaciones, también son representaciones de algo, dicen algo acerca de algo; esta es su cuarta característica: el aspecto referencial, que no es posible captar, de acuerdo con Thompson, a través de un análisis de los rasgos estructurales.
- 4) El aspecto referencial, como ya se mencionó, habla de algo. Se trata de una expresión o figura que no es idéntica al significado de un signo (concepto lingüístico), pues este concepto se correlaciona con el significante (imagen acústica) y en tal caso, tanto el significante como el significado son parte integral del signo. El referente en cambio, es un objeto, un individuo o un estado de cosas extralingüístico. De tal suerte, para aprehender el aspecto referencial de una forma simbólica se requiere una interpretación creativa que vaya más allá del análisis de los rasgos y elementos internos y que intente explicar lo dicho o lo representado. Cada figura y cada expresión hace referencia a algo en particular, puede ser un individuo, un grupo o una situación específicos.
- 5) La quinta característica de las formas simbólicas es el aspecto contextual, en este caso se hace referencia al hecho de que dichas formas se insertan siempre

en contextos y procesos sociohistóricos dentro de los cuales y por medio de los cuales se producen y reciben. (Íbid, p. 160). Cabe considerar que desde las formas simbólicas más simples como puede ser una frase dicha por una persona en el transcurso de la cotidianidad, se inserta en un contexto social y puede llevar las huellas de las relaciones sociales propias del contexto en el que se produce; las más complejas, como los discursos, los textos, los programas de televisión y las obras de arte, presuponen una serie de instituciones específicas dentro de las cuales, se producen, transmiten y reciben las formas simbólicas. En este sentido, se considera de suma importancia comprender que en el caso de la migración internacional, se hace referencia a un evento que se presenta en el contexto de las transformaciones sociales y culturales propias de la globalización.

Las características espaciales y temporales del contexto de producción de las formas simbólicas pueden ser parcial o totalmente distintas del contexto de recepción. Esta es la situación típica de un programa de televisión que se produce en un lugar y un momento determinado y se recibe en otro, también puede ser el caso del trabajo de los artistas avecindados en Todos Santos, ellos realizan sus obras plásticas o escritas en el pueblo y, al concluir las, en fracción de segundos las están conociendo en otras partes del mundo a través de Internet. En el caso de Todos Santos la globalización se manifiesta de manera importante debido, como he venido apuntando, a la migración nacional y extranjera, a las imágenes e ideas que circulan a través de los medios de comunicación, a la llegada y uso generalizado de éstos últimos, a los nuevos significados que han adquirido el dinero y el consumo; pero sobre todo a la diversificación que ha adquirido el significado del pueblo mismo, en ese sentido considero importante, presentar una breve reflexión a propósito de la globalización y su impacto en lugares como Todos Santos.

## 1.2. Globalización - glocalización

A partir del fin de la guerra fría y del socialismo soviético en 1989, los estudios realizados por científicos sociales se han visto poblados por una serie de conceptos novedosos que giran en torno de una nueva forma de organización mundial denominada globalización. Sin embargo, definir qué es la globalización ha sido una labor harto difícil, pues cada sector de la sociedad y cada investigador la imagina y la construye de diferente manera. El gerente de una empresa transnacional puede considerar que la globalización abarca principalmente los países en los que actúa su empresa, las actividades de que se ocupa y la competencia con otras; para los gobernantes latinoamericanos que concentran su intercambio comercial en Estados Unidos, la globalización puede ser casi sinónimo de "americanización" (García Canclini: 1999, p.12). Situarla en la segunda mitad del siglo XX es el resultado de la diferencia que ésta tiene con la internacionalización, pues esta última, tanto en términos económicos como culturales, se inicia con las navegaciones transoceánicas, la apertura comercial de las sociedades europeas hacia el Lejano Oriente y América Latina, y la consiguiente colonización. (Íbid, p. 45).

La globalización se concibe al mismo tiempo como expansión de los mercados y, por tanto, de la potencialidad económica de las sociedades y como un fenómeno que constriñe la capacidad de acción de los Estados nacionales, los partidos políticos, los sindicatos y, en general, de los actores políticos. (Íbid, p. 21). Dentro de las ciencias sociales, Wallerstein la presenta como la fase más acabada del capitalismo con todas las consecuencias políticas y económicas que trae consigo la sucesión de ciclos hegemónicos en sus fases A y B de Kondratieff<sup>5</sup>, pero las repercusiones sociales y

---

<sup>5</sup> Los ciclos hegemónicos hacen referencia a los períodos de tiempo durante los cuales hay una potencia en posición geopolítica de imponer una concatenación estable de la distribución social del poder; éstos ciclos, a su vez, se dividen en dos fases: A y B de Kondratieff, que tienen una duración aproximada de cincuenta años cada una. Las fases A reflejan esencialmente la cantidad de tiempo por la que es posible proteger monopolios económicos particulares significativos; las fases B son los períodos de reubicación geográfica de la producción cuyos monopolios se han agotado, así como el período de lucha por el control de los futuros monopolios. De acuerdo con

culturales del evento están alejadas del centro de su discusión. Castells, Hannerz, García Canclini, Bauman, Appadurai y otros, privilegian la fase sociocultural del fenómeno, que es la más importante para efectos de la tesis que aquí se presenta.

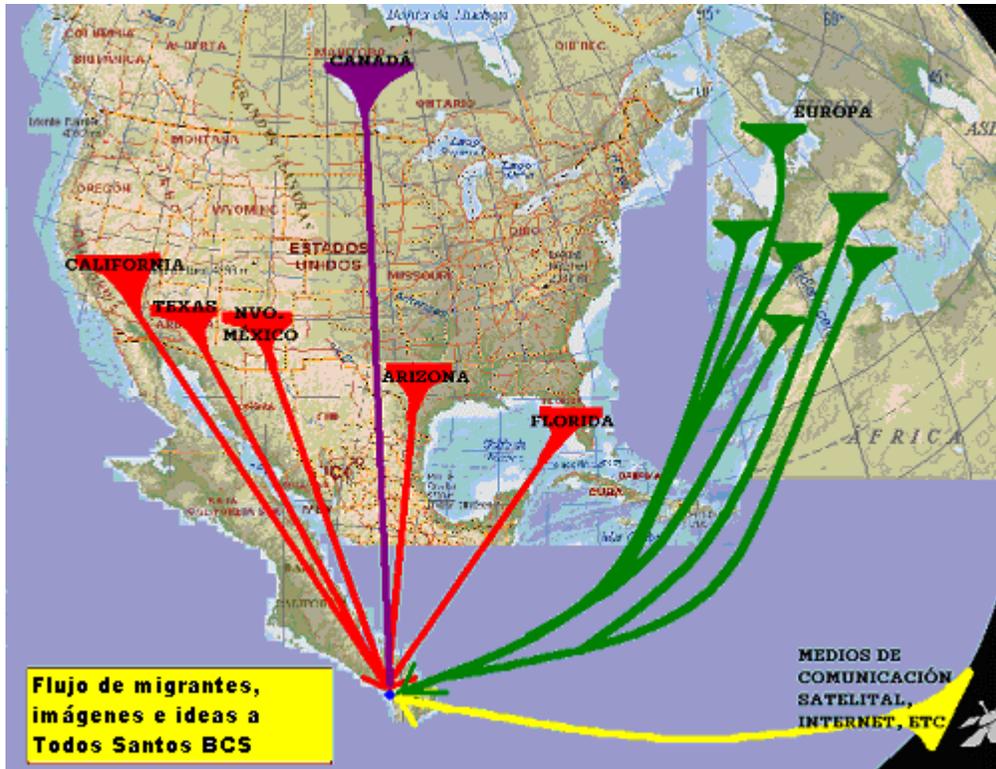
Para Castells uno de los rasgos fundamentales de la globalización lo constituye el establecimiento de la sociedad red, es decir, procesos sociales organizados, cada vez más, en torno a redes que constituyen las nuevas formas de organización social; dichas redes forman una metared, una red de redes formada con base en la construcción social de nuevas formas de espacio y tiempo desconectando funciones no esenciales, subordinando grupos sociales y devaluando territorios. Con esto Castells no intenta decir que desaparezca la gente, las localidades y las actividades, sino su significado estructural que queda...

*“subsumido en la lógica invisible de la metared donde se produce el valor, se crean los códigos culturales y se decide el poder”* (Castells, 1999, T. I, p. 513).

El nuevo paradigma de la tecnología de la información, punto nodal de la argumentación de Manuel Castells, proporciona el cimiento necesario para que las nuevas redes se extiendan hacia toda la estructura social (Castells, 1999, T. I, p. 27 - 31). En un mundo de flujos globales de riqueza, poder e imágenes, la búsqueda de la identidad, colectiva o individual, atribuida o construida, se convierte en la fuente fundamental de significado social (Id).

---

Wallerstein, en el período comprendido entre 1945 y 1989 el ciclo hegemónico le correspondió a Estados Unidos. (Wallerstein, 1999, p. 29 – 31).



Mapa 1. Flujo de migrantes, imágenes e ideas a Todos Santos BCS.

El concepto de sociedad red permite entender la idea de glocalización, es decir, de los efectos que la globalización puede producir en algunas localidades que no tienen los elementos necesarios para impactar al proceso global de forma significativa, pero que debido al flujo de migrantes, de imágenes, de ideas y de tecnología, cada día están más dentro de la metared, aunque sea sólo como las partes más pequeñas de las periferias que rodean a los nodos. Se trata de lugares relativamente pequeños, pero atractivos en términos económicos o personales; en ellos pueden instalarse empresas móviles como algunas maquiladoras, o son elegidos por grupos migrantes que van del centro hacia la periferia en busca de una mayor calidad de vida por razones económicas y/o emocionales; tal es el caso de Todos Santos. Estas comunidades son afectadas por el proceso de globalización tanto a través de las empresas que llegan a imponer nuevas formas y ritmos de trabajo, como por la presencia de grupos migrantes y por el uso de medios de comunicación masiva a los que actualmente se accede principalmente a través

de los satélites de comunicación que han logrado insertar en una enorme red de información a lugares que hace escasamente diez o veinte años, estaban casi incomunicados.

Dichos elementos también están produciendo cambios importantes en la organización del espacio y del tiempo; los horarios de trabajo de las empresas que se asientan en una comunidad pueden modificar la organización del tiempo al determinar los horarios de las actividades económicas y por ende los dedicados a la familia y al ocio; cambian también el uso de los espacios físicos a través de la ocupación de terrenos para instalarse y en algunos casos, como en los campamentos agrícolas por ejemplo, incluso con la construcción de un tipo específico de vivienda para trabajadores cuyo estilo puede modificar significativamente el paisaje de un lugar; influyen también en el aprovechamiento del espacio de los flujos en el que las localidades quedan incluidas a través de la Internet y de la telefonía celular; de esta manera las empresas maquiladoras, por ejemplo, hacen transacciones comerciales y mantienen relaciones laborales más allá del lugar en el que están ubicadas, pero además, introducen el uso de nuevas tecnologías de la comunicación en los lugares en los que se asientan.

Las nuevas formas de ver televisión, con una programación más variada y accesible las veinticuatro horas del día, ha modificado, al menos en Todos Santos, el uso del tiempo dedicado al ocio y también la distribución de los espacios habitados<sup>6</sup>, pues al tener más programación algunos miembros de los grupos domésticos pasan más tiempo frente al televisor (Entrevista al P. Víctor Gómez, 13/08/1999), además de que cada vez son más las familias que tienen varios televisores ubicados en diferentes sitios de la casa con el fin de que cada miembro, o al menos algunos de ellos, puedan ver la programación que

---

<sup>6</sup> Este concepto se define con claridad en el capítulo 7, pero en términos generales hace referencia a la casa, al lugar en el que las personas viven.

deseen sin ser molestados por los demás<sup>7</sup>, de tal suerte, la familia no se ve obligada a conversar, discutir y criticar la información que reciben a través de este medio (León, 1996, p. 185).

La globalización no puede considerarse como un objeto de estudio claramente delimitado, ni como un paradigma científico, económico, político o cultural, susceptible de comprenderse como modelo único de desarrollo. Lo que García Canclini propone al respecto es aceptar la existencia de múltiples visiones y narrativas acerca de lo que significa globalizarse, pero sin perder de vista que su rasgo central es intensificar las interconexiones entre sociedades, por tanto, no podemos instalarnos en la variedad de relatos sin preocuparnos por su compatibilidad dentro de un saber relativamente universalizable (Íbid, p.13).

Ulf Hannerz (1998) dice también que la globalización es un asunto de interconexiones que aumentan día con día; podemos ingresar al entorno físico de otras personas con mucha más facilidad que antes debido a los modernos medios de transporte, pero también de los medios de comunicación que nos mantienen informados de los acontecimientos de lugares cercanos y remotos. De hecho, el término globalización se refiere literalmente a un aumento considerable en las interconexiones; sin embargo, el proceso no es irreversible, en las localidades pueden presentarse circunstancias que no sólo modifiquen el impacto de la globalización sino incluso que provoquen un proceso de desglobalización (Hannerz, 1998, p. 35). Por tanto, entiendo la globalización como un proceso que avanza, retrocede y se presenta en formas diversas. Hannerz y Appadurai coinciden al señalar las migraciones masivas y la circulación de imágenes e ideas transmitidas por los medios de comunicación, como elementos importantes de la globalización; pues resultan efectivos no sólo porque permiten la comunicación entre

---

<sup>7</sup> Este dato lo registré cuando estuve en trabajo de campo, registrando las diferencias en el uso de los espacios que habitan los grupos asentados en Todos Santos.

personas, sino también porque su diversidad ha aumentado la capacidad para manejar tipos simbólicos diferentes, pues de acuerdo con Anderson gracias a la mercantilización de la letra impresa, mucha gente pudo darse cuenta de que más allá de su comunidad había personas con las que tenían cosas en común; el paso fuera del ámbito de lo local se produjo gracias a la tecnología; las palabras viajaron del oído y de la boca, hacia la vista. Asimismo, en la actualidad, la tecnología trata y nos permite tratar con otros modos simbólicos. El ecúmene global es un lugar de vídeos musicales y noticias simultáneas, de imágenes que vienen de lugares diversos y distantes y llegan a todas partes (Hannerz, *Íbid*, p. 41).

Lo local tiende a desarrollarse en situaciones cara a cara, como en el caso de Todos Santos, pues aunque haya nacido multicultural, los grupos iniciales lo formaron como cualquier comunidad local con relaciones inclusivas y de larga duración entre sus miembros. Pero en la actualidad la idea de lo local ha cambiado, hoy se le ve como un escenario en el que confluye una diversidad de influencias que puede tener una serie de combinaciones bastante singulares. Hannerz (*Íbid*, p. 49) afirma que al identificar los componentes de lo local, podemos observar que no todos son intrínsecamente locales vinculados a la territorialidad en general o solamente a un lugar específico. Lo local es un escenario en el que se entrecruzan las identidades y donde lo global o lo que ha sido local en otro sitio, tiene la oportunidad de llegar y sentirse como en su propia casa. La decisión de migrar resulta menos difícil en la actualidad, porque, como se señaló anteriormente, con el migrante viajan imágenes e ideas provenientes de su lugar de origen, de tal suerte, tiene seguridad de estar enterado de lo que pasa en su país o en su estado; también sabe que encontrará los productos que normalmente consume; cuando sale de su casa ya está tendido el puente entre el lugar de procedencia y el de recepción (Hannerz, *Íbid*, p.p. 51 – 53).

Appadurai considera que la globalización redujo la distancia entre las elites, alteró profundamente algunas de las principales relaciones entre productores y consumidores, rompió muchos de los lazos que existían entre el trabajo y la vida familiar y desdibujó las fronteras que separan, o conectan, a los lugares y los vínculos nacionales imaginarios. Las intensas batallas en torno al idioma inglés o a los derechos de los inmigrantes que aumentan día con día en los Estados Unidos, no son simplemente una variante de la política del pluralismo: tienen que ver con la capacidad de la política estadounidense para contener las políticas diaspóricas de los mexicanos que residen en el sur de California, los haitianos que viven en Miami, los colombianos de Nueva York o los coreanos de Los Ángeles (Appadurai, Op. Cit, p. 26).

Ahora bien, existe un punto de acuerdo en el debate acerca de lo que es la globalización y éste es la intensificación del intercambio con los otros más o menos cercanos; puede tratarse de acuerdos políticos globales tomados por el grupo de los ocho; pueden ser decisiones económicas y comerciales del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial; pueden ser relaciones cercanas entre empresas multinacionales; estilos de vida aspiracionales presentados a la masa a través de los medios de comunicación y puede ser también el contacto de culturas diversas en un espacio territorial determinado, debido a la migración. Por eso en este caso se intenta comprender cómo se modula lo global en un espacio local a través de la multiculturalidad. Es decir, no se trata de estudiar cómo es la cultura todosanteña de Todos Santos, sino cómo viven y construyen una nueva forma de cultura; quizá criolla, quizá mestiza, los distintos grupos que se encuentran interconectados en la cotidianidad dentro de un espacio territorial compartido que les sirve de sustento material para establecer sus relaciones.

Para entender el impacto de la globalización en un lugar afectado por ella se requiere explorar cómo están cambiando los imaginarios respecto del mundo tanto de los

locales como de los fuereños, es decir, cómo imaginan los locales los sitios de donde salieron sus nuevos vecinos y los cambios que va sufriendo su propio espacio y; también, cómo perciben los migrantes sus lugares de origen a la distancia y cómo asumen al lugar receptor. En otras palabras, se intenta entender el impacto que la globalización tiene en los hábitats de significado<sup>8</sup> de los grupos humanos que viven sus consecuencias a causa de la migración. De acuerdo con Appadurai la imagen, lo imaginado, el imaginario son términos que apuntan hacia algo verdaderamente crítico y nuevo en los procesos culturales globales; se trata de la imaginación convertida en práctica social como respuesta a una estructura organizada en gran parte por los medios de comunicación (Íbid, p. 45). En este mundo globalizado circulan personas, maquinaria, dinero, imágenes e ideas a través de canales distintos, pero que se encuentran en un momento determinado, para volverse a alejar (Íbid, p. 50). La migración en general es una de las fuerzas centrales del mundo moderno porque traslada a la población trabajadora de unos países hacia los sectores y espacios reservados para las clases bajas en las sociedades relativamente adineradas (Id). Y también traslada a los grupos de edad madura de las sociedades relativamente adineradas, hacia sectores y espacios reservados para las clases más prestigiadas de los pueblos ricos en belleza natural de la periferia; podríamos pensar en Todos Santos, pero también en Los Cabos, en San Miguel Allende y en otros pueblos de este país.

Este trabajo no intenta, desde luego, estudiar o analizar los procesos migratorios como tales, ni siquiera como resultado del proceso globalizador debido a las diferencias en oportunidades económicas que se presentan de un lugar a otro y mucho menos desde una perspectiva demográfica; lo que se pretende es presentar los efectos socioculturales que tiene la globalización en un lugar determinado a través del establecimiento de una

---

<sup>8</sup> Hábitat de significado es un concepto acuñado por Zygmunt Bauman y retomado por García Canclini y por Ulf Hannerz, este concepto se refiere, fundamentalmente, al entramado de

nueva forma de multiculturalidad debido a la presencia de nuevos vecinos que no son necesariamente desempleados, jornaleros o marginados en busca de mejores posibilidades, sino dos tipos de personas principalmente: a) extranjeros, cuyos recursos económicos, de poca consideración en sus lugares de origen, resultan más que suficientes para vivir en un sitio pequeño y en muchos casos incluso para instalar negocios bastante lucrativos o que tienen problemas emocionales o de salud que requieren de lugares poco estresantes para vivir y; b) nacionales oriundos de diferentes partes del país (en este caso México) que han encontrado un lugar adecuado para montar un negocio o comercio con el fin de atender la demanda de servicios de los turistas y de los extranjeros migrados.

Los estudios sobre los efectos sociales de las migraciones y otras experiencias interculturales están llenos de relatos de desgarramientos y conflictos; fronteras que se renuevan y anhelos de restaurar unidades nacionales, étnicas o familiares perdidas, (Íbid, p. 34). El caso del que se ocupa este trabajo es igual, pese a las diferencias que pueda tener con respecto a dichos estudios. Se trata de un proceso de transformación en la manera de entender el mundo; el tipo de consumo empieza a definir el lugar que se ocupa en el espacio social, el estilo de vida pueblerino, abre paso a nuevos estilos en la música, en el vestir, en el comer y, sobre todo, en el destino de los recursos económicos, muchos todosanteños esperan llegar a vivir como “los americanos”.

Aunque de primera intención se pueda pensar en la globalización como un fenómeno integrador, esto puede ser una falacia, hay elementos culturales que pueden resultar difíciles de integrar; por ejemplo, las diferencias entre extranjeros y locales debido a la diferencia de lenguas, las asimetrías entre la realidad objetiva y la realidad subjetiva<sup>9</sup> de la gente que migra o viaja, que no vive donde nació y que a pesar de comunicarse con

---

significados y valores que cada individuo construye para sí a lo largo de su vida.

los suyos no sabe cuando los volverá a ver. Los locales sufren también consecuencias desintegradoras del mundo que construyeron sus ancestros; cuando se trata del tipo de migración del que se ocupa este trabajo, es decir, de la que se mueve del centro hacia la periferia, en la mejor situación, sus hogares se transforman en sitios históricos y, en algunos casos, en su lugar de trabajo; en la peor, ellos mismos se convierten en migrantes porque todas sus pertenencias se transforman en dinero que apenas les permite empezar en otro lado. Pero, en coincidencia con García Canclini (1989, p. 30)., mi preocupación central no es defender la permanencia de la identidad local construida por los todosanteños a lo largo de la historia del pueblo, ni tampoco la que se construye actualmente con elementos de los distintos grupos, sino entender cómo cada uno de esos grupos aprovecha las oportunidades de estar, hacer y ser con los otros, cómo enfrentan las nuevas formas de heterogeneidad en que viven y cómo se van redefiniendo la diferencia y la desigualdad en el espacio social que comparten.

Desde luego, este análisis se irá complejizando en la medida que se acerque a la confrontación entre identidades, a los procesos culturales que vinculan y alejan a cada uno de los grupos que comparten los mismos espacios. Las identidades pueden parecer incompatibles a primera vista, pero se acercan en la medida en que aumentan las relaciones entre los grupos y los intercambios mediáticos crecen, pues aunque coincido con Hannerz en que, en última instancia, la cultura se genera y se articula siempre con base en las experiencias personales producidas en el ámbito local y en que lo cercano siempre le gana la partida a lo extraño; lo global puede penetrar en lo local si se convierte en algo familiar y comprensible; esto se logra principalmente a través de los medios de comunicación masiva. Sin duda esto puede parecer contradictorio con la afirmación anterior a propósito de lo utópico de la globalización y de los elementos que a partir de

---

<sup>9</sup> V. Berger Peter y Thomas Luckmann. La construcción social de la realidad. Amorrortu. Argentina. 1991. Págs. 164 y ss.

ella lejos de integrarse se desintegran, pero no es así; sugiero que enfrentamos un proceso no lineal, que avanza y retrocede en movimientos erráticos constantes, pero siempre dirigido a construir una sociedad diferente a partir del encuentro y desencuentro constante de formas diversas de ver el mundo. Se trata de indagar si es posible instituir sujetos en estructuras sociales ampliadas, capaces de construir identidades nuevas con materiales diversos, pero no necesariamente fracturadas. Es cierto que la mayor parte de la producción y del consumo actuales, tanto materiales como simbólicos, son organizados en escenarios que no controlamos, y a menudo ni siquiera entendemos, pero en medio de las tendencias globalizadoras los actores sociales pueden abrir nuevas interconexiones entre culturas y circuitos que potencien las iniciativas sociales. (Íbid: 31).

Los cambios globalizadores han modificado la manera de concebir la cultura. Entre los años sesenta y ochenta del siglo XX los estudios sociosemióticos, y con ellos la antropología, la sociología y otras disciplinas, fueron estableciendo que la cultura designaba los procesos de producción, circulación y consumo de la significación en la vida social, pero todavía no vislumbraban la posibilidad de que dicha circulación de significados se diera a una escala capaz de abarcar lo que Hannerz llama el "*ecúmene global*", un ecúmene constituido no por el mosaico de distintas unidades discretas (las culturas humanas) sino por conexiones establecidas transnacionalmente y que generan una creciente complejidad cultural; es decir, sociedades multiculturales en las que la ecuación cultura "A", enfrentada, asimilada o en proceso de asimilación con la cultura "B" y con la cultura "N", produce nuevas formas de construir las identidades locales. Los estudios y los discursos sobre la globalización no serían tan persuasivos si el proceso de integración mundial en la economía y las comunicaciones no se acompañara con la idea de que todos los miembros de todas las sociedades podemos llegar a conocer, ver y oír a los otros; y con el olvido de quienes nunca podrán incorporarse a las redes globales. Los procesos globales – y las imágenes que los representan— se vienen constituyendo por la

circulación más fluida de capitales, bienes, mensajes, pero también de personas que se trasladan entre países y culturas como migrantes, turistas, ejecutivos, estudiantes profesionales, con frecuentes idas y vueltas, manteniendo vínculos asiduos entre sociedades de origen y de itinerancia que no eran posibles hasta mediados del siglo XX, tales viajeros viven un constante intercambio de formas significativas con el fin de construir sus identidades incorporando otras formas de ser, de ver a los “otros” y de verse a sí mismos.

### **1.3. Dos formas de identidad: individuales y colectivas**

#### **a) Las identidades individuales**

Antes de iniciar con esta reflexión, cabe mencionar que he separado las identidades individuales de las sociales únicamente para efectos de esta presentación; en la realidad, y por ende también en este escrito, ambas formas se yuxtaponen, se traslapan y se mezclan de manera constante debido a que entre ellas existe una relación dialéctica sumamente dinámica.

La identidad es el reconocimiento individual o colectivo del “yo” frente al “otro”. Es un conjunto de cualidades que, reunidas, permiten a los seres humanos asumirse como parte de cada uno de los grupos a que pertenece, es decir, la identidad se construye socialmente a través de un proceso constante de adecuación y adaptación a tiempos, lugares y contextos diferentes. Este proceso da inicio durante el período de socialización primaria y continúa durante todo el ciclo de la vida. En términos generales, la identidad se construye a través de la socialización primaria; cada individuo se asume como parte de un grupo familiar, como originario de un lugar determinado, como hablante de una lengua, en fin, se trata del proceso mediante el cuál, el individuo construye su “yo”. Aunque durante la primera infancia no participa en una conversación por causa de la incapacidad para articular palabras o frases, sí es receptor de una serie de expresiones verbales y no

verbales de las que se va apropiando poco a poco; primero, internalizando los gestos de quienes están encargados de su socialización; por ejemplo, identificando cuáles ademanes de la madre significan enojo y cuáles alegría y aceptación. A través de este aprendizaje, ejercita los comportamientos requeridos por las pautas que la gestualidad de quienes le rodean y/o le cuidan va marcando. Es decir, el niño va internalizando, haciendo suyo el lenguaje verbal y también el no verbal; aprende a responder a los estímulos externos a través de expresiones lingüísticas, gestuales y conductuales. Simultáneamente, las palabras, los gestos y la conducta de quienes participan en su socialización le van enseñando quién es él y el lugar que ocupa dentro del grupo: se le viste con determinado tipo de ropa, con unos colores y estampados determinados de acuerdo con su sexo; con la misma base, le van enseñando a disfrutar de juegos que lo ubican dentro del o de los roles que tendrá que asumir de adulto, de acuerdo con el género al que pertenezca y al grupo social dentro del cual nace. La socialización secundaria es la que adquirimos a partir de que conocemos y hacemos uso del lenguaje en sus diferentes manifestaciones y es un proceso constante de aprendizajes, acomodados y reacomodados del "yo" frente a las pautas de conducta que marcan los diferentes grupos a los que vamos perteneciendo a lo largo del ciclo de la vida.

De acuerdo con Mead (1971), el lenguaje crea al "yo" y a la mente. En efecto, sólo el lenguaje hace posibles las ideas y la comunicación por medio de ideas; por ejemplo, aunque la madre puede enseñarle a su hijo el significado verbal de "estoy enojada", sólo a través de la objetivación gestual y conductual del enojo el niño lo entenderá; una vez que aprende el significado de las palabras, la madre ya no necesitará comportarse como disgustada para comunicar su molestia, pero es mediante este tipo de procesos que adquirimos al mismo tiempo el lenguaje y la mente. Es decir en la medida en que somos capaces de entender qué son las cosas y lo que significan las palabras y los gestos

adquirimos una forma de pensar que objetivamos a través del lenguaje. (Mead, 1971, p. 3).

Mediante el lenguaje, los seres humanos asimilamos las actitudes y emociones que los miembros de nuestro grupo familiar manifiestan frente a los objetos y a la conducta de ellos mismos y de los “otros”. Los significados literales y emotivos de las palabras son separables en el análisis, pero en la práctica se aprenden juntos, y el lenguaje transmite no sólo nombres de objetos, sino también actitudes apropiadas o prescritas hacia los objetos nombrados. (Íbid, p. 4). En analogía con el ejemplo de Mead, podemos considerar que la palabra cardón significa lo mismo para un sudcaliforniano que para un yucateco: por ejemplo, planta cactácea propia de los climas semidesérticos; pero para los sudcalifornianos la palabra cardón, además, evoca una serie de emociones relacionadas con el apego al terruño. Cuando se piensa en la caña de azúcar en el centro del país, la mente se remite a las fiestas navideñas, al ponche; en el caso de los todosanteños, en cambio, la caña de azúcar habla de su historia, de una época de auge económico para algunas familias del pueblo y de explotación para otras; pero no deja de traer consigo olores, momentos pasados, anécdotas de los viejos...

El lenguaje brinda también al individuo la posibilidad de aprender a verse a sí mismo como un objeto. Se construye una imagen de sí mismo y se moldea de la misma manera en que concibe y entiende a otros objetos, es decir, con base en el punto de vista de otras personas, pues las conductas asimiladas en los procesos de socialización le proporcionan las respuestas apropiadas o prescritas para su propia conducta, tal como se le ha enseñado a manifestarse de manera adecuada frente a otros objetos en su medio ambiente. Es pues a causa del control social que adoptamos las actitudes de otros y las aplicamos incluso hacia nosotros mismos, de esta manera, la sociedad se introduce en el individuo al mismo tiempo que éste se va integrando a la sociedad.

*“Toda autocrítica es crítica social hasta el extremo de que los principios que la guían son el resultado de internalizar las actitudes de otros hacia uno mismo. Es por el hecho de pensar de sí mismo a la luz de las actitudes de otros hacia él, que el individuo se vuelve autoconciente y comienza a adquirir un yo social”. (Íbid, p.p. 5 - 6).*

Es decir, una identidad...

De acuerdo con Mead, el “yo” que se construye a través del lenguaje en el proceso de socialización, lleva aparejada otra forma de entenderse a sí mismo: el “mi”. Se trata de esa parte del individuo que tiene la capacidad de organizar las actitudes internalizadas a partir de la conducta, los gestos y las actitudes de otros. El “yo” representa al individuo en la medida en que es libre, tiene iniciativa, novedad y singularidad. El “mi” representa la parte convencional del individuo. El “yo” responde al “mi” y lo toma en cuenta, pero no es idéntico a él. En otras palabras, el “yo” actúa, mientras el “mi” juzga los actos propios y ajenos con base en las convenciones sociales del grupo al que se pertenece. La amplitud del marco en el que actúa el “yo” depende de los valores de la comunidad. Lo que es el “yo” y cómo se desarrolla depende de las costumbres y formas de ver el mundo de la comunidad en la que ha sido socializado el individuo.

El “yo” se contrae si el individuo es miembro de un grupo socialmente aislado o que tenga valores estrechos y provincianos, pero se expande en la proporción en que pertenece a un grupo ocupado en actividades que lo pongan en contacto con otros grupos. El “yo” se agranda en la proporción en que pertenece a una comunidad con valores universales como en el caso de la ciencia o de las religiones que enfatizan la fraternidad o cuando el grupo de pertenencia se diversifica e interactúa con nuevos miembros pertenecientes a otros grupos, como en las sociedades multiculturales. En ese sentido, cuando identidades diversas interactúan, empiezan a relacionarse a través de la gestualidad para obtener cierto tipo de reacción de parte del otro. En la medida en que la

interacción se desplaza de la orientación a una tarea hacia la orientación a la identidad, el gesto deja de ser principalmente un mecanismo para la comunicación y se convierte en una técnica interpersonal, en un mecanismo empleado para crear un tipo de relación deseada entre las personas, mediante el intento que hace el "yo" por implantar en el "otro" la imagen de sí deseada. (Turner, 1968, p. 17). El "otro" (alter) recibe el gesto del "yo" (ego), lo interpreta de una manera determinada y responde con base en esa interpretación. Pero generalmente no hay una separación muy marcada entre la interpretación y el gesto.

Para poner claridad en este aspecto, Ralph Turner propone la adopción de dos términos distintos para los tipos de sí mismo como objeto: 1) La imagen que el individuo ve en un determinado momento, como la fotografía que registra la apariencia de uno, a la que llamaré autoimagen. 2) La imagen que expresa el sentido del *"yo real y verdadero"* *"yo mismo como realmente soy"* a la que denomina concepción de sí mismo. La autoimagen puede cambiar de un momento a otro. La concepción de sí mismo, por el contrario, cambia más lentamente, tiende a la coherencia y es sentida por el individuo como un hecho ineludible. En este caso, se observa cómo cada grupo recibe las acciones y los gestos de los otros interpretándolos de una manera determinada y respondiendo con base en dicha interpretación:

Con base en lo anterior, es posible observar que no es suficiente con que el individuo se considere a sí mismo de una manera determinada, de hecho, la idea que cada uno tenemos acerca de quiénes somos, está fuertemente influida por la opinión de aquellos con quienes convivimos. De acuerdo con Turner, el individuo desarrolla la autoestima al observar la manera en que otros reaccionan hacia él. Es decir, la conducta de otros hacia él es el espejo en el que el individuo se ve a sí mismo. Si aceptamos que la concepción de sí mismo es un producto de la interacción sujeto a continuas revisiones en conformidad con las exigencias de la misma acción recíproca, también es real que

constituye un factor determinante del curso de la interacción. (Turner, Íbid, p. 35). Cuando actuamos con la intención, conciente o inconciente, de afirmar nuestra identidad, se presenta una preocupación por la autoimagen; interpretamos los gestos de los demás como indicadores de la imagen que tienen de nosotros, una imagen que afecta a la concepción que tienen esos otros (alter) acerca de nosotros (ego) como personas. (Id).

*“...la autoimagen es un objeto constituido a partir de estímulos, de tal manera que puede ser comparado directamente con la autoconcepción. Desde el momento en que la autoimagen tiene por función permitir al individuo interpretar su propia experiencia como favorable o contraria a la concepción de sí mismo, ella es extremadamente selectiva de acuerdo con la relevancia del yo”.* (Íbid, p. 40).

## **b) Las identidades sociales**

Las identidades sociales son construcciones simbólicas que se hacen en relación con una serie de referentes; éstos, además de ser múltiples son cambiantes; las identidades son pues, el resultado de la apropiación subjetiva de construcciones simbólicas que les sirven como marcos de referencia. (Ortiz, 1997, p. 100). Con base en lo anterior, los actores sociales (individuales o colectivos) se asumen como parte de una colectividad que a su vez los reconoce como parte de sí, independientemente de cualquier convención social que los pueda condenar: un mexicano, se asume como tal y todos los mexicanos lo reconocemos sin importar su preferencia sexual, su actividad, su situación legal o ilegal dentro o fuera del territorio nacional<sup>10</sup>; un católico lo es independientemente de que siga o no los preceptos de la Iglesia Católica, si no los sigue

---

<sup>10</sup> Estas pueden ser causas de marginación social y de intolerancia, pero no para desconocerle como compatriota.

es un pecador y aunque sea excomulgado no es desconocido como católico mientras él se declare como tal.

Las identidades sociales hacen referencia a los rasgos culturales, costumbres y formas de vida reconocidas y defendidas por los miembros que forman una colectividad; se trata de un sentimiento compartido: “somos mexicanos, tepiteños y/o católicos”. En este caso nos topamos con características centrales semifijas, que se conjugan con diferencias, reflexiones y reajustes constantes. La concepción que cada miembro de un grupo tiene de sí mismo se construye junto con otras en términos de similitudes y diferencias. El proceso se dificulta porque se presenta una interacción entre la identidad individual y la social. Se trata de la relación que existe entre el “sí mismo” o mismidad individual y la colectiva; dichos conceptos deben entenderse dentro de un marco social, ni estrictamente individual, ni totalmente grupal. Lo interno y lo que se externaliza se mantienen en un proceso dialéctico. A veces la visión individual de la mente es vital para un entendimiento de la identidad social. El sí mismo es inimaginable sin procesos sociales y viceversa; la identidad social sin uno mismo, es impensable. Las identidades sociales se construyen a través de procesos no lineales, de conflictos constantes, de ajustes y reajustes que se van dando a lo largo de la historia. De acuerdo con Guadalupe Rodríguez (1994, p. 4), las identidades sociales son el resultado de un proceso dialéctico y de mutua conformación entre la manipulación consciente de formas culturales y de conocimiento social que llevan a cabo determinados grupos que al mismo tiempo, consciente o inconscientemente, las aceptan, las rechazan, las reconstruyen y las externalizan en la cotidianidad.

Si se intentara pensar en un ejemplo para ilustrar lo anterior, podríamos considerar cómo la nacionalidad mexicana se reafirma y sostiene en las escuelas de educación básica y básica superior, no sólo al interior de las aulas, sino también a través de ceremonias realizadas con el fin de rendir honores a la bandera y hablar de los “héroes de

la patria". También se llevan a cabo rituales mayores como las fiestas nacionales destinadas a conmemorar hechos históricos que son importantes para todos los miembros de la nación, el día de la Independencia, de la Revolución, de la Constitución, etcétera. En el caso de las fiestas nacionales no es difícil observar cómo los mitos pueden entrar en proceso de deconstrucción, basta con ver la pérdida de lucimiento de los festejos de la Revolución Mexicana, pues la vigencia u obsolescencia de los mitos está básicamente determinada por el poder. Con todo, cabe señalar que difícilmente se podría sepultar un mito sin más que la decisión de un grupo social, aunque éste sea el de la cúpula en el poder, pero en la medida en que los rituales para reafirmarlos pierden colorido y se les va dando cada vez menos importancia, el proceso de deconstrucción avanza, no sin la resistencia de otros actores, pero quizá en algunos casos llegue incluso a ser irreversible. Sin embargo, la transformación de los mitos no rompe con el sentido de pertenencia, nos mantenemos siempre en lucha por sostener el lugar que ocupamos en los colectivos a los que pertenecemos y en muchos casos, buscamos la manera de ser parte de otros grupos que puedan colocarnos en una posición mejor dentro de la sociedad, desde luego no se trata de una lucha sencilla, porque como señalan Cohen y Arato, pertenecer

*"...significa mucho más que solamente haber nacido en un lugar. Significa formar parte de lo que constituye la comunidad, ser recipiente de la distintividad y conscientemente preservar la cultura, ser un depositario de valores y tradiciones, y un actor de sus habilidades, un experto en el lenguaje e idiosincrasia de tal manera que cuando se le nombra se le reconoce como miembro de una comunidad como un todo".<sup>11</sup>*

Ahora bien, las instituciones sociales, a las que podríamos sumar los medios de comunicación masiva, tienen como objetivo construir individuos adecuados para pertenecer a la sociedad a través de cualquiera de los grupos que participan en la red de

relaciones que la forman, se trata de adiestrar ciudadanos capaces de responder como tales en los distintos aspectos de la vida social. Desde luego, a través de este mismo proceso las sociedades crean a sus marginales, es decir, a todos aquellos que, por razones diversas, tienden a rebelarse contra el orden establecido o contra algunos de sus aspectos; pero su marginalidad no les impide mantenerse como miembros de colectividades tales como la Nación, la Iglesia o su familia, de hecho, los individuos atípicos son presionados socialmente con el fin de lograr que se ajusten a las características de los roles que les corresponden en un momento determinado. Existen también grupos cuya marginalidad está fuera de su control, se trata de grupos segregados por cuestiones raciales, económicas o de género; estos grupos tienden a construir identidades colectivas basadas justamente en su marginalidad y logran fortalecer sus lazos de tal manera que llegan a excluir a sus excluidores, tal es el caso de los migrantes mexicanos en Estados Unidos o de las comunidades gay<sup>12</sup>, por ejemplo. Pero hay un tipo de identidad social que es más relevante para efectos de este trabajo: la identidad local.

La identidad local tiene como base fundamental el territorio, entendido como el espacio apropiado y valorizado ya sea simbólicamente o instrumentalmente por quienes lo viven. Se trata de una combinación de dimensiones entre las que se incluye la forma en que es imaginado y concebido por los contingentes humanos que lo habitan cotidianamente y luchan por adueñárselo. En ese sentido, el espacio físico en el que se asientan comunidades humanas es anterior al territorio, tiene un valor de uso; el territorio en cambio, es el resultado de la aprehensión y valorización del espacio a través de la representación y el trabajo, el territorio es pues un espacio cargado de subjetividad

---

<sup>11</sup> Citado por Patricia Safa (1998, p. 54).

<sup>12</sup> Cito el ejemplo de las comunidades gay, porque son muestra de cómo los referentes pueden ser cambiantes, hace escasamente diez o quince años, ser gay sí era responsabilidad del que ejerce su sexualidad con personas de su mismo sexo; en la actualidad se ha hecho toda una campaña para reivindicar el derecho humano al ejercicio de la sexualidad sin que eso implique marginación, sin embargo existen muchos individuos que quedan de todas maneras al margen de este derecho, es decir, es un derecho específica y preferentemente de los homosexuales.

humana, de relaciones sociales, de recuerdos, de aspiraciones, de posibilidades. Es a través de éstas y otras cualidades que el territorio produce un profundo sentimiento de pertenencia. Por esto, es común encontrar a los actores sociales construyendo sus marcos referenciales: sus antepasados, los héroes de la comunidad, los valores propios de las familias y grupos que nacieron y murieron allí. Los actores y grupos de reciente residencia, como en el caso de los migrantes que han llegado a Todos Santos, aluden a su participación y trabajo para bien de la comunidad con el fin de justificar su presencia y ganar espacios dentro de la sociedad. El mantenimiento de estos argumentos requiere un trabajo constante de los participantes, dicha labor consiste en mantener vigente el proceso de construcción, fractura y reconstrucción de los marcos referenciales cuyas formas simbólicas son representadas a través de mitos sociales que se dan a conocer tanto en los discursos y enseñanzas a las nuevas generaciones como en rituales periódicos realizados justamente con el fin de mantener la identidad del grupo (Zárate, 1997, p. 19)<sup>13</sup>.

Sin duda, la casa en la que vivimos, generalmente con nuestra familia, representa el primer sitio con el que nos relacionamos de manera dialéctica: nos pertenece tanto como nosotros a él; después tomamos conciencia de la cuadra en el caso de las zonas urbanas o del caserío en los sitios rurales, este reconocimiento nos lleva a crear un sentimiento de solidaridad con nuestros vecinos, pues se trata de personas que vemos frecuentemente y, por tanto, con quienes nos damos a la tarea de construir una identidad vecinal basada en representaciones y prácticas compartidas (Safa, 1998, p. 9); en tercera instancia nos reconocemos como habitantes de un barrio o de una colonia, en este caso las relaciones son también vecinales, y aunque quizá menos cercanas que las del ejemplo anterior, no dejan de ser personas que se vinculan entre sí y al espacio territorial que comparten con

---

<sup>13</sup> La disertación de Eduardo Zárate a propósito de la reivindicación de la "gabrielidad" con base en la recreación de una serie de mitos y rituales para fortalecer la identidad, sirve de base a la

base en procesos simbólicos y afectivos a través de los cuales construyen lazos y sentimientos de pertenencia; en cuarto lugar aparece el amor a la patria (en términos de Don Luis González), al sitio donde nacimos y de donde son nuestros paisanos más cercanos, el que los conozcamos a todos o a la mayoría depende en mucho del tamaño del lugar, pero casi siempre estamos dispuestos a apoyar a un paisano si lo encontramos fuera del terruño, pues compartimos con él una serie de símbolos que dan coherencia a nuestro sentido de pertenencia y reconocimiento de “lo nuestro”: hablar, no sólo una lengua, sino con una entonación y localismos determinados; respetar a los héroes sean míticos o reales, venerar al santo patrono estando dentro o fuera de la localidad.

De acuerdo con Patricia Sifa (1992, p.p. 15 – 16), el grupo familiar es el que nos da el sentido de pertenencia: a través de él nos vinculamos con una clase social, profesamos una religión; con base en sus enseñanzas, en la observación, la imitación y la experimentación, construimos nuestra idea de escasez y de abundancia; de felicidad y desdicha; ahí obtenemos las herramientas necesarias para lograr incorporarnos a otros grupos en otros espacios. En efecto, las identidades locales se entrelazan con otras fuentes de significado y reconocimiento social (Castells, 1999, T. II, p. 83); a medida que interactuamos con otros grupos vamos reafirmando, modificando o desechando lo aprendido en la casa, pero nuestro sentido de pertenencia, entendido como el sentimiento de ser parte de una comunidad que a su vez nos reconoce como parte de sí, se amplía de manera proporcional con el ensanchamiento de nuestro mundo; primero a través de la escuela y quizá de la Iglesia, después con base en el trabajo, finalmente llegamos a ser parte de un campo cultural, económico y/o político del que formamos parte y que también nos reconoce como piezas de su construcción.

Con base en lo anterior tenemos la posibilidad de posicionarnos ventajosa o desventajosamente dentro de nuestro terruño; es en él donde podemos lograr cierto

prestigio y reconocimiento, pues la gente socializa e interactúa en su entorno local, sea éste el pueblo, el barrio o una colonia dentro de alguna ciudad grande. En el caso de pueblos como Todos Santos, las relaciones siguen siendo cara a cara; cada quien sabe quién es cada cuál y el lugar que tiene dentro de la jerarquía social y moral del pueblo.

En Todos Santos, hay tres grupos humanos participando en la construcción de una nueva identidad local que les permita a los nuevos vecinos reconocerse como parte del terruño; cada contingente se agrupa y se relaciona con los otros tratando de construir un sentimiento de pertenencia y reconocimiento a través de la apropiación de los espacios físicos y sociales del pueblo, para lograrlo cada uno mantiene un discurso a través del cual afirma que sus intereses benefician al pueblo en general. Así van compartiendo la vida, los valores, las formas de ver el mundo y, poco a poco van produciendo un nuevo sentido de lo que es ser todosanteño.

Frente a la importancia de las identidades territoriales y los embates que éstas sufren en los casos de los actuales movimientos migratorios, íntimamente relacionados con el proceso de globalización, ha surgido un interesante debate centrado en la posibilidad de que los grupos que migran definitiva, temporal o estacionalmente, vivan o no un proceso de desterritorialización. Aunque coincido con Gilberto Giménez en que la pérdida total del sentido de pertenencia a un lugar difícilmente se presenta, sugiero que cuando se decide vivir en otro sitio se va gestando un nuevo sentimiento parecido al que desarrollamos cuando logramos una nueva adquisición; de la misma forma que cuando tenemos un segundo hijo le amamos y protegemos sin descuidar necesariamente al primero, el acogimiento que brinda un lugar nuevo, el trabajo que imprimimos para lograr la aceptación de los lugareños, las maneras en que nos vamos apropiando de sus costumbres combinándolas con las nuestras, nos lleva a ampliar nuestra visión del mundo con otros paisajes, olores y creencias; por tanto, propongo que en el caso de los

migrantes las identidades sociales se amplían, no se fragmentan, no se pierden, sólo se transforman y se expanden.

Más aun, la apropiación de otros marcos referenciales en la construcción de las identidades puede no requerir necesariamente del desplazamiento físico de los actores sociales; de acuerdo con Renato Ortiz (1996, p.104), en las sociedades actuales las relaciones trascienden el contexto local de interacción debido a la circulación de personas, mercancías, referentes simbólicos, ideas e información. Los jóvenes, por ejemplo, reciben éstos referentes a través de algunos aspectos culturales que no están anclados en un territorio específico; se trata de un léxico propio de la juventud que llega a muchos jóvenes a través de conciertos de música pop transmitidos por MTV, de algunas revistas, de los reality shows; estas formas de hablar, más los estilos en el vestir, la manera de conducirse en la vida y de enfrentar a los adultos, va penetrando cada vez más en la mentalidad de los muchachos convenciéndolos de las ventajas del individualismo, de no sentirse atados a ninguna comunidad ni familiar, ni étnica, ni lingüística; pese a todo, aunque el individualismo basado en la idea de independencia personal gana terreno de manera importante entre la juventud de nuestra época, sugiero que en el fondo los recuerdos y los afectos, producen la nostalgia necesaria para que emerja de vez en cuando el sentido de pertenencia. Al fin y al cabo, cuando logramos independencia emocional y económica, nos sentimos orgullosos de pertenecer al grupo de personas que no necesitan a nadie.

Pese a los esfuerzos humanos por la independencia individual seguimos formando parte de colectividades que de una u otra forma se encuentran arraigadas en espacios materiales<sup>14</sup> que, de acuerdo con Patricia Safa (1998, p. 55), deben dejar de verse como si fueran homogéneos. Es en las localidades, como Todos Santos por ejemplo, en donde

experimentamos la construcción de nuestras identidades a través de la reflexión, deconstrucción y reconstrucción de los procesos sociales que se definen con base en una serie de conflictos, acuerdos y desacuerdos por el control de los espacios físicos y sociales, pues son éstos los que definen, en última instancia, el lugar que nos corresponde dentro de la jerarquía social. Vemos pues que las relaciones que se establecen entre el individuo y los grupos sociales de los que forma parte, son dialécticas, coincido con Berger y Luckmann en que la sociedad construye al individuo y éste incide de manera importante en la construcción de la sociedad de la que forma parte...

*“La identidad, en este caso, es el resultado de un proceso consciente de integración y una acción reflexiva” (Íbid, p. 56).*

---

<sup>14</sup> Patricia Safa hace referencia a los vecindarios, a lo barrial, me parece que esto atañe de igual manera a localidades tales como el pueblo de Todos Santos, escenario material que sirve de pretexto para el estudio de las identidades en este trabajo.

#### **1.4. Identidad y multiculturalidad**

La multiculturalidad es más que el encuentro de culturas diversas dentro de un espacio territorial determinado; se trata de un entramado de relaciones entre grupos distintos en diversos planos: sociales, políticos, económicos, éticos, lingüísticos. Cada grupo establece relaciones diferenciadas con las instituciones de poder del lugar en el que se ubican con base en el tipo de valores que sustentan y en la manera que tienen de internalizar los valores de los “otros”; con todos estos elementos sirviéndoles de sustento, reconocen a sus iguales y a los “otros” a aquellos que no son como “nosotros”, la otredad. Ante la novedosa presencia de los “otros” los grupos se observan y van tomando en préstamo conductas y actitudes que consideran útiles para su bienestar; después entran en un proceso de franca imitación e insitucionalización de las acciones; es a través de este proceso que construyen una nueva cultura y una nueva identidad local. (Berger y Lukmann, 1991, p.p. 66 y ss).

Cuando se pretende explicar procesos sociales tales como la construcción de las identidades en las sociedades multiculturales, se hace necesario observar cómo se van presentando de manera simultánea una serie de transformaciones sociales basadas en los cambios grupales que se tejen con los hilos de los conflictos y las negociaciones entre los proyectos que los diferentes grupos tienen para su comunidad. (Zárate, 1997, p.15).

La multiculturalidad constituye un tema que ha sido analizado inicialmente por Charles Taylor con el fin de entender los procesos sociales propios de la globalización y de la era de la información. En efecto, entre las características de las nuevas sociedades se encuentra su inserción dentro de un mundo cada vez más globalizado. (Borja y Castells, 1997, p. 13). En ese sentido, Borja y Castells afirman que es justamente el proceso migratorio mundial que surte de mano de obra barata a Japón, a algunos países de la Unión Europea y a Estados Unidos, el elemento fundamental en el proceso urbanizador del mundo, al crear zonas urbanas y suburbanas en las que se da cabida a

las minorías étnicas marginadas. Pero ¿qué ocurre cuando se trata de una minoría que migra de un país que funge como centro hacia uno de la periferia? Más aun, cuando migra hacia un pueblo enclavado en la provincia menos poblada de la periferia receptora? Entonces dicha minoría intenta subyugar a la mayoría local, mientras esta última se esfuerza por resistir a los embates neocolonizadores de la minoría poderosa. Es justamente en ese sentido en el que se hace necesario comprender las relaciones políticas que se establecen entre los grupos que habitan actualmente el pueblo de Todos Santos.

El concepto de multiculturalidad tiene como premisa fundamental, de acuerdo Charles Taylor (1992), la necesidad del reconocimiento íntimamente ligado a la identidad; los elementos que dan forma y fondo a este concepto tienden a multiplicarse, de tal manera que en este caso las identidades locales están construidas con los elementos que han servido de materia prima para la construcción de otras identidades: personales y grupales; nacionales, regionales, de género, de edad, de profesión, de actividades, religiosas y lingüísticas. Para efectos del estudio que aquí se presenta, pondremos el acento en la forma en que a partir de las identidades de los grupos asentados en Todos Santos, se generan y resuelven conflictos a través de los cuales se va construyendo el espacio social en el que interactúan y surgen nuevas identidades y nuevas formas de ver el mundo.

En efecto, las identidades son construcciones sociales, apropiaciones subjetivas de quién se es y de los grupos a los que se pertenece, del comportamiento adecuado al ejercer cada uno los diversos roles que las sociedades actuales nos imponen, de los valores propios de nuestra posición dentro de la jerarquía social y finalmente la externalización de todo este capital cultural a través de acciones concretas que marcan la pauta para los cambios necesarios y para la conservación de los elementos útiles al grupo social al que se pertenece. El proceso no se detiene jamás; las relaciones existentes entre

los habitantes de Todos Santos a principios del siglo XX poco o nada tienen que ver con las que se establecen entre quienes lo habitan en este inicio del XXI, consecuentemente las actividades productivas, la propiedad y las preferencias políticas se modifican, mientras se debate acerca de lo que significa hoy ser todosanteño.

Así como la economía mundial no es algo nuevo, tampoco lo son las sociedades multiculturales basadas en la circulación de personas a través de las fronteras. En diferentes épocas han existido grandes migraciones y el comercio mundial existe desde que Colón pisó América; lo característico del momento actual es la vorágine de los cambios, la instantaneidad de las transacciones comerciales, de las comunicaciones. En pocas palabras la compresión del tiempo y la distancia debido a las nuevas tecnologías de la información. En este marco, nos enfrentamos con sociedades formadas no sólo por grupos diversos, sino además por individuos cuyos mapas culturales se construyen día a día con elementos múltiples extraídos de las diversas culturas con las que conviven no sólo en el espacio territorial en el que están físicamente asentados, sino también en el espacio social en que habitan subjetivamente y en el espacio de los flujos en el que los significados y las formas significativas se distribuyen a través del entramado y la jerarquía social.

Cuando los miembros de grupos diferentes interactúan para la realización de una tarea conjunta o para la toma de decisiones que afectan a todos, llegan a ponerse de acuerdo flexibilizando un poco sus ideas con el fin de lograr que cada evento se realice a la hora y en el lugar previstos; pero si la acción afecta de alguna manera la identidad de alguno de los grupos, éste se comportará de manera congruente con los valores que sustenta. De esta manera, cuando de la afirmación de la identidad se trata, cada grupo intenta robustecer sus valores, pero ¿qué es un valor? Es una categoría cultural que produce una conducta determinada ante estímulos provenientes del exterior o frente algunos objetos.

Es claro que en los hechos resulta sumamente difícil que la interacción conjunta orientada hacia la realización de una tarea no afecte la identidad de alguno de los grupos involucrados e incluso la de todos, pues la forma de llevar a cabo alguna actividad y los objetivos que con ella se persiguen están íntimamente relacionados con la concepción que cada grupo tiene de sí mismo y de los otros. Incluso en la interacción más sencilla, que puede ser etiquetada como casual, la interpretación que hace un individuo o un grupo del gesto de otro (o del suyo propio) se organiza de modo que permita el reconocimiento de la relación del gesto con el sistema de valores que sustenta.

En el caso de Todos Santos, a partir de la convivencia que impone la migración nacional y extranjera, se está formando una sociedad multicultural en la que cada individuo y cada grupo participa en la construcción de la realidad que viven, y cada uno mantiene una serie de acciones habitualizadas frente a los otros, en la medida en que conviven cada grupo va internalizando algunas conductas de los otros durante un período determinado de tiempo, cuando los grupos que interactúan en la cotidianidad internalizan una conducta como generalmente aceptada ésta pasa a formar parte de las acciones institucionalizadas; sin embargo, el proceso requerido para la aceptación de los cambios de una realidad vivida puede ser largo, tedioso y conflictivo.

Actualmente algunas corrientes de la política contemporánea ponen el acento en la necesidad de reconocimiento. En Todos Santos, por ejemplo, cada uno de los grupos busca no sólo la aceptación de su cultura, sino en el caso de los extranjeros, incluso de su supuesta superioridad (Taylor, 1992, p. 43). La necesidad de respeto a la diferencia, en este como en otros casos, se vuelve apremiante debido a los supuestos nexos entre el reconocimiento y la identidad, donde esta última se refiere a la interpretación que hace una persona de quién es y de las características que la definen como ser humano y como parte de un grupo. El reconocimiento, e incluso el falso reconocimiento, constituyen una parte de la materia prima con la que se construye nuestra identidad; de tal suerte, un

sujeto, individual o colectivo, puede sufrir un verdadero daño si quienes le rodean le presentan una imagen degradante o despreciable de sí mismo (Íbid, p.p. 43 – 44). Podríamos pensar en las mujeres que durante muchísimos años asumieron una supuesta inferioridad frente a los hombres.

Pero ¿de dónde surge la preocupación por la identidad y el reconocimiento? Del desplome de las jerarquías sociales basadas en el honor, es decir, para que algunos tuvieran honor era necesario que no todos lo tuvieran. En sustitución, aparece el concepto moderno de dignidad, que en la actualidad se emplea en un sentido universalista e igualitario cuando hablamos de la dignidad de los seres humanos o de la dignidad del ciudadano (Íbid, p. 46). En otras palabras, para comprender la relación existente entre la identidad y el reconocimiento tenemos que tomar en cuenta el carácter dialógico de la vida humana. Nos convertimos en seres humanos completos, en sujetos capaces de actuar racionalmente, de acuerdo con nuestra aceptación e imitación de las acciones de aquellos a quienes consideramos nuestros iguales, pero también en la medida en que ellos nos reconocen como parte de su comunidad. A partir del reconocimiento interno y externo podemos definir quiénes somos y quiénes son los “otros” que no son como nosotros; esto lo logramos gracias a la adquisición de lenguajes humanos que nos permiten expresarnos. De la misma manera adquirimos una identidad política con base en las ideas políticas que reivindicamos; la identidad política es el trasfondo contra el cual nuestras opiniones y aspiraciones a propósito de lo que es mejor para la sociedad, adquieren sentido (Íbid, p. 54).

La identidad socialmente construida depende de la sociedad; en otros tiempos el reconocimiento no representaba un problema dado que estaba integrado en la identidad socialmente derivada por el hecho mismo de que se basaba en categorías sociales generalmente aceptadas; en la época moderna lo fundamental no es la necesidad de reconocimiento por sí misma, sino la importancia que puede tener el hecho de no ser

reconocido tanto en términos individuales como colectivos. La política del reconocimiento tiene un doble significado: a) con el paso del honor a la dignidad, surgió la política del universalismo que establece la dignidad igual de todos los ciudadanos y; b) el contenido de esta política estableció la igualdad entre derechos y títulos. Lo que se pretende a través de ella es evitar la existencia de ciudadanos de “primera clase” y ciudadanos de “segunda clase”. Sin embargo, aunque de otra manera y con bases diferentes, de todas maneras existen. Contra el viejo discurso, contra los males del orgullo, y en coincidencia con Hegel, sólo podemos florecer en la medida en que se nos reconoce. (Íbid, p. 76).

Giovanni Sartori (2000) subraya la necesidad de distinguir entre el concepto de pluralismo y el hecho de ser plurales; el concepto de pluralismo dice, se desarrolla a lo largo de una trayectoria que va desde la intolerancia a la tolerancia, de la tolerancia al respeto del disenso, y después mediante ese respeto, a creer en el valor de la diversidad (Sartori, 2000, p. 27).

*Pluralismo no es ser plurales. Y si confundimos los dos conceptos entonces colocamos juntos, en una noche hegeliana en la que todos los gatos son pardos, una fragmentación tribal (África), un sistema de castas (la India), y también (¿por qué no?) la existencia conforme al propio estamento del orden medieval (Íbid, p. 29).*

El pluralismo tiende a ser incluyente, intenta llegar a acuerdos y es, además una situación de todas las sociedades en la medida en que no existen sociedades homogéneas. El multiculturalismo, en cambio, separa, es agresivo, intolerante, es la negación misma del pluralismo (Íbid, p. 32). El multiculturalismo se entiende como una situación de hecho, como una expresión que simplemente registra la existencia de una multiplicidad de culturas; cuando una sociedad es culturalmente heterogénea, el pluralismo la incorpora como tal. Pero si no lo es, el pluralismo no se siente obligado a multiculturalizarla. El pluralismo aprecia la diversidad, la considera fecunda, pero no trata de

multiplicarla ni afirma que un mundo diversificado sea lo mejor y mucho menos una diversificación eternamente creciente (Íbid, p. 61 – 62). Sin embargo, me permito sugerir que el crecimiento y la diversificación de las sociedades contemporáneas son fenómenos difíciles de detener, incluso de dosificar, porque las sociedades no son una fotografía, no son estáticas, ni tampoco se mantienen creciendo a ritmo permanente; habrá etapas en las que se agudice y otras en las que se modere. El pluralismo, afirma Sartori, nace en un mismo parto con la tolerancia y la tolerancia no ensalza tanto al otro y a la alteridad: lo acepta. Lo que equivale a decir que el pluralismo defiende, pero también frena la diversidad (Íd).

Aunque existen posiciones a favor y posturas en contra del multiculturalismo, en la actualidad cada vez más sociedades tienden a ser multiculturales, pues albergan diversas comunidades culturales que pretenden sobrevivir en un mismo espacio. Al hacerlo, presentan un panorama que se complejiza también día con día en la medida en que dichas sociedades se tornan más porosas. En la realidad ambos procesos van unidos, pues su porosidad significa que están más abiertas a la migración multicultural y que un número cada vez mayor de sus miembros lleva la vida de diáspora cuyo centro está en otra parte (Appadurai, Op. Cit, p.p, 20 - 22). Este hecho nos sitúa frente al problema muy parecido al que plantea Sartori a propósito del multiculturalismo, pero en este caso en sentido inverso: la intención de algunas culturas de imponerse sobre otras y con base en esa supuesta superioridad avanzar hacia alguna forma de dominación. La principal arma de los colonizadores es el argumento de la inferioridad de los colonizados, éstos últimos para liberarse necesitan, en primera instancia, deshacerse de la autoimagen despectiva (Íbid, p. 95). Tal es el caso de algunos todosanteños y de varios mexicanos no sudcalifornianos avecindados en Todos Santos.

### **1.5. La estrategia metodológica**

Mi intención en este trabajo es presentar un estudio inscrito en la antropología interpretativa, pero sin dejar de lado la importancia de la acción social; es decir, aunque el objeto de estudio son las identidades que tienen por cuna a la cultura, considero que éstas se externalizan y permiten su análisis justamente a través de las acciones realizadas por sujetos con intereses políticos, económicos y sociales diversos; es por eso que en este caso, para entender cómo se construyen las identidades en las sociedades multiculturales he tomado como puerta de entrada el conflicto que viven los grupos vecindados en el pueblo de Todos Santos por el espacio territorial y por la toma de decisiones acerca de su uso y de la organización de las relaciones sociales que en él se establecen; dicho enfrentamiento se teje con los hilos de la subjetividad humana que en el caso de Todos Santos se manifiesta a través de acercamientos, choques y desencuentros que dan como resultado la negociación, los acuerdos y después, nuevos desacuerdos y más conflictos entre los tres grupos asentados en el pueblo.

Para comprender este fenómeno ha sido menester descifrar los elementos identitarios que cada grupo está dispuesto a negociar y los que defenderá hasta donde le sea posible. Este proceso resulta sumamente complejo debido a la composición social de cada uno de los actores colectivos que aquí se analizan; sin duda, la clasificación que presento puede parecer muy general en un primer momento, sin embargo, considero que en el caso de Todos Santos cada grupo, aunque internamente diferenciado, tiene las suficientes similitudes para verlo como un todo. Los extranjeros, por ejemplo, hablan inglés en su mayoría, casi todos son protestantes y muchos simpatizan con el neoliberalismo; pese a que los más son estadounidenses, también hay canadienses, además de tres franceses, dos japoneses y un italiano. La mayoría de los todosanteños son católicos, comparten la misma historia, conocieron en persona o en historia a los antiguos residentes de su pueblo, saben cómo éste se fue formando, gustan de las arepas, de las tortillas de harina y del queso de apoyo. En el caso de los mexicanos no

sudcalifornianos, aunque algunos son testigos de Jehová, la mayoría profesa la religión católica; además comparten el hecho de ser mexicanos y el deseo de mejorar su nivel de vida a través de comercios, prestación de servicios y mano de obra para los extranjeros migrantes y turistas.

Sin duda, cada grupo tiene diferencias; algunos estadounidenses vienen de California y otros de Nuevo México y Arizona. Aunque pocos, algunos Canadienses provienen de Quebec, pero la mayoría es originaria de la región canadiense de habla inglesa; los mexicanos llegados del interior del país viajaron de diferentes estados de la República: Sinaloa, Durango, Chihuahua, Veracruz y Guerrero. En los tres grupos existen diferencias sociales basadas en el monto de los ingresos, en las actividades que realizan y el tipo de consumo que sostienen, también hay diferencias de género y edad. Dada esta complejidad, decidí armar mi estrategia metodológica separándolos en tres grandes grupos bajo el criterio que se establece en el siguiente cuadro que sintetiza las diferencias aquí señaladas y que se explica a mayor profundidad en las páginas subsiguientes:

<b>La construcción de la identidad local en la multiculturalidad: Todos Santos, B.C.S.</b>			
<b>Lugar de procedencia.</b>	Los todosanteños	Los extranjeros	Los mexicanos no todosanteños
	<b>Todos Santos, B.C.S</b>	<b>Estados Unidos, Canadá, Francia(3), Italia (1), Japón (2)</b>	<b>Sinaloa, Chihuahua, Durango, Veracruz y Guerrero.</b>
<b>La carga cultural.</b>	Católicos, priistas – perredistas, hablan español, han heredado la historia del pueblo; han mantenido una economía casi de subsistencia. La elite forma parte del club Rotario todosanteño.	Protestantes, simpatizantes del neoliberalismo, artistas, participan en la construcción de un nuevo pueblo. Defienden la economía capitalista. Muchos de ellos son del club Rotario internacional.	Católicos y testigos de Jehová, perredistas, comerciantes, participan en el pueblo como mexicanos. Tienen deseos de trabajar. La fracción económicamente más fuerte se ha unido a los Rotarios.
<b>Distribución del espacio físico en el pueblo<sup>15</sup>.</b>	Una parte del centro y la primera periferia	Una parte del centro y Lotes con vista al mar.	Parte del centro y terrenos ubicados en las orillas del pueblo.
<b>Relaciones económicas y de</b>	Burócratas Comerciantes	Empresarios Comerciantes	Comerciantes Prestadores de

<sup>15</sup> Ver plano anexo al capítulo 2.

<b>poder.</b>	Pescadores Ejidatarios La elite se relaciona con instancias de poder y partidos políticos.	Artistas Se relacionan con la elite todosanteña y con las instancias de poder a través de ella.	servicios Agricultores Albañiles. Algunos son militantes del PRD.
---------------	--	--	--

Con base en los datos del cuadro anterior, he estudiado a los tres grupos de la siguiente manera:

1. Los grupos por separado:
  - A. De acuerdo con el lugar de procedencia,
  - B. A través del análisis de la carga cultural de cada uno y con base en las diferencias existentes entre ellos (históricas, religiosas, lingüísticas, ideológicas).
  
2. Los tres grupos
  - A. Con base en la forma en que organizan la distribución del espacio.
  - B. A través de las distintas maneras en que cada uno de los actores colectivos usa los espacios privados y públicos.
  - C. De acuerdo con las formas en que los distintos grupos se relacionan en los ámbitos, social, económico y político.

1.A. El lugar de nacimiento y/o crianza de cada uno de los grupos los dota de una determinada carga identitaria construida con los elementos de su propia cultura.

1.B. Por tanto se hace necesario, primero, entender las diferencias y con esa base iniciar la búsqueda de las similitudes y de los puntos de encuentro basados en su capacidad de coincidir a través de la negociación y de la disposición de cada uno para ceder en algunos aspectos.

2.A. El estudio del uso de los espacios es de suma importancia en un estudio de esta naturaleza, hay que poner especial atención en la forma en que se va modificando la

distribución del espacio físico y la forma de construir el territorio, en este caso, a partir de la llegada de los migrantes.

2.B. Otro elemento a considerar es el uso que cada uno da a los espacios tanto públicos como privados: a) El lugar donde viven: cómo distribuyen el mobiliario en la casa que habitan, cuáles habitaciones son las que más utilizan, cómo es la decoración interior y exterior; b) cómo van produciendo un nuevo paisaje en el pueblo: el surgimiento de nuevas construcciones, edificios, casas, calles y colonias que aparecen de acuerdo con las necesidades de la población y con los acomodos y reacomodos de la jerarquía social; c) cómo se comportan en los espacios públicos; cuál es la actitud que cada uno guarda en la iglesia, en la plaza, en el mercado, en las fiestas; d) cómo ve y cómo imagina cada uno de los grupos a Todos Santos, es decir, cuál es la imagen que tienen de su pueblo en la actualidad y cómo esperan que sea en el futuro; e) cómo construyen el espacio social a través del reacomodo de la jerarquía social.

2.C. Encontrar estos elementos requiere *de*, y ellos mismos sirven de base *para* analizar las formas en que los distintos grupos se relacionan, cómo se acercan y se repelen a través del conflicto que construyen en torno de las decisiones por el uso y distribución de los espacios. En ese sentido, tomo en cuenta los siguientes aspectos:

Primero, las relaciones económicas. Dentro de mi tesis este tipo de estudio permite comprender los vínculos que se establecen entre los distintos actores con base en la compra – venta de artículos, servicios y mano de obra; asimismo muestra los criterios con los que se establece el valor comercial de los predios de acuerdo con su colocación en el territorio y con la importancia simbólica que tengan para la comunidad; también la producción de alimentos destinada al consumo interno contiene una carga simbólica; la sociedad asentada en el pueblo consume todas las reses que se producen en Todos Santos y las rancherías cercanas; gran parte de las frutas y hortalizas de sus huertas y un importante porcentaje de su pesca de escama. El significado de cada uno de estos

productos está íntimamente relacionado con la identidad, pues los todosanteños los han convertido en referentes, aseguran que la carne de las reses de su pueblo sabe mejor por el tipo de vegetación cactácea con la que se alimenta el ganado; el pescado de escama representa la solidaridad entre la gente del pueblo, pues los pescadores lo limpian y lo venden en la playa recién sacado del mar a un precio totalmente simbólico, esta especie está destinada a la alimentación de la gente más pobre, pues quienes tienen más recursos consumen carne. Las hortalizas y frutas de exportación son producidas en tierras todosanteñas, pero no por la gente del pueblo, las que se producen en las huertas de los locales están allí para deleite de quien las quiera; desde luego comercian una parte hacia La Paz y San José del Cabo, pero mientras existieron las huertas de mango por ejemplo, cualquier persona podía entrar a la huerta con una java y llenarla de mango sin que nadie se lo reprochara; la cercas y las prohibiciones en ese sentido llegaron con los nuevos pobladores que han ido comprando estas extensiones de tierra, entre otras propiedades. Asimismo, el tipo de productos que se consumen se ha ido diversificando en la medida en que los nuevos pobladores van demandando mercancías desconocidas en Todos Santos hace diez años; por ejemplo, no había azúcar sustituto en las tiendas, tampoco pan de caja empaquetado, y apenas algunas carnes frías, principalmente enlatadas; todos estos productos y la exigencia por parte de los consumidores de marcas tales como San Rafael, Fud, etc., han ido llegando junto con los migrantes y con el uso generalizado de los medios de comunicación masiva. (Ana María Cota, 22/12/01).

Segundo, cómo viven juntos en la cotidianidad. Este tipo de análisis es de gran importancia pues permite englobar las actividades que realizan en las unidades domésticas, en los vecindarios y en algunos otros sitios, además de las prácticas de entretenimiento y de los momentos de pasividad y ocio de cada uno de los grupos. En este caso se presenta un análisis acerca de cómo la vida cotidiana del pueblo ha sido afectada por el proceso migratorio nacional y extranjero durante los últimos diez años. Sin

duda, una de las características de los procesos culturales es que de alguna manera, se hacen las cosas una y otra vez; vemos y escuchamos a los “otros” haciendo y diciendo las mismas cosas repetidas veces. En el caso de Todos Santos he tenido la oportunidad de observar cómo cada uno de los grupos asentados en el pueblo repiten sus operaciones en la vida diaria y también cómo las costumbres de unos empiezan a ser puestas en práctica por otros, es decir, cómo se va dando un intercambio de costumbres y de ideas acerca de lo que es útil realizar en la cotidianidad. Dado que desde esta perspectiva todo indica que la gente realiza sus actividades dentro de un libre y recíproco flujo cultural, los procesos culturales pueden parecer difusos a los ojos del investigador; sin embargo, en el caso específico de Todos Santos existe la ventaja de que los rasgos culturales de cada uno de los grupos presentan elementos que los diferencian de los otros y por ende, permiten a la investigadora detectar las influencias recíprocas entre las diversas culturas presentes en el pueblo a través del análisis del uso que cada uno de los grupos hace de los diferentes espacios en los que se desenvuelven.

El tercer aspecto es el conflicto, visto como un asunto político; en este caso, el análisis es en dos planos diferentes, pero complementarios; por un lado, las relaciones que tienen algunas familias todosanteñas con las instancias de poder y la importancia del trabajo político de algunos paisanos de Todos Santos en el nivel estatal; los cambios y beneficios que ha obtenido el pueblo con el trabajo político de sus hijos y también cómo se han modificado las lealtades en el pueblo a partir de los triunfos del PRD en BCS desde 1999. Dentro de este mismo rubro atiendo también la relación que cada uno de los grupos mantiene actualmente con el poder político y las modificaciones que va sufriendo la jerarquía social basada en el poder económico y en el consumo a partir de la llegada de los nuevos vecinos. Por otro lado, estudio justamente el conflicto que se establece cuando aparecen las relaciones amigo – enemigo, nosotros – ellos, entendidas no como una cuestión maniquea, sino como los polos opuestos en medio de los cuales aparece un

sinfín de posibilidades de acuerdos y rupturas. En ese sentido, cabe señalar que en el caso de Todos Santos se ha venido gestando un conflicto más o menos severo entre los diversos actores sociales relacionado con el uso y formas de construcción del territorio; los extranjeros están divididos: hay un grupo que pretende mantener el pueblo con su sabor provinciano, tranquilo y, otro que está dispuesto a invertir en la construcción de una zona hotelera capaz de atraer turismo; este proyecto incluye restaurantes, bares, centros nocturnos y todos los servicios que el turismo encuentra en lugares como Cabo San Lucas, por ejemplo. Los mexicanos inmigrados están de acuerdo en gran medida con el segundo proyecto mencionado, pues la causa de su migración ha sido la posibilidad de empleo bien remunerado o la instalación de pequeños negocios dedicados a la prestación de servicios para extranjeros y turistas. La población local también está dividida en torno a este problema, unos consideran que “el desarrollo” no debe llegar al pueblo, pues lo convertiría en cultivo de la delincuencia, mientras que otro grupo piensa que el mencionado proyecto abriría fuentes de trabajo para la población local, permitiéndoles trabajar en su propio pueblo sin necesidad de salir a otros lugares del estado e incluso más lejos. En este caso se encuentra una incompatibilidad entre los fines económicos de un sector de la población de Todos Santos y el proyecto de vida de otro; se trata de anhelos contradictorios: por un lado el deseo de un desarrollo turístico que puede beneficiar en términos económicos no sólo a los inversionistas, sino también a la población local por la generación de empleo y al estado de BCS al contar con un polo más de desarrollo turístico, que además serviría de enlace entre la zona de Los Cabos y la capital del estado; y por otro, la aspiración de un grupo de inmigrantes extranjeros y de algunas familias del pueblo por mantener la tranquilidad que caracteriza a Todos Santos hasta este momento, esta postura encuentra eco en los hoteleros, restauranteros y comerciantes de Los Cabos que ven peligrar sus intereses con el desarrollo de un lugar turístico tan cercano.

El espacio es en sí mismo un factor de impacto bastante variable en la organización de los procesos culturales contemporáneos, por lo que para este estudio se tomará en consideración tanto el espacio físico en el que se establecen las relaciones y se gestan los conflictos, como el espacio social en el que se encuentran las subjetividades. La utilización del concepto de “grupo” presente en todo el escrito, puede resultar sumamente vago, sin embargo, como mencioné en la Introducción, me parece el concepto más adecuado para clasificar a los actores sociales que se analizan en este trabajo.

Para efectos de mi análisis fue necesario también construir la historia del pueblo en los dos últimos tercios del siglo veinte, con base en la memoria colectiva, es decir, lo que presento es la voz de los actores recordando y también imaginando cómo se construyó su pueblo material y subjetivamente. Dicha estrategia me permitió comprender cómo se ha forjado la identidad todosanteña, cuáles aspectos de ella sobreviven, cuáles se han modificado y por qué lo han hecho, es decir, no me atrevería a afirmar que todas las modificaciones que ésta ha sufrido están relacionadas con la presencia de los migrantes, sin duda, la sociedad en cuestión ha vivido procesos de transformación a lo largo de su historia por razones diversas. Pero tampoco es posible soslayar el hecho de que los oriundos de Todos Santos comparten una serie de referentes que los identifica como paisanos, como iguales: el territorio que han construido, la caña de azúcar, las huertas de mango, las actividades artísticas, sus preferencias políticas y filiaciones religiosas, entre otros; elementos que poco o nada tienen que ver con aspectos similares de los otros dos grupos. Siendo los todosanteños quienes construyeron el Todos Santos que atrajo a los nuevos vecinos, sugiero que su cultura es la base sobre la cual se construye el Todos Santos del siglo XXI. En este caso, se trata de identidades con diferencias importantes que se encuentran, se reafirman y se reconstruyen con base en los recuerdos que cada uno de los grupos tiene de los lugares donde han transcurrido sus vidas, pero también con el desarraigo de quienes llegan y de quienes se van y con el arraigo que va creciendo

día a día a través de la apropiación de los espacios del pueblo. Es justamente a través de la coexistencia, la interacción y las relaciones que se establecen entre los sujetos (individuales y colectivos) que los significados y las formas significativas circulan dando lugar a la redefinición y expansión de las identidades.

De acuerdo con Patricia Safa para distinguir un lugar de otro es necesario reconocer límites y fronteras (reales o simbólicas, físicas o imaginarias), además reconocer el nombre del lugar como referente que lo distingue de otros lugares. Esta distinción del lugar, se mantiene en la memoria, en la historia y se reafirma incluso a través de los mitos. Como se verá más adelante, Todos Santos se llamó primero Santa Rosa de las Palmas y se convirtió en Todos Santos a partir de su erección como pueblo; pero sus habitantes no saben porque se le puso este nombre, no reconocen la decisión de los misioneros en esto, por lo tanto han creado una leyenda que dice que

*“Dios venía repartiendo santos en los lugares donde quedarían asentadas las misiones jesuitas; pero al llegar al Cabo y dejar allí a San Lucas, se dio cuenta de que aun le quedaban muchos santos en el costal y sólo faltaba un lugar para fincar la última misión; entonces los santos empezaron a pelear por quedarse; Dios, enfadado, vació el costal completo en un oasis cercano al océano Pacífico y les dijo: ¡Ya me cansé, aquí se quedan todos y este lugar se llamará Todos Santos!”* (Néstor Agúndez, 20/12/98)

Esta pequeña leyenda puede parecer intrascendente, pero para los todosanteños, es una forma romántica de entender y reconocer el lugar de su pueblo en la media península y el suyo propio en el mundo.

En la actualidad, las identidades son tan complejas como las sociedades que las construyen, en este caso, se habla de una sociedad multicultural que es más que la suma de culturas diferentes, se trata de la construcción de relaciones sociales a partir de dichas culturas, en este caso los choques son más fuertes y los acuerdos más difíciles, pues se

llega a ellos a partir de reflexiones e incluso de renunciaciones que pueden resultar dolorosas. Sin duda la identidad todosanteña tiene raíces profundas en el pasado del pueblo, pero la estadounidense y la mexicana no sudcaliforniana están arraigadas en otras historias, en otras costumbres; lo novedoso en este caso es el proceso de expansión que las tres viven para lograr, quizá a largo plazo, construir una nueva identidad todosanteña, pero no lo harán de una vez y para siempre, estos procesos son tan largos como la vida de las sociedades que los transitan; tampoco se trata de un camino recto, hay retornos, retrocesos, obstáculos y pérdidas que cada uno de los grupos debe vivir para lograr ser reconocido con pleno derecho como parte de la nueva comunidad que están creando. Se trata pues de...

*“...construcciones que se arreglan para ser representadas, es decir, se inventan. [...] ...son invenciones entendidas como ‘el conjunto de prácticas, normalmente reguladas por reglas tácitamente aceptadas y de naturaleza ritual o simbólica, que buscan inculcar ciertos valores y normas de comportamiento por repetición que automáticamente supongan continuidad con el pasado’. Es decir, son arreglos que de manera deliberada buscan la continuidad con el pasado para responder a situaciones en el presente o para imaginar el futuro. Las identidades vecinales se actualizan cuando se busca simbolizar la cohesión social o pertenencia a comunidades reales o imaginadas”. (Safa, 1998, p. 31).*

El propósito es entender a Todos Santos como el terruño, como un espacio territorial más pequeño que lo nacional y que lo regional construido socialmente por los grupos que lo habitan como diferente de los demás pueblos enclavados en BCS, en México o en cualquier otra parte. Un pueblo en el que se asienta una comunidad formada con intereses y visiones divergentes, que la lleva necesariamente a negociar de manera constante el espacio territorial y social a través de una serie de relaciones intensas y

cercanas opuestas al anonimato (Safa, 2000, p. 99). En este caso no se intentará encontrar nada más lo compartido y lo homogéneo, sino también la forma en que logran la coexistencia de la diversidad, paradójicamente, a través de la reafirmación constante de una identidad que se amplía, se expande y reacomoda a través de un proceso dialéctico aparentemente interminable.

## **Segunda parte:**

### **El contexto**

## **2. La Paz – Cape: una región cultural**

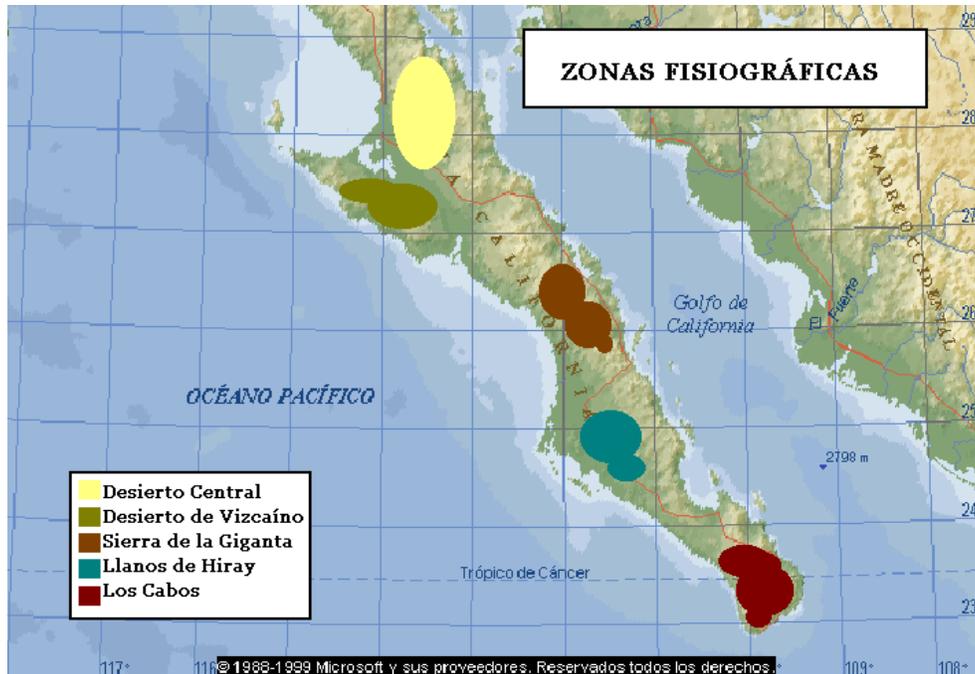
### **2.1. La Paz - Cape como territorio**

La entidad federativa que abriga a la región de la cual se ocupa el presente trabajo es la mitad de una lengüeta de tierra ubicada en el noroeste del país. Al norte, en el paralelo 28, colinda con el estado de Baja California; al sur y al oeste con el océano pacífico y al este con el Golfo de California o Mar de Cortés.

El estado de Baja California Sur está dividido en cinco municipios: La Paz, Comondú, Mulegé, Los Cabos y Loreto. La región que he denominado La Paz – Cape para efectos de este trabajo, abarca dos municipios: el de La Paz, el más poblado de los cinco, con 196, 907 habitantes y el de Los Cabos que ocupa el segundo lugar en población con 105, 469 almas (XII Censo General de Población y Vivienda 2000).

El suelo de la media península es montañoso, desértico y semidesértico, con predominio de roca tipo volcánico; las lluvias son escasas y la vegetación está formada por cardones, viznaga, cholla, pitahaya, palo de adán, mezquite, gobernadora y otros. Baja California Sur es también el estado de la República que cuenta con más islas; entre ellas están Cerralvo, Coronados, Del Carmen, Espíritu Santo, San José, San Marcos, y Santa Margarita. Estas islas son refugio de patos, pelícanos, gaviotas, lobos marinos y otras especies (Monografía estatal, p. 32-33)

Existen dos versiones acerca de la formación de la península: la primera dice que emergió del mar y la segunda que se separó del macizo continental. La figura que muestra la península es conocida en los mapas desde hace aproximadamente 400 años. Se trata de una de las entidades más grandes del país, ocupa el noveno lugar en tamaño con 73, 475 kilómetros cuadrados (Íd).



Mapa 2. Zonas Fisiográficas

Baja California Sur cuenta con cinco regiones naturales:

a) Desierto de Vizcaíno. Se encuentra en la parte norte del municipio de Mulegé. Se trata de una región importante por la salina de Guerrero Negro que es la de mayor producción en el nivel mundial; por la abundancia de la pesca y por el valle agrícola del mismo nombre.

b) Desierto Central. Toma parte de los municipios de Mulegé y Comondú. En esta zona se encuentra el volcán de Las Vírgenes, cerca de Santa Rosalía, y el oasis de San Ignacio.

c) Llanos de Magdalena. También conocida como llanos de Hiray o la Purísima-Hiray, abriga al valle agrícola de Santo Domingo y cuenta con importantes yacimientos de roca fosfórica. Abarca desde el Arroyo de la Purísima hasta las cercanías de La Paz.

d) La Sierra de la Giganta. Se ubica a lo largo de la costa al Este y al Oeste de la carretera Transpeninsular, desde Santa Rosalía hasta los llanos de La Paz.

e) Los Cabos, región que para efectos del trabajo que aquí se presenta, llevará el nombre de La Paz - Cape, queda comprendida en el extremo sur de la península de Baja California, exactamente desde los llanos de La Paz por el norte hasta Cabo San Lucas en el sur.

En esta región el relieve es montañoso, pues allí se encuentran las sierras de la Trinidad, de San Lázaro y de la Laguna. La primera está situada al noroeste de San José del Cabo, tiene una altitud máxima de 890 metros, mientras que la de San Lázaro alcanza su punto más alto en los 1590 metros y la de la Laguna en 2090 metros.

Los suelos son los más variados del estado ya que están constituidos por una gran diversidad de rocas; el clima también es diverso. En las partes más altas de la sierra de San Lázaro y de la Laguna se presenta el clima templado, con régimen de lluvias en otoño, de hecho esta es la zona de la región en la que cae la mayor cantidad de lluvia, aproximadamente 660 mm en la Laguna. La temperatura máxima (de la sierra) se presenta en julio (18° C) y la mínima en enero (7° C). En las partes bajas de la sierra el clima cambia a seco estepario cálido y las lluvias se presentan en verano. En ciudades y pueblos, el mes más caliente es agosto con temperaturas que llegan a alcanzar los 38°C y el más frío es enero en el que la temperatura baja hasta a 16° C o un poco menos, produciendo un invierno fresco. El área de las Playitas, El Triunfo, el Rodeo, Agua Caliente, Caduaño y las Casitas constituye la zona con mayor exposición a los ciclones por lo que la lluvia es un poco más alta y llueve escasamente todos los meses del año. Mayo es el mes más seco y septiembre el más húmedo. Hacia el sur de la zona anterior hasta las costas, se presenta el clima seco desértico, cálido, con régimen de lluvias en otoño, influidas por los ciclones.

La flora es muy variada en esta región, en las planicies costeras se encuentra la cacachila, palo verde, archilla, lomboy, torote, ciruelo agrio, pitahaya agria, pitahaya dulce, damiana, cardón, biznaga, orégano y jojoba, entre otras. Arriba de los mil metros de altitud hay bosques en los que dominan el pino piñonero, madroño, encino, capulincillo y cuauchichi. Es de notarse que cuando el desierto sudcaliforniano de esta región florea, predomina el color amarillo en el paisaje.

La fauna terrestre también es variada, existen murciélagos de varios tipos, rata arrocera, liebre de California, musaraña, tusa, ratón piñonero, rata montera, caomixtle, tlalcoyote, rata de agua y borrego salvaje. Entre las aves destacan el pájaro diablo, chupamirto de xantus, tecolotito chillón de xantus, halcón nocturno de San Lucas, carpintero tigre de San Lucas, mascarita cenicienta, saltapalo de San Lucas y muchos más. Casi igual de rico que la tierra es el mar en esta región, en la zona de Los Cabos abundan el marlin, el pez vela, el dorado, el atún y el pez gallo; en la zona de Todos Santos y el pescadero se encuentra mero, garropa, marcela, atún, pargo, cabrilla, pez gallo y lenguado entre otros; en la sección de la costa que corresponde a La Paz hay jurel, pampanito, pez gallo, pez toro y muchas variedades más (Íbid, p.p. 30 - 45).

## **2.2. La formación socio – política de BCS**

La media península ha sido también testigo de una formación social que ha servido de marco para la construcción de la región que aquí se analiza; en efecto, además de las especificidades geográficas y climáticas mencionadas, Baja California Sur es una entidad de la República mexicana con características históricas, políticas y sociales muy particulares, pues el aislamiento geográfico en relación con el resto del país la convierte en un lugar alejado del centro dificultando, hasta antes de la década de los cuarenta del siglo XX, las comunicaciones y el acceso de un porcentaje significativo de nuevos pobladores. En aquellos años, la inmigración no era tan fluida como ahora, pues las

fuentes de trabajo eran escasas, además, las posibilidades de inversión se veían obstaculizadas debido a la poca infraestructura y a los insuficientes recursos naturales que puede proveer una zona semidesértica como la nuestra. Las tierras fértiles del Valle de Santo Domingo, zona agrícola por excelencia en BCS durante la etapa comprendida aproximadamente entre 1950 y 1980<sup>1</sup>, no habían accedido a los avances tecnológicos necesarios para la explotación de tierras, ni el entonces Territorio contaba con la mano de obra necesaria para echar a andar un proyecto agrícola en esa zona. Las minas de Santa Rosalía, que fueran explotadas por la compañía francesa “El Boleo” estaban prácticamente acabadas; la pesca era una actividad familiar y de consumo interno<sup>2</sup>.

Mientras que la industrialización del país daba como resultado el surgimiento de tres polos industriales importantes: Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey, dando pie a la formación de zonas urbanas que se convirtieron en el destino de la migración rural – urbana, Baja California Sur seguía en calidad de Territorio dependiente del gobierno federal y sin ofrecer los atractivos suficientes para los posibles inversionistas; además hasta finales de la década de los sesenta, la población rural era mayor que la urbana<sup>3</sup>.

En el aspecto político, los sudcalifornianos sólo votaban para la elección del presidente de la república y cada tres años para elegir a un diputado territorial que los representaría en el Congreso de la Unión, pero no tenían la posibilidad de participar en la designación de sus propios gobernantes, ni tenían tampoco el derecho de recibir un informe de la situación que guardaba la administración pública territorial; el gobernador sólo rendía tal informe al presidente de la república, que era a quien le debía el puesto.

---

<sup>1</sup> El Valle de Santo Domingo dejó de tener la importancia económica que tenía en el estado, debido a la extenuación de las tierras, el agotamiento de los pozos y las crisis económicas que ha enfrentado el país desde finales del gobierno de Echeverría (1976) hasta la fecha (2003).

<sup>2</sup> “Estructura Económica del Estado de BCS”. Sistema de Cuentas Nacionales INEGI – SPP. México, 1987, pág 4.

<sup>3</sup> De acuerdo con el IX Censo de Población, en 1970 la población total del Territorio fue de 128, 019 habitantes, de los cuales, 69, 065 (54%) era población rural y 58, 963 (46%) era población urbana.

Era también al jefe del Ejecutivo a quien le presentaba cada año la cuenta de gastos del ejercicio anterior, para que éste la expusiera ante el Congreso de la Unión, pues al ser Territorio federal no tenía un Congreso local (AHBCS, Exp. 311.7/5871. 1974, p.p. 3 – 4). En otras palabras, la administración territorial estaba supeditada a las disposiciones de la Constitución federal, salvo por la unión del mando militar y civil en manos de una misma persona. Tampoco estaban dadas las condiciones necesarias para modificar su estado jurídico, pues la Constitución señalaba que para lograr la transformación de Territorio en Estado Libre y Soberano<sup>4</sup> era necesario que la entidad tuviera una población de 120 mil habitantes y que éstos demostraran ante el Congreso poseer los suficientes elementos para sustentar su existencia política: poder llevar a dos diputados al Congreso de la Unión y formar un Congreso local a través del sufragio.

Las condiciones políticas y sociales del Territorio definieron el surgimiento de dos movimientos destinados a defender la identidad sudcaliforniana: El Frente de Unificación Sudcaliforniano (FUS) y Loreto 70, mismos que servirían de base para justificar políticamente la transformación de Territorio en estado. En este caso, considero importante, presentar un recorrido general a través de los procesos sociales que resultaron fundamentales para la formación de la región que aquí se analiza.

#### **a) El Frente de Unificación Sudcaliforniano**

Ante la precariedad de los derechos políticos, en 1945 se formó en BCS el primer Movimiento Social que, en nombre de la identidad territorial, presentó sus demandas ante las autoridades federales: el Frente de Unificación Sudcaliforniano (FUS). Su principal objetivo era lograr que el gobernador del Territorio fuera civil y nativo de estas tierras; pero se declaraba apartidista; además de no manifestarse en contra del régimen priísta,

---

<sup>4</sup> Desde el punto de vista del derecho político este concepto es mal utilizado, pues indica la doble calidad de independencia externa y supremacía interna y sólo el Estado – nación, puede ser

por el contrario, en los momentos en que el gobierno central o los gobiernos locales accedían a sus demandas, el FUS se convertía en su colaborador. La permanencia del FUS en la entidad durante 20 años, estuvo estrechamente ligada a la breve gobernatura territorial del general Francisco J. Múgica, quien decidió darle todas las facilidades para lograr cristalizar sus esperanzas. El FUS se fundó el 9 de julio de 1945 bajo el lema “Liberación y Progreso”. En palabras del doctor Francisco Cardoza Carballo, dirigente del FUS, en aquel momento era tal el estado de atraso del Territorio que en Santa Rosalía existían aun tiendas de raya para los mineros manejadas por El Boleo y el trato a los trabajadores no se acercaba siquiera a los logros de la revolución (Cardoza Elizabeth, en Revista Panorama Núm. 25, p. 19)<sup>5</sup>. Otro hecho importante era la unión del mando civil y el militar en una sola persona; esto tenía dos motivos fundamentales:

- a) El estado de guerra (Segunda Guerra Mundial) requería mantener al Territorio bajo control del gobierno federal por su estratégica situación geográfica.
- b) El gobierno central hacía ya tiempo que había decidido terminar con las fuerzas políticas regionales, por ende, cederle en aquel momento el poder a las fuerzas políticas locales habría significado un dilema para el Ejecutivo.

Los gobernadores llegaban del centro para encargarse de la administración pública territorial desconociendo totalmente la situación de la región en todos sus aspectos, pero sobre todo, las costumbres y la cultura de los sudcalifornianos; además cada mandatario llegaba con un séquito de colaboradores, frustrando así los deseos de participación de los aspirantes locales. El 15 de julio de 1945 el FUS emitió un manifiesto en el cual se declaraba alejado de los intereses electorales e hizo un llamado a la ciudadanía para luchar por el mejoramiento de la vida del Territorio

---

soberano.

<sup>5</sup> Considero importante señalar que en la actualidad también existen símiles de lo que fueron las tiendas de raya en los campos agrícolas ubicados cerca de Todos Santos.

*“hasta lograr que dejando de ser un páramo se convierta en un centro de actividades en todas las ramas adaptables al progreso”* (AHBCS, Manifiesto del FUS. Loc. Cit).

Sus principales postulados exigían que los poderes de la República dictaran leyes adecuadas a las condiciones y necesidades especiales del Territorio para la aplicación de la justicia; que las autoridades federales y locales dieran estímulos y facilidades para la industrialización; el establecimiento de una escuela que permitiera a los jóvenes egresados de la secundaria el acceso al aprendizaje de un oficio y lograr en el futuro ser gobernados por un ejecutivo nativo y designado por el pueblo por medio de una acción plebiscitaria (Íd). Sin embargo, en el caso de esto último no se encuentra a través de la trayectoria del FUS ninguna acción o petición con respecto a la posible participación de los sudcalifornianos en la designación de sus gobernantes. Fuera del discurso, la lucha de los fusistas se encaminó, primero hacia la designación de un gobernante nativo; en segundo término, hacia la obtención de puestos menores en la administración pública territorial y, en tercera instancia, hacia la consolidación del estatus económico y social de la elite territorial, de la cual formaban parte los integrantes del FUS si no en el aspecto económico sí en el intelectual.

La simpatía demostrada por el gobernador Múgica al movimiento logró difundirse; entre los primeros logros importantes de los fusistas durante su gobierno, encontramos la designación de los delegados municipales a través de plebiscitos; asimismo, el gobernador Múgica dio el visto bueno a la restitución del Tribunal Superior de Justicia, los Juzgados Menores y los Juzgados de Paz, que habían sido cesados, al igual que los municipios, desde 1928. El 7 de noviembre el general Múgica entregó su renuncia a la directiva del FUS para que ese organismo la hiciera llegar a manos del presidente de la

República, general Manuel Ávila Camacho.<sup>6</sup> Múgica señalaba en la misma que su decisión era con el fin de respaldar el programa de acción de esa organización y facilitar la solución del anhelo fusista de ser gobernados por un nativo y por personas arraigadas e identificadas con el Territorio (Renuncia de Múgica, en Revista Panorama Núm 25, p. 12). En noviembre de ese mismo año una comitiva del FUS encabezada por el doctor Cardoza Carballo se entrevistó con el presidente Ávila Camacho, manifestándole que el objetivo fundamental de su organización era conseguir ser gobernados por un nativo del Territorio y le entregaron la renuncia de Múgica. Para satisfacer dicha demanda, el presidente designó como gobernador al general todosanteño Agustín Olachea que ya había ocupado el cargo en el período 1929 – 1931. En este segundo período como gobernador, el general Olachea permaneció diez años en el cargo, perpetuándose a través de dos militares que todo le consultaban: el general Petronilo Flores y el teniente coronel Luciano M. Rebolledo (Castro Burgoin, 1990, p. 34 – 35).

Accediendo a la petición del FUS en el sentido de poner en puestos públicos a sus coterráneos, el general Olachea nombró secretario general de gobierno a Félix Ortega; a Raúl Estrada, tesorero y; a Cuauhtémoc Hidalgo, oficial mayor. Así, durante su gestión el FUS se convirtió en un eficaz colaborador del gobierno territorial y en gestor de las necesidades de los grupos económicamente privilegiados que veían con beneplácito el programa gubernamental de incentivos a la industria<sup>7</sup>. El entonces partido del gobierno no puso ninguna objeción a las acciones del FUS, en primer lugar porque aunque no existía una estructura territorial del PRI, algunos de los miembros del movimiento estaban afiliados al tricolor en el nivel central tanto de manera personal como a través del

---

<sup>6</sup> Sin duda, independientemente de la simpatía que el FUS pueda haberle inspirado al gobernador Múgica, representaba también la oportunidad de abandonar con dignidad el exilio político al que Manuel Ávila Camacho lo había condenado para evitar que le causara molestias a él o a los grupos conservadores con quienes intentaba una reconciliación aunque fuera clandestina.

corporativismo; además, el FUS colaboraba de buen grado con el gobierno territorial; mientras el gobierno le mantuviera ciertos privilegios no habría causa de queja. Sin embargo, llegó el momento en que el descontento volvió a surgir, debido a los interinatos cubiertos por los militares arriba mencionados; la presión del FUS llegó al grado de pedir la renuncia del teniente coronel Rebolledo, pues ni siquiera tenía nombramiento. Estos descontentos surgieron a partir de que dichos militares fueron retirando a los fusistas de la administración pública territorial y supliéndolos con personas de su confianza. El presidente López Mateos, escuchó la voz de los fusistas, retiró a los suplentes de Olachea del gobierno territorial y nombró al general Bonifacio Salinas Leal nuevo gobernador del Territorio. Para mediados de su mandato, el general Salinas Leal empezó a buscar el apoyo de comerciantes y empresarios que habían visto crecer sus capitales al amparo de la zona libre con el fin de mantenerse en su puesto durante un nuevo período; esto no resultaba conveniente para los miembros del FUS, quienes se reagruparon con mayor fuerza en su tercera y última etapa de lucha, al menos bajo el nombre del FUS, con nuevos actores entre los que se encontraba Francisco King Rondero, pionero de la radio y la televisión en BCS. En su tercer momento el FUS creció de una manera tal que llegó a contar con diez mil miembros, cifra muy significativa en una entidad que en total tenía 81,594 habitantes, lo que significa que el 12.25% de la población estaba participando. Los medios de comunicación locales también se unieron a la lucha: la XENT dirigida por Francisco King; el periódico Eco de California, de Félix Ortega Romero, el diario La Chispa de Rogelio Félix Félix; tenían también el apoyo de la Asociación de Estudiantes Sudcalifornianos en México entre otros organismos que secundaron el Movimiento Pro Derechos Cívicos del Territorio de Baja California Sur, dirigido por Humberto Mayoral, Fortunato García Yuen y otros para demandar un programa de tres puntos: gobierno civil,

---

<sup>7</sup> Se trataba principalmente de grupos de comerciantes a la espera de apoyos gubernamentales en términos de exención de impuestos y facilidad de créditos, para invertir en la industrialización de

establecimiento de municipios libres y ley orgánica específica para el Territorio (Almada, 1992, p. 55).

Con estas demandas en la mano salió una comisión del FUS hacia la ciudad de México; de acuerdo con algunos investigadores de la entidad, los fusistas se entrevistaron con el licenciado Luis Echeverría, entonces Secretario de Gobernación, quien les aseguró que Salinas Leal no tendría otro período como gobernador del Territorio, además de anunciarles la designación del licenciado Hugo Cervantes de Río, director de Caminos y Puentes como rector de los destinos de la media península. Sin embargo, de acuerdo con el ingeniero Eduardo Velázquez Chávez, exfusista y miembro de dicha comisión (6/10/1991), también se entrevistaron con el presidente de la República, licenciado Gustavo Díaz Ordaz, quien les propuso enviar a un gobernador civil a cambio de la desintegración del FUS y la formación y fortalecimiento del PRI en el Territorio. Los fusistas aceptaron y al llegar Cervantes del Río a ejercer el cargo, los principales dirigentes del movimiento presentaron su renuncia.

## **b) Loreto 70**

El gobierno de Cervantes del Río da inicio a la etapa de gobernadores civiles para la entidad. Poco antes de la llegada de este nuevo gobernador al Territorio, la Asociación de Estudiantes Sudcalifornianos en México, dirigida por Rubén Cardoza Macías, hijo del doctor Cardoza Carballo exdirigente del FUS, decidió luchar para

*“sentar las bases que permitan en un futuro relativamente cercano, la conversión del Territorio de Baja California Sur en un estado más de la federación”* (Guillén Vicente, 1987, p. 272).

---

BCS, cosa que no se logró, pues BCS sigue carente de una industria verdaderamente significativa.

Durante la gestión de Cervantes del Río se realizaron una serie de obras dirigidas a dar apoyo a la economía territorial y a la cultura; en el aspecto político este gobierno se caracterizó por respetar la libertad de expresión en cuanto a las críticas a los funcionarios y al final de su gestión dio facilidades para el desarrollo de las actividades de proselitismo del grupo que se manifestó a favor de la designación de un gobernante nativo o con arraigo: Loreto 70. Cabe señalar que entre los ciudadanos agrupados en esta organización se encontraba alianza Juvenil Pro – Estado Libre y Soberano cuyo antecedente lo constituía la Asociación de Estudiantes Sudcalifornianos en México desde antes de la llegada de Cervantes del Río al Territorio de la que formaban parte Rubén Cardoza Macías y Félix Ortega, hijos de los dirigentes del FUS, lo cual parece revelar que el FUS y Loreto 70 son momentos distintos de un mismo movimiento.

El 27 de noviembre de 1969 el PRI territorial organizó la denominada Junta Popular de Desarrollo; en esa ocasión Alianza Juvenil presentó una ponencia leída por el doctor Francisco Cardoza Carballo, ex dirigente del FUS, en su calidad de coordinador del Comité de Estudios de Situaciones Previas. Esto reafirma por un lado, las declaraciones del ingeniero Velázquez Chávez en el sentido del apoyo de los exfusistas al PRI y, por otro, permite vislumbrar la cooptación del discurso y los postulados fusistas por parte del entonces partido oficial. Loreto 70 encontró un punto de impulso en la sucesión presidencial, el discurso echeverriísta era el sitio adecuado para amparar sus demandas. Las circunstancias estaban dadas para presionar al nuevo mandatario nacional por un gobernador nativo o con arraigo. El PRI nacional empezó a hacerse presente en el debate sudcaliforniano como vigilante desde el exterior del Territorio, pues ya se proyectaba la posibilidad y conveniencia de la conversión del Territorio de Baja California Sur en estado federal.

Echeverría visitó el Territorio el 14 de diciembre de 1969 como candidato a la presidencia por el PRI. Los sudcalifornianos lo recibieron con gran júbilo y le entregaron

escritos de beneplácito por su candidatura, pero entre los escritos estaba no sólo la petición, sino incluso la exigencia en relación con el próximo gobierno del Territorio (Castro Burgoin, Op, Cit, p. 45). Se depositaron las esperanzas en el candidato para que favoreciera al movimiento designando a un gobernador nativo o con arraigo, hacer posible el nombramiento de senadores territoriales y restituir la vida municipal. El resultado de la elección presidencial en el Territorio fue la muestra de lealtad de los sudcalifornianos a cambio de la solución a sus demandas; mientras en el nivel nacional Echeverría obtuvo el 86.02% de los votos, en BCS logró el 94.6%; 8.4 puntos porcentuales arriba de la media nacional (Guillén Vicente, Op. Cit, p. 12).

El movimiento pro – gobernador nativo o con arraigo culminó en la Magna Asamblea Territorial efectuada en Loreto el 11 de octubre de 1970, a dicha Asamblea asistió un enviado del PRI: el señor Leopoldo Pérpuly Pagés, presidente del Comité Municipal de ese organismo. De la Asamblea surgió el Cuerpo Colegiado de Integración Política Sudcaliforniana (CCIPS) en el que estuvieron representadas todas las delegaciones territoriales; se fijó como meta principal llevar ante las autoridades correspondientes un proyecto de reformas a los artículos 118 y 124 de la Constitución Política, estas reformas pretendían lograr las condiciones indispensables para que gobernaran personas nativas o arraigadas en la entidad. Los últimos días de diciembre se conoció la designación del ingeniero Agramont Cota, nativo de BCS, quien sería el último gobernador del Territorio y también gobernador interino durante la formación del Congreso local y la organización de las primeras elecciones estatales. Esto representó un gran avance para el movimiento. Con Agramont Cota y Echeverría se restauraron los municipios: Mulegé, Comondú y La Paz; la población de Los Cabos se mantuvo en calidad de delegación dependiente del municipio de La Paz hasta 1981; finalmente, en 1992 Loreto logra también convertirse en municipio.

### **c) De Territorio a estado**

A partir de la designación de Agramont Cota se implantaron en el Territorio diferentes dependencias cuyo fin sería crear las condiciones que se requerían para integrar la media península al territorio nacional a través de las comunicaciones e impulsar la transformación de Territorio en estado; ésta última más que una demanda local, era parte de la política de Echeverría, prueba de ello es la transición del Territorio de Quintana Roo en el mismo sentido. Así, durante la gestión de Cota y por iniciativa del Ejecutivo federal, se concluyó por fin la construcción de la carretera transpeninsular iniciada desde 1931; servicio de transbordadores y otras obras portuarias; se aumentó el sistema telefónico, correos y telégrafos, aeropuertos e infraestructura para la irrigación. Estos cambios dirigidos a la modernización tecnológica del Territorio, fueron decisivos para el impulso económico requerido por la región a fin de atraer capitales y población, entre ellos, desde luego, los extranjeros. Entre las obras realizadas por la administración de esos años tanto en el nivel territorial como en el federal se encuentran las siguientes:

- a) La prórroga a la zona libre a partir de junio de 1971, cuya finalidad inicial era la industrialización, pero dadas las condiciones del Territorio, se convirtió en instrumento para la comercialización de productos suntuarios.
- b) En octubre de 1972 se creó el Fondo Mixto Revolvente para estudios de pre – inversión en el Territorio con el objetivo de impulsar el desarrollo socioeconómico de la entidad mediante la elaboración de estudios de viabilidad económica que facilitaran el establecimiento y expansión de las pequeñas y medianas empresas. Se constituyó un comité técnico con la participación de NAFINSA, la Secretaría de Industria y Comercio, el Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización y el Fondo Nacional de Fomento Ejidal y de representantes del sector privado local relacionados con las actividades industriales (“Eco de California”, Núm. 5469, 21/0/1972).

- c) En abril de 1973 se llevó a cabo la primera reunión de gobernadores para la integración económica de la región norte del país. Ahí mismo se decidió la formación de un Comité de Estudios del Noroeste donde el turismo, la pesca y las actividades agropecuarias serían la base económica a desarrollar.
- d) Finalmente, el fideicomiso Ciudad portuaria Cabo San Lucas fue creado por acuerdo presidencial el 28 de mayo de 1974 y administrado por NAFINSA, esto último representa la puesta en marcha de inversiones federales directas en el ramo turístico ("Eco de California", Núm. 5496, 5/05/1973).

Todo este impulso redundó en el terreno demográfico; pues como se dijo anteriormente, la población urbana aumentó de manera considerable y se redujo la emigración al grado de que el número de sudcalifornianos radicados fuera de la entidad bajó al 13%; además, la inmigración también creció bastante en esa época (CONAPO, INEGI). Aumentó el número de nacimientos y descendió la mortalidad. Para 1970 había 128,019 habitantes y el porcentaje de población urbana creció en el primer lustro de esa década de 36.3 % que había en 1960 a 54%. De esa manera se lograron las condiciones tanto poblacionales como económicas para la transformación del Territorio en un estado más de la federación. De acuerdo con el doctor Juan Preciado Llamas (1987. p. 36), el gobierno central no apoyó con inversiones, leyes y políticas especiales a BCS con el sólo propósito de transformarlo en estado; los apoyos económicos se dieron en virtud de lo rentable del proyecto para la acumulación capitalista a través de una integración diferente de la media península al desarrollo económico del país, sobre todo con el desarrollo del polo turístico de Los Cabos.

En mayo de 1974 el Territorio conoció la decisión presidencial de transformar en un plazo no mayor de cinco meses al Territorio en estado federado. El día de la Marina en un acto al que asistió en Los Cabos, el presidente Echeverría dio a conocer la noticia al

Territorio de manera oficial. El 8 de octubre de 1974 el Territorio de Baja California Sur se transformó en el estado 30.

#### **d) El auge y la decadencia**

El aumento poblacional y las medidas gubernamentales trajeron como consecuencia un repunte económico significativo para la entidad, se abrieron fuentes de trabajo, principalmente relacionadas con el comercio y el turismo, pues aunque han existido intentos importantes para la industrialización del estado, no ha pasado de ser, en el mejor de los casos, una buena intención que no ha logrado cristalizar debido principalmente a la falta de producción local de insumos y a la posición geográfica del estado en relación con el resto de la República. En ese sentido han desfilado por esta media península un número importante de maquiladoras de capital extranjero, pero ninguna destinada a quedarse de manera permanente, de hecho todo parece indicar que esos negocios resultan verdaderamente rentables para sus dueños, siempre que los mantengan por períodos relativamente cortos, pues en muchos de los casos, simplemente cierran y abandonan la maquinaria dejando a su suerte a los trabajadores que no reciben ninguna indemnización por su trabajo.

El comercio, en cambio, tuvo varios años de auge en la entidad debido a la zona libre; los transbordadores no se daban a vasto para movilizar a la enorme cantidad de gente que llegaba en busca de “fayuca” para hacer negocio en el interior del país; se encontraban artículos de diferentes países, marcas y precios; había tiendas, como “La Sirena”, en donde no era difícil encontrar ropa americana de mala calidad a un precio irrisorio; pero también había almacenes de la calidad de Maxim’s que traía las mejores marcas de ropa de distintos países del mundo a un precio relativamente accesible para

personas con ingresos de nivel medio superior<sup>8</sup>; sin embargo, las mercancías que mayor demanda tenían entre los fayuqueros era la electrónica y la perfumería. Este auge económico de los primeros años posteriores a la conversión, basado en el comercio, duró prácticamente toda la década de los setenta, pero al final del sexenio de Echeverría, el país enfrentaría la primera devaluación del peso frente al dólar después de veinticuatro años de estabilidad cambiaria<sup>9</sup>. La crisis económica que inició en la fecha señalada para llegar a uno de sus momentos álgidos en 1982, no afectaría a Baja California Sur únicamente debido al alza obligada de los precios, sino que al afectar al país en su conjunto, los ingresos de los fayuqueros y sus economías domésticas fueron perdiendo poder adquisitivo y por ende, la posibilidad de viajar y comprar mercancías de importación aprovechando la zona libre. De hecho, todavía en 1982 BCS recibió 457, 085 visitantes nacionales, que además de comprar mercancías pagaban cuartos de hotel y restaurantes (Urciaga, 2002, p. 560 y ss). Pero a partir de 1983 el número de visitantes nacionales empezó a descender de manera significativa, al grado de que en 1984 ya habían cerrado trescientas tiendas de electrónica y varias de ropa; asimismo, poco a poco fue evidenciándose el cierre de pequeños hoteles baratos destinados a recibir principalmente a los compradores – revendedores de mercancías de importación.

Durante el segundo lustro de la década de los ochenta el Valle de Santo Domingo, principal zona agrícola de BCS desde la segunda mitad de la década de 1940, que durante más de 30 años ocupó un sitio privilegiado en el Producto Interno Bruto de la entidad, empezó a decaer a causa del debilitamiento de las tierras, la falta de apoyo crediticio de los bancos y el agotamiento de los pozos para riego; ante esta situación la mayoría de los agricultores del Valle quedaron endeudados y se vieron en la obligación de ampararse en el Barzón logrando así mantener al menos las tierras de su propiedad. Actualmente el

---

<sup>8</sup> Entre siete y quince salarios mínimos.

Valle de Santo Domingo está haciendo esfuerzos por levantar su economía a través del establecimiento de granjas de camarón y la cría de avestruz, pero éste último producto no ha tenido la aceptación esperada (Sra. Refugio González, 7/11/03).

El proyecto neoliberal iniciado por Miguel de la Madrid y consolidado a través de los gobiernos de Salinas, Zedillo y Fox, ha impactado también a Baja California Sur, sobre todo a partir de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio; la afluencia de turismo extranjero fue creciendo primero lentamente y después a un ritmo mayor; durante el período 1982 – 1991. En 1983 concluyó la construcción de la carretera La Paz – Cabo San Lucas, vía Todos Santos, iniciada en 1971 bajo la responsabilidad del ingeniero Roberto Rodríguez, pero permaneció estancada durante varios años; finalmente la obra concluyó con la supervisión del ingeniero Luis Felipe Salinas, el gobierno federal aportó el 65% del capital y, el estatal, el 35% (Junta Estatal de Caminos de BCS). Este tramo carretero facilita en tiempo el recorrido, pues lo reduce una hora; además el paisaje es distinto; por vía larga se disfruta de la montaña; por Todos Santos, el mar. La terminación de la carretera La Paz – Todos Santos – Los Cabos resultó muy atractiva para el turismo extranjero; su uso les permitió conocer el poblado de Todos Santos, un pueblo enclavado en un oasis, al que llaman la Cuernavaca de Baja California Sur por su clima templado en comparación con La Paz y Los Cabos, un lugar poblado por gente pacífica, confiada, casi inocente.

La belleza y tranquilidad de la región La Paz – Cape en general y de Todos Santos en particular no pasó inadvertida para los extranjeros, muchos de ellos veteranos de guerra y personas pensionadas, otros, artistas en busca de tranquilidad, sol y mar para realizar sus obras. En 1983 llegó a vivir a Todos Santos el primer pintor estadounidense; pero a partir de 1994, año de entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio, empezó a

---

<sup>9</sup> De 1952 a 1976 el dólar se mantuvo en \$12.50 x 1; pero en 1976 subió a \$23.00 de un día para otro.

fluir de manera constante la llegada de inmigrantes extranjeros que encontraron en La Paz – Cape una oportunidad de mejorar su calidad de vida; había facilidad para comprar casas y terrenos a un precio accesible en un lugar donde no sería difícil lograr cierto prestigio social si se ofrecían fuentes de trabajo y dólares para los residentes originales; la prensa y la televisión estadounidense, así como la internet, no tardaron en presentar esa posibilidad para aquellos extranjeros que quisieran cambiar de vida por las razones que fueran. También muchos mexicanos llegados del interior del país han visto en la migración extranjera y en la afluencia de turistas una posibilidad de mejorar su nivel y forma de vida en esta región a través de la instalación de negocios o del alquiler de su fuerza de trabajo a los extranjeros. El resultado es que en la actualidad, en el caso de Todos Santos, de los casi cuatro mil habitantes del pueblo, poco más de mil son extranjeros, en su mayoría estadounidenses y canadienses y el paisaje pueblerino se mantiene en un proceso acelerado de urbanización.

### **2.3. La región como concepto**

La breve reseña histórica sobre BCS era necesaria porque cuando se habla de territorio se hace referencia a un espacio físico que ha adquirido significado a partir de las relaciones sociales, las prácticas y las representaciones que en él han desarrollado los distintos grupos humanos que lo habitan; en ese sentido, en el caso de la región la valoración es la misma, pero ampliada bajo criterios diversos: como zona de refugio, como medio de subsistencia, como fuente de recursos económicos, como belleza natural, como objeto de apego afectivo, etcétera. En la mayoría de los casos dicha significación se confirma a través de la intervención humana sobre el territorio para transformarlo, prueba de ello es la planificación urbana que supone un proyecto de construcción o reconstrucción del espacio. (Giménez, 1996, p.p. 2 - 3). De acuerdo con Gilberto Giménez, el territorio local es el que normalmente corresponde a las micro - sociedades

municipales centradas en torno a una pequeña población. Se trata de los espacios físicos conocidos como terruño, tierra natal, patria chica o patria<sup>10</sup>. De acuerdo con Van Young (1992, p.p. 3 – 4) la región es más grande que el terruño, pero menor que un país; en este caso es incluso más pequeña que la entidad federativa que la abriga.

*“Las regiones son como el amor difíciles de describir, pero cuando las vemos las sabemos reconocer, se trata de una representación espacial confusa que recubre realidades extremadamente diversas en cuanto a su extensión y su contenido. La región sería un espacio geográfico más amplio que una localidad, pero menor que el correspondiente a una Nación - Estado, cuyos límites estarían determinados por el alcance efectivo de ciertos sistemas y cuyas partes interactúan en mayor medida entre sí que con sistemas externos”.*

De acuerdo con Jesús Tapia (1986) la configuración de una región se basa principalmente en la organización de las relaciones sociales en un espacio geográfico dado. En ese sentido, es de notarse que el objeto de estudio del análisis antropológico no es dicho espacio como tal, sino las prácticas sociales de los grupos humanos asentados en él y la forma en que el territorio se convierte a su vez en objeto de la acción de sus habitantes. En el caso del que se ocupa el presente trabajo, son justamente las prácticas sociales y las relaciones que se construyen entre locales, nacionales y extranjeros, lo que va dando una nueva forma al territorio.

Sin duda, para efectos de la investigación, las especificidades de cada región encontrarán sustento en el criterio que se pretenda utilizar para definirla, dichas precisiones pueden ser del orden económico, ecológico, histórico, social y/o cultural. La definición de las regiones se sustenta en una multiplicidad de relaciones que se establecen con base en la desigualdad de los intercambios sociales hacia dentro y hacia

---

<sup>10</sup> Este concepto fue acuñado por Don Luis Gonzáles, en Pueblo en Vilo. (1979).

fuera de áreas geográficas y socioculturales. En el caso de la porción peninsular que se pretende entender como región cultural en este trabajo, es visible la asimetría en las relaciones sociales, económicas y políticas de los tres grandes grupos asentados en ella, pues los extranjeros tienen recursos económicos suficientes para participar en negociaciones que beneficien su estancia en estas tierras; los mexicanos no sudcalifornianos, al menos la mayoría de ellos, sólo cuenta con su fuerza de trabajo y con la condición de mexicanos para colocarse dentro un grupo social que influye en la toma de decisiones y, los locales, cuentan primero con su identidad como sudcalifornianos y las elites con las relaciones político – sociales necesarias para conformar grupos capaces de negociar dentro de las distintas localidades que forman la región denominada La Paz – Cape. Cabe señalar, que he decidido ver a esta fracción de la media península como una región para efectos de su estudio, soy consciente de que dadas las relaciones sociales que se establecen con el exterior desde este espacio territorial, podría considerarse que la región se abre hacia diferentes puntos del globo debido a que los migrantes de origen internacional mantienen relaciones constantes con sus lugares de origen; sin embargo, aunque no dejaré del lado este hecho a lo largo del trabajo, decidí acotar la región espacialmente, considerando las relaciones con el exterior como parte de los elementos que la distinguen como una región cultural.

La comprensión integral de una región requiere del análisis de las relaciones sociales a través de las cuales, los actores transforman su medio, institucionalizan sus habituaciones y legitiman sus diferencias objetivizándolas a través de la conversión del espacio en un territorio dividido acorde con ellas. En este caso, como se verá en los capítulos cuatro y cinco, se está considerando al territorio como el espacio físico que es conformado, representado, percibido y apropiado como pilar fundamental de los procesos culturales, económicos y sociales (Hoffmann y Salmerón, 1997 p. 13). Es decir, se entiende al territorio como el escenario en el que se teje una red de relaciones a través de

los acuerdos, desacuerdos y conflictos que sirven como insumos para la construcción de las identidades y las relaciones sociales que van caracterizando al espacio social. En ese sentido, la construcción de este espacio se refleja de manera clara en las transformaciones que va sufriendo el espacio físico.

Edward T. Hall (1999) comenta que los espacios urbanos y los modelos arquitectónicos son elementos capaces de mostrar la manera en que personas provenientes de diferentes culturas, usan sus sentidos; en La Paz – Cape en general y en Todos Santos en particular, se manifiesta de manera clara la importancia que el espacio visual tiene para los estadounidenses a través del uso de colores fuertes y de una decoración que dispone los elementos de manera que resulten armoniosos a la vista. Con esta capacidad, han transformado el espacio visual de los sudcalifornianos, pues aunque en muchos casos conservan la arquitectura original de las casas que compran, cambian los colores y la decoración de la fachada, imprimiendo en ellas el estilo estadounidense de lo mexicano; además, con dichas modificaciones contribuyen a la redefinición del territorio en que se asientan; basta llegar a cualquiera de los pueblos que forman esta región para diferenciar los lugares en los que viven los extranjeros de aquellos en los que se han instalado los compatriotas llegados del interior del país y de los que siguen en manos de los sudcalifornianos.

En términos de las prácticas y representaciones que cada grupo imprime en el territorio, el profesor Agúndez<sup>11</sup> comentaba en una entrevista la enorme tristeza que le produce ver cómo su pueblo se va modificando ante la llegada de los nuevos vecinos, renegaba del adocreto que vino a sustituir al empedrado de las calles, de los colores de las casas, en fin de la nueva decoración del pueblo, sin embargo, los baños de las mujeres del Centro Cultural, que él dirige, se distinguen porque en la puerta está colgada

---

<sup>11</sup> De quien se hablará particularmente en el siguiente capítulo, en el que quedará claro quién es Néstor Agúndez en Todos Santos.

una muñeca Barbie y en el de los hombres un Kent; por si esto fuera poco, durante un tiempo los cardones sustituyeron a las buganvillas en las macetas colocadas en la banqueta del Centro Cultural.

Lo anterior resulta relevante si se toman en consideración algunos de los comentarios de Pierre Bourdieu (1997), quien dice que en cada momento de cada sociedad, un conjunto de posiciones sociales está íntimamente relacionado con algunas actividades específicas, que además se realizan de una forma típica y en un lugar determinado. Es decir, puede ocurrir que dos grupos culturalmente disímiles tengan la costumbre de asistir a la plaza del pueblo los domingos, pero lo característico está en el uso que le dan, en cómo la disfrutan y en qué sentido la valoran.

*“Estas diferencias que impregnan el ambiente con aromas distintos, con sonidos diferentes, fundamentan la noción de espacio social, es decir, del conjunto de posiciones distintas y coexistentes, externas unas de otras, definidas en relación unas de otras por su exterioridad mutua y por relaciones de proximidad de vecindad o de alejamiento y asimismo por relaciones de orden. [...] El espacio social se constituye de tal forma que los agentes o los grupos se distribuyen en él en función de su posición en las distribuciones estadísticas según dos principios de diferenciación: el capital económico y el capital cultural” (Bourdieu, 1997, p.p. 17 – 18).*

Pero los grupos humanos que se distribuyen dentro del espacio social de acuerdo con las diferenciaciones de capital económico y cultural, objetivizan su desigualdad apropiándose del espacio físico, es decir, del territorio y transformándolo de manera que su posición en el espacio social se ponga de manifiesto en el espacio físico. En ese sentido, se considera necesario dar cuenta, de manera muy general, del territorio sudcaliforniano en el que se está presentando un proceso de intercambio cultural entre

sudcalifornianos, mexicanos llegados del interior y norteamericanos (estadounidenses y canadienses).

#### **2.4. Especificidades culturales en La Paz - Cape**

La región es un espacio de inscripción de la cultura y, por lo tanto objetivado, pues los territorios están literalmente marcados con las huellas de la historia, de la cultura, y del trabajo humano. En el caso específico de la región a la que pertenece el pueblo de Todos Santos, los cambios arquitectónicos que coexisten con las formas originales de casas y edificios públicos, van hablando cada vez más de las transformaciones culturales, pues éstas se objetivizan a través de las modificaciones del paisaje urbano. Pero las prácticas culturales no sólo se hacen visibles a través de los cambios en la arquitectura, existe también un marco de distribución de instituciones y prácticas culturales espacialmente localizadas: las pautas de comportamiento; las formas de vestir; los ritos de pasaje que determinan los cambios de estatus dentro del ciclo de vida; las preferencias culinarias y; las formas lingüísticas. En ese sentido, el hecho de que cada día es mayor la influencia estadounidense en la conducta de la población originalmente asentada en el territorio que abarca la parte baja de la media península es lo que motivó la decisión de llamar a esta región **La Paz - Cape**; pues además de ser un territorio en el que se ha asentado un importante grupo de migrantes - intermitentes de origen norteamericano principalmente, se trata de una porción de la media península que ha desarrollado una cultura distinta a la del resto de Sudcalifornia, ya que su conformación social es diferente a la del resto de la entidad.

La región La Paz - Cape abarca los municipios de La Paz y de Los Cabos, cuyos territorios suman 23,726.49 kilómetros cuadrados (Monografía Estatal, 1992, p.p. 168 - 170), fue poblada originalmente por gente llegada de diferentes partes del mundo: indios yaquis (traídos por los misioneros para la construcción de las misiones) mexicanos mestizos, negros, españoles, ingleses, franceses, cubanos, chinos, japoneses y coreanos,

entre otros. La ausencia de curas y sacerdotes durante largas temporadas dio como resultado una población poco apegada a los preceptos de la Iglesia Católica, además de permitir la entrada y proliferación de diversas sectas protestantes así como de prácticas adivinatorias y de curaciones psíquicas, por lo que la moral, en términos de la sexualidad y de las relaciones entre los géneros son bastante laxas en comparación con el centro del país; por si lo anterior fuera poco, esta región tiene pocos elementos culturales en común con las poblaciones del norte de la entidad<sup>12</sup>, pues como se señaló anteriormente, la carretera Transpeninsular se terminó de construir en la década de los setenta del siglo XX y la población norteña más cercana a La Paz está ubicada a cien kilómetros de dicha ciudad, por lo que aunque no se intenta decir que no ha existido relación alguna entre la región que aquí se aborda y el resto del estado, si se considera que las relaciones, y con ellas las prácticas culturales, han sido y son más homogéneas entre las poblaciones comprendidas dentro del territorio señalado que con los asentamientos humanos ubicados al norte de la ciudad capital.

Hacia el norte de La Paz, se encuentra primero el municipio de Comondú, que abarca la zona conocida localmente como el Valle de Santo Domingo, cuya cabecera municipal es Ciudad Constitución, esta zona fue colonizada durante la década de los cuarenta, por gente llegada del centro – norte del país. Entre las diferencias fundamentales que presenta el Valle de Santo Domingo en comparación con la región que aquí se propone, se puede mencionar el hecho de que el catolicismo tiene mucha más aceptación en Comondú y la moral que ostenta la sociedad comundeña es mucho más

---

<sup>12</sup> Las relaciones más cercanas que ha habido entre esta región y la parte norte del estado han sido más de conflicto que amistosas, durante el siglo XIX hubo serios conflictos entre algunos grupos militares de la zona de Loreto y los mineros de San Antonio, los comerciantes de La Paz y los de San José del Cabo por el control del gobierno territorial, mismo que finalmente fue trasladado de Loreto a La Paz por razones económicas y poblacionales. Es de notar que de la porción norte de la media península únicamente Loreto daba pelea, mientras que los otros tres grupos pertenecían a la región de la que se ocupa el presente trabajo; la cual ha sido la más poblada de la entidad con el 64.5% de la población estatal de acuerdo con el censo de 2000.

cercana a la del Bajío que a la de la región La Paz - Cape. Comondú fue durante más de 25 años la zona agrícola de Sudcalifornia, actividad que fue yendo de más a menos, hasta que en la actualidad los otrora agricultores están dedicados a la cosecha de camarón y a otras actividades; esta es una de las zonas en las que el panismo ha tenido mayor aceptación.



Mapa 3. La Paz – Cape: distribución de la mano de obra

Más hacia el norte están los municipios de Loreto y Mulegé, el primero tiene como cabecera a la ciudad del mismo nombre; en este caso el gobierno estatal ha hecho esfuerzos económicos por convertirlo en un polo turístico de la misma importancia que la zona de los Cabos, pero este sueño no ha cristalizado, pues el turismo parece tener mucho más interés por la región de la que se ocupa este trabajo. Este municipio se originó con los grupos aborígenes originales, con la llegada de barcos ingleses y la de los españoles que venían con los Misioneros (Nicolás Meza, 23/11/03), de hecho, Loreto fue la primera Misión instalada en BCS en 1697 y fue también la primera capital de las

Californias; la economía loretana se basa principalmente en la pesca, el turismo ecológico y la cría de ganado. El segundo, Mulegé, tiene su cabecera municipal en la ciudad de Santa Rosalía, este poblado fue construido a partir de la llegada de la compañía minera francesa denominada “El Boleo”; tanto la sociedad loretana como la rosalina ostentan una moral también un poco más rígida que la de la región La Paz - Cape y, en el caso de Mulegé, se encuentra un estilo arquitectónico y culinario de estilo francés; en este último se encuentra el desierto del Vizcaíno y las poblaciones de San Ignacio y Guerrero Negro; las principales actividades económicas de Mulegé son la pesca, el comercio, la agricultura y, desde luego, la salinera de Guerrero Negro.

De acuerdo con Jiménez (1996) se considera que la región puede ser apropiada subjetivamente como objeto de representación y de apego afectivo, y sobre todo como símbolo de pertenencia socioterritorial. En este caso los sujetos (individuales o colectivos) interiorizan el espacio integrándolo a su propio sistema cultural. Este podría ser el caso de los extranjeros inmigrados a la región de estudio, pues aquellos que son intermitentes regresan puntualmente cada temporada otoño – invierno a gozar del clima y la tranquilidad de los pueblos sudcalifornianos y los que viven de planta en ellos no se ven con muchos deseos de regresar a sus lugares de origen. Lo anterior es una forma de transitar de una realidad territorial externa, culturalmente marcada, a una realidad territorial interna e invisible, resultante de la apropiación subjetiva del lugar en el que se vive. Giménez (Ídem) afirma que esta dicotomía –que reproduce la distinción entre formas objetivadas y subjetivadas de la cultura— resulta capital para entender que la desterritorialización física no implica automáticamente la desterritorialización en términos simbólicos y subjetivos, sin embargo, es claro que aunque se reproduzca la propia cultura en el lugar de recepción, los elementos culturales de éste se van mezclando con la cosmovisión original dando como resultado nuevas formas de actuar y de ver el mundo; incluso aunque se mantenga el deseo por el regreso al lugar de origen, cuando se está

por lapsos de tiempo prolongados en un lugar ajeno al propio, al regresar al espacio añorado, resulta que éste ya no es exactamente como se recordaba, ha sufrido modificaciones y en esa medida ya no es el mismo, además se van construyendo relaciones y afectos dentro del lugar de recepción; se adquieren costumbres y gustos nuevos, de tal manera que se acaba estableciendo relaciones afectivas con dos o más lugares.

## **2.5. Como muestra, un botón**

Para acercarse a una región cultural Eduardo Zárate (1995) propone realizar una lectura en la que el énfasis sea puesto en los contrastes, en las inconsistencias y ambigüedades que aparecen en el paisaje y que parecerían ser el resultado de pugnas y luchas por el espacio entre distintos proyectos sociales y distintos estilos de vida que se ven obligados a convivir no sin contradicciones en un mismo territorio (Zárate, 1995, p.p.149 - 150.), tal es el caso de la región La Paz - Cape de la que forma parte el pueblo de Todos Santos, cuyo localismo cultural entró en contacto con el proceso de globalización principalmente a través de la migración internacional.

La investigación que aquí se expone se ha centrado esencialmente en el pueblo de Todos Santos, ubicado dentro de la región La Paz - Cape, dicho lugar está situado a 89 kilómetros al sur de la ciudad La Paz, aproximadamente a la mitad del camino que lleva a Cabo San Lucas. A partir de su erección como pueblo Todos Santos fue construyendo su fisonomía y sus costumbres como la mayoría de los pueblos de la región de estudio: calles de tierra; una o dos tiendas de abarrotes, huertas familiares productoras de mango, papaya, cítricos y eventualmente hortalizas. Aunado a lo anterior, Todos Santos tenía como una de sus principales actividades económicas, la producción de caña de azúcar y flores; sin embargo, ambos cultivos han desaparecido aproximadamente desde mediados del siglo XX, si acaso, se dedican a dicha actividad una o dos familias (Doña Juanita

Guluarte, 13/07/97). A partir de allí dio inicio la producción de mango, Todos Santos tenía hasta 1999 grandes extensiones de tierra sembradas con árboles de mango, pero esta actividad también ha ido de más a menos. En noviembre de 1999, las huertas habían desaparecido, debido principalmente a su venta y consecuente paso a las manos de los extranjeros que se han ido asentando en el pueblo, si acaso queda una que otra pequeña plantación familiar que no pasa de unos cinco o siete árboles. La pesca, otrora actividad doméstica, ha crecido en importancia desde la instalación de las cooperativas pesqueras: Punta Lobos y Todos Santos en la década de los setenta<sup>13</sup>.

En lo que a producción cultural se refiere, considero necesario señalar que antes de la llegada constante de los nuevos migrantes, Todos Santos tenía ya la Casa de la Cultura dirigida por el Profesor Néstor Agúndez, biblioteca pública, escuela preparatoria e incluso el Teatro Manuel Márquez de León; cabe señalar que esta localidad tuvo su propio teatro mucho antes de la construcción del Teatro de la Ciudad en la capital del estado<sup>14</sup>. Sin embargo, esto no niega el desarrollo de nuevas actividades comerciales y culturales a partir de la llegada de los norteamericanos en la década de los noventa. Todos Santos, lo mismo que Los Cabos, La Rivera y Los Barriles – Buena Vista, se vincula con el resto de la región a través de la demanda – oferta de empleos; es decir, los pueblos ubicados en la Sierra, como El Triunfo, San Antonio, San Bartolo, Santiago y Mira Flores han encontrado en las zonas costeras, receptoras de migrantes y turistas, las fuentes de trabajo necesarias para mejorar su nivel de vida. Cada uno de los pueblos receptores ha vivido su propio proceso de transformación de pueblo pesquero a lugar de albergue para extranjeros y paraíso para “turistas”.

---

<sup>13</sup> En el quinto capítulo se dan cifras de producción, no se presentan aquí porque la economía de Todos Santos no es el punto nodal de este capítulo.

<sup>14</sup> Claro que ya existía el Teatro Juárez en La Paz, pero durante varias décadas estuvo muy abandonado, hasta que se hizo cargo de él un patronato encabezado por la profesora Rosa María Mendoza Salgado y el Teatro de la Ciudad se construyó en la década de los ochenta; el Teatro

En el caso de Los Cabos el proceso inició en el segundo lustro de la década de los setenta, en el que, por decisión del gobierno de Luis Echeverría se impulsó el desarrollo turístico de Cabo San Lucas como una de las estrategias destinadas a lograr que en Baja California Sur hubiera la población necesaria para convertirse en el estado 30 de la federación. La zona Los Barriles - Buena Vista - La Rivera, comenzó a ser receptora de migrantes extranjeros más o menos en la misma fecha que Los Cabos, pero ha dado cobijo a un tipo distinto de migrante, pues los extranjeros que viven en Cabo San Lucas son, en su mayoría, personas con muchos deseos de diversión, de mar y de tragos; mientras que los que se han cobijado en los demás lugares de la región, incluido el pueblo de Todos Santos, son personas con más deseos de descansar, de vivir tranquilos; incluso en el pueblo de San José (muy cercano a Cabo San Lucas), se da una diferencia importante entre sus inmigrantes extranjeros y los asentados en San Lucas. La Paz apenas empieza a recibir a algunos extranjeros decididos a vivir en esta ciudad, se trata también, en la mayoría de los casos, de personas de edad madura, aunque el turismo joven se deja ver con frecuencia en los antros del malecón y del centro de La Paz. Otro elemento que ha de tomarse en consideración es que la mayoría de los extranjeros asentados en Cabo San Lucas, son personas con recursos económicos suficientes para vivir en “el reventón” sin ningún problema, mientras que muchos de los avecindados en el resto de los lugares que forman la región La Paz – Cape, han decidido vivir aquí debido a que sus ingresos resultan de poca significación en Estados Unidos, mientras que en BCS les permiten vivir de una manera más que decorosa. De hecho, muchos extranjeros de edad madura (mayores de 60 años), jubilados y veteranos de guerra, se han casado con mujeres mexicanas primero, para comprar propiedades sin hacer el gasto que les representan los fideicomisos que tienen que pagar para poseer inmuebles en México, en

---

Manuel Márquez de León de Todos Santos, en cambio, fue construido en la década de los cuarenta.

este caso lo que hacen es poner sus propiedades a nombre de su nueva esposa a la que convencen de que les firme un poder absoluto sobre la propiedad en cuestión como una forma de protección, es decir, las utilizan como prestanombres y, segundo, porque consideran que las mexicanas son mucho más dóciles y manejables que sus paisanas, y por ende, sienten una mayor seguridad tanto de sus bienes materiales, como de compañía y atenciones personales (María Teresa Sorouet, 25/12/2000)<sup>15</sup>.

En el caso de los migrantes nacionales, la mayoría ha considerado a esta región como una posibilidad para establecer negocios pequeños, pero lucrativos destinados al servicio de los extranjeros migrantes y turistas o, debido a la presencia de los extranjeros, como una posibilidad de empleo. Cabe señalar que aunque en el caso de Todos Santos el flujo de migrantes nacionales, aunque lento, no ha cesado desde la década de los noventa, la mayoría de este tipo de migrantes ha elegido la zona de Los Cabos para hacer su vida, otro tanto se ha decidido por La Paz y una minoría por el resto de los pueblos receptores de la zona.

Como se mencionó renglones arriba, otra forma de migración que ha producido el fenómeno que aquí se estudia, es la interna; algunos pueblos de la región ubicados sobre la sierra surten de mano de obra a los negocios y casas de los extranjeros asentados en Buena Vista, Los Barriles, La Rivera, San José, Cabo San Lucas e incluso en La Paz; asimismo, el pueblo de El Pescadero y las rancherías cercanas a Todos Santos surten de mano de obra a los negocios de los extranjeros que viven en este pueblo, ubicado del lado del océano Pacífico. También se ha convertido en algo más o menos común que algunas personas residentes de La Paz decidan ir en busca de empleo a Los Cabos, pues

---

<sup>15</sup> La informante es una mexicana casada con un norteamericano que conoce a varios matrimonios como el de ella, en todos los casos encuentra un problema similar. La señora Sorouet afirma que ni ella ni sus amigas y compañeras de problema, están dispuestas a ceder ante las exigencias de sus maridos norteamericanos, de hecho algunas de ellas han rebocado ante notario público los poderes sobre las propiedades otorgados a sus maridos con el objetivo de que ellos se den cuenta de que no es tan fácil utilizarlas.

es la zona de mayor afluencia de turistas y migrantes en la región de estudio. Sin duda cada uno de los pueblos ubicados en La Paz – Cape tiene su propia historia y ha vivido un proceso específico, el que me ocupa hoy es Todos Santos.

Considero que para comprender el uso y distribución de los espacios en Todos Santos, así como los conflictos que en torno a ellos se generan, se hace necesario empezar por entender cómo se ha dado el proceso de construcción y cambio del espacio físico en el que ha surgido una sociedad cuya cultura e identidad se construyó paralelamente con el territorio que ocupa y que hoy se topa con otras identidades, con otras lenguas y con otras formas de ver el mundo. El interés consiste en conocer cómo se construyó el pueblo de Todos Santos durante los dos últimos tercios del siglo XX, para entender el proceso a través del cual identidad y espacio se construyen actualmente.

### **3. Todos Santos en la memoria colectiva**

#### **3.1. La construcción de la memoria colectiva**

De acuerdo con Patricia Pensado (1994), la memoria colectiva se refiere a los saberes sociales considerados como propios de una colectividad. Dicho conocimiento adquiere significados distintos para cada grupo de acuerdo con el momento que viven; pues cada generación resignifica el pasado trasponiéndolo en el presente de acuerdo con las necesidades de este último. La memoria colectiva es el elemento que integra la existencia de la tradición y de la historia; las transmite de manera continua y argumenta acerca de la importancia de la continuidad de las condiciones sociales para la permanencia de lo que se debe recordar, para estructurar en un sistema propio la creación del discurso. Los elementos de la subjetividad humana presentes en la memoria colectiva son de gran utilidad para trabajar el problema de la identidad local, pues permite incorporar al análisis el proceso de socialización, es decir, la construcción de los espacios, la interacción entre los vecinos, sus solidaridades y conflictos y sus estrategias de sobrevivencia entre otros. La memoria colectiva nos permite analizar las interpretaciones, las creencias y los conceptos que exteriorizan los actores – sujetos de estudio al mostrarnos su historia, la forma en que construyeron su pueblo y sus casas; sus leyendas, sus anécdotas y su forma de actuar a través de una narración en la que los paisajes, los hechos, los acontecimientos y la cotidianidad son recreados en el recuerdo. (Pensado, 1994, p. 36).

En el caso del trabajo que presento me pareció pertinente abordar la identidad local a través de la memoria colectiva en primer lugar porque muestra el proceso de formación de la identidad local y de construcción de los espacios que han habitado y compartido los habitantes de Todos Santos; en segundo lugar, porque a través de

ella, los actores actuales tienen la oportunidad de construir el espacio social de sus ancestros y el lugar que ocuparon en la jerarquía social del pueblo, dicho puesto les proporcionaba mayor o menor capacidad de negociación según fuera el caso, pero además, el sitio social de los que ya se fueron trasciende la frontera entre la vida y la muerte porque en Todos Santos, al igual que en muchas otras partes, existen familias cuyo único capital lo constituye el prestigio logrado a través de la fortuna y la influencia de los antepasados, más aun, la identidad que actualmente se esfuerzan por construir los tres grupos asentados en Todos Santos se cimienta en una estructura identitaria previa cuyos insumos están arraigados en el pasado de un pueblo que, por su ubicación geográfica, por decisiones gubernamentales y por acciones de sus habitantes está viviendo un proceso de transformación acelerada.

Con base en lo anterior, surgieron algunas preguntas:

- ¿Cuáles elementos sirvieron de materia prima para la construcción de la identidad todosanteña de las últimas cuatro décadas del siglo XX?
- ¿Qué elementos dieron sentido a la vida del pueblo durante el mencionado período?
- ¿De qué manera la cultura, los espacios y la identidad local han servido de base para la construcción de la identidad que se construye actualmente?

Desafortunadamente en Baja California Sur no existen archivos con la riqueza necesaria para proporcionar documentos capaces de permitir la construcción de la historia del pueblo durante el período que atiende este capítulo y para los fines del mismo; pero cuando los actores sociales conocen los acontecimientos relevantes del lugar que habitan y los comentan de manera ordenada; en la medida en que se los apropian, los declaran e incluso los aderezan y los componen, participan en la construcción de la identidad local. Con esta idea en mente, decidí recurrir a la historia

oral; la memoria y la imaginación de los habitantes de Todos Santos constituyen el archivo que me proporcionó los datos necesarios para construir la historia del pueblo, quizá no la historia real en términos estrictos, pero sí tan real como la consideran los actores o los hijos de quienes la vivieron; la historia oral nunca termina de configurarse, puede fluir constantemente de una generación a otra, de un grupo a otro, por tanto, pertenece al ámbito subjetivo de las relaciones sociales; se trata de una metodología utilizada para preservar el conocimiento de los eventos históricos tal como fueron percibidos por los participantes o tal como fueron entendidos por los descendientes de quienes los percibieron.

En este caso, resulta importante también distinguir entre la tradición oral y la historia oral, aunque ambas forman parte de la memoria colectiva. En la primera se arraigan las costumbres, las conductas, las creencias, los mitos y los acontecimientos que se transmiten de generación en generación, con el fin de darle cohesión a la sociedad y construir la autoconciencia. La segunda pretende, mediante la entrevista, construir el testimonio de actores, observadores directos o herederos, de ciertos aspectos del acontecer que son considerados importantes por el científico social. Es decir que la entrevista de historia oral demanda el testimonio del actor o de sus herederos, requiere de su memoria y percepción sobre determinados eventos pasados.

A través de la memoria colectiva es posible construir una historia narrada por unos individuos que nos hablan sobre una serie de acontecimientos y concepciones que los identifican con un grupo de personas que viven en un mismo espacio. No se trata de un recuerdo estático desde su creación, sino de la construcción de cada grupo social que tiene sus propias fronteras. No hay memoria colectiva cuyos límites se encuentren definidos de una vez por todas, sino que se van transformando de acuerdo con los contextos en que se va creando (Camarena Ocampo, 1994, p. 41). La

memoria colectiva siempre habla en términos del “nosotros”, nos habla de situaciones que afectaron a toda la comunidad. Narra historias de hechos únicos y relevantes porque conducen a la creación de una memoria colectiva. Lo que narran los individuos es la historia “oficial” de la comunidad, en el sentido de que se trata de acontecimientos recordados y aceptados por todos como reales<sup>1</sup>. Debe distinguirse entre la historia llamada “objetiva”, que es la serie de hechos que buscamos, describimos y establecemos, sobre la base de ciertos criterios objetivos universales con sus vínculos y su sucesión y la historia “ideológica” que describe y ordena tales hechos, con base en ciertas tradiciones consolidadas. Esta segunda historia es la memoria colectiva. (Íd).

A través de la memoria colectiva podemos acceder también a la memoria técnica, es decir, a la que transmite los saberes de los oficios de una generación a otra; el aprendizaje y la conservación de los secretos del oficio tienen un lugar muy importante dentro de las comunidades. En el caso de Todos Santos, puedo pensar en la tradición del procesamiento de la caña de azúcar e incluso en la pesca y en la agricultura; pero si bien estas narraciones elaboran una memoria colectiva, ésta no se compone sólo de las tareas del oficio, sino del significado que los diferentes grupos sociales dan a éste. El mismo oficio adquiere diferentes significados de acuerdo con la comunidad y el contexto cultural, económico y social de la época; también tiene diferente significado si quien lo comenta lo hace como patrón o como subalterno; como oficial o como aprendiz. Esta relación es el marco referencial en la vida de la gente; sus orígenes la ayudan a darse un sentido de pertenencia y de identidad. Mantener su origen o el de sus padres le permite conservar una conexión con su pasado, con las generaciones que la antecedieron. (Íbid, p. 44).

---

<sup>1</sup> Todos los entrevistados, no todo los habitantes del pueblo en mi caso, porque no tengo testimonio de todos ellos.

Como afirma Jorge Aceves (1998), la historia oral no es un recetario a seguir sin la necesidad de un esfuerzo metodológico personal por parte del investigador. Se trata de una herramienta utilizada en investigaciones de corte cualitativo como es el caso de la investigación llevada a cabo en Todos Santos, es decir, es una técnica de investigación que, en el caso de mi trabajo, viene a sumarse a la etnografía, a las entrevistas, a la revisión de textos y de archivos y al análisis de la fotografía. En este caso, la entrevista ha sido la fuente principal para ir armando el rompecabezas que representa una historia no registrada por ningún historiador en Baja California Sur. En efecto, sobre la historia de Todos Santos específicamente, existe la tesis de licenciatura de Lilia Trejo que versa sobre la instalación de la misión todosanteña y un capítulo del libro de la profesora Rosa María Mendoza Salgado, que presenta en forma amena la historia de su familia materna en el siglo XIX. Más allá de esto no existe nada que trate específicamente del caso de Todos Santos. Es por eso que con el fin de construir la historia todosanteña a partir de la década de los cuarenta - cincuenta del Siglo XX tomé la decisión de recurrir a esta técnica que, finalmente,

*“es un conjunto de técnicas y métodos de investigación que, aunque provienen de diversas disciplinas, podemos identificar y rastrear los aportes logrados” (Aceves, 1998, p. 209)*

...y operacionalizarlos para la investigación que se realiza. La historia oral es una técnica que nos obliga a seleccionar nuevos sujetos sociales, en escalas y niveles locales y regionales con el fin de recopilar los datos necesarios para comprender el proceso a través del cual una sociedad se fue construyendo hasta llegar a ser lo que es. La historia oral pertenece al ámbito del mundo colectivo, no está anclada únicamente en la experiencia individual; puede ser un conocimiento, una información, un legado que es transmitido de una generación a otra como una cascada, donde no podemos identificar a un

personaje creador individual, ya que generalmente es impersonal, anónimo, y no tiene etiqueta de pertenencia o de propiedad particular. Por su carácter “tradicional”, por su circulación entre generaciones, por su manera particular de permanecer como herencia colectiva y flujo de una historia viva compartida, es que podemos identificarla; en este caso, se hace necesario poner en diálogo los testimonios de diferentes actores, esto nos permite distinguir el comentario sesgado, individual, del testimonio colectivo. No es difícil escuchar el mismo acontecimiento narrado de forma distinta por los diferentes grupos que lo vivieron o lo heredaron; en tal caso, puede lograrse una síntesis con las diversas declaraciones, pero cuando el acontecimiento en sí mismo es cambiado por una persona o por un pequeño grupo cuyos intereses estén en riesgo ante la posibilidad de que un hecho determinado se conozca públicamente, se hace necesario rechazar esa fuente y buscar nuevos informantes para comprobar la información acumulada. (Aceves, 1994, p. 37).

Este compendio de datos resulta además muy interesante porque pone sobre la mesa las diferentes visiones que los actores sociales tienen sobre un mismo espacio. Para el caso de Todos Santos, el uso de esta técnica ha resultado sumamente interesante, debido a que las contradicciones entre los actores permiten descubrir cómo, en cada caso, Todos Santos representa algo distinto. Por ejemplo, Néstor Agúndez que en toda su vida ha vivido fuera de su pueblo sólo como estudiante, primero en San Ignacio, BCS durante cuatro años y después en Nayarit durante tres años, no tiene la misma visión que alguien que dejó el terruño desde hace cuarenta años o de quien no lo visita desde hace quince. Tampoco lo ve igual la profesora Rosa María Mendoza, quien vivió allí de niña, hace ya cerca de 50 años y fue hija y nieta de hacendados, que Concepción Cota Ojeda, hija del recaudador de rentas del pueblo y

secretaria de la escuela secundaria. Una visión diferente existe también entre Néstor Agúndez que fue hijo de uno de los agraristas y doña Emina Rochín que era hija de uno de los “Señores”. Cada una de estas personas, aunque cuentan en realidad la misma historia, la cuentan de manera diferente; por tanto, considero que la habilidad en este caso, consistirá en lograr integrar las diferentes voces en una sola historia, que aunque tal vez no se apegue a “la realidad”, si sea una historia real de la forma en que los actores perciben e interpretan la vida en su pueblo.

En estos casos puede resultar de gran utilidad aprovechar el valor narrativo de la imagen, pues nos permite hacer de la historia oral un documento más vivo y más humano. En ese sentido para detonar la memoria utilicé la fotografía colocada en el Museo del Centro Cultural Néstor Agúndez. En el caso del impacto que tuvo la Reforma Agraria en Todos Santos, la oralidad se complementa con los datos encontrados en el Registro Agrario Nacional (RAN). Dada la importancia que el Profesor Néstor Agúndez tiene en su pueblo, consideré por un lado, que la historia de su vida profesional me permitiría ilustrar el crecimiento del pueblo en términos educativos durante el período de estudio, además, sugiero que su personalidad condensa la identidad todosanteña. La construcción de estas fuentes me ha servido para entender cuál es la tradición cultural que los todosanteños actuales heredaron de sus ancestros y en ese sentido, cómo construyeron su identidad. Como mencioné anteriormente, una vez recabados los testimonios necesarios, me di a la tarea de compararlos entre sí, a fin de comprender cuáles aspectos son elementos de construcción de la identidad local y cuáles son visiones totalmente individuales o sesgadas por un presente político poco arraigado en el pasado.

### 3.2. Antes de ayer

Todos Santos BCS es un poblado, con un poco más de cuatro mil habitantes, bañado por las aguas del Océano Pacífico. Fue establecido como Visita de la Misión de La Paz en 1723 por el Padre Jaime Bravo. En 1725 otro misionero jesuita, el Padre Lorenzo Carranco, estableció su residencia en Todos Santos y permaneció allí durante un año. En 1733, el Marqués de Villapiente ofreció una dotación para la fundación de una Misión en honor de su cuñada, Doña Rosa de la Peña, fue entonces cuando la Visita fue elevada a Misión bajo el cuidado del Padre Sigismundo Taraval, quien en 1734 se vio obligado a abandonar la Misión debido a una rebelión de los Pericúes<sup>2</sup>. (Mathes, 1977: 101). Entre 1725 y 1840 Todos Santos tuvo nueve misioneros residentes: Lorenzo Carranco y Sigismundo Taraval, de origen ignaciano; Fray Juan Ramos de Lora, Fray José Murguía, Fray Juan Figuer, Fray Marcelino Senra y Fray Miguel Sánchez enviados del Colegio de San Fernando y Fray Mariano Fernández, Fray Jacinto Fiol y Fray Gabriel González, dominicos.

En 1749 la Misión de Nuestra Señora del Pilar de La Paz y sus neófitos fueron trasladados a Todos Santos (Íd); a partir de esa fecha Nuestra Señora del Pilar es la patrona del pueblo. La población indígena fue calculada en noventa individuos en 1768<sup>3</sup>, pero ese mismo año aumentó a setecientas almas debido al traslado de los neófitos de la Misión de Nuestra Señora de los Dolores del Sur y de San Luis Gonzaga a la localidad que nos ocupa por órdenes del Visitador José de Gálvez. Las epidemias, los cambios ecológicos causados por la llegada de animales y personas extraños a la región y el impacto psicológico que debe haber producido en los aborígenes la imposición de las

---

<sup>2</sup> De acuerdo con la clasificación de los misioneros, los Pericúes fueron uno de los tres grupos que habitaban la Baja California a la llegada de los jesuitas, su territorio se encontraba al sur de la península, principalmente en la zona de Los Cabos. La rebelión que aquí se menciona surgió porque los Padres los obligaban a tener una sola mujer, de tal suerte, los primitivos mataron al misionero encargado de la Misión de San José del Cabo y se dirigían a Todos Santos para liquidar al Padre Taraval, pero éste fue avisado por sus neófitos y pudo huir del ataque de los levantados (Martínez, 1991, p. 217).

costumbres europeas, dieron como resultado la extinción de la población nativa; de hecho se calcula que de los setecientos neófitos reunidos en Todos Santos en 1768, sólo quedaban 135 en 1782 (Íd).

Todos Santos es un oasis, su ubicación en el Trópico de Cáncer constituye un microclima propicio para el cultivo de hortalizas, cítricos, flores y otros frutos de la tierra; además, en sus alrededores se fueron formando ranchos ganaderos que surtían de pieles, queso y leche al mineral de San Antonio. No es de extrañar entonces que este pueblo fuera uno de los destinados a permanecer a partir de la visita de José de Gálvez, quien por órdenes de la Corona emitió una instrucción en 1768 para repartir tierras con la intención de promover la colonización de los inhóspitos suelos de Baja California Sur (Trejo, 1991, p. 26). En Todos Santos se repartieron once sitios de ganado mayor y quince y media suertes de tierra<sup>4</sup> (Íbid, p. 28). De acuerdo con Trejo para 1800 había en Todos Santos 98 nuevos pobladores entre europeos y mestizos llegados del interior del país. Esta nueva población pudo instalarse en el pueblo debido a que los misioneros empezaron a contratar trabajadores y mayordomos para la producción agrícola (Ibid, p. 37).

Una vez consumada la independencia de México, inició el proceso de secularización de las Misiones sudcalifornianas. En 1825 el jefe político, José María Echeandía, se dio a la tarea de modificar el régimen misional, para lo cual promulgó un reglamento que excluía a la Misión de Todos Santos porque consideraba que requería un tratamiento especial (Ibid, p, 43). En 1830, siendo jefe político Mariano Monterde expidió formalmente el primer decreto de secularización de las misiones con el fin de "*repartir tierra entre más gente*" (Ibid, p. 44). Todos Santos obtuvo así la categoría de pueblo dependiente del Ayuntamiento de San Antonio - casi cien años después de su nacimiento -. Este hecho

---

<sup>3</sup> Cuando llegaron los franciscanos a recibir la Misión

tuvo particular importancia pues el padre Gabriel González, último fraile dominico encargado de la Misión, más de una vez tuvo problemas con las autoridades del Ayuntamiento, pues se negaba al reparto de tierras por lo rentable que éstas le resultaban; sin embargo, sus esfuerzos fueron en vano; para 1857 ya se habían repartido en Todos Santos 36 y medio sitios de ganado mayor y 49 suertes de tierra, lo que vino a aumentar la heterogeneidad cultural de la población (Íd)<sup>5</sup>.

Como se mencionó anteriormente, el único trabajo que existe acerca de este pueblo es el de Lilia Trejo, pero esa tesis hace referencia exclusivamente a la época misional y aunque el trabajo de don Pablo L. Martínez y otros personajes e historiadores que se han dado a la tarea de construir la historia de Baja California Sur ha sido arduo, no han logrado abarcar todas y cada una de las poblaciones de la media península; sin embargo, después de entrevistar a varios personajes del pueblo y de revisar los archivos parroquiales y los de la Delegación de Todos Santos, se considera que este pueblo –igual que los del resto de la península—, se pobló con personas de distintas partes del mundo, pues en términos generales, la sociedad sudcaliforniana se formó por españoles (principalmente), italianos, ingleses, franceses, alemanes, estadounidenses, japoneses y chinos entre otros, debido a la llegada por mar de expedicionarios, aventureros, comerciantes, marinos extraviados e incluso piratas que dejaron su simiente en estas tierras (V. Martínez L Pablo, 1991 y Jordán Fernando, 1995).

A partir de la erección de Todos Santos como pueblo durante la primera mitad del siglo XIX, la población asentada en el lugar fue desarrollando una cultura y un comercio locales debido a las dificultades que enfrentaban para relacionarse con lugares ubicados

---

<sup>4</sup> Las suertes de tierra eran dedicadas a la producción agrícola; una suerte de tierra medía veinte mil varas y una vara 0.835 metros.

<sup>5</sup> Se dice que la población se incrementó porque desde entonces y hasta ya entrado el siglo XX, (el caso del Valle de Santo Domingo), el reparto de tierras en BCS tuvo como finalidad la colonización. Se repartía la tierra para atraer a nuevos pobladores; llegaba no sólo gente del interior del país, también soldados venidos de misiones desaparecidas que no tenían un lugar en el cual asentarse;

fuera de la península. Los productos agrícolas se comercializaban sólo hacia el mineral de San Antonio y, a veces, a La Paz y San José del Cabo; la pesca representaba una actividad doméstica. La religión quedó encerrada en un templo sin misionero ni sacerdote, por lo que la moral de la sociedad todosanteña se fue construyendo de manera bastante laxa si se la compara con las formas que adquirirían las normas de comportamiento en las ciudades del centro del país durante el siglo XIX; además se dio cabida al surgimiento de creencias censuradas por la religión católica, tales como la brujería y las curaciones psíquicas. Políticamente Todos Santos no tuvo un peso significativo antes de la segunda mitad del siglo XX, pues los grupos de poder en BCS surgieron en las regiones de mayor importancia en la época, tal es el caso de los militares de Loreto, los comerciantes de La Paz y los mineros de San Antonio a quienes se suman los comerciantes de San José del Cabo (Altable, 1991, p.p. 67-98).

Como se señaló anteriormente, desde la fundación de Todos Santos, sus pobladores llegaron de diferentes partes y por distintas vías, seguramente cada cual con costumbres y preferencias propias a partir de las cuales se fue gestando una identidad todosanteña propiamente dicha, en la medida en que unos grupos influían a otros, al tiempo que luchaban por adaptarse a las condiciones y recursos que el medio les ofrecía. Con esos implementos se fue formando la identidad todosanteña reflejada tanto en el Museo de la fotografía, como en los comentarios recabados durante las entrevistas.

### **3.3. La fotografía: un detonador de la memoria**

En busca de los significados que han circulado por la estructura social todosanteña a partir de las formas significativas representadas en el conjunto de fotografías que forman el museo de la fotografía instalado en el Centro Cultural Néstor Agúndez, se han

---

o extranjeros que iban llegando en busca de aventura como el caso de los Santana que vinieron de Cuba, por ejemplo.

realizado varias visitas al pueblo. Durante dichas estancias tuve la oportunidad de platicar con varias personas del pueblo, entre quienes destaca el profesor Néstor Agúndez, quien es, desde hace cerca de treinta años, el director de la Casa de la Cultura<sup>6</sup>. Durante la tercera visita (Abril de 2000), el profesor comentó su intención de crear un museo con fotografías viejas

*“para que la gente de Todos Santos conozca algo de sus raíces, porque quién sabe como vaya a quedar todo esto” (Agúndez, 05/04/2000).*

Lo anterior lleva a pensar en una intención explícita por preservar la manera en que se ha construido la identidad todosanteña, sin embargo, faltaba responder algunas preguntas: ¿por qué decide el Profesor Agúndez presentar estas fotografías en el año 2000? ¿No era importante que los todosanteños conocieran sus raíces antes de este momento? A lo anterior, el profesor responde:

*“La verdad no se me había ocurrido antes, a lo mejor porque me parecía que cada familia guarda las fotografías de sus abuelos y sus bisabuelos, pero un día, revisando una caja, que me encuentro con este tesoro y dije, no, la verdad es que a los bisnietos, a los tataranietos, ya no les importan las fotos de sus antepasados, las ven como cosas viejas y las tiran o las queman, de manera que para que se conozcan las voy a poner aquí para que todos los que vengan a la Casa de la Cultura los conozcan; y luego fue muy difícil, porque el gobierno no me da recursos, pude hacer el museo porque me gané un premio, lo mismo pasó con la Casa del Ranchero, y el museo regional lo pude hacer porque el que era director de SEDESOL, un hombre tan bueno, se llama Fernando Aceves, me ayudó para hacer esto, pero viera que difícil trabajar con poco apoyo, sólo de las gentes buenas como este señor que le*

---

<sup>6</sup> Durante todo el documento se usa indistintamente Casa de la Cultura y Centro Cultural, en realidad es lo mismo, oficialmente se llama Centro Cultural Néstor Agúndez, pero la gente del

*cuento, de Elsa de La Paz que es la tesorera del Ayuntamiento, si no fuera por esas pocas gentes que se interesan en la cultura, quién sabe...” (Agúndez, 22/02/01).*

Con base en lo anterior, es posible considerar que la instalación del museo de la fotografía en Todos Santos, es un testimonio visual que el profesor Agúndez presenta al público con el fin de contribuir a la conservación y defensa de los valores todosanteños frente al embate de los tiempos modernos. Se trata, de acuerdo con el propio Agúndez, de retratos que fueron acumulándose en la Casa de la Cultura de manera “natural”; unos habían formado parte de algún archivo delegacional o parroquial que fue depurado; otros eran parte del patrimonio visual de la familia Agúndez; otros más los consiguió entre los descendientes de los fotografiados. Una vez reunida una cantidad considerable de fotografías, las depuró de acuerdo con el nivel de deterioro. Los materiales útiles fueron entregados a un restaurador de La Paz, quien los reparó y reprodujo<sup>7</sup>. Cuando le fueron entregados, el profesor Agúndez los ordenó cronológicamente y redactó la leyenda que acompañaría a cada fotografía en el museo con base en lo que él recuerda acerca de la construcción de su pueblo y de la vida de las personas que aparecen en los retratos. Al concluir esta labor, colocó las imágenes en las paredes de la Sala principal de la Casa de la Cultura. Finalmente invitó a las autoridades estatales y municipales e inauguró el museo el 15 de agosto de 2000.

---

pueblo le dice Casa de la Cultura.

<sup>7</sup> El restaurador me vendió una reproducción de una parte de esos materiales con la autorización del Profr. Néstor Agúndez.



1. Museo de la Fotografía. Centro Cultural Néstor Agúndez

Con base en dichos materiales y en una primera serie de entrevistas realizadas con descendientes de los actores de las fotos y con algunas otras personas del pueblo, se presenta aquí un primer acercamiento a la manera en que se fue construyendo la sociedad todosanteña.

### **3.4. La construcción del pueblo en la Cámara de los actores**

A finales del siglo XIX y principios del XX, Todos Santos era un caserío, pese a que fue erigido como pueblo desde 1833. La Misión había sido fundada cien años antes y con ella, apareció en el paisaje arquitectónico la actual parroquia de Todos Santos. Frente a ella se construyó la Plaza del pueblo a cuyos lados vivían las familias más prestigiadas tanto por el papel que desempeñaban en la economía pueblerina, como por el prestigio acumulado por sus antecesores. En torno de este centro se fue construyendo el pueblo con familias que iban llegando de diferentes partes del país y del mundo: los Márquez, los Santana, los Villarino, los Mac Hathon, los Markeron, los González, los Dawney, los Salgado, los Gualuarte y los Wong, entre otros. Un poco hacia afuera del centro, se encontraban las clásicas casas sudcalifornianas: un par de habitaciones juntas hechas de

adobe y vara de carrizo, con una cocina externa construida con los mismos materiales, ambas construcciones eran techadas con palma; una letrina resguardada por cuatro palos que sostenían una cobija y a un lado de ésta, una armazón similar para bañarse (Concepción Cota 15/01/01).

Esta primera forma de construcción del pueblo se fue modificando poco a poco. En 1910 llegó a Todos Santos el señor Wong, originario de Cantón, este señor se casó con la señorita María Avilés originaria del pueblo con quien tuvo una hija. El matrimonio Wong - Avilés construyó la casa ubicada en la esquina de Centenario y Topete, allí establecieron una tienda de abarrotes llamada "La Central" en la que lució el primer anuncio luminoso que llegó al pueblo; a propósito de esto, el Profr Agúndez afirma que la presencia de la luz emitida por las letras que formaban el nombre de la tienda, causó gran algarabía en el pueblo.

Así, gracias a las entrevistas realizadas con base en los recuerdos traídos a la



2. Plaza de Todos Santos 1911 - 1912

memoria por las fotografías exhibidas en el museo instalado por el profesor Néstor Agúndez en el Centro Cultural, es posible presentar un primer acercamiento a la historia de la construcción del espacio todosanteño en el siglo XX, desde la perspectiva de los todosanteños de la época actual.

#### **a) El paisaje**

Las primeras modificaciones en el paisaje urbano de Todos Santos en el siglo XX tuvieron lugar por ahí de 1911 - 1912, con un importante cambio en la Plaza del pueblo: al frente permaneció la Iglesia, pero al fondo se construyó un edificio para albergar a las autoridades pueblerinas y una de las construcciones laterales se había convertido en un comercio denominado “La Popular”, además al centro de la Plaza lucía un kiosko rodeado por jardines.

A finales de la década de los veinte dio inicio la construcción del edificio de la que fuera primero, la Escuela Normal Rural, después la Primaria Melitón Albañez, después, el Centro Cultural Siglo XXI que desde el 19 de abril de 2002 se llama Centro Cultural



3. Teatro Manuel Márquez de León en construcción

Néstor Agúndez, aunque coloquialmente se le sigue llamando Casa de la Cultura.

La Plaza central de Todos Santos, sufrió la transformación más importante de la primera mitad del siglo XX durante la gestión gubernamental del Gral. Francisco J. Múgica, quien, en 1944, mandó construir el Teatro Manuel Márquez de León a un costado de la Plaza, en un terreno que, de acuerdo con el director de la Casa de la Cultura, además de usarse como basurero, servía a las sexoservidoras de la época para consumir sus transacciones comerciales. Además el kiosko fue removido en esos años y nunca lo han vuelto a construir. Un poco más adelante se hará referencia al teatro de manera más amplia.

Entre 1940 y 1950 la familia Wong construye una nueva casa para vivir a escasa media cuadra de su negocio, esta casa alberga actualmente el Café Todos Santos, propiedad de un norteamericano, quien mantiene una fotografía del matrimonio Wong en un muro del salón principal del Café.

Las tierras de los alrededores del pueblo eran utilizadas para la siembra de los productos que han constituido parte importante en la construcción de la identidad todosanteña, principalmente la caña de azúcar, pues incluso en la actualidad, aunque los cultivos de aquellos tiempos han sido sustituidos por otros más rentables, en Baja California Sur Todos Santos, junto con San José del Cabo, sigue siendo visto como uno de los principales productores de caña de azúcar.

#### **b) La fertilidad de las tierras**

La elección de los terrenos en los que se asienta el pueblo de Todos Santos, para el establecimiento de un pueblo de visita, fue tomada por los padres jesuitas debido a la existencia de cuatro ojos de agua que garantizaban la posibilidad de producción agrícola en un lugar tan árido como la península de Baja California. De tal suerte no es de extrañar que desde épocas lejanas, la producción de hortalizas, flores y frutos haya sido una de las principales actividades de los pobladores de Todos Santos. Los agricultores de la época

explotaban una extensión de tierra cuyo tamaño variaba de un agricultor a otro, pero de acuerdo con doña Emina Rochín, ninguno tenía propiedades tan grandes como para que la ejecución de la Reforma Agraria tuviera sentido real en Todos Santos, sin embargo, el profesor Néstor Agúndez dice al pie de foto de un importante agricultor: *“en los tiempos en los que existían los patronos y los asalariados”* (Agúndez, 11/10/2000). Los agricultores acostumbraban a recorrer sus propiedades a caballo con el fin de vigilar personalmente la siembra y la cosecha.



4. Trapiche (molino de caña) trabajando.

Las actividades agrícolas más socorridas de la época eran la producción de tomate y caña de azúcar. El primero era embolsado en alguna de las dos empacadoras de tomate de la época y la caña se procesaba en cualquiera de los cuatro molinos que existían: los dos primeros fueron instalados por los misioneros en el siglo XVII. Después, el primer molino de vapor fue traído de San Francisco por los hermanos Markeron,

quienes lo instalaron en la huerta “La Cachora”, ahora propiedad de norteamericanos. Más tarde hubo otros molinos que trabajaron hasta los años cuarenta o cincuenta: “La Central”, “El Progreso”, “El Rinconcito” y “Cerro Verde”. Los productos todosanteños, eran comercializados a finales del siglo XIX y principios del XX, principalmente hacia el mineral del Triunfo y San Antonio, pero cuando las minas de esa región se agotaron, los comerciantes de San José y de La Paz y los mineros de Santa Rosalía fueron los clientes de agricultores y cañeros de Todos Santos.

En esa época la pesca no pasaba de ser una actividad doméstica por lo que los pescadores trabajaban principalmente para su propio consumo y para comercializar sus productos en el mismo pueblo.

Pero desde el primer tercio del siglo XX, los productos todosanteños trascendieron la frontera con Estados Unidos; el Profesor Néstor Agúndez y la señora Emina Rochín, recuerdan la llegada de barcos provenientes San Francisco, California a cargar tomate y panocha en el embarcadero de Puerto Algodones, para llevarlos al mercado norteamericano. Al parecer, el cultivo y procesamiento de caña fue de importancia capital no sólo para la economía todosanteña de las seis primeras décadas del siglo XX, sino también para la forma en que los todosanteños veían al mundo y, por ende, para la construcción de su identidad. Las palabras del Profesor Agúndez acerca del Todos Santos cañero, resultan muy ilustrativas:

*“...mmm, recuerdo cuando era niño...cómo embarcaban la panocha, cómo embarcaban el tomate, yo los miraba, que venían los barcos de San Francisco y de las costas del pacífico a recoger la panocha a recoger el tomate, venía un barco que me trae muchos recuerdos, el Molocai se llamaba el barco, con tripulación japonesa y tripulación gringa, al capitán le encantaban los niños, la señora Elisa nuestra maestra de jardín, nos llevaba a excursiones para allá cuando llegaba el Molocai, íbamos a subirnos al barco. Nos tomó mucho*

*cariño el capitán, y volvimos a ir muchas veces a verlo, a saludarlo. Y ya después nos llegaba de California con un gran cesto lleno de dulces, eran para nosotros, al bajar nos daba dulces y nos llegó, como decimos en los ranchos, y cada vez que llegaba lo íbamos a ver. Son cosas que la gente ya no las iba a saber nunca, si no es por el museo y por los viejos que podemos platicarles” (Agúndez, 24/02/01).*

Asimismo, el profesor Agúndez hace referencia a las impresiones que recogió de niño y de joven en las calles todosanteñas, durante el tiempo de la caña y el tomate:

*“...era bellissimo el espectáculo aquel de los molinos trabajando, cuatro molinos al mismo tiempo, usted venia de La Paz y antes de entrar al pueblo, ya sentía el aroma a miel, a panocha en el ambiente, ver las carretas atravesándose por lo callejones, llevando la caña a los depósitos...” (Agúndez, 24/02/01).*

Doña Emina Rochín (23/02/01) comenta que la molienda de la caña terminó debido al reparto agrario que se dio en Baja California Sur durante la gestión gubernamental de los generales Agustín Olachea y Bonifacio Salinas Leal; a partir de entonces se acabaron las huertas de caña, pues los ejidatarios comenzaron a experimentar con otros cultivos. La informante considera que el reparto de tierras estuvo mal en el caso de Todos Santos, pues

*“...aquí nunca hubo terratenientes, como se dijo, para poder hacer eso que hicieron, dijeron que había un solo dueño de las tierras; a mi me tocó entrevistar al general Salinas Leal, cuando había puesto los avisos de que nos iban a quitar lo poquito que teníamos, pero eran huertas de 6 hectáreas, muy chiquitas había huertas de media hectárea, entonces nosotros fuimos un grupo y nos entrevistamos con el general Salinas, yo le dije todo, porque yo a mi papá.... lo hubiera visto como estaba y entonces llevamos las escrituras a*

*presentárselas y ya quedó en paz eso bendito sea Dios, parece que ya nunca se volvió a hablar nada de eso, y ya ve ahora que comenzó a entrar aquí el turismo ya muchos descendientes de los propietarios de aquella época han podido vender y hacerse de unos centavos y los ejidatarios también han vendido y también se han hecho de unos centavos” (Doña Mina Rochín, entrevista citada).*

De acuerdo con los informantes los agricultores de aquel tiempo sembraban la caña y a su alrededor, por las orillas, metían frijol, calabaza y tomate, productos que serían consumidos en la unidad doméstica; el problema consistía en que la cosecha de caña era una vez al año, por eso, al final de los años cuarenta y principios de los cincuenta, empezaron a pensar en la posibilidad de sembrar productos que se cosecharan dos veces al año: maíz, frijol, calabaza, papaya y cebolla. Para principios de los sesenta el cultivo de caña de azúcar en Todos Santos prácticamente había terminado. Sin embargo, todavía se ven por allí algunas cañas en pequeñas parcelas; todavía se hace el jugo de caña durante las fiestas; aun es posible comprar panocha de gajo en los puestos de dulces regionales y alguna tarde, mientras se observa el ir y venir de los jóvenes en la plaza, el olfato se deleita con el olor a miel que llega con el viento.

### **c) El comercio a través de los ojos de los comerciantes**

La Casa de don Ramón Wong, fue la primera tienda de abarrotes del pueblo. El chino Wong” fue, en sus tiempos, el hombre rico del pueblo; doña Juanita Guluarte, comenta que su suegro platicaba de cómo “el chino” se ponía los billetes colgados en la camisa, además era el único que compraba carro nuevo cada año y era, según el suegro de Juanita, toda una novedad cuando don Ramón llegaba con un carro nuevo. Poco a poco fueron apareciendo en el pueblo nuevos comercios, pues en los tiempos de “el chino”, cuando el suegro de Juanita era niño, la crianza era diferente,

algunos padres de familia apoyaban a sus hijos para que iniciaran un negocio, preferían hacer esa inversión que enviarlos a estudiar o a trabajar fuera de Todos Santos; desde muy chicos los hijos aprendían a trabajar; no se consideraba indispensable que fueran a la escuela, es más, ni siquiera había un maestro que cubriera los seis años de primaria, por tanto, don Román Salgado, suegro de Juanita Guluarte, empezó como comerciante a la tierna edad de once años; su papá, también de nombre Román Salgado le dijo claramente que si no trabajaba, si no ayudaba al sostenimiento de la casa se tenía que ir,



5. Don Ramón "El chino" Wong

*"...no como ahora que tenemos a nuestros hijos durmiendo, que estamos todo el tiempo pendientes de ellos, cuando mi suegro era niño se salían a trabajar jovencitos, se salían en segundo, tercer año de la escuela, ya no había más, y se ponían a trabajar, mi suegro puso una carnicería jovencito, tenía negocios con los Canseco, los Canseco de San José del Cabo, que son*

*pioneros del comercio también en Los Cabos, vendían piloncillo, él compraba mayoreo y vendía a San José y llevaba a La Paz, dice la gente vieja, que donde esta la carnicería era un cuarto grande, que lo tenía mi suegro hasta el techo lleno de panocha, de cacaxtle y de panocha, la compraba toda, cuando pasaban las moliendas, hacía el negocio, salía a vender, cuadros de queso que ahora ni se ven, todo eso se ha ido acabando poco a poco, porque antes era mas fuerte la ganadería también, unos cuadros de queso de unos 20 o 30 kilos, también media bodega hasta el techo, mucha cantidad, o sea lo poco que había si eran dos o tres cosas, en mucha cantidad, porque la cuestión del piloncillo era mucho, lo del queso, cuando compraba, él tenía la compra del queso aquí en la zona, compraba mucho queso y lo vendía en La Paz...”*  
(Juanita Guluarte, 23/02/01).

La tienda de don Román Salgado aun existe, ahora está en manos de Juanita Guluarte y de su esposo. Dicha tienda es la más grande del pueblo y conserva muchas de sus tradiciones, sigue siendo el lugar al que llegan los rancheros para ofrecer el queso, está ubicada en el centro de Todos Santos, se trata de una construcción que tiene 66 años de edad. Juanita Guluarte dice, que ella ya ha hablado con su esposo y con sus hijos acerca de que en caso necesario, estará dispuesta a venderles a los extranjeros, pues

*“...mire, la verdad en unos años más, Raúl y yo ya vamos a estar solos, viejos, los hijos están estudiando fuera, quien sabe si regresen, yo no creo que ellos quieran volver a quedarse en el pueblo, ellos ya ven la vida de otra manera, tienen otros intereses, de manera que para qué nos vamos a quedar nosotros aquí, mejor vendemos un día y con lo poquito que nos den nos compramos una casita en la orilla y a vivir la vejez, a cuidar a los nietos... no cree? Admás todo ha ido cambiando, desde hace mucho, mire usted esas*

*fotos quitaron el kiosko, hicieron las tiendas, pusieron construcciones que antes no había...” (Entrevista citada).*

Las nuevas construcciones y el reemplazo de algunos edificios por otros, eran prueba del crecimiento del pueblo; había actividades que realizar, e incluso, había familias con los suficientes recursos económicos para viajar fuera de la entidad y del país. Asimismo, los cambios en el paisaje urbano se convertían en el marco adecuado para el desarrollo de actividades recreativas que, realizadas en comunidad, resultaban fundamentales en la construcción de la identidad local.

#### **d) Siempre había algo que festejar**

De acuerdo con la señora Concepción Cota Ojeda, en el pueblo de Todos Santos siempre había motivo (aunque no lo hubiera) para festejar: el día de las madres, el día de la Virgen, el día de la Independencia, el día de la primavera, etc., y si no había nada que festejar, de todas maneras había baile,

*“yo creo que para que la gente se entretuviera, porque en ese tiempo no había diversión de tele y eso como ahora” (Cota: 16/02/01).*



6. Fiestas de la Primavera 1920

Algunas fotografías exhibidas en el museo de la Casa de la Cultura, muestran la alegría de los habitantes del pueblo durante algunas festividades.

*“...si, había muchos festivales y siempre el profe Néstor era el caponero, porque él andaba ahí, poniendo bailables y concursos de poesía y obras de teatro y que las olimpiadas y así, puro se la llevaba inventando, yo creo que para que los chamacos nos entretuviéramos y no tuvieran malos pensamientos. Hasta inventó una danza que se llama de los cañeros y escribe muchos poemas y cuentos y hace muchas cosas...”* (Cota, 15/02/01).

Pero sin duda la festividad más importante la constituyen las tradicionales fiestas de octubre que se realizan con motivo del día de Nuestra Señora del Pilar. Doña Emina Rochín, de 73 años de edad, comenta que existían desde que su mamá era una jovencita. Recuerda con nostalgia las remembranzas que su madre hacía del olor a palma y a carrizo que flotaba en el ambiente debido a que los puestos eran construidos con esos materiales, además,

*“...la felicidad de ella era venir a la plaza, porque ella era de las muchachas jóvenes del centro histórico, entonces venía a dar la vuelta porque venía música, venían muchachos y había de todo, mucha comida... decía mi mamá que eran tan bonitas, tan sanas, con aquellos platillos, era muy famoso el pollo todosanteño, la gallina todosanteña frita, con pan frito con muchas aceitunas, ella lo sabía hacer muy bien mi mamá, ella nos enseñó y la sopa fresca, que era el platillo que más vendían en las kermeses de aquí, ¡uy! Las fiestas de octubre se han usado siempre. Toda la vida, ahora todo es diferente más moderno, pero siguen siendo muy bonitas las fiestas, mucha gente”* (Rochín, 21/02/01).

Es importante señalar que las fiestas de octubre en Todos Santos juegan un papel tan importante en la construcción y afirmación de la identidad que la mayoría de la gente

de Todos Santos que está fuera del pueblo en esa fecha e incluso la que vive en La Paz o en otras partes, procuran estar en el pueblo durante los días de la Virgen

*“...es como si Todos Santos llamará a las fiestas de aquí, y quiere que ese día estemos todos en Todos Santos, y todo mundo viene, se vienen como que es una tradición para ellos, yo nunca salgo el 12 de octubre, yo siempre estoy aquí, salgo mucho pero en octubre no me voy, solamente cuando mi esposo murió de cáncer y me tocó estar en Guadalajara en octubre con él... pero sí, siempre han sido, son las fiestas de octubre muy bonitas, una tradición muy grande, porque yo pienso que más que en todos los pueblos del estado.” (Ídem).*

El museo de la fotografía permite observar cómo desde principios del siglo XX, había una serie de festividades en cuya organización participaban varias familias del pueblo; esas actividades tenían por objetivo, en primer lugar, mantener la cohesión social a través de la convivencia en actividades recreativas y, en segundo lugar, la recaudación de fondos económicos que siempre eran destinados a mejorar las condiciones de algún edificio público o la prestación de algún servicio. En todas ellas se presentaban bailables, obras de teatro, encuentros literarios, concursos deportivos y, para concluir, el baile popular amenizado por alguna de las orquestas del pueblo. (Ídem)

La gracia y la belleza formaban parte de las cualidades femeninas dignas de ser resaltadas y su reconocimiento público colocaba a las mujeres en un mejor lugar dentro del mercado matrimonial; de tal suerte, se elegía la reina de la primavera, la del carnaval y la de las fiestas de la virgen. Los reinados eran una de las formas más socorridas en la recepción de dinero a través de la venta de votos; la candidata que más votos vendía era la reina y las dos que le seguían eran coronadas como princesas. Así, se fue conformando en las mujeres una preocupación constante por la belleza y el arreglo personal que se confirma en algunas de las fotografías del museo.

### **e) La distinción y el buen gusto**

Afortunadamente, de acuerdo con Gisèle Freund (1993, p. 8), la fotografía tiene como rasgo distintivo el ser un medio aceptado y utilizado por los diferentes estratos de la sociedad. Se trata del típico medio de expresión de una sociedad, que además permite distinguir el orden jerárquico a través, primero, del tipo de fotografía del que se trate (de estudio, de aficionado o casera) y después, del uso de las modas plasmado fielmente en el papel. Asimismo, a través de la fotografía se hace posible tener una serie de documentos visuales que permiten observar el proceso de sucesión de las épocas. De acuerdo con los pies de foto redactados por el profesor Agúndez, las familias connotadas del pueblo vestían a la moda debido a que tenían la oportunidad de viajar frecuentemente al extranjero, principalmente a San Francisco, en donde solían tomarse fotografías de estudio. Tal es el caso de las señoritas Márquez, descendientes de la familia del general Manuel Márquez de León<sup>8</sup>, ellas pertenecían a una de las familias más connotadas del pueblo, por ende, no podían estar al margen de la moda y de las buenas costumbres. Para retratarse una de ellas usó un vestido largo de manga larga, cuya falda luce grandes moños y escarolas; se peinó con rizos y se adornó también la cabeza. Estos atuendos eran símbolos de distinción, pero más lo era el hecho de que la fotografía haya sido tomada en un estudio de San Francisco.

Pero aun cuando se tratara de una fotografía de aficionados, las personas se acicalaban, lo que permite observar, después de más de medio siglo, cuáles eran los elementos considerados como símbolos de distinción y buen gusto de la época en el pueblo. Tal es el caso, por ejemplo de la familia Salgado Salgado, encabezada por la señora Alejandrina Salgado y el de la familia de la señora María Legaspy y don Antonio C. Domínguez quienes lucen en su retrato como si fueran a un baile de gala, las mujeres

---

<sup>8</sup> Quien luchó con las fuerzas de Juárez en contra de los invasores franceses,

llevan vestidos largos, de manga larga y adornos de escarolas y las niñas visten de blanco con adornos en la cabeza, mientras los hombres están todos vestidos con traje y corbata, resulta difícil, para quien conoce el clima de estas tierras, pensar que esta manera de vestir fuera cotidiana, por lo que se piensa que la intención al retratarse vestidos de esta manera, era tener un testimonio de su elegancia.



7. Boda de don Valente Salgado y la señorita Julieta Amador.

Otro ejemplo de lo anterior, es la ropa usada por los padrinos en la boda de la señorita Julieta Amador y el señor don Valente Salgado; en la fotografía se puede apreciar un brillo especial en todo el atuendo de la novia que, según comenta el profesor Agúndez, fue traído de San Francisco para que la novia luciera de acuerdo con el último grito de la moda.

Lo anterior, permite vislumbrar que visitar San Francisco, California, era también símbolo de distinción y buen gusto; desde luego se considera que no cualquiera podía

realizar semejante recorrido en una época en que un viaje a la ciudad de La Paz duraba casi un día y, para llegar a Tijuana, pasaban una semana por el camino de terracería que actualmente ocupa la carretera transpeninsular. Quizá hayan hecho los viajes por barco, aunque ni siquiera para salir por la ruta La Paz – Topolobampo había barcos de pasajeros lo suficientemente cómodos; antes de 1964 en que se construyó el primer aeropuerto de La Paz requerían de los recursos, la salud y el tiempo suficientes para realizar un traslado de esa magnitud.

Otro aspecto cultural de la época que se aprecia gracias al museo es la elegancia en los paseos, las mujeres iban a la playa o al campo con vestidos largos, zapatos de tacón y en algunos casos, hasta guantes. Es claro que se trata del atuendo utilizado para estas actividades recreativas, pues en varios pies de foto se explicita que los retratados estaban en un paseo justamente por el tipo de ropa que usaban, en algunos casos incluso se hacían acompañar por músicos a los que les pagaban por amenizar la salida. Desde luego, también en este caso debía tratarse de jóvenes pertenecientes a las familias con mayores recursos económicos, puesto que llevaban la fiesta con ellos a la playa, incluidos los músicos.

No existe en el museo ninguna fotografía de estos paseos en la que se aprecie a los paseantes nadando en el mar; lo que ocurre en este caso, es que Todos Santos está ubicado del lado del océano Pacífico, las playas dan a mar abierto, por lo que entrar a nadar resulta bastante arriesgado; de hecho, en la actualidad, las playas de Todos Santos son muy apreciadas por los surfistas nacionales y extranjeros que llegan incluso a realizar competencias de cierta importancia deslizándose en las olas todosanteñas.

Por tanto, la playa no era el mejor lugar para que los hombres lugareños recrearan sus pupilas con la belleza de las mujeres de su pueblo, sin embargo, existía otra posibilidad, contemplar a las jóvenes provenientes de familias con pocos recursos económicos cuando iban a lavar al arroyo:



8. Mujeres lavando en el arroyo

*“No, los muchachos se juntaban para ir a espiar a las muchachas que lavaban en el arroyo, porque ellas lavaban toda la ropa que llevaban y después ahí mero se quedaban en puro refajo, porque se quitaban la ropa de encima y se metían a bañar, de manera que el refajo se les pegaba al cuerpo y se miraban tan bonitas... no, los muchachos eran felices yendo a verlas bañarse. Luego salían del agua, se echaban cualquier trapo encima para taparse y el bulto de ropa a la cabeza y caminaban con tanta gracia, no,... tendría que haberlas visto” (Agúndez, 22/02/01).*

Es claro que las familias connotadas de aquella época deben haberse sentido muy por encima de los demás, habían llegado a estas tierras a colonizar y el gobierno les había entregado tierras y todo lo necesario para instalarse a vivir aquí, pero en realidad eran la clase alta del pueblo nada más, sugiero que si hubiesen tenido que enfrentarse

con la clase alta de Guadalajara o de la Ciudad de México en la misma época, se habrían sentido un poco disminuidos y sus riquezas hubiesen aparecido minimizadas también ante sus propios ojos, pero estaban en Todos Santos y en este pueblo eran los señores.

De acuerdo con los descendientes de estas familias, sus abuelos y bisabuelos habitaban a las afueras del pueblo, en haciendas productoras de hortalizas, flores, tomate y, principalmente, caña de azúcar. Tanto las casas del centro como las ubicadas en las haciendas, eran verdaderas mansiones de adobe o ladrillo con techos de palma; tenían pasillos, recámara principal para el matrimonio y recámaras para los hijos, sala, comedor y cocina con estufa de leña, horno, alacenas y mesa de trabajo. Varias de estas casas, como la de la familia Salgado, lucían muebles austriacos, camas de hierro o de latón, roperos con lunas viseladas, biombos, buroes, mesas y tocadores con cubiertas de marmol. Tenían lámparas pendientes de las vigas de los techos. Las paredes se adornaban con gobelinos y espejos de marcos dorados. Los comedores llegaban a ser hasta para doce comensales, pues con frecuencia hacían fiestas a las que asistían personas connotadas de otros lugares como San José del Cabo o La Paz. Estas fiestas eran amenizadas por el piano *Stewing* o *Cincinnati* que era tocado por alguna de las señoritas de la casa (Mendoza, 2000, p. 81). Durante los bailes se tendían en los pisos grandes piezas de manta cruda para que las señoras no se ensuciaran la orilla de sus finos vestidos; al día siguiente esa manta se quitaba y se la daban a la gente del pueblo para que se hicieran ropa. Estas familias solían tener una habitación destinada a la costura; allí guardaban telas, listones, encajes, flores de tela y sombreros que compraban en los viajes que hacían a San José del Cabo, La Paz o El Triunfo e incluso algunas veces, los encargaban a San Francisco a través de catálogos, o los traían cuando viajaban hacia allá.

Las tierras que daban sustento a las haciendas eran utilizadas para la siembra de los productos que han constituido parte importante en la construcción de la identidad

todosanteña, principalmente la caña de azúcar. Una de las más importantes haciendas productoras de caña fue la “Hacienda del Pescadero” que estuvo ubicada en lo que actualmente se conoce como el pueblo de Pescadero dependiente de la Delegación de Todos Santos. Esta hacienda era propiedad de la familia Salgado Castro y a decir de la profesora Rosa María Mendoza Salgado, descendiente de los dueños, la casa era similar a *“las mansiones de la época”*. Esta hacienda fue tan próspera, que tuvo su propio servicio de telégrafos para atender los pedidos de piloncillo. En el molino trabajaban diariamente más de cien hombres en la producción de tres mil cargas de panocha que se comercializaban en el mercado local y en el nacional. (Íbid, p.p. 80-83).

En esa época la pesca no pasaba de ser una actividad doméstica por lo que los pescadores trabajaban principalmente para su propio consumo y para comercializar sus productos con la gente del pueblo, pero la ganadería ya era bastante representativa en la región, pues las tierras que tenían en su poder los hacendados eran utilizadas para la siembra y también para el ganado, de hecho, se considera que la mitad se utilizaba para que el ganado pastara, además desde entonces ha sido mayor el consumo de carne que el de pescado en Todos Santos. Puede ser que en Todos Santos, como en toda la región de estudio, la marcada preferencia por el consumo de la carne sobre el de los productos del mar, se deba a que los misioneros, en contraste con las poblaciones aborígenes, tenían una cultura terrestre y no marítima, de tal suerte, preferían el consumo carne y esa sea una de las herencias que legaron a la media península.

Las familias que formaron a la sociedad todosanteña de las primeras siete décadas del siglo XX eran, en su mayoría, descendientes de los primeros propietarios de tierra que a finales del siglo XIX lograron títulos de propiedad: Felipa Morales, Simón Avilés, Manuel Castro, Rafael Castillo, Rosario Albañez, Vicente Díaz, Blas González, Fernando Cota, Antonio Avilés, María Antonia Cota, Salvador Villarino, Benedicto Amador, Aristeo Mendoza, Manuel Villarino y Antonio García. A estos apellidos españoles de algunos

agricultores se unió el del señor Markeron, dueño de un molino cañero, y el de diversos inmigrantes como los Santana llegados de Cuba, los Wong provenientes de China, los Dawney que vinieron de Inglaterra, Mc Haton, estadounidenses, y otros llegados de diversas partes del mundo en barcos piratas o en embarcaciones aventureras que llegaron, dejaron su simiente y su apellido y se fueron condenando a su descendencia a trabajar para las familias adineradas de Todos Santos en un espacio social constituido desde entonces, y a la manera de la época, en una zona de contacto.

**f) Una sensualidad libre: ni iglesia, ni cura...**

La moral todosanteña, como en la mayor parte de Baja California Sur, no sanciona de manera demasiado severa el ejercicio de la sexualidad; desde los tiempos del padre Gabriel González este aspecto de la vida humana ya era visto como algo natural y, en todo caso, disculpable.

El Padre Gabriel González, fraile dominico de procedencia española, que estuvo a cargo de la Misión de Todos Santos de 1835 a 1863, procreó dos familias, una de las cuales dio nacimiento a Dionisia Villarino, una heroína todosanteña que peleó en la revolución. La descendiente del mencionado fraile formó un grupo en pro de los derechos de la mujer en el que logró aglutinar a más de noventa mujeres, y según decires de la

gente, era de cas  
revolucionaria entr  
índice aparecen  
matrimonio, peder  
murió en Todos S  
sus feligreses no l



las pertenencias de la  
o en dos tomos en cuyo  
lésbico, sexo en el  
fraile Gabriel González  
objeto de sanción moral;  
sexual tan activa.

En el caso de las mujeres, el ejercicio de la sexualidad sin matrimonio tampoco es considerado como un acto deleznable, ejemplo de lo anterior es el caso de Gala Domínguez, hija de don Antonio C. Domínguez, uno de los agricultores y molineros más importantes del pueblo, ella *“vivió su vida a su manera”* reza el pie de foto y el profesor Agúndez sonrió complacido, para comentar

*“no tenía nada de malo, cada quien puede hacer lo que le plazca en ese aspecto, ¿no le parece?”*

Y la profesora Rosa María Mendoza Salgado dice,

*“sí, es cierto, a Gala Domínguez le gustaban mucho los hombres, pero Gala Domínguez era Gala Domínguez”.*

Por tanto, la sexualidad ha sido considerada como algo propio de la vida privada; al parecer, lo único que se consideraba (y se considera) como denigrante en ese aspecto, es la prostitución, pues cuando el profesor hace referencia a las prostitutas si emite juicios severos; pero fuera de allí los gustos y preferencias sexuales no están expuestos a un juicio social capaz de condenar a alguien al grado de ser desconocido (a) por su familia o amigos. Los valores morales del pueblo tienen más que ver con la lealtad en el matrimonio, con la solidaridad de la pareja y de la familia y con el respeto a los mayores y



*“...no, cuando éramos niñas nosotras no sabíamos de eso que hay ahora, ahora ya los matrimonios se deshacen, se desintegran, ya no lo consideran para toda la vida, antes que esperanza, uno se casaba para toda la vida, como mis papás. A mi ya no me tocó, yo sí me separé, porque el hombre era vicioso, era muy borracho, pero uno no andaba poniéndole los cuernos al marido, había muchachas que habían tenido un resbalón por ahí, de chamacas, pues, que uno es mensa y hace tonteras, pero eso no quería decir que cuando te casabas le pusieras los cuernos a tu marido, no señor, mejor dejarlo, ¿no crees? (Cota, Loc. Cit.).*

Estos valores morales fueron construidos por la comunidad todosanteña sin la guía o la coerción de una religión institucional, pues por muchos años Todos Santos no tuvo iglesia ni cura. Doña Emina Rochín comenta que cuando ella era niña, no había un padre en el pueblo, el cura de La Paz visitaba Todos Santos durante las fiestas de octubre, el 12, día de Nuestra Señora del Pilar, aprovechaba para decir misas y para celebrar bautizos, confirmaciones, primeras comuniones y matrimonios, pues era la única fecha del año en que se presentaba en el pueblo. Doña Emina asegura que el primer padre que tuvo Todos Santos, llegó cuando ella tenía 12 años, es decir, por ahí de 1940 y considera que el pueblo debe haber estado como 25 años sin sacerdote. De hecho, el edificio que alberga actualmente a la iglesia del pueblo, sirvió durante muchos años como cuartel y como almacén; estaba sin techo y la construcción se deterioraba más cada día. Las muchachas que insistían en casarse en la iglesia de su pueblo en una fecha distinta al 12 de octubre tenían que pedir permiso y arreglar el templo por su cuenta, así como pagar de su bolsa todos los gastos que implicaba el traslado del sacerdote.

En la primera mitad de la década de los cuarenta llegaron los padres Combonianos a Baja California Sur, sin embargo, el primer sacerdote que tuvo Todos Santos era mexicano, se apellidaba Zendejas, después llegó el padre Zavala, y después los

Combonianos, en 1945. A partir de entonces Todos Santos no ha vuelto a estar sin sacerdote, pero desde 1975, aproximadamente, los curas han vuelto a ser mexicanos.

La reconstrucción del templo se debió al apoyo del Gral. Olachea durante su segunda gestión como gobernador, Olachea era todosanteño de nacimiento, por lo que estuvo de acuerdo en apoyar la petición de algunas mujeres del pueblo, entre las que estaban la mamá de la señora Rochín, doña Nena Álvarez de Salgado y Doña Chepita Domínguez, entre otras. Así, el gobierno facilitó los recursos económicos necesarios para techar el templo y hacerle los arreglos pertinentes para las actividades eclesíásticas. Poco después, los misioneros Combonianos consiguieron los recursos necesarios para construir la nave que constituye el espacio en el que se realizan actualmente los actos litúrgicos.

De esta suerte, las prácticas religiosas, durante gran parte de la primera mitad del siglo XX, se realizaban en las casas: rezaban el rosario una o dos veces por semana y en ocasión de muertos, además, en algunas casas se reunían las señoras para leer la Biblia con el fin de enseñarles a sus hijos algo de religión a través de su propia interpretación de dicho documento (Íd). De esta manera, no se construyó una religiosidad que sancionara el ejercicio de la sexualidad, ni la práctica de la adivinación y la brujería; tampoco hubo un discurso religioso que pretendiera construir una sociedad rígidamente diferenciada.

Los valores simbólicos y económicos de las formas significativas en Todos Santos, son transmitidos, contruidos y reconstruidos a través de toda la estructura social, pero en el caso de las familias con menos recursos económicos quizá lo sea con mayor facilidad pues las diferencias sociales, aunque existen, no fraccionan a la sociedad de manera definitiva, las familias con menos recursos gozan de otro tipo de prestigio, por ejemplo, con base en la eficiencia en el trabajo, en la limpieza de sus casas y sus personas y en la sinceridad que reflejan a través de las relaciones sociales que construyen.

Uno de los valores de antaño que permanece en Todos Santos hasta nuestros días es el respeto a los mayores y el cuidado a los ancianos, ellos siguen siendo parte fundamental de la familia, son los que saben, los que pueden dar un consejo, los que cuidan a los niños en caso necesario, pero sobre todo, son quienes ya trabajaron y ahora deben ser retribuidos. Si bien la mujer tiene un papel central como pilar de la familia, como administradora de los recursos de la unidad doméstica y como apoyo invaluable de su compañero, cuando lo tiene, la hombría también es un valor de gran importancia. En Todos Santos, ser hombre no significa ser “entrón” para los golpes, ni borracho, ni mujeriego, ser hombre significa tener palabra (Rafael Márquez, 12/03/01). Si un hombre es borracho y mujeriego, pero tiene palabra, las “cualidades” mencionadas no menoscaban su hombría, pero un hombre sin palabra, carece de valor aunque no tenga vicios. Tener palabra significa cumplir con los compromisos morales, económicos, sociales y sentimentales; si un hombre da su palabra, debe cumplirla.

Con base en lo anterior, se considera que el museo de la fotografía de la Casa de la Cultura en Todos Santos constituye un espacio que permite a los todosanteños de hoy imaginar la forma en que vivieron quienes les antecedieron en el pueblo, es un espejo que refleja la imagen de la identidad local. De suma importancia es el hecho de que el profesor Agúndez haya convertido las imágenes que resguarda en formas simbólicas, al darles un significado y un valor específico como herencia cultural de Todos Santos.

El concepto de cultura constituye una herramienta de gran utilidad para el análisis de la producción, transmisión, evaluación, sanción y, en su caso, reconstrucción de formas simbólicas. En este caso, permite vislumbrar que el profesor Néstor Agúndez decidió compilar y exhibir una serie de fotografías de personas y familias todosanteñas con la intención de transmitir a las generaciones actuales, a los extranjeros asentados en el pueblo y a los visitantes, la manera en que se fue construyendo la identidad todosanteña de aquella época, incluso es posible considerar que valores como la

elegancia, permanecen en el ánimo de los nativos del pueblo hasta la fecha; las mujeres siguen cuidando en extremo que su forma de vestir esté acorde con la moda, sobre todo para salir a cualquier parte, aunque sea a la Plaza a dar una vuelta; los hombres tienen una forma específica de externalizar su hombría también a través del atuendo personal; los adultos usan accesorios tales como el cinto piteado, el sombrero de palma y botas de cuero de víbora de preferencia; los jóvenes se apegan a los dictados de la moda que les muestran los medios de comunicación masiva.

De acuerdo con las entrevistas, los todosanteños de hoy consideran que sus ancestros presentes en las imágenes del museo de la fotografía les legaron valores tales como la unión familiar, la lealtad y el respeto a los ancianos; los descendientes de estas personas reciben con orgullo el museo de la fotografía y ensalzan la elegancia y el buen gusto de sus antepasados, tanto como la belleza de sus mujeres y el porte de sus hombres. Los demás pobladores de Todos Santos, ven el museo también como algo importante, pues mantienen el respeto por las familias distinguidas que forjaron al pueblo que los vio nacer, además, consideran como un valor simbólico de gran importancia que el museo haya sido construido en este momento, algunos incluso se han dado a la tarea de buscar materiales similares en su casa para contribuir al crecimiento del acervo cultural que esta obra representa.

*“¡mé... mi tata, quién lo viera, muy trajeado. Era tan cabrón, bueno eso dicen, pero sí hizo cosas por el pueblo, él puso la primera tienda de a de veras” (Elisa Castro Wong, 23/02/01).*

*“A mi me da mucho gusto lo que está haciendo el profe Néstor, él siempre ha sido así, sí... Valente Salgado, era mi tata, pero aquí está cuando se casó con la primera esposa, luego se le murió y fue después cuando se casó con mi nana, yo si los quiero mucho, aunque a mi tata no lo conocí, pero*

*yo lo quiero mucho porque mi “apá” dice que era a toda madre” (Alejandra Salgado, 24/02/01).*

*“Si... nosotros corríamos por estos campos que están aquí y jugábamos toda la tarde, hasta que tocaban anunciando que iban a quitar la luz, porque a las diez de la noche apagaban la luz y el primer toque era diez minutos antes, así que corríamos a la casa para que no se quedara el pueblo a oscuras estando nosotros en la calle. ...también me gustaba esperar a mi abuelo ahí en el parque de los pinos, venía como a las cinco del trabajo y siempre venía con una bolsa muy grande de pan y les daba a todos los chamacos que se encontraba en el camino, y cuando él venía gritaban, ¡ahí viene don Astolfo, ahí viene don Astolfo! Y nos formábamos para que nos diera pan y él no hacía distinciones entre sus nietos y los que no eran sus nietos, no, que bueno que el profe puso ese museo, no he ido a verlo, pero voy a ir, pero eso no es todo lo que Néstor ha hecho, ¡Uy! Él siempre ha estado haciendo cosas culturales para el pueblo; es poeta, escribe, ponía bailables, hacía festivales, tantas cosas...aunque tampoco es una perita en dulce, era bastante discriminador como maestro, siempre tenía preferencia por los chamacos ricos y a los que no lo éramos, nos exigía un montón de cosas que no podíamos comprar, no te creas también era bastante cabrón” (Anónimo, 04/03/01).*

Efectivamente, aunque la personalidad de Néstor Agúndez contenga elementos no aceptados por algunas personas, su obra va mucho más allá del museo de la fotografía, él ha sido considerado como el representante del arte en Todos Santos, en este caso, aunque los entrevistados se refieren a la actividad de Néstor Agúndez como cultural, con el fin de distinguir la actividad del profesor del concepto de cultura en el sentido antropológico, se llamará actividad artística por considerar que el arte es la expresión sublime de la cultura, y son el arte y el conocimiento, lo que el profesor Néstor Agúndez

ha impulsado en Todos Santos, y en muchos sentidos lo ha logrado, pues Todos Santos está considerado, después de La Paz, como el pueblo con mayor producción artística en el estado. Pero de la actividad de Néstor Agúndez en su pueblo se hablará al final de este capítulo.

### **3.5. La reforma agraria**

La sociedad descrita en este capítulo es, desde luego, una construcción inmersa en un contexto material con base en el cual los individuos producen y reproducen su existencia física y social. En el caso de Todos Santos, la sociedad que ahí se desarrolló durante el siglo XX vivía en una de las principales zonas agrícolas de Baja California Sur. Como ya se ha señalado, Todos Santos es un oasis, por tanto, desde la llegada de los misioneros hubo algunos cultivos que se aclimataron perfectamente a los suelos todosanteños, el principal fue, sin duda, la caña de azúcar que llegó a ocupar el noventa por ciento de la tierra cultivable, a la que se suman el mango y las hortalizas. Estos cultivos se producían en terrenos que estaban, originalmente, bajo el régimen de propiedad comunal y de pequeña propiedad, pero esto cambiaría desde finales del siglo XIX y durante las primeras décadas del XX, en los que ya aparecen grandes propietarios de tierra, que serían afectados por el reparto agrario en su momento.

A principios del siglo XX llegaron a existir en Todos Santos trece trapiches que funcionaban con base en el trabajo de 304 operarios que producían 1264 toneladas de panocha con un valor de 126,414 pesos. (Rivas y González, 2002, p. 434). Incluso, esta producción no se vio afectada por el movimiento revolucionario, pues en 1917 se levantaron en Todos Santos 112 toneladas de frutas, 100 de hortalizas, 33 de granos y más de 5,600 de caña de azúcar. (Íbid, p. 443).

Sin embargo, para 1920 se dio una disminución de las áreas destinadas al cultivo, de 548 hectáreas quedaron sólo 425; la fuerza de trabajo también sufrió una reducción importante en aquellos años (del 40% aproximadamente). Además, se tendió al

monocultivo, pues todas las tierras cultivables fueron destinadas a la caña de azúcar suspendiendo la producción de frutas, granos y hortalizas. Cabe señalar que dichas tierras estaban en manos de siete propietarios: Rosario Salgado, Antonio C. Domínguez, Merced Salgado, Antonio R. Cota, Jesús Amador, los herederos de la familia Villarino y los de Antonio María Cota, que, como se verá más adelante, años después perdieron una parte importante de sus tierras, que en realidad abarcaban varios ranchos.



11. Panocheros trabajando

La cría de ganado también ha sido una actividad importante en Todos Santos, para 1917 se reportaron 9,520 bovinos, 876 caballos, 443 mulas y 315 cerdos, los cuales eran propiedad de los mismos dueños de las tierras, Antonio C. Domínguez, Merced Salgado, Jesús Amador y los herederos de la familia Villarino (Íbid, p. 449).

Siendo nuestra media península territorio federal hasta 1974, de acuerdo con la política nacional posrevolucionaria, se procedió a la regularización de la tenencia de la tierra, de tal suerte que entre 1919 y 1934 Todos Santos fue uno de los pueblos en los que hubo dotaciones de tierra, pero por aquellos años los beneficiados fueron quienes tenían buenas relaciones con las autoridades territoriales, cosa nada difícil en una época en la que las relaciones cara a cara entre ciudadanos y gobernantes eran parte de la cotidianidad y por ende, los compadrazgos eran comunes entre los “pudientes” de las diferentes localidades. Dichas relaciones se fueron haciendo más constantes a partir de 1933 – 1934 en que se iniciaron los trabajos para abrir el camino La Paz – San José vía Todos Santos, este camino significaba un nuevo vínculo (además del marítimo) entre Todos Santos y los dos principales pueblos de la parte sur del entonces Territorio. En la misma época, se levantó el embarcadero del puerto de Algodones con el objeto de comercializar los productos de la tierra, principalmente el tomate que saldría de Todos Santos hacia los Estados Unidos (Urciaga y González, 2002, p. 464). Además, a través de dicho puerto los pobladores de Todos Santos tenían la oportunidad de intercambiar algunos productos por otros con la tripulación de los barcos, por ejemplo, avituallamiento por muebles de origen europeo, o por manzanas verdes que guardaban en baúles de cedro (que conseguían también en los barcos) durante meses y sacaban enmieladas e impregnadas del sabor y el olor de la madera para convertirlas en dulce que comían en las fiestas navideñas (Profra. Rosa María Mendoza, 12/08/02).

Por lo anterior, en la década de los treinta, la exportación de productos agrícolas, principalmente de tomate empezó a tener gran importancia en Todos Santos, de hecho por esos años surgió la Unión de Tomateros de Todos Santos, que para 1934 reportó que hasta esa fecha había exportado 46,087 cajas de tomate a los mercados de San Francisco, Seattle, Portland, Los Ángeles y San Diego, lo que les permitió pagar un crédito refaccionario que les había hecho el señor Nelson Welbanks, además contaban con una

caja de 26,000 pesos para gastos futuros. Es importante notar que en la década de los treinta ya aparece la mención de un estadounidense en Todos Santos, pero también la existencia de dos cooperativas además de la Unión de Tomateros; la Sociedad Cooperativa Progresista y la Sociedad Cooperativa Unión.

Es también por esos años que se manifiesta la politización del magisterio sudcaliforniano a través de los murales pintados a la entrada de la Escuela Normal Rural



12. Fracción del mural pintado por alumnos de la Escuela Normal Rural, actualmente Centro Cultural Néstor Agúndez

de Todos Santos que se encontraba en el edificio que actualmente alberga al Centro Cultural Néstor Agúndez y cuya temática es justamente la Reforma Agraria, el surgimiento de Cooperativas de producción y la educación laica y gratuita.

A partir de 1936 empezó a evidenciarse el desplazamiento de la caña de azúcar por el tomate en los campos de cultivo, de acuerdo con el jefe de la oficina de Hacienda, los

pequeños agricultores que tenían sus tierras preparadas para el cultivo de caña tendrían serios problemas porque el mercado del piloncillo iba decreciendo (Íbid, p. 479), el tomate era más rendidor, más aguantador y más lucrativo, por lo que los agricultores más grandes, que tenían la posibilidad de acceder a créditos y apoyos con mayor facilidad, habían cambiado un cultivo por otro; pero lo importante para efectos de este trabajo, es señalar que el cambio de cultivo, los movimientos del mercado y el otorgamiento selectivo de créditos fue dando por resultado el descontento de aquellos que lejos de ver la posibilidad de mejorar la situación de sus familias, asistían a una reducción mayor de sus escasos ingresos. Efectivamente, en 1936 se cosecharon 1,302 toneladas de tomate que arrojaron un total de 559 mil pesos, mientras que la producción cañera apenas rindió 122 mil pesos. (Íbid, p. 480). Entre los productores de caña en Todos Santos sobrevivieron quienes contaban con recursos suficientes para diversificar sus actividades como en el caso de Antonio C. Domínguez que era dueño de dos de los principales trapiches de Todos Santos, pero que además tenía campos cultivados de tomate, ganado y cinco negocios dedicados a la elaboración de queso.

No es de extrañar entonces que para 1937 el Delegado del Departamento Agrario, ingeniero Pedro Reynoso Díaz, solicitara al encargado del Registro Público de la Propiedad los datos de las fincas rústicas de Todos Santos que estaban en propiedad de los señores Abraham Salgado, Antonio C. Domínguez, José Santana y Arturo Canseco, así como las que habían heredado los sucesores de Francisco A. González y de Néstor Pino (RAN. Exp. S/N. Dotación ejido Todos Santos folio 000149).

El primer reparto agrario ejecutado en Todos Santos al amparo de la ley del 6 de enero de 1915, se dio en 1939, en aquel momento fueron afectadas 1,300 hectáreas de tierra de riego y de labor que estaba en manos de las siguientes personas:

1. Cañada Honda del señor Luis González Martínez

2. Santa Bárbara, San Pablo y San Pablo del Valle del señor Antonio C. Domínguez
3. El Pilar, San Vicente, San Buenaventura, La Máquina, La Trinidad, Casas Viejas, El Algodonal y La Poza de los señores Salvador Villarino y Gertrudis Moreno de Villarino
4. San Regis del señor Atanacio Villarino
5. El Sauz del señor Valente Salgado
6. La Palma de la señora Elsa Domínguez de Villarino
7. San Sebastián de la señora Carlota González
8. El Guamúchil del señor Arturo G. Canseco.

En esa primera ocasión las afectaciones se realizaron en un radio de siete kilómetros alrededor del pueblo de Todos Santos (Íd). En 1943 se presentó una nueva solicitud de tierras por parte de los necesitados de recursos para la subsistencia, pero el gobernador del entonces territorio no atendió a esta demanda, de manera que dicha solicitud quedó archivada por casi treinta años.

En 1946 los señores, Arturo Carrillo Álvarez, Delegado del Departamento Agrario; Alberto O. Domínguez, Ezequiel Estrada Agúndez, Alejandro Espinosa, Enrique M. Estrada, Jesús Orozco y Maximino Márquez, todos miembros de los Consejos de Administración y de Vigilancia del Comisariado Ejidal, pidieron posesión definitiva de los terrenos de riego que estaban en manos de propietarios privados. Con base en dicha petición fueron afectados los siguientes predios:

1. Las Palmas, La Laguna de Fuentes, Los Ciruelos, El Bosque de Legaspy, El Platanar, El Dátil, San Pablo, Naranjos de Domínguez, El Rinconcito y San Vicente del señor Antonio C. Domínguez
2. El Parque o Laguna de Cota y El Poche del señor Antonio M<sup>a</sup> Cota
3. California, Los Gonzalitos y El guayabo del señor Carlos L. Domínguez

4. Cabecera del Pilar y Los Coyotes del señor Antonio Pérez Amador
5. Los Naranjos del señor Balbino Pérez
6. El Guamuchil de García del señor Manuel Salvador Villarino
7. Los Mezcalitos, Los Migueles, San Juan de Cota y La Esperanza de la señora Sabina Maldonado de Cota
8. Los Mescalitos y La Monda del señor Valente Salgado
9. Los Mescalitos de la señora Guadalupe Amador de Salgado
10. San Carlos del señor Rosario L. Salgado
11. Cañada de San Vicente del señor Ramón Wong
12. San Juan o Cantil del señor Refugio Salgado
13. San Juan del Llano del señor Manuel M. Hidalgo
14. El Cerrito, Los Naranjos y Mescalitos del señor Gerónimo Contreras

En total se afectaron doscientas hectáreas que estaban en manos de catorce personas. Este dato muestra que en realidad era muy poca tierra la que estaba siendo afectada, pues como se verá un poco más adelante, estos propietarios tenían mucha más tierra de la que les quitaron en esta afectación. Sólo quedaron excluidas veintidós pequeñas propiedades entre las que se cuentan las propiedades de doña Dionisia Villarino y de don Abraham Salgado Villalobos, que pueden haber sido bastante más que pequeñas propiedades, pero cuyos dueños eran inafectables en el pueblo (RAN. Exp. 15. dotación, ampliación y expropiación de tierras en Todos Santos, BCS, 2º documento).

Como se mencionó anteriormente, en 1943 hubo una solicitud de ampliación de tierras que no obtuvo respuesta por parte del gobernador del entonces Territorio; dicha solicitud se turnó a la Comisión Agraria Mixta y se publicó en el periódico oficial del Gobierno del Territorio. Se llevó a cabo el censo necesario y se realizaron todas las diligencias de ley; sin embargo, fue hasta 1972 y por intervención del entonces presidente

de la República, Luis Echeverría Álvarez que se dotó a 206 “capacitados”<sup>9</sup> dos años antes de la conversión de Territorio en estado. Después de hacer un estudio de las fincas se comprobó la existencia de 6,496 hectáreas afectables de agostadero para cría de ganado que se tomarían de la siguiente manera: 1,284 de terrenos propiedad de la nación; 1,312 del predio “San Juan”, propiedad del señor Merced Salgado León; 99 del predio “La Tinaja”, de los hermanos González; 2,755 de “Las Playitas”, “Agua de Enmedio” y “La Bandera” de los señores Carlos Dauny González y Carlota de González; y 1,036 de “San Pedro”, propiedad de los herederos de Antonio C. Domínguez.

Con estas afectaciones y las consecuentes dotaciones de tierra, llegó a su fin la aplicación de la Reforma Agraria en el pueblo de Todos Santos, el cultivo de la caña de azúcar era doméstico desde principios de los sesenta, mientras que el tomate, la cebolla, el pepino y el chile poblano fueron los productos que reemplazaron a la caña y los que ha comercializado el ejido desde entonces. En la actualidad, ante la reforma Salinista al artículo 27 constitucional, el ejido ha vendido y rentado gran parte de las tierras a productores nacionales y extranjeros; la última venta fue la del Cerro de la Poza que en poco tiempo será un importante condominio y una estación de radio.

Pero “no sólo de pan vive el hombre”, reza un viejo refrán, la educación, las actividades artísticas y el deporte también forman parte de los insumos con los que se ha construido la identidad todosanteña, en estos rubros, la pieza central durante la segunda mitad del siglo XX ha sido el profesor Néstor Agúndez Martínez.

### **3.6. Escuelas, teatro y poesía: un poco sobre la obra de Néstor Agúndez...**

Como mencioné al principio del presente capítulo, existen razones importantes, a mi juicio, para presentar un apartado acerca de la vida profesional de Néstor Agúndez;

---

<sup>9</sup> Así se menciona a los beneficiados con esta dotación en la Carpeta Básica, expediente s/n del poblado de Todos Santos en el RAN.

primero porque como activista de la educación en su pueblo se trata de una pieza fundamental en la construcción de la identidad todosanteña y segundo, porque es una personalidad en la que dicha identidad se condensa. En efecto, el trabajo de Néstor Agúndez por mejorar las condiciones educativas de los todosanteños y su interés por el arte fueron la materia prima con la que se construyó para Todos Santos el mote de pueblo culto de Baja California Sur; desde luego esto no quiere decir que lo sea, los personajes de otros pueblos consideran que sus terruños tienen tanto o más derecho que Todos Santos para erigirse como tales; se trata de un mito que se ha construido a través de la memoria colectiva y que ha servido de base para la publicidad del Todos Santos que se vende actualmente a los extranjeros. Al mismo tiempo, la personalidad “inocente”, casi infantil del profesor Agúndez confirma los comentarios de algunos informantes no sudcalifornianos

*“Cuando yo llegué aquí lo que más me llamó la atención fue la inocencia de la gente, ¿no los ha observado? Todavía les gusta oír a Pedro Infante y le creen todo lo que usted les diga; son capaces de fiarle, de prestarle dinero si la ven en una necesidad, aunque ni la conozcan, creen que toda la gente es buena, de veras...” (Samarripa, 18/12/96).*

Efectivamente, así son muchos todosanteños, entre ellos, Néstor Agúndez

De acuerdo con algunos informantes, Néstor Agúndez fue un niño destacado en la escuela primaria, por eso, la profesora Columba Salgado Pedrín animó a al matrimonio Agúndez Martínez para que le dieran a su hijo la oportunidad de continuar estudiando.

Ante la recomendación, Néstor Agúndez se fue a estudiar a la Escuela Normal Rural de San Ignacio; el profesor Néstor comenta que el viaje le resultaba poco agradable, pues el paisaje sudcaliforniano le parecía monótono, a pesar de toda la belleza que le reconoce en su poesía. Viajaba por tierra hasta La Paz, en donde se embarcaba rumbo a Santa Rosalía, pero la travesía le parecía un tormento, pues no navegaba exactamente en un

barco de pasajeros, de manera que tenía que resistir, entre otras incomodidades, el olor a aceite,

*“...me mareaba y al suelo, me tenía que acostar para poder controlar el mareo. Y así, me embarcaba a las tres de la tarde en La Paz, y llegaba a Santa Rosalía al día siguiente y a caminar otra vez, hasta San Ignacio así fue como estudié para maestro...”* (Néstor Agúndez, 24/02/01).

Una vez concluidos los cuatro años de la escuela, en 1943, se encontró con que no podía obtener su titulación pues debía educación física por haberse negado a participar en un baile en público; la directora de la Normal y el maestro titular de la materia, Jaime Rubén Wimer, le dieron la oportunidad de regularizarse bailando él solo la Danza de los Miques<sup>10</sup> frente a toda la escuela. Néstor Agúndez comenta la vergüenza que le dio, pero también cómo le sirvió esa experiencia para la labor que haría más tarde en favor de las actividades artísticas en Todos Santos. Una vez cumplida la condición impuesta por sus maestros, salió de la Normal al igual que el resto de sus compañeros, pero había aprendido algo nuevo de sí mismo, le gustaba bailar. El baile, lejos de ser algo ridículo, era la manifestación corporal de sentimientos y sensaciones.

Así, antes de ir a La Paz para decidir acerca de su vida laboral, la primera acción sería ir a su pueblo a saludar a su familia, a entregar sus papeles a sus padres y visitar la escuela primaria Melitón Albañez para saludar a los que fueron sus maestros; lo que encontró fue trabajo; así, sin ningún trámite previo ante la Secretaría de Educación Pública ni ante el SNTE, la maestra Elisa Agramont lo llevó frente al director de la escuela, el profesor Arnaut y le dijo:

*“...’ Chale aquí ya llegó Néstor y nos vino a saludar, vino ya de haber terminado sus estudios en la escuela, vámosle dando trabajo’, ¿cómo? dije, ¿trabajo? Si, entonces este Chale, el director dijo: ‘si pues Elisa le vamos a*

*dar trabajo, tú tienes un grupo muy numeroso, muy grande, divídelo en dos partes y tú te quedas con la mitad en tu salón y él a ver que halla para que se acomodé, yo voy a ir el lunes a La Paz y le voy a avisar al director de Educación para que le de su nombramiento, y al sindicato para que le gestionen sus pagos. Y sí, acomodé a los niños en el corredor, y cómo me dieron una gran lección mis maestros que me quitaron esos traumas tan tontos que yo tenía con el baile, pues ya empezamos también nosotros a realizar actividades artísticas en la escuela” (Íd).*

Así, el profesor Néstor empezó a formar grupos de danza, de teatro, de teatro guiñol y de poesía coral en la escuela primaria. Un año más tarde de haber egresado de la Normal, sus habilidades coreográficas serían decisivas en la construcción del teatro Manuel Márquez de León, del que se hablará más adelante, pero para efectos del presente apartado, es importante señalar, que Néstor Agúndez fue también uno de los maestros que insistieron ante las autoridades para que se instalara una escuela secundaria en Todos Santos. Durante la segunda gestión gubernamental del general Agustín Olachea, cuando inició el gobierno de Bonifacio Salinas Leal, en 1958, un grupo de profesores, entre los que estaba Néstor Agúndez, lograron que se instalara en Todos Santos la escuela secundaria por cooperación Adolfo López Mateos. Con el primer grupo de estudiantes de secundaria, Agúndez inició su labor para crear grupos de baile, como no podía dar clases en ese nivel, por tener únicamente la Normal básica, se convirtió en el profesor de actividades artísticas.

Su labor con los grupos de danza que había organizado, dio como resultado la inquietud por engendrar un folklore netamente todosanteño; así, Néstor Agúndez decide crear la Danza de los Cañeros, con coreografía suya y música del profesor Héctor Luna Puga.

---

<sup>10</sup> El profesor Agúndez comenta que se trata de una danza originaria del estado de Oaxaca.

El profesor Agúndez comenta que no faltó quien le señalara que eso era una tontería, pues los bailables típicos de las diferentes partes del país, tenían ya mucho tiempo y justamente por eso formaban parte de la tradición, sin embargo, Agúndez consideraba, atinadamente, que esas danzas alguna vez habían sido nuevas e inversamente, la Danza de los Cañeros, algún día sería vieja. Así fue, actualmente la Danza de los Cañeros, con 42 años de edad, forma parte de las tradiciones de Todos



Santos. Pero ¿Cuál es el mensaje que Agúndez pretende emitir a través de la Danza de los Cañeros?

*“...la danza de los cañeros, y como lo digo yo, la considero una danza religiosa, porque las mujeres llevan en el brazo una canasta con el alimento para el marido que está allá en el corte de caña, deja la canasta y le da el alimento, el hombre empieza a tomar el alimento, ella toma la espiga de la*

*caña y con la espiga de la caña danzan hacia los cuatro puntos cardinales, para dar gracias a la vida, para dar gracias a Dios, para dar gracias a la naturaleza, para dar gracias por el pan de todos los días, para dar gracias por tantas cosas, por eso digo yo que nuestra danza es religiosa, así es y ahí está...” (Íd).*

Con la creación de la Danza de los Cañeros, Néstor Agúndez consideró necesario seguir estudiando para poder trabajar como maestro de asignatura en la escuela secundaria; además, sus inquietudes académicas estaban claras, quería estudiar literatura. El camino sería la Escuela Normal Superior en Tepic, Nayarit. En Tepic tuvo la oportunidad de vivir en la casa de la familia Uribe, uno de cuyos miembros, el profesor Antonio Uribe, también ha sido de vital importancia en el desarrollo cultural de Baja California Sur, primero como maestro de español y de danza en la Escuela Secundaria José María Morelos y Pavón y después como director del taller de danza de la Universidad Autónoma de Baja California Sur, ambas instituciones ubicadas en la capital del estado. En 1966, el profesor Néstor Agúndez regresó a Todos Santos convertido en profesor de lengua y literatura para nivel medio, desde entonces y hasta su jubilación se dedicó a impartir dicha asignatura en la escuela secundaria de Todos Santos.

**El teatro.** El teatro Manuel Márquez de León es una de las obras en las que Néstor Agúndez ha participado. Siendo profesor de la escuela primaria, en 1944, a un año de haber egresado de la Escuela Normal, llegó el Delegado de gobierno, apellidado Canchola a pedir el edificio de la escuela para recibir al Gral. Francisco J. Múgica quien era entonces gobernador del Territorio. Múgica iba a Todos Santos para conocer las necesidades de ese pueblo y ver cuáles de ellas podía resolver. El director de la escuela, le encargó al profesor Agúndez que se diera a la tarea de preparar un festival para agasajar a tan distinguido visitante. El profesor Néstor preparó un amplio programa que

incluía, canto, danza, teatro guiñol y poesía coral. El general Múgica llegó puntual y el festival tuvo lugar en el edificio de la escuela primaria,

*“...cuando terminó el programa, subió al foro aquel hombre sin que nadie le dijera nada, antes de que otro interviniera y dijo: ‘los niños que actuaron por favor que vengan. Por favor que pasen aquí conmigo’, ¡ah! los niños de aquellos tiempos eran bellísimos, todos son bellos pero los de aquellos tiempos, acercándose con su risita, tentándole el uniforme, jugando con los botones acá del uniforme del general, y él se dejaba y les dice: ‘Hijos ustedes tienen muchas cosas muy bellas que darnos a nosotros los adultos pero no tienen un espacio más apropiado en donde las puedan desarrollar, les voy a hacer un teatro’” (Agúndez, 24/02/01)..*

El profesor Agúndez afirma que él no podía creerlo; la posibilidad del teatro era algo que ni siquiera se habría atrevido a soñar. Sin embargo, no había transcurrido un mes cuando Doña Emina Rochín pasó por la Plaza rumbo a la tienda de don Román Salgado y se encontró a Don Francisco Salvatierra poniendo cal a los hilos que marcaban los cimientos de una nueva construcción que quedaría justo a un costado de la Plaza del pueblo.

*“...oiga le dije, qué está pasando aquí señor que va a pasar, no sé me dijo aquel hombre de pueblo, pero con un corazón tan grande así para contestar las cosas, mire me dijo, ‘yo me di cuenta que vinieron unos ingenieros y el delegado me mandó llamar y me dio unos centavos para que yo le pusiera cal hoy a todos estos hilos que dejaron aquí clavados en estas estacas, pero mire yo oí, yo oí que aquí van a hacer un “triató”’, entre comillas lo digo que iban a hacer un “triató”...” (Emina Rochín, 22/02/01).*

Efectivamente en la Placa conmemorativa de los 50 años del teatro Manuel Márquez de León, en 1994, se cita literalmente el comentario del mencionado don Pancho Salvatierra, *“aquí van a hacer un “triato” como dijo don Pancho Salvatierra...”*

El teatro Manuel Márquez de León, desde su inauguración, fue el marco de los festivales organizados por el profesor Néstor Agúndez, además, entre sus muros se transmitieron las primeras películas de la época de oro del cine norteamericano y del mexicano al público todosanteño, todo esto bajo la supervisión del profesor Agúndez. Sin embargo, cuando el profesor salió a Nayarit para continuar con sus estudios, el teatro se cerró y poco a poco fue convirtiéndose en almacén de la Delegación y en habitación de murciélagos. Afortunadamente, a finales de la década de los sesenta llegó al pueblo un artista muy completo, prácticamente un *“showman”*, el ingeniero Heriberto Parra originario de Tepic Nayarit. El ingeniero Parra había estudiado agronomía en la Universidad de Chapingo y llegó a Todos Santos para hacer una investigación sobre la flora de la región. Sin embargo, comenta que se llevó una impresión muy grata cuando descubrió la belleza del teatro Manuel Márquez de León, pero también sintió una gran pena al ver aquel edificio inutilizado, guardando materiales, hospedando murciélagos, lleno de guano y su alma de artista decidió recuperarlo para los todosanteños. Se puso en contacto inmediatamente con el profesor Néstor y formaron el Patronato del Teatro Manuel Márquez de León. Realizaron kermeses y rifas y los fondos fueron destinados a la restauración del teatro. El ingeniero Parra amuebló el *lobby* con muebles de su casa, finalmente el patronato presentó un espectáculo en el que participó una orquesta que había generado el propio teatro en tiempos de Múgica y el ingeniero Parra actuó por primera vez en Todos Santos...

*“Recuerdo con mucha, mucha risa mi primera actuación en el foro de este teatro, no lo va usted a creer pero bailé, yo bailando folklórico y español y ballet y todas esas cosas, me puse a bailar las danzas poligocianas del*

*príncipe Igor y bueno, era, es un ballet muy épico, así que me puse unos mallones y un bonete de cosaco y unas pieles por ahí y no se la acabaron de estarme chiflando toda la función, me lanzaron hasta con lo que no encontraron, pero bueno yo venía de un lugar en donde había desarrollado mucha actividad cultural-artística y lo tomé como en broma o como un sacrificio, no sé cómo, pero finalmente a la gente le gustó...” (Parra, 25/02/01).*

Ese mismo año, el ingeniero se dio a la tarea de escribir una pastorela y de introducir la práctica de las posadas, pero como éstas no forman parte de las costumbres sudcalifornianas no encontraron mucho eco entre la gente del pueblo; la actividad que parecía estar destinada a permanecer fue el regalo de navidad para los niños todosanteños, pero después de diez años el gobierno decidió hacerse cargo de esta tarea y finalmente desapareció después de que el ingeniero Parra había logrado sostenerla con la ayuda de los clubes de servicio y de las personas connotadas del pueblo. Pero lo fundamental en este caso es que los quehaceres artísticos sí volvieron al teatro gracias a la llegada del ingeniero y a la excelente mancuerna que formó, desde entonces, con el profesor Agúndez. Algunas familias de Todos Santos se han unido a la actividad artística de estos hombres, se han formado patronatos, clubes y mutualistas; toda esa labor ha logrado que Todos Santos sea considerado como el pueblo “culto” de Baja California Sur; de hecho, ese es uno de los argumentos utilizados por los extranjeros dedicados al negocio de Bienes Raíces para hacer más productivo su negocio, aunque, como se verá en otro momento, ellos consideran que son ellos quienes han convertido al pueblo en “culto” por la instalación de sus galerías y por la llegada de escritores y pintores extranjeros.

**El hospital.** Durante la segunda gestión gubernamental del general Agustín Olachea, originario de Todos Santos, las mujeres del pueblo se dirigieron al profesor

Agúndez para avisarle que Olachea haría una visita al pueblo, ellas consideraban que la estancia del gobernador en el pueblo debía aprovecharse para plantearle la necesidad de instalar un hospital en Todos Santos. Así lo hicieron. Días más tarde el general Olachea les mandó llamar de La Paz,

*“...él despachaba todavía allá en el palacio viejo y siempre tenía las puertas abiertas y vimos que estaba con un señor allá, entonces nos quedamos parados en la puerta, esperando pues que se desocupara y que nos dijeran que entráramos, vimos que se desocupó de aquella persona y el general nos vio de allá, nosotros todavía seguimos de pie, no nos metimos, y nos dice, muy a lo nuestro: ‘pásenle, dejen de ser de mi pueblo para que no fueran rancheros, ahí se vienen atrancando en las puertas. Los mandé llamar porque las viejas de mi pueblo me pidieron un hospital, pero han de saber que el gobierno no tiene mucho dinero para hacerlo, quiero que me ayuden ustedes a juntar centavos para acompletar la hechura de ese hospital, y yo me acordé de ustedes, me acordé de la palomilla de mi pueblo que les gusta mucho, la tandariola’, no sé qué nos quiso decir, algo como fandango, ‘y quiero que formen un grupo de teatro de esos que andan dando funciones por donde quiera y recogiendo dinero y me ayuden’. Sí lo hicimos, estaba de moda la canción del siete leguas, formamos el grupo de teatro El siete Leguas se llamaba, con danza, con teatro, con sketches, con canciones, llevábamos la orquesta del pueblo, para después de la función hacer baile, actuamos primero en Todos Santos, en Pescadero, peinamos toda la parte del sur, en aquellos tiempos que Los Cabos era un pueblito apachurrado, no, no eran Los Cabos de ahora, anduvimos en todos los pueblos, en Miraflores, todos los pueblos y en cuatro días peinamos hasta Los Planes. Pero ¿quién cree que*

*organizaba todo, ponía los números y todo? Pues el profe Néstor, ¡claro!”*

(Emina Rochín, 23/02/01).

El espectáculo montado por el profesor se presentó también en La Paz, de la publicidad de dicha plaza se encargaría el general Olachea personalmente; llenaron el Teatro Juárez. El profesor Agúndez dice, entre broma y en serio, que en realidad el general obligó a sus empleados para que compraran boletos; lo cierto es que la gira artística arrojó una ganancia de treinta mil pesos, nada despreciables a principios de la década de los cincuenta, y con eso, se construyó el actual hospital de Todos Santos.

**La Casa del Estudiante.** Durante el gobierno del licenciado Cervantes del Río, se creó la Casa del Estudiante. En Todos Santos había internado para los niños de la primaria, pero una vez concluida esta primera etapa escolar, los niños de los ranchos tenían que volver a su casa con pocas o nulas oportunidades de seguir estudiando. Además, la escuela secundaria, que con tanto trabajo habían logrado instalar en Todos Santos tenía una población estudiantil mínima, de manera que la institución requería de más estudiantes para su permanencia y los jóvenes rancheros necesitaban seguir estudiando. Para resolver este problema el profesor Néstor tomó cartas en el asunto:

*“...detuve a tres niños, dos de Las Playitas y otro del Palmar de abajo, y les dije tráiganse su catre, y esto y esto otro, les voy a dar para que duerman ahí a un lado de mi casa donde había un edificio viejo, que había sido delegación en un tiempo. Mi madre, en paz descanse, me apoyó, pero fíjese, mi papá se dio cuenta, se dio cuenta de que la cosa estaba mermando, y me dijo de una manera muy inteligente, que se lo agradezco tanto: ‘me gusta mucho lo que estás haciendo pero acuérdate de que tus hermanos también tienen que comer’. Con eso me dijo que no alcanzaba, no?, entonces yo ya como decimos los rancheros, paré oreja y dije no, hay que buscarle, me fui a La Paz a hablar con el licenciado Cervantes del Río y le dije, detuve tres niños de los*

*ranchos y ya no les puedo dar alimentación y los tengo conmigo para que estudien la secundaria, necesitamos que nos apoye el gobierno con la alimentación y una persona que los atienda, me dijo 'tú no te preocupes'*" (Agúndez, 24/02/01).

La ayuda del gobierno territorial no se hizo esperar, antes de una semana llegó un enviado del gobernador llevando instrucciones para que el profesor se diera a la tarea de buscar a una señora que estuviera dispuesta a dar asistencia a los muchachos en su casa. El profesor buscó entre sus amistades; el matrimonio formado por don Emilio Cruz y doña Dolores Romero aceptaron recibir a los tres estudiantes en su casa. Sin embargo, la medida no resolvía del todo el problema, se requería de un edificio con capacidad para albergar a más muchachos necesitados de educación.

Hacia poco tiempo que el edificio de la delegación había sido desocupado, pues las oficinas pasaron a ocupar una construcción remodelada de la que fuera la casa del general Márquez de León, de manera que el matrimonio Cruz Romero, se mudó a la antigua delegación y empezaron a recibir a más jóvenes.

*"...de plano el profe y mis papás, nos apropiamos de un edificio donde había estado la delegación que había sido una hacienda antes, donde había corrales abajo y había tienda y entonces, lo dejaron solo, quedó abierto, en ese entonces no había ladrones, nunca ha habido, pero en la noche fue para allá el profe con mis papás y les dijo a ellos 'hoy en la noche quiero que se cambien aquí con los niños, con sus camas y ustedes y toda la familia, no me dejen nada allá y entreguen esa casa, ya no van a pagar renta; yo me responsabilizo de todo'. Nos metimos en la noche, así sin decirle a nadie. Al día siguiente, el profe fue con el delegado y le dijo, yo iba con él acompañándolo; hicimos esto, le dijo, porque los niños necesitan un lugar en donde estar bien, los niños necesitan estar atendidos, entonces sí lo regañó,*

*no le pareció, 'siempre tienes que andar haciendo las cosas sin avisar', le dijo, pero no le quitó la Casa, desde entonces existe la Casa del Estudiante y muchos han hecho allí la secundaria y ahora que ya está el CECyT hay muchos de la prepa que están alojados allí” (Teresa Cruz Romero, 23/02/01).*

**La cancha – auditorio.** Todos Santos ha sido un pueblo de importancia vital en el desarrollo de actividades artísticas y recreativas en Baja California Sur; este oasis vio nacer una de las competencias deportivas más importantes del entonces territorio, *Las olimpiadas territoriales*, esta fiesta del deporte no dejaba fuera a las manifestaciones artísticas, de tal suerte, el profesor Agúndez siempre estaba presente con sus grupos de teatro, de teatro guiñol, de danza, de canto y poesía coral. Año tras año aquello se convertía en un gran festival artístico – deportivo, pero mientras los artistas tenían el teatro Manuel Márquez de León para llevar a cabo sus presentaciones, los deportistas entrenaban en la calle, en los parques, de manera improvisada. Así, a principios de la década de los setenta el profesor Néstor Agúndez consideró que había llegado el momento de solicitar la construcción de una cancha para que los jóvenes deportistas tuvieran un espacio propio. Con esta intención, consideró que no era posible pedir sin dar nada, de manera que con apoyo de sus amistades, mandó poner tres carretonadas de arena y dos de piedra en los patios de la Casa del Estudiante para donarlas al gobierno como parte del material para la construcción de la cancha.

Con este ofrecimiento en la mano, el profesor Néstor se fue a La Paz para hablar con el gobernador del Territorio, ingeniero Agramont Cota, quien ocupara el cargo durante la transición de Territorio a Estado (1970 – 1975). Grande fue la sorpresa del profesor Agúndez cuando el ingeniero Agramont Cota le hizo saber que no sólo construiría la cancha en Todos Santos, sino una cancha – auditorio, en conmemoración de los 25 años de las olimpiadas territoriales, nacidas en Todos Santos.

*“...y entonces nos dijo, ‘pero mira, mis paisanos pidiendo una cancha, ¿para qué quieren una cancha? ¿Por qué no piden una cosa mejor? Cancha... no, yo no les voy a hacer nada, ¿para qué quieren una cancha?’. Nos estaba vacilando, él ya tenía proyectos porque aquí en Todos Santos ha de saber usted que, nacieron las olimpiadas famosas territoriales y el profesor Castro Agundez incluyó en lo deportivo a lo cultural y ahí fue cuando yo empecé a apuntarme con cursos de literatura, participábamos en danza, participábamos en teatro, nos atrevimos a montar “La Culta Dama” de Salvador Novo, pero bueno, Agramont nos dijo, ‘no les voy a hacer una cancha, les voy a hacer una cancha, pero auditorio’, ¡juy! ¡Qué alegría tan grande aquella! ‘¿Qué no están enterados de que vamos a celebrar los 25 años, el 25 aniversario de la creación de las olimpiadas territoriales?’ Y ahí está el auditorio, bellissimo” (Agúndez, 24/02/01).*

La cancha - auditorio quedó instalada a un costado de la casa del profesor Néstor, y obviamente sirvió principalmente a los deportistas, pero también a los espectáculos del profesor Néstor Agúndez, pues a él le gustaba montar puestas en escena muy grandes. De acuerdo con la señora Concepción Cota, quien era en ese tiempo secretaria en la escuela, el profesor trabajaba con casi todos los jóvenes de la secundaria,

*“Hacían plásticas a la revolución, plásticas en homenaje a la canción mexicana, el profe se agarraba una canción, por ejemplo, La Cárcel de Cananea, se oyó, primero la canción de La Cárcel de Cananea; en el escenario había algo que simulaba unas rejas y decíamos ¿para qué son esas rejas? Las rejas como de una cárcel ¿no? Entonces cuando entra la música ¡ay dios mío, parece que lo estoy viendo! Empezó la música, entra el bandido, el ladrón que lo va persiguiendo y la policía, pero entraron por atrás del público y se dejan venir entre todos, fue un escándalo, la gente asustada,*

*queriéndose salir cuando vieron a dos policías correteando a un señor entre todo el gentío, ¡Dios santo! Creíamos que era una realidad que iban persiguiendo a alguien; cuando nos vamos dando cuenta, y fue la carcajada y el aplauso cuando vimos que lo atraparon al bajar y lo meten entre las rejas”*  
(Concepción Cota, 15/02/01)

Así nació la cancha – auditorio de Todos Santos, su utilidad ha ido más allá del deporte, ha servido también como escenario de historias y anécdotas todosanteñas. En la actualidad los vecinos extranjeros pretenden convertirla en recinto de las tradicionales fiestas de octubre, pero los todosanteños no aceptarán por un buen tiempo que esto ocurra, por ahora siguen entrenando allí los jugadores de básquetbol, los de fútbol y las muchachas van a jugar bolibol y a ver entrenar a los muchachos. Por fortuna la cancha – auditorio sigue siendo de los todosanteños, aunque ya no se realicen en el pueblo las viejas olimpiadas que tanto enorgullecen al profesor Néstor Agúndez.

**También la Casa de la Cultura de Todos Santos.** Con la conversión de territorio en Estado, el primer gobernador constitucional elegido por los sudcalifornianos fue el Licenciado Ángel Cesar Mendoza Arámburo; desde que inició su gobierno, el profesor Néstor Agúndez le habló de la necesidad que tenía Todos Santos de una Casa de la Cultura. El gobernador no echó la petición en saco roto, envió a unos empleados para que buscaran un terreno adecuado en el centro del pueblo para la construcción. El licenciado Mendoza consideraba que no tenía sentido construir una Casa de la Cultura en las afueras del pueblo. Así, los enviados primero recorrieron todo el pueblo, buscando el terreno, al no encontrar un lugar adecuado fueron a buscar al profesor Agúndez a la Casa del Estudiante. Las noticias que llevaban no eran muy alagüeñas: no iba a ser posible construir la Casa de la Cultura porque no había un terreno adecuado. Pero el profesor Néstor tuvo una buena idea:

*“...les dijo, ‘la casa de la cultura se va a hacer, se tiene que hacer porque es necesaria y además porque hay terreno en donde la construyan; miren esto, esto es del gobierno, si lo que ustedes quieren es una cosa del gobierno, esto es del gobierno, es una hacienda vieja, aquí tengo a los niños en el edificio y miren para allá, allá fueron las caballerizas, fueron los chiqueros’, es que en el fondo de la Casa del Estudiante había mucho terrero, ‘miren, les dijo, de allí, déjenme quince metros para acá para que los niños no se me entuman y tengan donde moverse, pero de ahí para allá tómenlo y ahí hagan la Casa de la Cultura’. No, de ese talante es el profe, a él no se le atora nada” (Juanita Guluarte, 23/02/01).*

La Casa de la Cultura de Todos Santos se inauguró el 6 de octubre de 1978, en ese tiempo el profesor Agúndez todavía dirigía la Casa del Estudiante, pero el licenciado Mendoza Arámburo, primer gobernador constitucional del estado de BCS, lo mandó llamar para pedirle que se hiciera cargo personalmente de la nueva institución cultural de Todos Santos, la decisión para el profesor Agúndez era difícil, pues tenía ya más de quince años al frente de la Casa del Estudiante, salir de allí significaba empezar desde el principio, pues la Casa de la Cultura carecía hasta de lo más elemental, pero él la había solicitado, le correspondía ayudar a construirla.

*“...no, Ángel César me dijo, ‘la pediste y aquí está, pero necesitamos a alguien’, la casa estaba desnuda, totalmente desnuda, paredes, pisos, no había nada, nada, nada, y yo le dije a él, si señor me encantaría, pero quien va a atender la Casa del Estudiante, ya tengo más de quince años dirigiéndola, ‘bueno buscaremos a alguien’, me dijo, pero al que van a buscar le tienen que pagar, yo nunca he cobrado por lo que hago, a mi nunca me han puesto sueldo, ni lo he pedido, porque quiero que mi trabajo salga de mi*

*corazón; y sí, a partir de entonces empezaron a pagarle al nuevo director de la Casa del Estudiante” (Agúndez, 24/02/01).*

A partir de entonces Néstor Agúndez estaría a cargo de la Casa de la Cultura, esta Casa daría nacimiento al Centro Cultural Néstor Agúndez.

**El Centro Cultural Néstor Agúndez.** El edificio que alberga actualmente al Centro Cultural Néstor Agúndez, fue construido en la década de los treinta para instalar la Escuela Normal Rural Gral Melitón Albañez. Fue fundada durante el primer gobierno del general Agustín Olachea y también fue la primera escuela Normal del territorio sur de la Baja California. Tanto el general Olachea como Melitón Albañez eran originarios de Todos Santos y habían sido muy amigos desde niños. Cuentan algunas personas que los generales tenían un pacto: cuando uno de los dos muriera, el que quedara vivo haría una escuela en Todos Santos con el nombre del otro, le tocó al general Olachea cumplir la promesa.

La Escuela Normal Melitón Albañez se inauguró el 20 de enero de 1931. Quizá, las

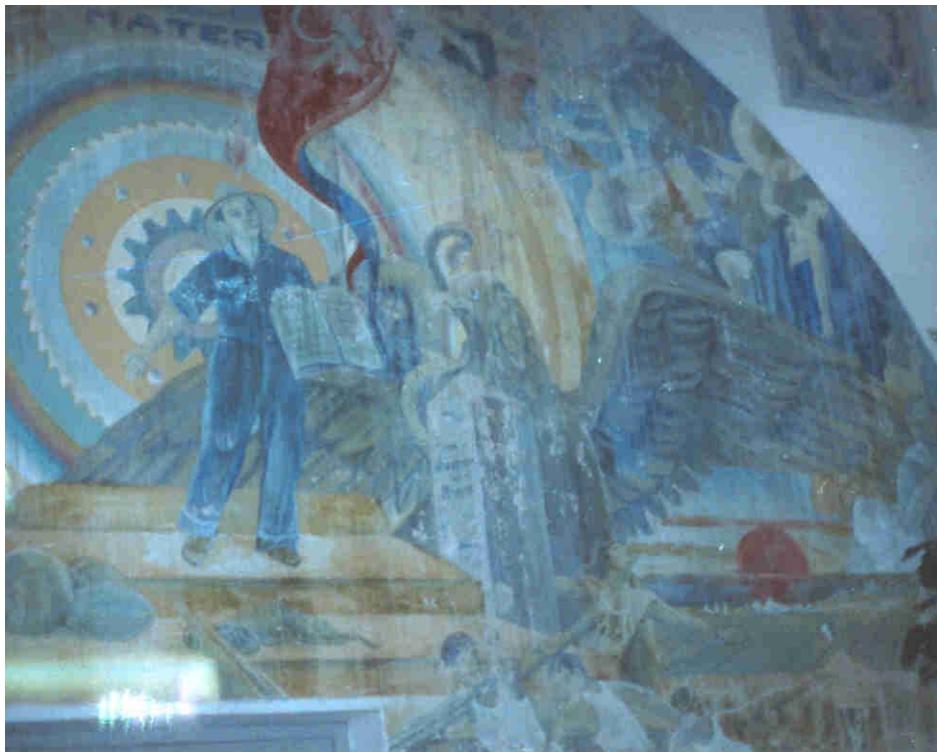


actividades de la Escuela Normal influyeron en el alma del profesor Néstor Agúndez, pues siendo todavía un niño gustaba de los espectáculos que ponían los estudiantes de la Normal y disfrutaba de sus obras...

*“...hacían teatro, llegaron a hacer obras tan importantes como el Juan Tenorio, llegaron a presentar revistas musicales como México-Argentina en la que presentaban música mexicana y tangos argentinos, pero presentados como una obra de teatro, pero musical, ¡una cosa tan bonita! Ellos fueron los que pintaron, con el maestro de dibujo, estos murales, que son, óyelo bien, los primeros murales hechos por las manos del hombre civilizado en BCS, los que están aquí en Todos Santos, las únicas que están antes son las pinturas rupestres...” (Agúndez. 24/02/01).*

14. Escuela Normal Rural Melitón Alpañez

Los murales del Centro Cultural Néstor Agúndez, fueron pintados por alumnos de la Escuela Normal Rural en 1936, sin duda, la época queda evidenciada por los motivos del mural. Inicia con la llegada de los españoles, después presenta la obra misional en Baja



California Sur y de allí salta a la Reforma Agraria, presenta también la importancia de la educación socialista, es en verdad un trabajo digno de ser conservado, sin embargo, el tiempo, la lluvia y el sol han ido destruyendo esa maravillosa obra sin que las autoridades correspondientes hayan hecho caso de las súplicas del profesor Néstor al respecto.

*“...no, el gobierno va a dejar que se pierdan estos murales, porque para allá van a perderse, y va a ser una historia que va a caer en la conciencia de los niveles actuales porque, empezando con el encargado del INAH, un día me dijo: ‘ponte e vender tamales para que los restaures, vas a tener que venderlos a seis dólares mijo, vas a tener que hacer un patronato, pero la gente no apoya como debe de ser, vas a tener que empezar a vender tamales me dijo una vez, y ahí están, mírelos, ahí están cada día más destruidos”*

15. Fracción del mural pintado por alumnos de la Escuela Normal Rural.

(Agúndez, 24/02/01).

Tiempo después, el general Juan Dominguez Cota cambió la sede de la Escuela Normal a San Ignacio, donde se llamó Escuela Normal Regional Campesina, en la que estudió el profesor Néstor Agúndez; finalmente el general Francisco J. Múgica la trasladó a La Paz en donde se encuentra hasta la fecha con el nombre de Escuela Normal Urbana, Profr. Domingo Carballo Felix.

Con la salida de la Escuela Normal de Todos Santos, el edificio que ésta ocupaba



albergó a la Escuela Primaria que mantendría el nombre del general Melitón Albañez. Pasado un tiempo el edificio se fue deteriorando, los techos eran de poca calidad y representaban un riesgo, de manera que se construyó un nuevo edificio para la primaria; el edificio Melitón Albañez quedó abandonado durante mucho tiempo, entonces el profesor Agúndez pidió a las autoridades que se lo cedieran para instalar allí la Casa de la Cultura que ya había crecido considerablemente, pues contaba, entre otras cosas, con una importante biblioteca que el profesor Agúndez literalmente se había robado

*“Esta biblioteca que está aquí, me la robé, así como lo oye, porque vino una señora aquí, que no me acuerdo como se llamaba, de la Secretaría de Educación, pero era la encargada de las bibliotecas, y yo le pedí una biblioteca para la Casa de la Cultura, y me dijo que sí, pero que primero iba a mandar una para allá para el norte, a Constitución y otra para acá para San José, así quedó; al tiempo, dos o tres meses, no sé, llegó aquí un muchacho, que esa señora lo enviaba para que yo le dijera como llegar a Constitución y a San José, ¿pero si llegó primero a La Paz, para qué vino a Todos Santos!, podía haberse ido de allí a Constitución ¿no cree? Entonces yo le dije, mira mijito, no batalles, déjame aquí la biblioteca que llevas a Constitución y vete de aquí directo a San José, le dices a tu jefa que yo me quedé con una para la Casa de la Cultura y que esa que me iba a mandar a mi después, que se las mande mejor a los de Constitución. Y así fue, con tanto miedo, pero la señora no me mandó regañar ni me acusó ni nada, y entonces ya teníamos una biblioteca para que los niños tuvieran materiales con que trabajar”. (Agúndez, 24/02/01).*

Así, el crecimiento de la Casa de la Cultura logró que le concedieran la profesor Agúndez la oportunidad de cambiarse al edificio Melitón Albañez, se le puso un techo menos pesado, se arreglaron los pisos y las paredes; finalmente instalaron allí la Casa de

la Cultura que llevó por muchos años el nombre de Centro Cultural Siglo XXI y partir del 19 de abril de 2002 el de Centro Cultural Néstor Agúndez Martínez. Este Centro tiene actualmente muchas cosas para ofrecerle al público tanto local como nacional y extranjero

*“Y debe usted saber que este centro cultural es conocido a nivel internacional, a mi me llega correspondencia de diferentes lugares, antier llegó de Miami correspondencia donde me preguntan qué ofrece el Centro Cultural. Aquí viene gente de Europa, viene gente de África, viene gente de Sudamérica, viene gente del norte, de Estados Unidos y Canadá, pero yo no les doy importancia, como es tan común verlos, a mi me encanta que lleguen los europeos, que lleguen de África, del centro, del norte de Africa, la cultura la detecto yo más en el turismo europeo, en el sudamericano, y lo que más me alegra ahorita, es el turismo que ya está llegando de mi México, yo estaba muy triste porque no me visitaba gente del interior de la República, ahora me llega gente del sureste, del centro y del norte, no en cantidades como llegan los de Norteamérica pero llegan. Pero mis mexicanos ya entraron y los sudcalifornianos me obligan de alguna manera a abrir el Centro Cultural los sábados y los domingos, de diez de la mañana a dos de la tarde, hora en que cierro para descansar porque no cuento con el apoyo del personal, más que de lunes a viernes; y llegan amigos a mi casa, y enseñanos el centro, hasta 5 o 6 viajes un sábado o domingo de que quieren estar aquí, y pues mejor abro, es lo que le digo, se está difundiendo mucho” (Agúndez, 24/02/01)*

El Centro Cultural ha crecido tanto gracias a las actividades que ha realizado el profesor Néstor Agúndez, quien ha tenido que andar literalmente a la caza de premios estatales de poesía, de cuento, etcétera para mejorar su recinto cultural. El primer premio que obtuvo, fue de veinte mil pesos, con ese dinero construyó la Casa del ranchero sudcaliforniano, una construcción de tamaño normal que muestra de manera fiel cómo

son las casas de los rancheros, cómo son cuando son nuevas, tiene casi todos los elementos, sólo le faltan un par de perros, algunos cuatro gatos, el tizne en el asiento de las ollas, el olor a leña y a tortillas de harina, pero por lo demás, cuenta incluso con un gallinero en el que hay un gallo y varias gallinas y, por las tardes se enciende la luz de las lámparas de petróleo de la Casa. En la madrugada, el canto del gallo en el marco de la tenue luz que sale de la casa logra en mucho el efecto deseado, sólo falta el aroma para que la memoria viaje libremente al pasado para encontrarse con los días felices de antaño.

Con el segundo premio, que fue de veinticinco mil pesos hizo el Jardín etnobotánico; para instalarlo obtuvo el apoyo del campo experimental de Todos Santos, en el que trabaja el ingeniero Parra a quien se hizo referencia anteriormente. En este jardín se encuentra un ejemplar de la mayoría de las plantas de la región.

El tercer premio, de treinta mil pesos fue utilizado en la instalación del museo de la fotografía...

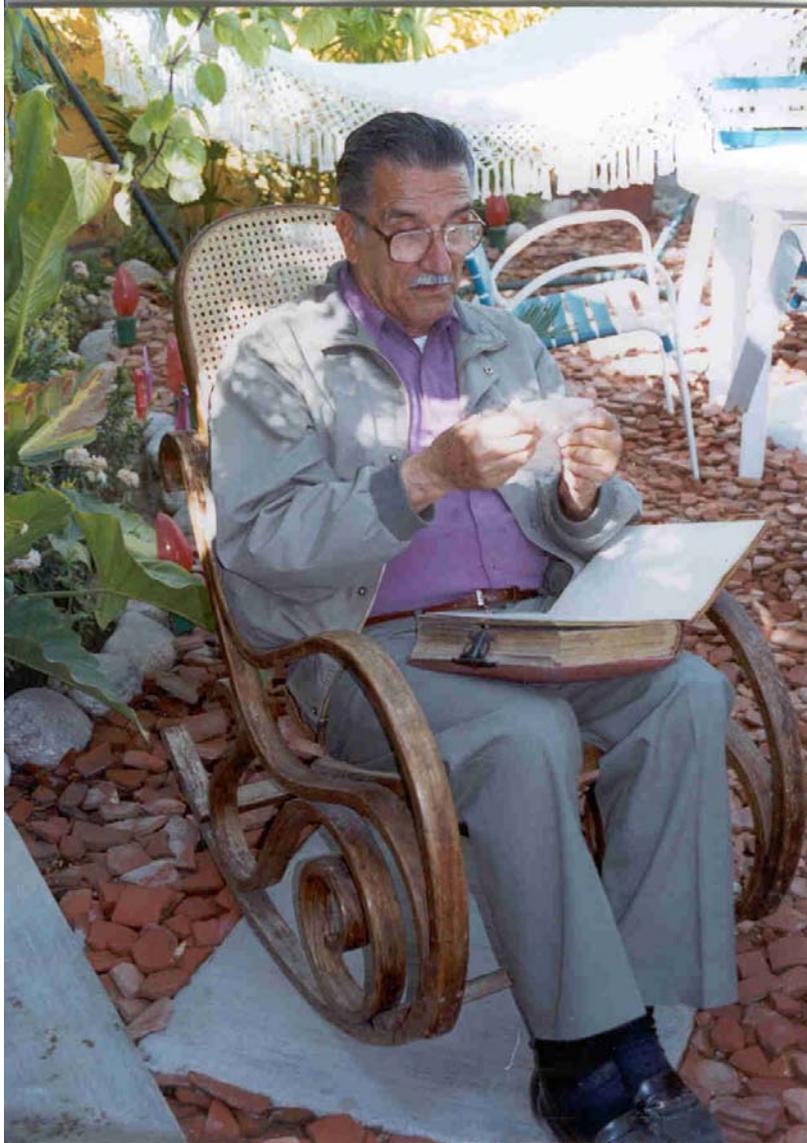
*“...es fotografía antigua del pueblo, de fines del siglo XIX y principios del XX, yo tengo mucha fotografía que a través del tiempo me las han dado y las he ido recogiendo y escogí una serie de fotos que están aquí en la primera sala, ya las conoce usted, esos son los tres grandes premios que hemos recibido, que si no es por eso, no sé como estuviera el Centro Cultural, a lo mejor ya ni existiría” (Ídem).*

Por último cabe señalar que el Centro Cultural cuenta también con un museo regional y con una sala audiovisual que pudieron ser instalados gracias a la ayuda que el profesor Néstor recibió del licenciado Fernando Aceves cuando era Delegado de SEDESOL en el estado.

A principios de 2000, llegó a Todos Santos un hombre originario del Distrito Federal, con algunos años de residencia en La Paz, llevaba un nombramiento como director del

entonces Centro Cultural Siglo XXI, dicho documento estaba firmado por una autoridad cultural de poco prestigio en el estado. Este hombre pretendía llegar a Todos Santos a ocupar el lugar que el profesor Néstor Agúndez ha construido durante toda su vida. No pudo hacerlo...

*“no hombre, nos juntamos varios y le dijimos al profe: usted no se*



17. Profesor Néstor Agúndez.

*preocupe, si él intenta siquiera entrar al edificio, el pueblo lo lincha. Seguro que lo linchamos, a él y a cualquiera que quiera hacerle daño a Néstor Agúndez”* (Juanita Guluarte, 23/02/01).

Recurrir a la memoria colectiva ha sido una posibilidad invaluable para recuperar la construcción del pueblo de Todos Santos y también las formas de uso de los espacios. Con base en ella he podido ver cómo se fue construyendo la plaza del pueblo, el teatro, la Casa del Estudiante, la Casa de la Cultura; espacios en los que se reconocen los todosanteños que participaron en su construcción así como quienes los han usado y disfrutado. Los actores hablan también de sus costumbres, sus creencias y formas de entretenimiento. La memoria colectiva muestra la importancia que ha tenido la labor de Néstor Agúndez Martínez en la construcción de los espacios y de la identidad todosanteña; permitió también la recuperación de los saberes y las tradiciones a través de la fotografía que dio la pauta a los actores para recordar los campos de siembra, los barcos que venían por tomate, el corte de la caña, los trapiches y los panocheros que en ellos trabajaban. Pero también las diferencias sociales, la vida de los señores, la de los trabajadores y la Reforma Agraria; en fin, una serie de eventos con base en los cuales se construyó el pueblo que encontraron los nuevos migrantes, ese del que se enamoraron, en el que decidieron vivir, pero al que han modificado notoriamente. La sociedad multicultural asentada actualmente en Todos Santos ha erigido un pueblo diferente sobre aquel que construyeron los ancestros de la sociedad receptora.

No pretendo afirmar que este capítulo presenta la historia real del pueblo de Todos Santos, pero sí puedo decir que la memoria colectiva da verosimilitud a los datos, a los hechos; la memoria colectiva se construye en un discurso polifónico que encuentra fundamento en el diálogo entre los actores; se trata pues, de un conjunto de saberes que alimentan los procesos de enunciación de la memoria y ésta última es un elemento esencial de la identidad (Pérez – Taylor, 2002, p. 12).

**Tercera parte:**

**Las identidades en la multiculturalidad**

## 4. Construcción y uso de los espacios

### 4.1. Espacio e identidad

La identidad y el espacio mantienen una relación dialéctica; los seres humanos cargamos de significación el entorno en el que vivimos, trabajamos y nos relacionamos. Este entorno influye de manera importante en la construcción de nuestra identidad al darnos un sentido de pertenencia con base, no sólo en las transformaciones que le introducimos, sino también en la serie de referentes naturales a partir de los cuales reconocemos “nuestro” lugar: el mar, el desierto, la unión de ambos (Amerilink y Bontempo, 1994, p.p. 17 – 19).

Los conceptos de “espacio”, “lugar” y “territorio” han sido analizados por diferentes autores, sin embargo no hay un acuerdo acerca de su contenido; para Emilia Velásquez, por ejemplo,

*“El espacio, con sus ríos, tierras, volcanes, barrancos, flora y fauna, existe independientemente de que esté o no ocupado por grupos humanos”.*

Para Altman, el espacio se convierte en “lugar” cuando adquiere significación. Para otros, la significación y el sentido que los seres humanos confieren a su entorno, lo convierte en territorio. Armando Silva afirma que el territorio es una clasificación utilizada por geógrafos y antropólogos en sus consideraciones sobre uso del espacio. Se trata del espacio que habitamos con los nuestros, donde recordamos y veneramos a nuestros antepasados y/o donde planeamos e imaginamos el futuro. Nombrar el territorio es asumirlo en una extensión lingüística e imaginaria; en tanto que recorrerlo, pisándolo, marcándolo en una u otra forma, es aprehenderlo, apropiarnos de él. Denominar, darle nombre y recorrer, son actos que evolucionan hacia el encuentro del espacio físico llamado territorio, como entidad fundamental del microcosmos y la microvisión.

*“...la microvisión del mundo pasa por el microcosmos afectivo desde donde se aprende a nombrar, a situar, a marcar el mundo que comprendo no sólo desde afuera hacia dentro, sino originalmente al contrario, desde adentro, desde mi interior psicológico o los interiores sociales de mi territorio, hacia el mundo como resto” (Íbid, p. 48).*

El territorio tiene un significado con base en el cual nos reconocemos. Dentro de sus límites lo podemos definir como “yo con mi entorno”. Así el territorio vive sus fronteras y las traspone provocando la reacción social que anuncia al extranjero que va llegando. Cuando Silva habla de límite hace referencia a un aspecto tanto indicativo como cultural. El uso social de un espacio marca los bordes dentro de los cuales los usuarios “familiarizados” se autorreconocen y por fuera de los cuales se ubica al extranjero o, en otras palabras, al que no pertenece al territorio<sup>1</sup>. En efecto, el turista, el visitante son reconocidos por su forma de andar por las calles, de vivir los espacios públicos, esto sucede porque desconocen los códigos de autorreconocimiento de los habitantes del territorio en cuestión (Íbid, p. 53), pero no ocurre lo mismo con el migrante, quien no sólo se apropia del espacio, sino que participa en su construcción, lo usa y pelea por tomar parte en su distribución.

En todos los lugares los habitantes tienen maneras de marcar sus territorios y una forma de andar por las calles; no es posible pensar en un lugar que no anuncie, en alguna forma, que sus espacios son recorridos y nombrados por quienes los viven. De este modo tendríamos, al menos, dos grandes tipos de espacios por reconocer en el ambiente: uno oficial, diseñado por las instituciones y construido sin la anuencia de los habitantes y otro que Armando Silva sugiere llamar diferencial consistente en una marca territorial que se usa e inventa en la medida que el ciudadano lo nombra y lo inscribe (Íbid, p. 55). En

Todos Santos, hay oficinas, escuelas, hospital, Casa del Estudiante y teatro, entre otros, que son contribuciones oficiales a la construcción del pueblo, lo mismo que el adocreto de las calles; pero está también la aportación de los diferentes grupos al construir sus casas, al decorar las fachadas y banquetas, al pintarlas con determinados colores, al sembrar o quitar algunos árboles. En Todos Santos, igual que en otras partes, hay una mezcla de hábitos, percepciones e historias; hay *“cultura haciéndose como costura”*, pues es precisamente la fusión de todas las intermediaciones la que va dando forma a la identidad colectiva al enlazar las variadas texturas de los diversos sistemas culturales; como las colchas que solían hacerse con retazos múltiples de diferentes telas (Íbid, p. 62). Igual que en las ciudades, en Todos Santos coexisten territorios superpuestos influenciados constantemente por la multiculturalidad presente en el pueblo y por el flujo de noticias, modas, músicas y estilos de vida incorporados a la visión del mundo a través de los medios de comunicación.

Como puede comprenderse uno bien puede hacerse “la imagen de un lugar” a través de los distintos cortes que en conjunto sus pobladores establecen para hablar de él. Las prácticas, las nostalgias, las contradicciones, las alusiones de poder, el uso del espacio según sean las clases tradicionales o las nuevas migraciones extranjeras o nacionales, la presencia de distintos sectores sociales, la recreación y la mezcla de culturas, quedan al descubierto cuando se estudia la construcción de la identidad a través del uso del espacio (Íbid, p. 80). Es por esto que para efectos de este trabajo consideraremos el “espacio” como el fragmento territorial que la gente construye, usa, significa y transforma para vivir, desarrollar sus actividades y establecer relaciones sociales.

---

<sup>1</sup> Desde luego Silva no se refiere a una pertenencia ligada necesariamente con el nacimiento, se puede pertenecer a un lugar y al mismo tiempo hacerlo propio por decisión, por tratarse del sitio en el que se ha decidido vivir, trabajar e incluso morir.

Con base en lo anterior, surgen algunas preguntas: a) ¿Qué tipo de relación existe entre los espacios y la identidad? b) ¿Son las formas de construcción y distribución de los espacios, una manifestación de la identidad? c) ¿Cómo se manifiesta la multiculturalidad en la construcción de los espacios en Todos Santos?

Los espacios construidos por los grupos humanos que los habitan son formas significativas que ponemos en circulación dentro de una sociedad para distinguirnos de los “otros”. El entorno puede descomponerse en formas de organización de espacio, de tiempo, de significado y de comunicación, en atributos que den a los entornos su carácter o ambiente peculiar. Las relaciones entre estos conjuntos de componentes dan como resultado paisajes culturales y cultura material, o sea el “mobiliario” tanto de los paisajes como de las construcciones y de la distribución al interior de las casas (Rapoport 1990, p. 13).

Para entender la relación entre los grupos asentados en Todos Santos, la construcción de la identidad de cada uno y de la que comparten a partir de la coexistencia en el mismo espacio, se necesita saber quién hace qué, dónde y cuándo; se requiere conocer los valores de la gente, sus esquemas cognoscitivos, su visión del mundo, los significados y símbolos que usa, sus imágenes ideales y las reglas empleadas para elegir las opciones que les permitan externalizar todo esto en formas físicas (Íd). El espacio que las personas van construyendo en su convivencia no es estático sino cambiante debido a los conflictos y contradicciones que todo grupo social vive en su interior y en sus relaciones con otros. De esta manera, las transformaciones que ocurren en el tiempo y en el espacio vivido, expresan la correlación de fuerzas de diferentes actores sociales. Además, los seres humanos externalizamos valores, creencias y preferencias a través de la forma en que vivimos y de la manifestación de cómo queremos vivir, es decir, la distribución y decoración de nuestra casa, nuestra contribución y opinión a propósito de lo que puede ser mejor para nuestra colonia o nuestro pueblo, el comportamiento que

manifestamos en los lugares públicos que compartimos, nuestra actividad y opinión relacionados con los asuntos públicos y nuestro anhelo acerca del entorno que queremos y esperamos construir, representan una manifestación clara de quiénes somos y quiénes queremos ser, es decir, de nuestra identidad.

Edward T. Hall (1999), a partir de las bases biológicas de la percepción y de la conciencia, analiza cómo el comportamiento humano se modifica tanto por la cultura como por los mismos espacios concretos en que actúa. Hall comparte la creencia del arquitecto Moholy-Nagy, quien dice que

*“la experiencia espacial no es privilegio de arquitectos dotados, sino una función biológica de cada quien”* (Íbid, p. 42).

Hall plantea también que la gente no reacciona pasivamente ante el entorno, sino que lo usa y conforma activamente en toda interacción social. Propuso la hipótesis de que es posible determinar qué zonas espaciales se usan en la interacción social y observó el diferente uso que cada cultura hace del espacio. Esto último es perfectamente observable en el caso de Todos Santos, debido a la cercana interacción de los tres grupos asentados en el pueblo. El espacio “real” y “verdadero” no existe fuera de ciertos marcos conceptuales y de la perspectiva de quienes lo construyen. Lo que se pone a discusión no es sólo el punto de vista del observador, sino la construcción misma del espacio por los diferentes grupos que lo habitan (Hoffman y Salmerón, Íbid, p.19); en el caso del que se ocupa esta tesis, la mirada es la de de los migrantes extranjeros, la de los mexicanos no sudcalifornianos y la de los todosanteños. El tema central de discusión es el espacio desde la perspectiva de los sujetos sociales. El problema de la apropiación del espacio por diversos actores sociales y sus circunstancias se manifiesta a través de conflictos diversos que se pondrán a discusión en el siguiente capítulo.

Un asunto importante para mi trabajo es el que se refiere a los mecanismos de apropiación –material o simbólica— y transformación del espacio para llegar a una

descripción de los ámbitos de vida y de la organización de la vida cotidiana alrededor de lugares o espacios significativos. Este enfoque nos remite a la esfera de la construcción de identidades y de acción política, entendida como la expresión conflictiva de las voces de los habitantes. El espacio se construye socialmente, es un producto social, se transforma y reinterpreta cotidianamente por las poblaciones que lo explotan, lo viven, lo atraviesan; su manejo es un instrumento de control y dominación política, que puede, en un momento dado revertirse y constituirse como una herramienta de lucha y desarrollo alternativo. La clasificación del espacio local, por ejemplo, lejos de traducir únicamente la persistencia de tradiciones y de un cierto apego al terruño (que por supuesto existe) es una experiencia cultural colectiva y compleja, donde resalta como proceso fundamental el otorgamiento de nombres y posiciones relativas a los lugares. Las formas en que la apropiación territorial se lleva a cabo tienen, incluso, relevancia para el establecimiento de límites y posibilidades para la acción. Hablar de espacio implica elucidar los mecanismos de su construcción, que a su vez se asocian a procesos de reconocimiento, invención o reinterpretación de identidades, sean endógenos o atribuidos. En nuestra época, fértil en recomposiciones de procesos forjadores de identidades, es de primera importancia analizar esta problemática (Íbid, p.p. 22 – 23).

Ahora bien, cuando se usan los términos espacio, lugar y público, sugerimos una imagen que puede hacer referencia a lo urbano, suburbano y/o rural. El término público connota la idea de que estos sitios son accesibles a toda la gente de una comunidad, el estado, o la nación, independientemente de la edad, el género, la identidad étnica, la desventaja física, u otras características. En este contexto, sin embargo, lo público puede ser apropiado por grupos particulares a través del uso (Altman, 1987, p. 33). De la misma manera algunos sitios y espacios privados son accesibles al público y pueden existir áreas que sin ser públicas son usadas por todos los miembros de una comunidad, cuyo uso común es restringido más tarde por razón de venta o decisión de sus dueños. Por

ejemplo, en el caso de las huertas de mango en Todos Santos, a pesar de ser propiedad privada, los dueños no sólo permitían, sino incluso fomentaban que la gente fuera a recoger la fruta en la estación correspondiente, pero aun fuera de temporada, cualquiera podía entrar a las huertas y pasar ahí un buen rato tomando el fresco en una especie de día de campo; esto cambió con la llegada de los extranjeros y la compra/venta de las huertas, en la actualidad hay cercos que impiden el paso, los árboles de mango han ido desapareciendo y el paisaje se modificó considerablemente.

El sitio público más obvio donde llega la gente en pueblos y ciudades son las calles, las plazas y los parques. Pero estos lugares a veces son apropiados por grupos como organizaciones de vecindad, cuadrillas de adolescentes, o gente de la calle. En algunos casos, estos sitios urbanos y espacios públicos carecen de las instalaciones necesarias o son diseñados de modo que quedan inaccesibles a los minusválidos o categorías de edad diferente, lo que hace repensar la idea de un espacio realmente “público” en un sentido amplio. De acuerdo con Altman espacio y lugar son términos relacionados con el “espacio” que es transformado en “lugar”; es decir, el espacio se convierte en lugar en la medida en que es cargado con un sentido simbólico y psicológico por parte de sus habitantes. Lo que comienza como espacio indiferenciado se hace “lugar” cuando llegamos a conocerlo mejor y lo dotamos con un valor. Así el espacio se refiere a las extensiones de tierra que se transforman en sitios significativos con el uso que le da la gente; es decir, las personas lo modifican, o le atribuyen valor simbólico a sitios específicos (Altman, Op. Cit, p. 36).

Ampliando el concepto de lugar y espacio, Sime (1986) declara que el término lugar, a diferencia de espacio, implica un lazo fuerte emocional, temporal o duradero, entre una persona y una posición física particular. En un sentido similar Canter (1977) comenta que no hemos identificado aún totalmente el lugar hasta que sepamos a) cuánto tiene que ver con el comportamiento, o cuál es el comportamiento que se espera de alguien que se

aloja en un lugar determinado. b) Lo que son los parámetros físicos de la adaptación al lugar y, c) Las descripciones o concepciones de la gente que tiene un comportamiento en un entorno físico (Íd).

Este capítulo se ocupa de las formas en que los distintos grupos usan, construyen y viven el espacio que comparten. Se tomarán en consideración cinco tipos de espacio: el espacio habitado, es decir, la casa, el hogar; el espacio producido, que se refiere a las calles, plazas, carreteras; el espacio practicado que trata de los lugares públicos en los que conviven los diferentes grupos y finalmente el espacio social que constituye la arena en la que se desarrollan y resuelven los conflictos con base en el capital cultural, económico y social que tiene cada uno de los grupos<sup>2</sup>.

Aunque Altman habla de vecindarios ubicados en metrópolis, su modelo resulta muy esclarecedor a pesar de que en este caso no se habla de una colonia o de un barrio ubicado en una gran ciudad, sino del vecindario que representa un pueblo en proceso de urbanización<sup>3</sup> por la presencia de grupos migrantes provenientes del extranjero, principalmente de Estados Unidos, que trasladan las comodidades de sus lugares de origen a un pueblo sudcaliforniano, construyendo así su propio Todos Santos. Aunque Todos Santos tiene barrios diferenciados por capital económico, tipo de actividad e incluso lugar de procedencia, las dimensiones del pueblo permiten que entre todos los habitantes existan relaciones cara a cara. Las fronteras simbólicas, centradas en este

---

<sup>2</sup> En este capítulo, el conflicto por los espacios sólo se esboza pues es tratado con mayor profundidad en el capítulo cinco.

<sup>3</sup> Considero que Todos Santos es un pueblo en proceso de urbanización por razones diversas: en primer lugar, con la llegada de los migrantes y la afluencia de turistas tuvieron que aumentarse los servicios urbanos: agua, luz, drenaje, calles pavimentadas, teléfono, internet; pero también las relaciones sociales al interior del pueblo se modifican, ahora son más volátiles; algunos grupos sociales se han mudado del centro por la venta de sus casas, otros se han mudado del pueblo, esto ha aumentado el desplazamiento de los pobladores, rompiendo un poco con la cercanía entre paisanos. Además, Todos Santos crece en términos de población al tiempo que las jerarquías sociales se mueven de los lugares obtenidos por pertenencia y prestigio hacia el campo del consumo y del capital económico.

trabajo en el lugar de procedencia, son utilizadas por los residentes del lugar aunque existan otras definiciones.

Edward T. Hall acuñó la palabra proxémica para designar las observaciones y teorías interrelacionadas de las formas en que los hombres usan y viven el espacio; afirma que la proximidad aceptada tiene una base cultural, esto resulta de mucho interés en este caso, porque las personas de diferentes culturas, como es el caso de los habitantes de Todos Santos, no sólo hablan diferentes lenguas, sino que habitan diferentes mundos sensorios y por ende construyen y distribuyen sus casas de maneras diferentes. En realidad son esos ambientes alternados por el hombre los que pueden enseñarnos como utilizan sus sentidos los diferentes grupos (Hall, Op. Cit, p. 8).

De acuerdo con Armando Silva, es importante analizar también el uso e internalización de los espacios y las formas en que los viven sus habitantes a través de su intercomunicación social, pues es así como el espacio se construye. Cada ciudad, cada pueblo, tiene su propio estilo. Si aceptamos que la relación entre lugar, vida social, uso, y representación, van parejas, uno llamando a lo otro y viceversa, entonces podríamos concluir que los lugares producen efectos en lo simbólico. Además los lugares se hacen también por sus expresiones. No sólo está el espacio como tal, sino la construcción de una mentalidad propia del estilo de vida del lugar del que se trate; en este caso podríamos hablar de lo todosanteño. Las ciudades y los pueblos se autodefinen por sus mismos ciudadanos y por sus vecinos o visitantes. Desde el punto de vista de la construcción imaginaria, de lo que representa, cada sitio debe responder por sus condiciones físicas naturales y físicas construidas; por los usos sociales, por las modalidades de expresión, por un tipo especial de ciudadanos en relación con los otros contextos: regionales, nacionales o internacionales; cada lugar contribuye para construir aspectos de la mentalidad que le sean propios.

Ver, oír, oler, pasear, detenerse, recordar, representar son atributos que deben ser estudiados en cada lugar, comparando uno con otro o cada uno dentro de sus fragmentaciones territoriales (Silva, 2000, p. 20); los pueblos sudcalifornianos, al menos de la región La Paz – Cape contienen aromas similares y paisajes semejantes, las calles se pueblan de sonidos iguales, pero Todos Santos huele a miel y a limoneros por las tardes; el sonido que produce el viento cuando mueve la caña de azúcar, no se presenta en otro lugar y el rugido del océano por las noches produce sentimientos diferentes si se está a la orilla del mar que si se duerme en el centro, bastante alejado de la playa; de tal suerte, la relación entre la naturaleza y los extranjeros que han comprado terrenos en las cercanías de la playa es diferente de la que establecen los habitantes de las orillas del pueblo y el entorno físico, pues éstos últimos escuchan el mar muy lejos, además, los primeros hacen vida cotidiana teniendo como marco el azul intenso del mar, y los otros viven enmarcados en el verde grisáceo del desierto. Esto no significa que un paisaje sea más bello que otro, personalmente soy una amante del desierto, lo que significa es que el sentido de pertenencia y el Todos Santos imaginado tiene diferencias basadas en las percepciones cotidianas de cada grupo, además de todas las que tienen a causa de sus distancias culturales.

La representación del espacio, pues, no es sólo una imagen urbana o rural que se puede encontrar en cualquier parte, sino el resultado de muchos puntos de vista, que sumados, como se suman las cuentas imaginarias, es decir sumando para agregar fantasías, dan como resultado que un lugar también es el efecto de un deseo de muchos o de muchos deseos que se encuentran, chocan, se alejan y se vuelven a encontrar en un intento eterno por construir el lugar deseado (Íbid, p. 23). Evocar Todos Santos en sus acontecimientos, como las Fiestas de octubre o el Festival del Arte, sus personajes como el profesor Néstor Agúndez y sus mitos como el costal de santos que Dios vació ahí para darle nombre; en los lugares, olores y colores que lo identifican y segmentan y en las

historias, leyendas y rumores que lo narran, significa encontrar los elementos con los que sus habitantes construyen su identidad local; refiriéndome, desde luego, a todos sus habitantes, a los todosanteños y a los migrantes, pues cada uno tiene su propio punto de vista en relación con el pueblo (Íbid, p. 26)<sup>4</sup>.

#### **4.2. El espacio habitado**

En este apartado se intenta describir la forma en que los diferentes grupos que actúan y comparten el espacio territorial de Todos Santos viven en la intimidad de su casa, cómo deciden el uso que darán a cada una de las partes en que se divide el lugar en que habitan, cómo disponen la distribución de los muebles, la cantidad de espacio que requieren para la realización de tareas dentro de la casa, etcétera. Dicha descripción se dificulta un poco porque el uso del espacio en que habitan no varía sólo de un grupo a otro, sino de una familia a otra e incluso entre individuos; los factores que influyen en estas variaciones se relacionan con otra serie de categorías, por ejemplo, puede haber una diferencia importante entre la forma en que vive un niño la sala de su casa y cómo la vive su madre. Pero esta dificultad se presenta al tratar de entender cualquiera de las categorías espaciales propuestas; como dice Rossana Reguillo (2002), no es lo mismo vivir la ciudad —o cualquier espacio— desde el cuerpo de una mujer, que desde el de un hombre, el de un anciano o el de un niño. Por tanto, para efectos del análisis que se presenta, las cuatro categorías propuestas serán presentadas con base en los rasgos generales, impersonales y por ende compartidos que cada grupo presenta al vivir la cotidianidad en Todos Santos.

Las casas que habitan los todosanteños tienen una serie de elementos en común desde su construcción, pues normalmente van haciendo sus casas por partes; no es nada difícil encontrar una armazón de bloques rodeando a una casita de adobe y techo de

---

<sup>4</sup> Entendiendo punto de vista como el parámetro cultural que siempre actuará como sugerencia identificadora en esta relación dialógica entre los grupos que ocupan un mismo espacio (Íbid: 39).

palma, es decir, la gente vive allí y sigue construyendo y acomodándose en los espacios que va construyendo.



18. Casa en construcción con nuevos materiales al lado de la casa de adobe y techo de palma

En Todos Santos las bardas y las rejas, cuando las hay, no miden más de dos metros de altura. Las casas se construyen al centro o al fondo de un patio grande, cada familia ocupa un espacio que fluctúa entre los 400 y los 1200 metros cuadrados; los patios son muy grandes, llenos de plantas como puestas al descuido que ofrecen a la vista una imagen verdaderamente exuberante.

Si entramos con la imaginación a cualquier casa de una familia todosanteña promedio, por la puerta de atrás, lo primero que veríamos sería la cocina con un desayunador al centro, el refrigerador cubierto con figuritas de imanes, los trastos limpios en el escurridor, un mueblecito de esos que venden los aboneros: blancos con varias canastas para poner cosas, con algo de despensa: latas de puré de tomate y chiles en vinagre, sal, aceite y especias. Al avanzar hacia dentro de la casa nos topáramos con algún pasillo largo a cuyos lados están los cuartos que se destinan para recámaras. Es bastante común que la construcción sea con cuartos dispuestos uno al lado de otro, conectados entre sí sin que haya puertas de por medio, este tipo de construcción se

encuentra principalmente en las casas viejas, y da la idea de una vida en comuna, si acaso, la recámara del matrimonio o de los matrimonios, si es que vive más de uno en la misma casa, se aísla con una cortina, pero nada más; sin embargo, este tipo de construcción ha ido cambiando, las casas más modernas ya tienen puertas en cada recámara. El baño suele ocupar un espacio amplio, aproximadamente de unos seis metros cuadrados, esté dentro o fuera de la casa; casi siempre tienen un lavabo, la regadera en la que en la mayoría de las familias no acostumbran cortina ni cancelas. Las casas todosanteñas de las familias de recursos medianos, tienen un espacio para la sala, esta habitación se utiliza para ver televisión; suelen tener en ella un mueble grande y clásico con vistas de madera que no acostumbran cambiar de manera frecuente, de hecho recurren más al tapizado que a la compra de un mueble nuevo. Gustan mucho del terciopelo para el tapiz de los muebles, ya sea en colores más o menos fuertes, como el rojo o estampado en flores grandes. Lo más común es encontrar en la sala los muebles cubiertos con ropa de cama que ya no se usa, un juguetero con una televisión y videocasetera. El mueble de comedor suele ser también bastante grande, cuando menos de ocho sillas, con su trinchador para guardar copas, recuerdos de bodas, de primeras comuniones y quince años. En las paredes, fotografías de caritas de niños, de bodas, alguna de estudio de una quinceañera, o de los viejos trabajada en relieve con resina. Los pisos pueden ser de cemento, pero cuando la situación económica es un poco mejor hay vitropiso. Usan colores pastel en las paredes, rosita, azulito, verde pistache claro. En el porche, donde se reciben las visitas que no son de mucha confianza, nunca faltan las clásicas poltronas sudcalifornianas, blancas con rojo, casi siempre hay dos y en la banquetta, a la entrada de la casa, entre dos y cuatro laureles de la India, tabachines o almendros y flores de las llamadas maravillas o teresitas. Si el patio es suficientemente grande suele haber algunos árboles de mango, una o dos palmeras de coco y “una ramada”, es decir, un techo de palma sostenido por troncos, sin paredes, estos lugares

resultan muy cómodos en tiempo de calor para comer e incluso para dormir, porque como casi siempre están en los patios de atrás de las casas, sacan las camas, ponen un abanico y duermen frescos durante el verano, también a la hora de la comida la ramada les sirve para comer sin tanto calor, incluso en algunas casas sacan la televisión de la casa y ahí la ven; en la ramada también reciben visitas, pero aquí las de más confianza, sirven el café, en fin; se trata de espacios muy agradables porque normalmente están rodeados de plantas, palmeras y árboles; todo esto produce una sensación de frescura y de bienestar, las personas pueden pasar muchas horas en un espacio de este tipo, solas o acompañadas, siempre es muy agradable. La mayoría de las casas todosanteñas están siempre bastante limpias sin que falte una fina capita de polvo debido a que muchas calles del pueblo están sin pavimentar. Pero, sobre todo, los patios están siempre húmedos, perfectamente regados, pues la gente de Todos Santos acostumbra regar hasta dejar empapado el piso, al menos dos veces al día, a las seis de la mañana y a las siete de la tarde.

Las casas de los extranjeros tienen diferencias importantes con las de los



19. Fachada y porche de la casa y tienda de artesanía propiedad de un estadounidense

todosanteños. Como se trata de casas que han comprado allí, es decir, que fueron construidas por gente del pueblo, la forma de distribución de los espacios internos son similares a las de los todosanteños, sin embargo, logran hacer algunas modificaciones, por ejemplo, ponen puertas para separar los dormitorios, levantan las bardas un poco para aislarse del exterior de manera que las casas no se vean desde la calle, sustituyen las rejas por zaguanes hechos a veces con materiales de la región como los carrizos. Las casas, lo mismo que en el caso de las de los todosanteños, están al centro o casi al fondo de los patios porque así fueron construidas, pero la exuberancia y amontonamiento de las plantas no existe; en las casas de los extranjeros hay un orden en los jardines; los árboles y las flores tienen destinadas áreas diferentes en el patio y son simétricamente distribuidos para el riego y aprovechamiento del agua; en los porches no hay poltronas, algún sillón o un pequeño juego de jardín con una mesa con sombrilla y sillas; los muebles son de preferencia de tipo rústico mexicano, pero pueden ser también clásicos; en este caso, como una forma de adoptar la costumbre todosanteña, los cubren con cobijas, pero con cobijas con motivos mexicanos compradas específicamente para eso con, los estampados de dichos cobertores pueden ser grandes flores, como girasoles, por ejemplo, o un azteca cargando a una mujer en representación del Popo y el Ixta que se ven al fondo. El televisor está en los cuartos de dormir que tienen aire acondicionado y abanicos de techo, en las paredes hay óleos y acuarelas; las fotografías aparecen en la mesita del teléfono o de noche, los clósets tienen puertas decoradas como si fueran viejas. En los baños los azulejos son preferentemente de talavera lo mismo que los lavamanos y no es raro encontrar en estas casas tina de baño o jacuzzi. Las cocinas son construidas con cemento, madera y azulejos también de talavera, trasteros y alacenas también de madera; las agarraderas de las puertas en cocinas y baños suelen tener formas de algún animalillo de la región: iguanas, sapos, delfines, ballenas o algo así; usan mucho lámparas de caracoles y adornos de concha. Los interiores también están en

colores fuertes, las colchas de las camas son de manta, blancas o de colores lisos normalmente. Suelen mandar construir un medio baño para las visitas y tienen espacios con computadora y libreros llenos de libros. En las banquetas ponen macetas con cardones y buganvillas, este tipo de decoración la suman a los árboles que existen en las casas que compran. Al igual que en el caso de los otros dos grupos de los que se ocupa este trabajo, algunos extranjeros, la mayoría, tienen sus casas muy limpias, de hecho cuentan con empleados domésticos que se hacen cargo de la limpieza, mantenimiento de las casas y sus jardines, sin embargo no falta alguna casa en la que el desorden y la falta de limpieza sea evidente.

Los mexicanos no sudcalifornianos, usan mucho las macetas para tener sus plantas, acostumbran colgar en sus paredes cuadros de flores y bodegones que consiguen a precio bajo con aboneros o en alguno de los negocios de artículos de segunda mano que hay por todo el estado, y también suelen tener imágenes de santos o de la virgen de Guadalupe y santos de bulto con veladoras prendidas; tienen mucha facilidad para vivir en espacios reducidos, pues se adaptan fácilmente a ellos; son bastante religiosos y han ido formando cuadros importantes dentro de la Iglesia Católica en Todos Santos, pero también entre los Testigos de Jehová y otras sectas religiosas. Normalmente se adaptan al tipo de distribución que tienen las casas que habitan en Todos Santos y los que han comprado terrenos construyen casas chicas, que prefieren no mostrar; una importante informante nativa de la Ciudad de México se negó a mostrar su casa, aseguraba que el espacio que habita es provisional y que prefiere permitirme conocer su casa ya que la construya en un terreno que tiene en una zona que será exclusiva para extranjeros y personas adineradas en Todos Santos, sin embargo, resulta difícil creer que su casa sea temporal, dado que tiene varios años ya viviendo en el pueblo; quizá sea sumamente celosa de su privacidad y por eso decidió no permitirme conocer su espacio más íntimo; sea lo que fuere, mi experiencia en Todos Santos

muestra que los mexicanos no sudcalifornianos son mucho más celosos de su intimidad que los extranjeros y que los todosanteños, por supuesto, pues éstos últimos permitieron la entrada a su casa, incluso con gusto, estando informados, como en todos los casos, de que mi intención consistía en describir cómo usan el espacio en que viven.

Desde luego, como se señaló al principio de este apartado, la descripción que aquí se presenta a propósito de las formas en que viven sus espacios privados los diferentes grupos que habitan Todos Santos, no es más que una generalización que tiene por objetivo entender esa parte de la cultura de cada uno de los grupos; en realidad, cada casa tiene el sello personal de la familia que la habita, pero esto no interfiere en el hecho de que existen algunos elementos que comparten y se encuentran en la mayoría de las casas de un grupo específico y no en el de otro; es decir, aunque en la casa de los tres grupos hay plantas, éstas son distribuidas y cuidadas de diferente manera, el lugar de la televisión en las casas comenta algo de la convivencia de la familia, en la mayoría de los hogares todosanteños la televisión está en la sala o en una sala específica para eso; en casos excepcionales además de la televisión de la sala hay un aparato en la recámara principal e incluso en el dormitorio de cada uno de los hijos, pero en la mayoría de los casos es un solo televisor compartido por toda la familia; los mexicanos no sudcalifornianos tienden más a tener la televisión en las recámaras, lo mismo que los extranjeros.

Los extranjeros tienen preferencia por las estufas y los boilers eléctricos, lo mismo sucedía con los todosanteños hasta hace relativamente pocos años,<sup>5</sup> pero los mexicanos no sudcalifornianos prefieren usar gas para esto, por supuesto que el uso de este tipo de aparatos lo mismo que el de los espacios domésticos varía de una clase social a otra, así como entre los migrantes de diferentes países y regiones, pero creo que lo importante en

---

<sup>5</sup> Quizá 10 ó 15 años, cuando resultaba más barata la energía eléctrica que el gas en Sudcalifornia.

este caso consiste en señalar que efectivamente cada uno de los grupos de los que trata este capítulo vive y usa los espacios domésticos de diferente manera.

Siguiendo a don Jesús Martín-Barbero, los lugares deben ser vistos como escritura hecha en palimpsesto, es decir, a través de lo que se va construyendo empiezan a surgir algunas sobrevivencias; tal es el caso de las casas de los grupos con menos recursos económicos y de los rancheros que prefieren este tipo de vivienda; se trata de un par de habitaciones juntas hechas de adobe y vara de carrizo, con una cocina externa construida con los mismos materiales, ambas construcciones techadas con palma; una letrina resguardada por cuatro palos que sostienen una cobija y a un lado de ésta, una armazón similar para bañarse. El mobiliario de estas casas consta, regularmente, de dos o tres camas en el cuarto principal, un ropero, una mesa y dos o tres repisas para colocar medicinas y algún juguete; en la cocina la hornilla de leña, una tina o una pequeña pila para el agua, una mesa con el metate, una mesa para comer y dos o tres sillas. Estos espacios en los que habitan los tres grupos que comparten actualmente la cotidianidad en Todos Santos están a su vez dentro de un espacio que ellos mismos van construyendo con base en el ideal que cada uno se ha planteado acerca del Todos Santos que desea.

### **4.3. El espacio producido**

Hasta 1993 Todos Santos era un pueblo más chico que ahora; tenía aproximadamente 3,600 habitantes<sup>6</sup>; casi todas calles estaban sin pavimentar y había pocos negocios. La mayoría de las personas que vivían en el pueblo eran miembros de las viejas familias que se sostenían un poco de la cosecha de mangos y hortalizas y otro poco de los recursos enviados por los parientes que trabajaban en La Paz o en el interior del país. Pero a partir de entonces las transformaciones en el espacio fueron siendo cada vez más ágiles, tanto que si se está en el pueblo durante una semana y se regresa un

mes después, ya hay cambios lo suficientemente importantes como para notarlos a simple vista. Cada vez hay más construcciones y remodelaciones; muchas de las viviendas que



20. Fachada de Book Store "El Tecolote"

tenían 30 ó 40 años abandonadas se convirtieron en llamativas casas que reflejan la idea que los extranjeros tienen de lo mexicano, de hecho se sabe que es la misma casa porque el INAH exige respeto para la fachada original de los edificios, pero los colores y los decorados, permiten observar con toda claridad los cambios impresos y quiénes los introdujeron.

En Todos Santos hay actualmente once barrios: 1) Las Flores (antes Rincón de las Burras; 2) El Rinconcito; 3) San Ignacio; 4) Brisas del Pacífico (para extranjeros); 5) Presa Juárez; 6) El Vuelo del Águila; 7) Cabeza Blanca; 8) San Juan; 9) Pueblo Nuevo; 10) San

---

<sup>6</sup> Tenía 3,384 habitantes en 1990, 3,765 en 1995 y 3,949 de acuerdo con el INEGI.

Vicente (el barrio más viejo) y; 11) Cerro de los Lobos. La distribución de la población en estos barrios, está íntimamente ligada a la jerarquía social; las casas del centro que en otros tiempos fueron propiedad de las familias connotadas, ahora son de los comerciantes locales, nacionales y extranjeros y Brisas del Pacífico es una colonia nueva exclusiva para los migrantes internacionales debido a los precios de las casas.

Muchas de las casas viejas del pueblo se han convertido en negocios de muebles rústicos, de artesanías, de venta de bienes raíces, cafés con servicio de internet, hoteles y restaurantes; pero la mayoría son galerías, pues no debe perderse de vista que los extranjeros tienen un interés especial en afirmar a Todos Santos como el pueblo culto de Baja California Sur, de hecho, ese mote es el que atrae al turismo. En el New York Times del 15 de diciembre de 2002, Sara Gay Dammann escribe un artículo donde comenta que ella y su esposo acostumbran viajar anualmente por toda la península, su destino es siempre Todos Santos y prefieren llegar en febrero para asistir al Festival del Arte; esto habla de la publicidad que se le ha hecho al pueblo, justamente como pueblo culto, pero del Festival y sus consecuencias se hablará posteriormente.

La piedra caliza colocada en las calles se sustituyó por adocreto en octubre de 2000, hay bastante más luz pública en las calles; en terrenos baldíos se han construido casas nuevas con un estilo arquitectónico de finales del siglo XIX, como para dar la impresión de que se trata de casas remodeladas y en muchos lugares las bardas han crecido. También el espectáculo visual que producían las buganvillas ha cambiado; ahora en muchos porches lucen cardones metidos en macetones y flores de distintas clases reemplazan a las maravillas silvestres.

La Parte baja del pueblo, camino hacia el mar, también ha sufrido modificaciones importantes; justo donde están los manantiales y corren arroyuelos todo el año, había grandes huertas de mango que a partir de 1999 dejaron de estar allí, pues los ranchos productores de mango criollo fueron vendidos y los árboles fueron reemplazados por

tomate, chile poblano y pepino; sin embargo el paisaje seguía siendo exuberante porque se mantenían las huertas de palmeras datileras; pero éstas también han empezado a desaparecer; en la actualidad las palmeras se venden en trescientos pesos cada una para la construcción de palapas en la zona de los Cabos, en La Paz y en el propio Todos Santos (P. Juan Gómez, 16/12/02), de manera que aquella vista exuberante, parecida a una selva tropical que se tenía desde el atrio de la Parroquia ha dejado en su lugar un terreno cada vez con más áreas pelonas, como si el terreno estuviera enfermo.

Pero la producción de espacios a partir de la llegada de los nuevos vecinos trasciende los límites del pueblo, si se transita de La Paz a Todos Santos, se toma la carretera Transpeninsular rumbo a Cabo San Lucas y en el kilómetro 27.3 hay una desviación a Todos Santos; en el tramo que va de La Paz al entronque con el camino que conduce al pueblo la carretera es bastante angosta, con baches y pegotes de chapopote; la carretera a Todos Santos en cambio, es un poco más ancha, pero sobre todo, el asfalto es de mucho mejor calidad. A raíz del huracán Juliette que azotó la parte sur de la península en septiembre de 2001, la carretera sufrió varias fracturas que la mantuvo sin servicio por varios días; después tenía una serie de desviaciones en diferentes partes de ambos tramos; las rupturas que había entre La Paz y el entronque a Todos Santos, fueron reparadas con parches de chapopote que parecen poner a prueba los amortiguadores de los carros; las que tenía el tramo que va del kilómetro 27.3 a Todos Santos fueron reparadas en su totalidad; hay tramos de más de un kilómetro que volvieron a asfaltar para facilitar la circulación de vehículos; esto, puede estar relacionado con el tránsito de extranjeros en grandes remolques que suele haber por esa carretera.

Por si lo anterior fuera poco, existe un proyecto importante para el cerro de La Poza que sirve prácticamente de fondo al pueblo rumbo a la sierra; ese cerro estaba en manos del Ejido, pero recientemente fue vendido al señor Guillermo Salas, dueño de una estación de radio llamada Cabo Mil, que fue propietario también de Radio Mil en la ciudad

de México; este señor, tiene planes de construir una especie de Villas que aun no se sabe si serán vendidas como casas o como condominios de tiempo compartido. Este cerro tiene quizá una de las vistas más impresionantes de Todos Santos, pues las grandes olas del océano Pacífico se estrellan en sus rocas y en sus faldas hay un estero bastante grande, si se está a la orilla del acantilado es posible en estas fechas (diciembre – enero) ver desde allí, con unos binoculares, a las ballenas que ya están llegando para dar a la luz a sus ballenatos. Sin duda, cuando este complejo turístico esté terminado<sup>7</sup>, la percepción visual de Todos Santos será completamente diferente de como es actualmente.

#### 4.4. El espacio practicado

Comentar las formas en que cada uno de los grupos se desenvuelve en público, es posible debido a que, sin duda, el trabajo de campo permite una observación casi constante de los espacios que comparten los tres grupos asentados en el pueblo. Quizá,



21. Vista del Hotel California en proceso de reconstrucción

sea necesario empezar por ese espacio que es un poco doméstico y un tanto público: la banqueta de las casas. Entre semana, casi al amanecer, las mujeres todosanteñas salen

---

<sup>7</sup> Si es que logran abrirlo, pues los hoteleros de Los Cabos se oponen por temor a la competencia que puede representar Todos Santos en la captación de turismo.

a barrer las banquetas y regar la calle; ahí se da el primer encuentro del día, es la hora de hablar del clima, de los hombres, de las labores domésticas; por las tardes se reúnen con más calma, ya con la intención manifiesta de juntarse; sacan a la calle las poltronas de las casas, hacen café y se sientan a platicar, quizá un par de horas, de las seis de la tarde que “ya bajó el sol” a las ocho de la noche que empiezan a pensar en la cena de la familia.

Durante la mayor parte del día las calles del pueblo están prácticamente vacías, las amas de casa están en sus labores y los que trabajan, hombres y mujeres están cumpliendo con su jornada o atendiendo sus negocios, mientras que jóvenes y niños están en la escuela.

A partir de las seis de la tarde empiezan a llegar algunas personas a platicar en las bancas de la Plaza o en las del atrio de la Parroquia, el P. Juan Gómez comenta, bromeando, que es a esa hora cuando a las afueras del templo se instala “el Jordán” porque jóvenes y adultos se dedican a bautizar con apodos a toda la gente que pasa por ahí, costumbre por la cual tiene fama la gente de Todos Santos.

Los hombres se reúnen los fines de semana en los porches de las casas para tomar cerveza y escuchar música, estas son algunas de las pocas formas de entretenimiento que hay en el pueblo, además de la televisión. Los niños suelen jugar en la calle por las tardes, después de ayudar en las labores domésticas y de hacer la tarea, juegan beisbol y fútbol, mientras las niñas juegan al resorte, peregrina o a corretearse.

Pero sin duda, uno de los lugares públicos por excelencia, lo constituye la plaza del pueblo y los mejores momentos para observar el comportamiento que cada uno de los grupos tienen en ella, es en ocasión de las festividades que reúnen a la mayor parte del pueblo. En Todos Santos hay dos fechas claves para esto, las fiestas de octubre en honor de la Virgen del Pilar, patrona del pueblo y, el Festival del Arte que se festeja en febrero para conmemorar la fundación del teatro Manuel Márquez de León.

Durante las fiestas de octubre en Todos Santos, la gente se reúne alrededor de la plaza, en las calles destinadas al evento; hay hombres tomando, música de banda, mariachis, muchachos con cervezas en la mano, parejas y grupos de muchachas; y por allí algún viejo empinándose una “pachita”. La gente festeja a la virgen con la misma devoción y con el mismo respeto que en todas partes; las muchachas que bailan danzas polinesias para la virgen mueven la cadera cadenciosamente con la mirada llena de inocencia; la gente bebe, canta y baila en un regalo de alegría para la patrona del pueblo. Van luciendo sus mejores galas, gastando su dinero en sí mismos, es dinero que se invierte en saludarse, en brindar con los amigos, es la fiesta a la que todos están invitados; no se externalizan las diferencias sociales, no hay exclusiones, ese día brindan el loco del pueblo y el señor cura; Juanita Guluarte y “la Cachana”<sup>8</sup>, la madre encargada de la Iglesia y María León.<sup>9</sup> Dicho evento les permite reafirmar la importancia de la pareja y de la familia; situación que se refleja objetivamente en las formas de sentarse y de “estar” alrededor de la plaza, en la manera de bailar y en el respeto que se manifiestan entre sí los miembros del pueblo.

Desde luego, se trata de valores imaginados que pueden tener poco o nada que ver con la realidad de la vida cotidiana, pero que les permite mantener la cohesión social en una comunidad nativa, con una estructura social jerárquica, pero disimulada en el ritual, pues en la fiesta los niños corren y juegan en la plaza mientras los adultos bailan. Alrededor del ballet folklórico que está presentando su mejor número, pasan carritos, pelotas, patines y confetis seguidos por la risa de los niños; en el momento en que suenan los instrumentos de una orquesta de Cámara traída para que no deje de aparecer el toque

---

<sup>8</sup> Juanita Guluarte es una de las señoras socialmente más reconocidas en el pueblo y “La Cachana” es una señora muy pobre, capaz de mentarle la madre al gobernador y, según dicen, un poco afectada de sus facultades mentales.

<sup>9</sup> María León es la curandera del pueblo.

artístico en las fiestas, se escucha el llanto de un niño que se cayó o la mentada de madre de uno para el otro que le pegó o le atropelló con la bicicleta.

Alrededor de la plaza está colocada una hilera de sillas en las que se sientan las señoras, allí también las diferencias se difuminan; están juntas las doñitas adineradas del pueblo y las más humildes, las más decentes y las que dan más que hablar, porque la conducta que produce habladurías no las lleva hasta la marginación; los hombres están de pie atrás de sus esposas y las que no tienen marido están solas, lo mismo que las que comparten al marido de otra. Igualmente, las mujeres que gozan de los favores de más de un varón están en la fiesta con el marido oficial y nadie arma escaramuzas, ese día todos se saludan y fingen que no ocurre nada, pues la discreción de todos permite la cohesión social.

La coronación de la reina en las fiestas es un ritual solemne, primero aparece la reina saliente, da una vuelta a la plaza saludando a la gente y sube al estrado; después la princesa hace lo mismo acompañada de un chambelán, acto seguido, aparece el chambelán de la reina entrante haciendo lo propio, finalmente llega la reina, majestuosa. Quien ciñe a la reina con la corona es la autoridad municipal o estatal de mayor jerarquía y el segundo de a bordo corona a la princesa. La reina abre el baile con la autoridad mayor.

Diana Ortega fue reina en 1999, compitió porque los miembros del comité organizador fueron a su casa a invitarla para que participara en el certamen, ella fue electa princesa, pero el novio de la reina se la robó la misma noche de la coronación, por lo que Diana tuvo que asumir el reinado. Ella está muy orgullosa de haber sido la reina durante un año y además de ser la primera que no se casa ni se va con el novio durante el reinado. Esto puede significar que el reinado ofrece más oportunidad a las muchachas para casarse, pues para muchos hombres todavía da mucho prestigio casarse con una reina de belleza, así que los pretendientes abundan y por tanto también las “amigas” que

aunque siempre tienen algo de envidia por la reina, logran relacionarse con más muchachos a través del reinado de la amiga. (Diana Orozco, 04/12/01). Magdalena Verduzco, reina de 2000, participó en el certamen porque cada salón de CECyT propuso una candidata y ella ganó, es la segunda en cumplir con el reinado sin casarse y sin irse con el novio. Ambas son hijas de pescadores y se sienten muy orgullosas de sus reinados, Magdalena ganó también el certamen de la Expo ganadera, en la que compiten siempre las reinas de Todos Santos con las de otras localidades del estado; pero no participó en Nuestra Belleza Baja California Sur, porque su papá no le dio permiso de llegar a tanto (Magdalena Verduzco, 03/12/01).

El 12 de octubre, además de festejarse el día de la patrona del pueblo, se le hace homenaje también a la virgen de los pescadores, cuya imagen es conocida como Nuestra Señora del Cobre. La imagen que tienen los pescadores en la capilla que construyeron en Punta Lobos fue traída de Cuba por los primeros Santana que llegaron al pueblo, pero para los todosanteños ambas imágenes representan a la misma virgen, por tanto, las celebran por las mismas fechas. El ritual de los pescadores se realiza dos o tres días antes del día de Nuestra Señora del Pilar en la playa donde está su altar; le llevan mariachi con las mañanitas y va el Padre a decir misa. Después hacen una peregrinación por la orilla del mar, a la que van los pescadores y sus familias, finalmente se suben a las pangas y llevan con ellos la imagen de la virgen y al mariachi que va cantando, dan una vuelta y lanzan al agua coronas de flores para los pescadores muertos, pues suponen que sus espíritus están en el mar; lo curioso es que hasta la fecha no ha habido ningún pescador que haya muerto ahogado en Todos Santos.

Los puestos que se ponen durante las fiestas no son todos de sudcalifornianos; la mayoría es de personas que se dedican a ir de fiesta en fiesta. La ganancia que obtiene el pueblo es de la renta del piso a esos negocios, de la concesión a la cervecería y del cobro por bailar. Las fiestas no reditúan grandes cantidades de dinero, pero sirve como

catalizadora de conflictos sociales, “es una fiesta para el pueblo” dijo una de las organizadoras. Los extranjeros están presentes sólo en los eventos artísticos más “cultos”, por ejemplo, en el marco de las fiestas de octubre, se presentó un concierto de música de Cámara, los pocos extranjeros que había dando la vuelta por la fiesta estaban en el Centro Cultural, lo mismo ocurrió en la presentación de un barítono, que se presentó en el teatro Manuel Márquez de León y en un concierto a dos pianos; difícilmente se les encuentra entre la gente en el baile, si acaso una o dos parejas se acercan a la pista para bailar, siempre tratando de imitar los movimientos de los locales, sin lograrlo, o de repente en un puesto donde se venden bebidas alcohólicas se ven tres o cuatro hombres extranjeros tomando una copa, pero nada más. Al parecer no gustan mucho de las fiestas tradicionales del pueblo. Incluso algunos de ellos están luchando porque la fiesta se vaya de la plaza y se haga en el estadio.

Seguramente todas las fiestas de los pueblos son tan coloridas como las de Todos Santos, pero a mi me parece que estas fiestas en particular están llenas de color, hay personas que venden globos de distintas figuras: delfines, patos, globo normal y el perro blue; hay también algodones de dulce, puestos de tacos, de banderillas, de churros, de ropa, de casetes y carritos de Hot dogs; se venden también trastes, hay puestos de tiro al blanco y, por supuesto, puestos donde venden cerveza y tragos. Es decir, en la fiesta de



22. Extranjeros durmiendo en la Plaza de Todos Santos

Todos Santos se ponen juntos un tianguis, una feria y una kermés, todo esto amenizado por un grupo musical y un baile; además la mayoría de los puestos están cerrados de día. La fiesta empieza a ponerse bien después de las diez y media u once de la noche, no se trata de una fiesta tempranera.

Los extranjeros usan el espacio de la Plaza con otros fines; es bastante común encontrarlos acostados en las bancas durmiendo o en fachas caminando por allí, mientras que los novios y/o los viejos todosanteños usan las bancas para sentarse a platicar por las tardes, de hecho es un lugar al que llegan puntualmente a una cita, bañados y arreglados, los mexicanos no sudcalifornianos, parecen hacer caso omiso de la Plaza salvo en los días de fiesta.

Los extranjeros que viven en Todos Santos se relacionan de manera cordial, aunque distante, con algunos miembros de la elite todosanteña; en los eventos culturales donde coinciden se saludan al estilo de la clase media de la Ciudad de México; es decir, de una manera exageradamente cortés, al menos para los sudcalifornianos; aparentando un gran gusto por verse, pero manteniendo la distancia, como si siguieran al pie de la letra un ritual de cortesía: el beso que no es beso, sino un roce de mejillas, mientras los labios lanzan un chasquidillo al aire. Se sonrñen y platican en actitud alerta, cuidándose la espalda y revisándose unos a otros el arreglo personal.

Es durante la celebración del Festival del Arte cuando se puede observar con más claridad la convivencia entre los tres grupos, pues las fiestas de Nuestra Señora del Pilar tienen un significado importante para los todosanteños nada más. Los paisanos nacionales asisten por mera diversión, pero no tienen la misma consideración por la patrona del pueblo y en el caso de los extranjeros, menos, de hecho son pocos los que se ven por allí divirtiéndose. Pero durante el Festival del Arte, a pesar de los conflictos que han vivido cada vez que hay que organizarlo, sí están presentes todos.



El Festival trae beneficios a todo el pueblo; se trata de un evento que dura una semana y que es publicitado por los extranjeros en periódicos y en internet. Allí se anuncia que venir a Todos Santos durante esos días es ver en pleno la actividad de los artistas que viven en el pueblo culto de Sudcalifornia<sup>10</sup>. En esas fechas es cuando pueden vender con más facilidad sus pinturas, fotografías y esculturas; los artistas mexicanos, también hacen su agosto, las galerías venden mucho al turismo durante esa semana; pero los artesanos tampoco se quedan atrás, y desde luego esto beneficia económicamente a todos los negocios del pueblo: hoteles, restaurantes, talleres mecánicos supermercados, todos ganan. De la misma manera en que las fiestas de octubre sirven como una forma de reafirmar la identidad todosanteña, el Festival permite echar andar una forma de solidaridad orgánica en términos de Durkheim, es el momento en que todos quieren hacer el trabajo que les corresponde en la división del trabajo social, para efectos del Festival específicamente, mientras que el resto de la población asiste a los eventos.

Al igual que en las fiestas de octubre, la gente de Todos Santos asiste a las actividades del Festival con sus mejores galas, los nacionales se arreglan también, aunque se les puede distinguir por llevar un atuendo más casual y en esta ocasión, los extranjeros, aunque con ropa sport, si se presentan más o menos arreglados, incluso muchos de los turistas, pues no puede olvidarse que se trata de un evento cultural. Sin embargo, después del primer Festival en 1998, que fue el más lucido de todos, esta actividad parecía venirse abajo debido a un conflicto que se fue dando entre los grupos participantes por la organización y por el destino de los recursos públicos que se reúnen, incluso, en 2000 y 2001 hubo dos Festivales, el de los todosanteños y el de los extranjeros con una diferencia de dos días en las fechas; pero a decir de Paquita

---

<sup>10</sup> Es el pueblo culto de BCS en la medida que los sudcalifornianos, nativos, adoptivos y migrantes lo consideramos como tal.

Samarripa, para el Festival 2003 ya está todo listo y será de nuevo un gran evento, pues finalmente lograron ponerse de acuerdo y hay miembros de los tres grupos en la organización, pero del conflicto por los espacios se hablará con mayor amplitud en el capítulo final.

---

#### 4.5. El espacio imaginado

Cuando de la Nación se trata, de acuerdo con Benedict Anderson, hay un sentimiento de identidad con una gran cantidad de personas a las que jamás conoceremos y nos sentimos parte de muchos lugares a lo que nunca iremos. Este sentimiento es compartido por los todosanteños que no dejan, desde luego, de



23. Puesto de artesanías eventual durante el festival del arte reconocerse como mexicanos y de identificarse con sus paisanos no sudcalifornianos que han ido llegando a su pueblo.

---

Sin duda, les cuesta un poco de trabajo aceptar del todo a quienes llegan de los pueblos del interior en busca de trabajos eventuales debido a que no tienen la costumbre de convivir con obreros y campesinos de diferentes partes del país, pero a nivel del discurso les conceden más derechos que a los extranjeros por el hecho de ser mexicanos; en la práctica, muestran una marcada preferencia por los extranjeros, es decir, no hacen amistad con jornaleros y albañiles ni con los vendedores de artesanía cuyo fenotipo muestre rasgos indígenas.

Los mexicanos no sudcalifornianos tienen la Nación como escudo, ese es el único elemento con que cuentan para obtener espacios físicos y sociales en el pueblo, de manera que la mexicanidad es el elemento que les permite afirmar que ellos tienen más derechos que los extranjeros, pues mientras estén en México están en su tierra.

Los extranjeros, se refieren a sus países de origen como los paraísos llenos de riquezas que les permiten vivir en Todos Santos, casi todos dicen que viven muy bien debido a las remesas que les llegan desde su tierra natal. Algunos estadounidenses afirman que los todosanteños no los quieren por no ser mexicanos y que esto responde a una falta de agradecimiento por parte de los mexicanos para con Estados Unidos, un comerciante extranjero comentó que los mexicanos no queremos a los estadounidenses porque somos malagradecidos, igual que otros muchos países le tenemos envidia a Estados Unidos y no reconocemos que es un país que ha ayudado mucho al mundo, en Francia en cambio, dijo,

*“la gente está agradecida con mi país, con que hayamos entrado a la Segunda Guerra, pero muchos países no ven la generosidad de Estados Unidos”.*

De la misma manera en que cada grupo tiene una visión diferente acerca de lo que es su Nación, cada uno tiene también una idea de lo que es Todos Santos y de lo que puede llegar a ser. Como vimos en el capítulo histórico, en la imaginación de los

todosanteños existe un viejo Todos Santos que narran con particular entusiasmo, pues les permite identificarse con quienes les antecieron y por ende, gozar un poco de la gloria que les atribuyen. En efecto, resulta muy interesante conocer cómo imaginan los todosanteños de hoy el Todos Santos de sus abuelos; en un primer momento resultan casi impresionantes los lujos que describen, pero una vez que se va teniendo mayor acercamiento con la historia del pueblo, el Todos Santos de finales del siglo XIX y principios del XX narrado por los descendientes de las familias de la época, empieza a ser matizado. Lo interesante del caso es que estas familias, inmersas en una estructura social jerarquizada, lograron construir una sociedad heterogénea, pero cohesionada, es decir, la multiculturalidad de la que nació la sociedad todosanteña era incluyente, cada quien jugaba un papel dentro del entramado social que construyeron, pero los roles sociales no se habían determinado con base en la nacionalidad sino en el poder económico y político de cada familia. Hoy es diferente, el poder económico y el poder político están relativamente separados en Todos Santos y la nueva multiculturalidad todosanteña resulta excluyente y desplazante.

El Todos Santos del futuro que imaginan los todosanteños, varía desde luego, de acuerdo con el género, la edad, el nivel económico, preferencias sexuales, etcétera, pero existen dos posturas extremas: los que sueñan con que el gobierno tome la decisión de correr a los extranjeros para que el pueblo vuelva a ser el de sus ancestros y los que quieren que se vuelva un polo de desarrollo turístico con grandes cadenas hoteleras e incluso casinos; claro está, que entre ambos extremos existe una enorme gama de posturas; pero lo interesante en este caso, es que hay una preocupación generalizada al respecto, es decir, la gente piensa en el futuro del pueblo, cosa que no ocurre por ejemplo, en San Antonio, ahí la gente vive sin miedo y sin expectativas, en Todos Santos es diferente, hay temores y sueños constantes en torno a lo que será de su pueblo.

Los extranjeros que han decidido vivir en Todos Santos, vienen buscando, entre otras cosas, algunos valores de la cultura mexicana que ellos sienten perdidos en sus países: la unión familiar, la lealtad de los amigos y, también, una vida más holgada a menor costo. Los migrantes han tomado la decisión de cambiar de lugar de residencia, igual que la mayoría de la gente que migra, porque el pueblo les ofrece una mejor calidad de vida que su lugar de origen. Este hecho se comprueba al visitar el pueblo, pues el estilo de vida de los fuereños, aunque bastante superior al de los todosanteños, no muestra el lujo del que hacen gala algunos turistas que visitan Los Cabos, por ejemplo. Por si lo anterior fuera poco, la señora Teresa Sorohuet, casada con un estadounidense, comentó que aunque aquí el capital económico de su marido fue suficiente para comprar una casa de más de un millón de pesos, irse de luna de miel a Europa y tener carros de modelo reciente, ese dinero en Estados Unidos apenas les alcanzaría para sobrevivir apretadamente, es por eso que su esposo, veterano de Vietnam, decidió cambiar su residencia a Baja California Sur.

Pero no todos los extranjeros que migran a Todos Santos tienen la posibilidad de comprar casas de más cien mil dólares; los primeros en llegar compraron casas viejas del centro en veinticinco o treinta mil dólares, las pagaron en abonos, las remodelaron y viven en ellas; otros, tuvieron la visión empresarial necesaria para ayudar a construir su propio Todos Santos a través de la compra de casas y terrenos que convierten en verdaderas casas de ensueño al “estilo estadounidense de lo mexicano” y las ponen en venta a un precio bastante accesible para sus paisanos e inalcanzable para los mexicanos. Esta construcción del Todos Santos soñado, se refleja en todos sus negocios; la Boutique El Perico Azul, propiedad de una estadounidense, vende ropa con grandes flores y colores chillantes; la dueña afirmó: *“toda la ropa es mexicana; traída de Vallarta y Michoacán”*.

Muchos de los extranjeros que han optado por vivir en Todos Santos, han tomado la decisión bajo un estado de ánimo específico que los lleva a enamorarse de un lugar que

parece alejarlos de lo que es su vida y sus problemas cotidianos en sus lugares de origen. Bajo tal estado emocional, tienden a ver en Todos Santos un paraíso terrenal, exótico y cálido. Marcos Spahr, dueño del Café Todos Santos, comentó que la primera vez que vino a BCS, en 1991, lo hizo con la intención de comprar una huerta. Una señora de Cabo San Lucas le dijo que el lugar ideal para eso era Todos Santos, vino a conocer el pueblo e inmediatamente se enamoró del lugar por su tranquilidad y por el maravilloso contraste que representa la coexistencia del desierto con el mar, con las grandes huertas y con los manantiales; a lo que se vino a sumar que su visita al pueblo coincidió con la de las ballenas, por lo que pudo verlas a través de sus binoculares. Es muy interesante la transformación que sufre la expresión de su rostro cuando comenta acerca de aquel momento, incluso explicita su nostalgia, su deseo por volver a disfrutar las sensaciones que experimentó en aquel primer día en Todos Santos.

Él vino buscando la cultura mexicana que conoció de niño con unos vecinos; el mariachi, la comida, la alegría por la vida, pero sobre todo la unión familiar. Ante las palmeras y los cactus teniendo como fondo al océano Pacífico no lo pensó más y compró una huerta en Todos Santos. Sin embargo, acepta con tristeza que actualmente ya no ve a Todos Santos de la misma manera, lamenta la llegada de sus paisanos, pues

*“yo no quería convivir con extranjeros, quería convivir con mexicanos”.*

Marcos Spahr, cree que en los próximos diez años todos los pueblos de Baja California Sur estarán llenos de extranjeros, por tanto, le será difícil vivir aquí. Pero, cree también que El Triunfo y San Antonio, los pueblos en los que estuvo el auge minero del sur de la media península a finales del siglo XIX, serán los últimos espacios tranquilos que quedaran en la región que he denominado La Paz—Cape<sup>11</sup> y que por lo que Marcos dice, los extranjeros están dispuestos a apropiarse.

---

<sup>11</sup> En el capítulo dos he considerado a la porción territorial comprendida entre La Paz y Los Cabos como una región cultural. Las inquietudes de este informante comprueban que lo es.

La Pintura de los artistas asentados en el pueblo también habla de manera clara acerca de cómo imagina este grupo a Todos Santos; suelen hacer cuadros, que, en palabras de ellos aluden a Todos Santos, con grandes flores de colores muy fuertes, como si la vegetación de Todos Santos fuera de tipo tropical en lugar de semidesértica, aunque se trate de un oasis.



24. Todos Santos por Charles Stewart. 1997

Las figuras humanas que ponen en sus cuadros, son casi siempre femeninas, en posiciones muy sensuales, incluso, en ocasiones, acompañadas de animales tales como iguanas o algún felino grande, lo que sugiere, de acuerdo con Stewart y con otros pintores, la objetivación de la sexualidad femenina que, según ellos, es evidente. Pero también tienden a representar casas muy pobres, con paredes descarapeladas y puertas apolilladas, coronadas por un enorme sol o una gran luna; la pobreza de la casa es una alusión evidente y nada novedosa de cómo ven ellos lo mexicano y el sol habla del calor abrazador de BCS y también de la calidez de Todos Santos.

Al igual que en el caso de los todosanteños, las posturas relacionadas con el Todos Santos del futuro, varían entre dos extremos: los que ya no quieren que lleguen más extranjeros y esperan que el pueblo se quede como está y que sus paisanos lleguen sólo en calidad de turistas para que sus negocios puedan ser fructíferos y los que esperan también un desarrollo turístico similar al de Los Cabos. En este caso, también, hay un sin fin de posiciones ubicadas entre las mencionadas, pero lo importante es que los extranjeros también están preocupados por lo que será Todos Santos en el futuro, quizá incluso más que los todosanteños, porque ellos se consideran además los constructores actuales del pueblo en el que han decidido vivir y en el que quizá crezcan sus descendientes.

Los mexicanos no sudcalifornianos que llegaron al pueblo hace más de tres décadas como en el caso del ingeniero Heriberto Parra o de la profesora Ruth Perea, hacen un esfuerzo por acomodar sus actividades e intereses a la realidad actual del



de los noventa, en cambio, vinieron en busca de mejores oportunidades de trabajo o a instalar algún negocio destinado a prestar servicios a los extranjeros. Es decir, el Todos Santos que ellos imaginan es un lugar que les permite ganar dólares sin necesidad de arriesgarse a salir del país.

Los paisanos nacionales que ven en Todos Santos el lugar ideal para permanecer el resto de sus vidas, valoran la seguridad del pueblo, pues en Todos Santos aun se puede vivir con las puertas abiertas, el robo no es algo común; estos vecinos pueden establecer sus negocios prácticamente al aire libre, como en el caso de los puestos de artesanías instalados frente a la Parroquia; por esta razón para ellos Todos Santos es un paraíso de seguridad para sus pertenencias materiales. Sus expectativas a futuro sí son un poco más

hc 25. Puestos de artesanía frente a la Parroquia y junto a una construcción nueva estilo s. XIX.

crezcan las oportunidades de trabajo y de hacer negocios, pues ellos vinieron a hacer dinero, es decir, no buscan la tranquilidad, ni el sol, ni las playas, aunque igual los disfrutaban, pero si la posibilidad de hacerse de un capitalito económico se cancelara, ellos se verían en la necesidad de migrar hacia otros lugares en busca de pan.

#### **4.6. El espacio social**

Para entender la forma en que se organiza el espacio social en una sociedad multicultural como la asentada en Todos Santos es necesario pensar en las interrelaciones entre la estructura cultural y las propiedades que le incumben a un grupo en un momento concreto debido a su posición en un espacio social y en un estado determinado de la oferta de los bienes y de las prácticas sociales (Bourdieu, 1997, p.p. 90 - 97), En el caso de las sociedades multiculturales los distintos grupos se encuentran, se alejan, chocan y negocian. En el caso de Todos Santos, la estructura social de cada grupo tiene sus propias especificidades, pero conviven, se entrelazan y en algunos casos, empiezan unos a retomar costumbres de otros, iniciando así el proceso de construcción de una identidad ampliada, expandida.

En muchos casos, las familias todosanteñas siguen siendo extensas; cuando una pareja se casa (sobre todo de los estratos con menos recursos económicos) se va a vivir con la familia del hombre; en un mismo lote hacen su casa y se hace una sola comida para toda la familia. Pero la cabeza de la familia es la madre, no el padre del marido. Lo que ocurre en este caso, de acuerdo con el Padre Víctor, quien fuera párroco del pueblo, es que la gente de Todos Santos aunque es buena,

*“...le falta espíritu de superación, pues aunque no hay miseria entre la gente del pueblo, la mayoría vive al día y cuando tienen dinero lo gastan en chácharas en lugar de ocuparlo en hacer negocios o mejorar sus casas”.*

Pese a esto, el padre, igual que algunos de los miembros de la clase alta del pueblo, reconoce una estructura social jerárquica formada por tres grandes grupos:

1. **La elite**, formada por unas veinte familias, la mayoría de ellos se desenvuelven dentro de la política estatal (Manríquez, Santana, Guluarte y Salgado, entre otras), otros tienen negocios, como Paquita Samarripa que es la dueña del restaurante Las Fuentes, otros tienen ranchos grandes, pero los tienen a cargo de otras personas y finalmente los profesionistas.
2. **La clase media**, formada principalmente por profesores y burócratas y,
3. **La clase baja**: pescadores, campesinos, trabajadores de la construcción, meseros y trabajadores domésticos.

Esta jerarquización de las clases sociales en Todos Santos se traspola hacia los mexicanos no sudcalifornianos; una profesora (Anónimo, 23/02/01) con más de tres décadas de vivir en el pueblo, comentó que lo lamentable de la presencia de los extranjeros es que debido a la abundancia de trabajo ha ido llegando también gente del interior del país, pero *“son personas del más bajo estrato social”* y considera que a causa de los norteamericanos, se ha encarecido la mano de obra en Todos Santos, porque

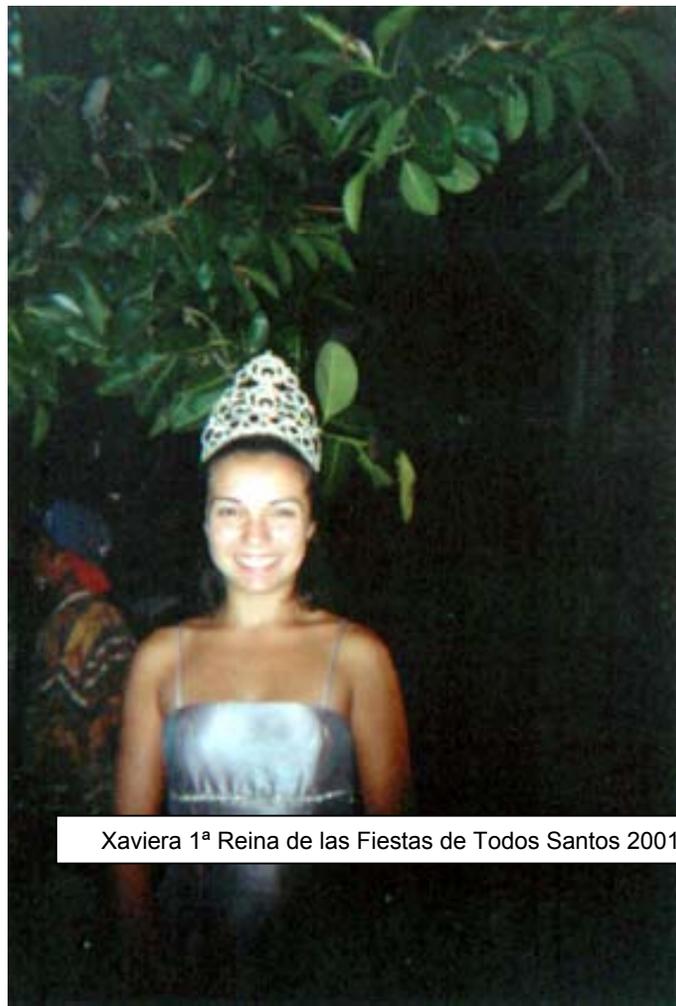
*“como los extranjeros les pagan con puro billete verde, ya no quieren trabajar con uno, pero son personas de lo más bajo de la sociedad”.*

Esta profesora ha vivido desde hace 23 años con una connotada familia todosanteña, a ese grupo pertenecen también Paquita Samarripa, Juanita Guluarte, el ingeniero Heriberto Parra y el profesor Néstor Agúndez, ellos son miembros del Club Rotario y del voluntariado de la Cruz Roja y la mayoría (a excepción de Paquita y del ingeniero Parra que son de fuera) son descendientes de las familias prestigiadas de Todos Santos. El Club Rotario se dedica a apoyar el desarrollo de la localidad y el Club de leones a la asistencia social. Los Rotarios, además, apoyan a los internados que son dos: el de la primaria y la Casa del Estudiante para muchachos de secundaria y del CECyT.

Esta elite todosanteña acepta relacionarse con los extranjeros más o menos de buena gana, siempre y cuando no sientan violentados sus derechos sobre las decisiones a propósito del pueblo, pero la realidad es que no les cuesta mucho trabajar con ellos, incluso llega a suceder que alguien se refiera a su amistad con ellos o con algunos de ellos como algo envidiable; además como el Club Rotario es internacional, esto facilita que los extranjeros puedan formar parte del grupo encargado de realizar algunas actividades en el pueblo y, sobre todo, les permite opinar en el momento de la toma de decisiones.

Con los mexicanos no sudcalifornianos no sucede lo mismo; como se mencionó más arriba, aunque los todosanteños sostienen en el discurso que los mexicanos tienen más derecho que los extranjeros a permanecer en el pueblo y a participar en la toma de decisiones, en la realidad los mantienen a distancia. Algunos burócratas y maestros del pueblo, considerados como miembros de la clase media, han empezado a militar políticamente con el PRD, esto les ha proporcionado la posibilidad de relacionarse con las autoridades municipales y estatales, por lo que los extranjeros han empezado a fijarse en ellos. Por ejemplo, estuvieron muy complacidos con el reinado de Xaviera primera en

octubre de 2001, cosa que molestó considerablemente a muchos todosanteños de la elite, pues consideraron que se le dio el reinado a una extranjera. Sin embargo, de acuerdo con su acta de nacimiento esta jovencita nació en La Paz, su padre es mexicano e hijo de mexicanos y su madre es de nacionalidad mexicana, pero hija de estadounidenses. Xaviera estudió en Todos Santos los primeros dos años de primaria, después se fue con su madre a Estados Unidos porque sus padres se divorciaron, pero ella regresó para vivir con su papá, en 1999. Al momento de su reinado estudiaba la preparatoria en el CECyT de Todos Santos. Cada uno de los grupos de esta escuela postuló a una de sus compañeras para que fuera candidata a reina de las fiestas de 2001, Xaviera salió como precandidata y después ganó el concurso en un evento que se llevó a cabo en el teatro Manuel Márquez de León y en el que participaron como jurado dos personas de La Paz.



Xaviera 1ª Reina de las Fiestas de Todos Santos 2001

La convocatoria para participar decía claramente que las postulantes deberían tener dos años o más de residencia en el pueblo, por lo que Xaviera cumplía con todos los requisitos; sin embargo, pese a que su acta de nacimiento fue exhibida, la inconformidad de muchos todosanteños, incluidas las reinas de 1999 y de 2000, se mantiene, para ellas Xaviera no es todosanteña, afirman que la que ganó es una “gringa”.

Xaviera es una jovencita de dieciséis años de edad, morena clara, de cabello oscuro y ojos casi negros; es el prototipo de las muchachas todosanteñas, pero sus amigos no son jóvenes todosanteños, sino los hijos de estadounidenses que son de su edad; aunque habla un perfecto español, sólo lo utiliza en el salón de clases, para dirigirse a algún mexicano por algo necesario o para solicitar algo en una tienda, el resto del tiempo habla en inglés. Xaviera afirma que para ella fue muy importante haber sido la reina de las fiestas, pero a los ojos de los todosanteños y de muchos mexicanos no sudcalifornianos, la forma en que Xaviera manifestó su respeto por el reinado, dejaba mucho que desear, pues mientras paseaba entre los puestos instalados para la fiesta con sus amigas, les prestaba la banda, el cetro y la corona; desde luego ella puede haberlo hecho como una forma de compartir su gran alegría; pero para la gente del pueblo el hecho representaba una falta de respeto, pues el reinado significa un alto honor para los todosanteños.

El caso de Xaviera, sirve para mostrar cómo se va construyendo la identidad de un nuevo grupo en el pueblo, es decir, el de los todosanteños–estadounidenses, que no se asumen como todosanteños, pero tampoco se reconocen completamente como norteamericanos. Me parece que podría denominarlos como “neocriollos”. Estos jóvenes, participan en las actividades del pueblo, se apropian de los símbolos de la sudcalifornidad, los resignifican y los devuelven al pueblo con un sentido nuevo; pero también están en las reuniones de sus padres con otros extranjeros para hacer sus propios festejos como el del día de Gracias, que es el tercer jueves de noviembre, la pascua y, en año nuevo, el open house. No se intenta afirmar aquí que este proceso sea

elucubrado por los extranjeros o por los neocriollos, sino que existe un proceso de transformación, resultado de los acomodados que va sufriendo la sociedad a partir de la coexistencia de locales, nacionales y extranjeros.

Es importante mencionar que algunos todosantefños de las clases privilegiadas que han logrado la simpatía de sus nuevos vecinos, eran normalmente invitados a algunas de las reuniones y fiestas de los fuereños, pero a finales del año 2001, de acuerdo con Ady Nuñez y con Gabriel Rodríguez, los amigos locales no fueron invitados al festejo del Día de Gracias, como en años anteriores. Ellos consideran que este hecho se relaciona con los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001, a partir del cual, sus vecinos extranjeros han cerrado más su grupo, impidiendo así las posibilidades de integración tanto de ellos a la comunidad, como de algunos miembros de la comunidad a ellos.

Los extranjeros han implementado algunas estrategias con el fin de mantener cierta distancia tanto de los todosantefños como de los nacionales, pues ellos se han ido colocando en el centro del espacio social debido al poder económico con el que cuentan y a través del cual se autonomban como benefactores del pueblo. Ponen en sus casas bardas más altas de lo acostumbrado por la población local y se niegan a hablar en español, eso puede indicar que están acostumbrados a aislar el espacio en el que viven, pero también puede ser una muestra de que prefieren mantenerse distantes de la población local, que aun en el caso de que levante bardas, acostumbra a vivir con las puertas abiertas. Charles Stewart, el primer pintor estadounidense llegado a Todos Santos (en 1983), al igual que algunos otros, se niega a hablar en español; ni siquiera acepta saludar en otro idioma que no sea el inglés, de esta manera obliga a los mexicanos que necesitan comunicarse con él a hablar en su lengua; su esposa Marilú afirma que ella hablaba un mejor español los primeros cinco años que vivió en el pueblo, pues en la medida que fueron llegando sus paisanos, ocupaba cada vez menos hablar en español y con el tiempo se le ha ido olvidando.

Pero incluso quienes dicen tener interés por relacionarse con los nacionales y con los locales, encuentran dificultades debido, por un lado, a la resistencia de éstos y por otro, a que la actitud con la que intentan acercarse, quizá no sea la más adecuada para lograr dicho objetivo. Un comerciante estadounidense asegura que ha sufrido la xenofobia de muchos mexicanos, lamenta que él nunca será visto como un miembro más de la comunidad, considera que la gente del pueblo siempre lo verá como un “gringo”, pero afirma haber entendido las dificultades para la integración de mexicanos y extranjeros. Ante el rechazo de los todosanteños, empezó a reunirse con sus paisanos, aunque subraya que a él esto le parece lamentable porque afirma estar enamorado de la cultura mexicana, comenta con entusiasmo su gusto por el cine mexicano de los años cuarenta y cincuenta porque le gusta como era el México de esa época, incluso contrató un fotógrafo para que le tome fotos montado en el caballo que tiene en su huerta, serán fotos en blanco y negro para que parezcan viejas, las quiere para dárselas a sus hijos. Dice que cuando sus hijos vinieron a visitarlo a Todos Santos y la gente se dio cuenta de que es un papá, lo aceptaron un poco más porque dejaron de verlo como un vago.

Le sorprende mucho el respeto con el que lo trata la gente, considera que se trata de una conducta que responde al tipo de educación de los mexicanos, pues en las familias nos inculcan mucho el respeto a los padres y a los mayores en general, es decir, a los superiores. Incluso comenta su intención de ser amigo de su empleado de la huerta, pero el empleado no lo permite, le sigue hablando de usted, no habla con él de nada personal, ni se reúne con él fuera del espacio de trabajo. También tiene una cocinera que fue su compañera de trabajo en un restaurante y nunca ha aceptado hablarle de tú. La verdad es que en Todos Santos se trata amablemente, pero con reservas a los extranjeros, creo que esa conducta puede ser una manifestación de respeto, pero también la decisión de mantenerse a una distancia considerable de ellos.

Otro estadounidense, aunque considera inminente su necesidad de alejarse de Todos Santos para evitar los embates de sus paisanos, dice estar seguro de las bondades que recibirá el pueblo con la llegada de tantos extranjeros, porque le dan trabajo a la gente, para ejemplificar comentó que él tiene 15 empleados;

*“son gente a la que yo ayudo... [...] ....bueno nos ayudamos mutuamente”.*

Marcos Spahr espera irse de Todos Santos más o menos dentro de cinco años, pero otros ya han empezado a hacerlo, tal es el caso de Jennifer, una norteamericana que se dedicaba a hacer gestiones para resolver todos los problemas que tuvieran sus compatriotas en Todos Santos: pleitos entre ellos, pleitos con los todosanteños, problemas con migración, decoración y arreglo de sus propiedades cuando estaban fuera. Ella decidió irse del pueblo porque ya era demasiada la presión que tenía que resistir, al grado de que Todos Santos fue perdiendo atractivo para ella. (Karen Durán, amiga de Jennifer, 27/11/01). Lara Lowie, canadiense, compró una huerta y tardó tres años en arreglar la casa que estaba casi en ruinas; la remodelación está lista, pero Lara está buscando comprador porque ya se cansó de que la gente de Todos Santos no la quiere, ni la trata como ella considera merecer. (Lara Lowie, 02/12/01).

Pero esto no significa que se espere una salida masiva de extranjeros, de hecho, Marcos Spahr dice que casi a diario llegan a su café extranjeros que le comentan su intención de comprar una casa en el pueblo. De hecho, el Secretario de la Delegación de Todos Santos afirmó en 2001 que había en el pueblo cerca de 650 extranjeros residentes, pero que en invierno con la llegada de los golondrinos, esta cifra se doblaba. Pero, dice que tanto los que están de fijo como los estacionales se comportan como neocolonialistas y pretenden estar por encima de los todosanteños a través del poder económico basado en los dólares, aunque éstos no sean muchos. De acuerdo con el Secretario de Migración, en la actualidad ya hay un poco más de mil extranjeros viviendo en Todos

Santos, de los cuales, cien estaban programados para recibir la residencia el 18 de diciembre de 2002; a la hora de la ceremonia sólo se presentaron quince y únicamente tres recibieron la carta de residentes. Este hecho demuestra el poco o nulo interés que tienen los extranjeros por asimilarse a la comunidad receptora, además en poco tiempo algunos jóvenes hijos de ellos que tienen acta de nacimiento en Todos Santos obtendrán la mayoría de edad, lo que les permitirá votar e incluso ser votados para algunos cargos públicos y por tanto tendrán más posibilidades de participar en la toma de decisiones.

#### **4.7. Ocio y entretenimiento**

La principal forma de entretenimiento que han tenido los todosanteños desde el segundo lustro de la década de los setenta es la televisión. En un primer momento tuvieron televisión rural; se trataba de una central en la que se ponían casetes con la programación, desde allí era enviada la señal a las casas del pueblo, así tenían la oportunidad de ver uno o dos programas al día. Después tuvieron la repetidora del canal dos de televisa, pero se descompuso. Más tarde tuvieron la de TV Azteca, pero no tenían ya la del canal dos, por lo que querían que los recursos obtenidos de una de las fiestas se emplearan para arreglar la repetidora, pero la principal organizadora de las fiestas y la que recababa los fondos dijo que no, *“que ya era demasiada televisión”*. Finalmente con la llegada de los extranjeros se abrieron en Todos Santos negocios dedicados a la instalación del equipo de las dos principales cadenas de televisión vía satélite, los todosanteños compran más SKY, porque tiene más programación en español; la mayoría tienen el paquete básico; pero les resulta ideal pues se ha convertido en la principal fuente de entretenimiento ya que no tienen cine y los eventos públicos no son cada semana, a veces ni siquiera cada mes. Los extranjeros consumen indistintamente Sky y Directv.

Sin duda, la televisión vía satélite ha tenido una influencia importante entre la gente del pueblo; en las fiestas de octubre, los presentadores eran dos jóvenes bastante nerviosos que hacían la presentación al estilo de René Casados y Paty Navidad en el programa “Picardía Mexicana”; el muchacho empezaba una frase y la muchacha la concluía, incluso usaban la misma entonación de los conductores de televisión. Además en las fiestas de 2000 y de 2001, el evento para la selección de la reina fue la pasarela, llevada a cabo en el teatro Márquez de León, para calificar la belleza y la gracia de las participantes al estilo de los programas de “Nuestra Belleza”. El profesor Néstor Agúndez y el ingeniero Parra lamentaron que el teatro fuera utilizado para un evento de esta naturaleza.

Como las posibilidades de distracción y entretenimiento son pocas, en Todos Santos se ha presentado un problema de drogadicción entre los jóvenes que los informantes califican como severo; muchos consumen cocaína<sup>12</sup>, incluso, de acuerdo con un pintor mexicano, cualquiera se puede llevar a la cama a una niña de la secundaria por un gramo de coca. Para resolver este problema, el comité organizador de las fiestas de 2001, decidió invertir los recursos obtenidos con la fiesta, en el mejoramiento de las instalaciones deportivas del pueblo; el profesor Juan Pablo Estrada, tesorero del comité, abrió un club de fútbol de salón al que se inscribieron catorce equipos. Algunas muchachas también han empezado a organizarse en equipos de balón—cesto y de voleibol, otras se han ido uniendo a alguno de los grupos laicos de la Iglesia: Grupos Juveniles (veinticinco miembros), Renovación en el Espíritu Santo (veinte miembros), Cursillistas (veinte miembros), Legionarios (veinte miembros) y Pequeños hermanos de María (cuarenta miembros). Además, el Párroco actual, Juan Gómez Esqueda, ha iniciado un curso de teología para laicos en el que tiene setenta alumnos. Algunos otros jóvenes

---

<sup>12</sup> Esto lo afirmaron varios informantes: Gabriel Rodríguez, la profesora María Elena Verdugo y el secretario de la Delegación, Manuel Cota.

han optado por otras formas de religión como los Testigos de Jehová, que actualmente tiene sesenta miembros, los evangelistas que son cuarenta y cinco, los mormones que no son más de quince y los masones que son ciento cincuenta (Ernesto Vázquez, Parroquia de Todos Santos, 17/09/01).

En relación con la falta de formas de entretenimiento para los jóvenes habitantes del pueblo, una profesora y un pintor mexicano<sup>13</sup>, comentaron que hace falta una mayor promoción de la cultura en Todos Santos.

*“...cierto es que el profesor escribe y que el ingeniero Parra es prácticamente un show—man, pero hace falta más, se necesitan más conocimientos, que los jóvenes comprendan y valoren la cultura todosanteña”*  
(Anónimo. 13/11/01).

Una de las profesoras que organizaron las fiestas de octubre de 2001, afirma que el conflicto que hubo por el reinado de Xaviera es porque

*“la gente, y sobre todo los jóvenes no tienen nada más que hacer; en realidad no hacen nada, pero quieren echar a perder el trabajo de los demás”*  
(Íd)

Quizá estos comentarios tengan elementos de verdad, pero también cabe señalar que la convocatoria parecía adecuada para el triunfo de Xaviera, pues en otros años no se había especificado en la convocatoria cuál era el tiempo de residencia necesario para participar, porque no había necesidad, se sabía de antemano que todas las participantes serían nativas y residentes de Todos Santos (Archivo de la Delegación de Todos Santos). También es de llamar la atención que la subdirectora del CECyT y encargada del reinado, no haya permitido que Xaviera me diera la entrevista en privado, la hora y media que estuve con ella, estuvo presente su maestra. Esto puede haber sido porque la profesora tuviera temor de que Xaviera me diera pistas que pusieran en peligro la legitimidad del

proceso de selección de la reina, ya de por sí tan cuestionado, pero también puede ser que se haya sentido responsable de la integridad moral de la niña y haya tenido desconfianza de dejarla sola conmigo, pues no me conoce.



Ahora bien, quizá lo que está sucediendo en Todos Santos es que los miembros del comité organizador de la fiesta de 2001, sea un grupo que intenta incorporar verdaderamente a los extranjeros en la comunidad, de hecho cada día los fuereños ganan más espacios. El 13 de diciembre de 2001 hubo en la Iglesia un concierto para despedir al padre Víctor que se iba de Todos Santos, el recital estuvo a cargo de una extranjera que enseña música en el Centro Cultural Néstor Agúndez, sin duda con la aprobación del

27. Xaviera 1ª con su maestra en la Dirección del CECyT

---

<sup>13</sup> Se mantiene el anonimato de los informantes por razones obvias.

director, asimismo, otro extranjero imparte, todos los días, clases de Tai Chi para niños en el mismo Centro Cultural; estos cursos son gratuitos en términos económicos, pero seguramente no lo son en el aspecto cultural, porque el contacto constante con los niños y con los padres de familia, les permite ir construyendo una manera de influir en las formas de vida del pueblo.

Así, entre extranjeros y mexicanos van produciendo el espacio en el que se asienta una comunidad de artistas de la que todos tienen algo maravilloso que decir, la publican en páginas de internet y en la televisión norteamericana para atraer más artistas y pseudoartistas. Así todos venden, unos venden terrenos, otros venden pinturas, otros sus propiedades; todos ganan dinero y, el sueño de que Todos Santos es un paraíso de artistas capaz de hacer realidad en México el “american way of life”, parece concretarse.

Lo anterior, muestra cómo la construcción de los espacios en Todos Santos se realiza a través de una relación dialéctica, cada uno de los grupos imagina y construye su propio Todos Santos de acuerdo con sus valores y su cultura, pero al mismo tiempo, los distintos grupos van hilvanando estos retazos para construir una identidad local, entre los tres dan un sentido nuevo al pueblo en la medida en que se copian y se prestan costumbres, valores y creencias; sin embargo, para lograr acuerdos enfrentan una serie de conflictos, encuentros y desencuentros a propósito de cuál de los tres grupos es el indicado para decidir el uso de los espacios, las formas de allegarse recursos y el destino de los mismos.

## **5. La lucha por los espacios**

### **5.1. La identidad como arena política**

Considerar la construcción de los espacios en los que se ancla la identidad local, nos lleva necesariamente a pensar en los elementos que sirven de insumo a los procesos identitarios que fluyen en las sociedades multiculturales. En el caso de Todos Santos se ha presentado una transformación acelerada de los espacios que va aparejada con una importante diversificación de las actividades económicas. Asimismo, la sociedad todosanteña ha repensado en los últimos años sus preferencias políticas y los grupos que la constituyen se enfrentan en conflictos constantes por el uso y la distribución de los espacios que comparten. Sin duda los cambios que ha sufrido el pueblo no han sido fáciles ni para los locales ni para los nuevos vecinos: hoy se acercan, mañana chocan; se vuelven a poner de acuerdo y se distancian constantemente. La construcción de una identidad todosanteña que los involucre a todos está siendo el resultado de una serie de movimientos erráticos, que dificultan la visión a futuro a propósito de lo que ocurrirá en este pueblo sudcaliforniano, sin embargo, de seguir la misma trayectoria no serán los locales ni los nacionales quienes determinen el rumbo de Todos Santos.

Ante esta situación surgen algunas preguntas: ¿cómo se construye la identidad en las sociedades multiculturales? ¿Cómo se relacionan los miembros de los diferentes grupos asentados en Todos Santos a partir de la posición que cada uno guarda en la división del trabajo social? ¿Hasta dónde influyen los partidos y representantes políticos en las relaciones sociales de Todos Santos y qué papel juegan en los conflictos? ¿Cómo se van acomodando los grupos para definir el uso y la distribución del espacio que comparten?

Todos Santos está poblado de diferencias y desigualdades que van mucho más allá de la lucha de clases; las posturas políticas de los grupos involucrados en este trabajo y sus ideologías trascienden el monto de los ingresos y el tipo de consumo, para arraigarse en problemas de nacionalidad, ideológicos, religiosos e incluso raciales. En casi todas las sociedades, incluida la todosanteña, vivimos procesos constantes de ampliación de nuestra identidad, pues convivimos cotidianamente con otras identidades y formas de ver el mundo que nos llevan a mantener nuestra idea de nosotros mismos y de los “otros” en una transformación constante y acelerada. Las propuestas políticas que surgen de los partidos resultan insuficientes para organizar esta diversidad, es por ello, que los diferentes grupos que forman parte de esta complejidad social tienen que actuar políticamente en dos planos: a través del establecimiento de relaciones con instituciones políticas e instancias de poder, por un lado y, por otro, en eterna negociación con el resto de los grupos con los que comparte el territorio; ambas luchas tienen un mismo objetivo: el reconocimiento y la aceptación de quiénes somos y cómo somos frente a los “otros” que nos son como nosotros, pero que forman parte del mismo juego. En la medida que esos otros y nosotros logramos asemejarnos más, aparecen extraños nuevos, nuevas luchas e innovadoras formas de “hacer política”.

La cultura política es el conjunto de orientaciones y referentes que ordenan y dan significado a la acción política tanto de los ciudadanos como de aquellos que participan o pretenden participar en la toma de decisiones al interior de una sociedad determinada; es el resultado de un proceso histórico a través del cual los miembros de una colectividad o quienes pretenden ser reconocidos como parte de ella, van procesando sus experiencias con el sistema político (Peschard, 1996, p. 7). En el caso de Todos Santos, la sociedad asentada en el pueblo se encuentra formada por

diferentes grupos que se han relacionado y se relacionan de manera diferente tanto con las instituciones de poder, como entre ellos; en este caso, coincidiendo con Benjamín Arditi (1995), considero que tanto la cultura política como la identidad política se construyen a partir de dos tipos de relación; la que se establece desde y con las instituciones políticas y gubernamentales y, la que se da entre los diferentes grupos que conviven en una sociedad.

Jacqueline Peschard (Op. Cit, p. 8) afirma que el terreno en el que más se ha desarrollado la cultura política es en el comportamiento electoral, pues este tipo de análisis permite identificar las bases sociales de los partidos políticos y adentrarse en las motivaciones de los electores para participar y manifestar sus preferencias políticas; en el caso que nos ocupa, Baja California Sur en general y Todos Santos en particular, mantuvieron una tradición priísta hasta 1998 en el nivel estatal, pues a partir de 1999 el PRD se ha colocado a la cabeza en los comicios locales, de hecho, los miembros de varias familias rancias de Todos Santos destacaron en la actividad política que se realizaba al amparo del PRI; más aun, en la actualidad la alcaldía paceña está en manos de un perredista todosanteño. Sin embargo, en las elecciones presidenciales de 2000, aunque en el nivel estatal la Alianza por el Cambio obtuvo la mayoría de los sufragios, en el caso específico de Todos Santos, el candidato priísta, Francisco Labastida superó en votos a Vicente Fox.

Sin duda, se hace necesario diferenciar claramente cultura política e identidad política, pese a lo cercanos que puedan resultar ambos conceptos. Cuando hablamos de identidad hacemos referencia a la forma en que los miembros de un grupo se definen y son definidos por aquellos con quienes interactúan. La cultura hace referencia a la dimensión simbólica de lo social, nos pone frente a los códigos que sirven de base a las prácticas y a las relaciones sociales, así como a todo aquello que

adquiere significado para una comunidad. Es el juego de reconocimiento de sí mismos y de los otros lo que permite la construcción de las identidades enmarcadas en un sistema de valores que tiene como base a la cultura de donde surgen las formas de percepción que dan sustento a los juicios de lo propio distinguiéndolo de lo ajeno.

Siguiendo con Benjamín Arditi (1995, p. 39), existe una esfera política formada por instituciones, relaciones y actividades determinadas; en tal caso, hacemos referencia a los partidos políticos, los candidatos y las elecciones; hablamos también de autoridades públicas, de negociaciones, acuerdos, conflictos y relaciones de poder entre facciones y grupos partidarios, entre partidos o entre gobierno y oposición; y, por supuesto, de personas que se ganan la vida como miembros electos en órganos de representación territorial. Hoy ya no es tan evidente que la esfera democrático – representativa del Estado liberal, sea el único lugar de la política. Es decir, en las sociedades en general y en el caso de Todos Santos en particular, es necesario hacer referencia a las relaciones que se establecen entre cada uno de los grupos asentados en el pueblo y las instancias antes mencionadas, pero sobre todo a las relaciones que construyen entre ellos y a través de las cuales se mantienen en lucha por la cúspide de la jerarquía social, pues la política dejó de ser una actividad privativa de una esfera o de un actor particular; sin embargo, el circuito político – partidario sigue vigente, aunque en un escenario más vasto en el que aparecen otros circuitos políticos como los de los grupos de interés, de los movimientos sociales o de las iniciativas ciudadanas, como en el caso de Todos Santos en el que se vive un proceso de lucha – negociación por los espacios físicos y sociales. Con esto no se hace referencia al desdibujamiento total de las fronteras entre lo público y lo privado, ni se intenta afirmar que “todo es política”; lo que ocurre es que los márgenes se vuelven más permeables y permiten la aparición de actores tales como los grupos de interés y de espacios

públicos móviles que rebasan la delimitación institucional del ámbito de la política. (Arditi, Op. Cit, p. 40 - 45).

La iniciativa popular y el despertar de la sociedad civil son, en términos de Arditi, las formas que adquiere la política después de la política. En efecto, la política en el escenario de la complejidad social actual, adopta un carácter polifónico tanto por la multiplicación de voces capaces de hablar políticamente como por la proliferación de espacios que amplían el campo político, desplazándolo de su centro tradicional. Si la política ha rebasado al sistema de partidos, las elecciones y la representación territorial ¿cómo se puede distinguir lo que es político de lo que no lo es? Haciendo referencia a las relaciones que se establecen entre grupos antagónicos dentro o fuera del sistema político. Es decir, lo político surge cuando los distintos grupos se relacionan entre sí en términos de una oposición del tipo amigo – enemigo, o, alternativamente en términos de una oposición entre un “nosotros” y un “ellos”. Tal es el caso de la relación existente entre los grupos asentados en Todos Santos.

Lo que cuenta para que surja un espacio público es la acción conjunta y no un sitio predeterminado; no es un espacio en el sentido topográfico o institucional: una oficina municipal o una plaza donde la gente puede o no actuar de manera concentrada; pero la sala privada de una casa donde se reúnen los grupos en disputa para negociar se convierte en un espacio público. El espacio público es un ámbito donde circulan discursos y se forman identidades. También es el escenario de debates, polémicas y conflictos entre grupos y, por ende, se torna sumamente complejo.

De acuerdo con Arditi, sectas místicas y organizaciones de beneficencia como los clubes de Leones o de Rotarios crean arenas discursivas paralelas subalternas, al menos por el hecho de que se mantienen al margen de las creencias religiosas y de las formas de asistencialismo dominantes, pero difícilmente pueden considerarse como organizaciones destinadas al entrenamiento para actividades políticas, sin embargo, en

el caso de Todos Santos, el Club Rotario actúa como enclave en términos de Dahl (1991, p.p. 62 - 66), es decir, ha cobrado gran importancia como espacio de acuerdos y negociaciones entre los grupos; el hecho de ser Rotarios les obliga moralmente a un mínimo de solidaridad para con sus “hermanos” de tal suerte, muchos de los conflictos entre nacionales y extranjeros se han solucionado con base en los valores de este club de asistencia; les permite entenderse en la multiculturalidad, pues este concepto tiene como premisa fundamental la necesidad del reconocimiento íntimamente ligado a la identidad; los elementos que le dan forma y fondo tienden a multiplicarse, de tal manera que en este caso las identidades políticas están construidas con los elementos que han servido de materia prima para la construcción de otras identidades: personales y grupales; nacionales, regionales, de género, de edad, de profesión, de actividades, religiosas y lingüísticas. Para efectos del estudio que aquí se presenta, pondremos el acento en la forma en que a partir de las identidades de los grupos asentados en Todos Santos, se generan y resuelven conflictos a través de los cuales se va construyendo el espacio social en el que interactúan y surgen nuevas identidades y nuevas formas de ver el mundo.

En Todos Santos cada uno de los grupos busca no sólo la aceptación de su cultura, sino en el caso de los extranjeros, incluso de su supuesta superioridad (Taylor, 1992, p. 43). La necesidad de respeto a la diferencia, en este como en otros casos, se vuelve apremiante debido a los supuestos nexos entre el reconocimiento y la identidad, donde esta última se refiere a la interpretación que hace una persona o un grupo de quién es y de las características que la definen como ser humano y como grupo. El reconocimiento, e incluso el falso reconocimiento, constituyen una parte de la materia prima con la que se construye nuestra identidad; de tal suerte, un sujeto, individual o colectivo, puede sufrir un verdadero daño si quienes le rodean le presentan una

imagen degradante o despreciable de sí mismo. (Íbid, p.p. 43 – 44). Podríamos pensar en las mujeres que durante muchísimos años asumieron una supuesta inferioridad frente a los hombres o en los todosanteños y mexicanos no sudcalifornianos que se reconocen como dependientes de los extranjeros en términos económicos y, en muchos casos, incluso como inferiores por el hecho de ser mexicanos.

Sin duda este sentimiento de inferioridad está íntimamente relacionado con las nuevas formas que ha adquirido la división del trabajo social en el pueblo, pues los criterios para establecer las posiciones jerárquicas en Todos Santos se han modificado; como veíamos en el capítulo anterior, no es lo mismo ser extranjero, artista, dueño de una galería y de un hotel y vivir en Brisas del Pacífico, que ser pescador y vivir en San Vicente; el tamaño y capital de los negocios, el tipo de actividad que se realiza, el barrio en el que se vive y el grupo al que se pertenece definen la posición en el espacio social; es decir ser todosanteño, migrante nacional o extranjero, determina las posibilidades de ascenso y el prestigio social.

## **5.2. Actividades económicas**

Todavía en 2001 desde el atrio de la Iglesia de Todos Santos, de frente y virando un poco hacia la izquierda, aparecían las calles de tierra; más allá una pavimentada, con luz mercurial; después la exuberante vegetación que une la aridez del desierto, con la majestuosidad del océano Pacífico; al centro de la imagen, una gran palapa y a lo lejos, en Brisas del Pacífico, una construcción grande propiedad de un extranjero. Un poco más allá, se divisaba el Valle del Pilar, en el que se encontraban las principales huertas, regadas por las aguas de los manantiales. En este marco se han desarrollado una serie de actividades económicas que dan fundamento material a las relaciones políticas y al uso y distribución de los espacios.

En el capítulo anterior comentamos a propósito de la actividad artística de algunos extranjeros; en Todos Santos hay catorce galerías a través de las cuales venden sus cuadros a sus paisanos turistas durante todo el año, pero principalmente durante el Festival del Arte que se organiza en febrero: Galería Todos Santos, The Charles Stewart Gallery & Studio; Galería N.E. Hayles; Galería Logan; Galería Wall; Galería Santa Fé; Galería/Studio Margaret Mcgall; Gabo Gallery; Gallery La Coronela; Studio Gabo; Galería Art 21; Café Galería Brown y Galería Orsay; de éstas sólo Gabo Gallery, Studio Gabo y Galería Orsay son de Gabriel Rodríguez, un mexicano.



28. Galería "La Coronela", ubicada en la que fuera casa de Dionisia Villarino

El Todos Santos imaginado por los extranjeros en el que abundan musas etéreas inspiradoras de los artistas, se presenta en Internet, en revistas y en la televisión estadounidense con el fin de vender casas, terrenos y cuadros a todos aquellos que se enamoran del mito. En el caso de la venta de bienes raíces, existen dos negocios propiedad de norteamericanos; AMERIMEX y El Milagro, las casas y predios que ofertan estos negocios varían en tamaño, condiciones y por ende en precios. En los aparadores de estos negocios se encuentran fotografías de los inmuebles con su respectiva leyenda:

*\*"Casa en el centro, con un terreno de 2016 m. cuadrados. \$145,000 dólares"*

*\*"Lote chico, ideal para un trailer y una palapa pequeña; ubicado cerca de la playa, \$15,000 dólares".*

- *"Terreno frente a la playa con árboles frutales, palmeras y sistema de riego, \$35,000 dólares".*
- *"Casa en la playa, construida en cuatro edificios: a) sala, comedor y cocina; b) recámara principal, con baño y chimenea; c) dos recámaras y un baño; d) recámara para huéspedes. \$168,000 dólares".*



29. Vista de las oficinas de Amerimex

- *"Tres lotes de 36 x 26 m. con agua; 85,000 dólares c/u"*

De hecho, de acuerdo con el señor Rodolfo Guluarte, encargado de Obras Públicas de la delegación de Todos Santos, ya no son los todosanteños quienes les venden directamente a los compradores, sino que éstas empresas han adquirido las propiedades; en algunos casos las remodelan, pero cuando se trata de terrenos o de

casas muy deterioradas, construyen, pero no dejan pasar la oportunidad de vender terrenos que les permitan a los compradores construir a su gusto. De acuerdo con el encargado de Obras Públicas (04/12/01), los extranjeros poseen actualmente el setenta por ciento de las casas del centro y un porcentaje similar de los lotes parcelarios, a lo que se suma toda la zona que ve al Pacífico, lo que representa aproximadamente el veinte por ciento del total de la tierra.

Pero la venta de Bienes Raíces no es el único negocio que han hecho los extranjeros en Todos Santos, también hay varios restauranteros. El café Todos Santos, por ejemplo, es propiedad de un estadounidense y sirve como ejemplo de los espacios apropiados por los extranjeros. El Café ofrece comida y decoración para atender a los fuereños, pues aunque no les niegan el servicio a los mexicanos que llegan a comer ahí, la actitud de las empleadas, que son gente del pueblo, y los precios son un obstáculo; las primeras mantienen una actitud un poco déspota con los mexicanos y los precios son demasiado altos. Pero este no es el único restaurante que hay en Todos Santos hay 14 más: Las Fuentes (propiedad de mexicanos); El Italiano; Santa Mónica (el más viejo, también de mexicanos); Santa Fé; Mariscos Rickles; Lonchería Karla (de mexicanos); Super Pollos (de mexicanos); Posada La Poza; Santanas; El Patio; Suki's; Mi Costa; Los Adobes y; Bar de Frank. Además de un centro nocturno, La Cañada del Diablo, Palapa Bar. Es decir, que de quince restaurantes sólo cuatro son de mexicanos; de éstos, sólo Santa Mónica es de todosanteños; Las Fuentes es de una señora de la Ciudad de México, la Lonchería Karla es de una familia de Sinaloa, lo mismo que el Super Pollo.



30. Vista del Jardín del Café Todos Santos

También son de extranjeros los cuatro negocios de internet que hay en el pueblo: High Speed Internet Café, The Todos Santos Internet Café, The Message Center; este último negocio ofrece también servicio de mensajería, teléfono público, viajes, fax y copias; finalmente el Café Brown que es al mismo tiempo Café—net y galería. El Tecolote Bookstore es también de norteamericanos. A lo anterior se le suma la Boutique El Perico Azúl.

De los doce hoteles que hay en el pueblo: Todos Santos; Todos Santos Inn; California (el más antiguo); Miramar; Crsty; Motel Guluarte; Santa Rosa; Misión del Pilar; Las Puertas; Las Bugarvillas; Las Palmas Casitas y Departamentos Santa Rosa; los seis de menor categoría son de mexicanos.

También hay extranjeros que intentan ganar dinero fácil; en internet apareció un sitio en el que se hablaba de cincuenta esculturas de bronce realizadas por niños todosanteños bajo la supervisión de la escultora afroamericana Tina Allen. Estas

esculturas irían a la ciudad de Durban que albergaría un parque en el que se exhibirían cincuenta mil esculturas hechas por niños de distintos países para conmemorar a los niños muertos en un conflicto ([www. Unam.mx/universal/net1/1999/abr99/cultural/01 – cu-a.html](http://www.Unam.mx/universal/net1/1999/abr99/cultural/01-cu-a.html)). En este artículo se menciona que Gabriel Rodríguez<sup>1</sup> es parte de dicho propósito; pero el proyecto no existe, nunca ha existido, Gabriel Rodríguez estuvo dispuesto a que los recursos que se estaban solicitando al gobierno mexicano para este evento salieran a su nombre, pues entre los requisitos que les pedían para darles el apoyo era que hubiera un mexicano participando en las tareas a realizar y él creía que era una actividad que realmente se llevaría a cabo, pero se enteró del fraude porque en uno de sus viajes averiguó en la UNESCO cómo iba la instalación del parque y resultó que no había tal; la afroamericana mencionada junto con otra extranjera residente de Todos Santos, urdieron un plan fraudulento para obtener recursos económicos del gobierno mexicano y casi lo logran. Gabriel Rodríguez afirma que no se atrevió a denunciarlas porque eran amigas, pero se retiró del “proyecto” que desde luego no se ha llevado a cabo (Gabriel Rodríguez, 30/11/01).

La sociedad lugareña sigue teniendo como actividades principales la agricultura, la ganadería y la pesca; pero con la llegada de los nuevos vecinos el sector servicios ha crecido de manera importante en Todos Santos, pues como se mencionó anteriormente, en el pueblo hay mexicanos que son dueños de restaurantes, de hoteles e incluso de galerías. Con todo, la vida económica del pueblo responde a una distribución del trabajo que produce una estructura social muy clara para las personas connotadas del lugar, de la que se comentó en el capítulo anterior, además de permitir observar la lucha que se da por los espacios a través de las actividades productivas.

Entre los servicios que los todosanteños les brindan a los turistas están dos Trailers Park que reciben a las caravanas que llegan en noviembre, enero y febrero de

---

<sup>1</sup> Dueño de galerías y pintor mexicano.

cada año. Estos turistas permanecen en el pueblo hasta la semana santa, pero no se pueden considerar migrantes intermitentes porque no han comprado casas, ni terrenos, es decir, no tienen un lugar que permita asegurar que al menos por un tiempo formarán parte de la comunidad extranjera de Todos Santos, pues no siempre son los mismos los que llegan, hay algunos que vienen cada año, otros cada dos años, en fin, sus visitas y estancias en el pueblo son irregulares, lo que si se cumple es la llegada de las caravanas, aunque los viajeros no sean siempre los mismos (Alfonso Guluarte, 05/12/01). Ni en 2001, ni en 2002, llegó la caravana de noviembre, Alfonso Guluarte, dueño del Trailer Park, "El Litro" cree que es a causa de la posibilidad de guerra que vive Estados Unidos; Ady Margarita Nuñez, hija de los dueños del restaurante que les da la bienvenida, considera que no llegaron en 2001 porque el huracán Juliette que azotó a Baja California Sur en septiembre, acabó literalmente con el Trailer Park San Pedrito, pero no tiene una respuesta al por qué de su ausencia en este año. El tercer trailer Park, denominado "El molino" ha estado cerrado por dos años consecutivos, justamente por la falta de turistas, pero también es propiedad de un todosanteño. Estos negocios les cobran \$2,000 pesos al mes a cada casa rodante y ofrecen servicio de drenaje, agua y luz.

La pesca es una actividad importante en el pueblo, pero sobre todo, representativa de un sector social de Todos Santos. En el pueblo hay dos cooperativas: la Punta Lobos y la Todos Santos. En el año 2000, la Cooperativa Punta Lobos tuvo una producción de 3.781 toneladas de camarón con un valor de \$207,400 pesos; 44.607 toneladas de escama con un valor de \$525, 140 pesos; 4.768 toneladas de langosta con un valor de \$342, 630 pesos y 54.350 toneladas de ostión con un valor de \$226,125 pesos. En el mismo período la cooperativa Todos Santos, obtuvo 768 kilogramos de camarón con un valor de \$43, 200 pesos; 80.369 toneladas de escama con un valor de \$1' 179, 177 pesos; 1,492 toneladas de langosta con valor de \$120,

810 pesos; 43.385 toneladas de ostión con valor de \$106, 962 pesos y 20.860 toneladas de tiburón y cazón con valor de \$125, 270 pesos.

Hasta julio de 2001, la Punta Lobos llevaba 20.594 toneladas de escama con valor de \$248, 900 pesos; 3 toneladas de jaiba con valor de \$24,000 pesos; 9.840 toneladas de langosta con valor de \$760, 760 pesos; 7.200 toneladas de ostión con valor de \$20,750 pesos y 17.851 toneladas de tiburón y cazón con valor de \$197, 216 pesos. En el mismo período la Todos Santos llevaba 39.944 toneladas de escama con valor de \$492, 136 pesos. 2.234 toneladas de langosta con valor de 185, 500 pesos; 18.500 toneladas de ostión con valor de \$75,000 pesos y 9.081 toneladas de tiburón y cazón con valor de \$79, 094 pesos (Archivo SAGARPA).

La cooperativa Punta Lobos, tiene 72 cooperativistas y el señor Manuel Nuñez Cadena que es el presidente, comentó que todos los pescadores salen diario, juntan la producción de todos y se la venden a un solo comprador de Culiacán que se llama Esteban Rocha. La gente del pueblo que quiere pescado va a Punta Lobos a la hora que llegan las pangas y se los venden muy barato, incluso si la pesca fue muy buena se los regalan. Pero en los hechos la cooperativa no funciona de manera tan equitativa pues la mayoría de las pangas son propiedad de los cooperativistas, no de la cooperativa; los pescadores que son dueños de panga salen a pescar y los que no, no salen, los que salen le venden su producto a la cooperativa, es decir, a la dirección de la cooperativa y ésta le vende al señor de Sinaloa; la dirección de la cooperativa funciona más bien como intermediaria.

Hay también barcos japoneses y de otros países que aprovechan los productos del mar más que las cooperativas, pues utilizan tecnología de punta para realizar su trabajo; esto pone en desventaja a los pescadores del pueblo; para colmo, el huracán Juliette que azotó a Todos Santos durante cuatro días en septiembre de 2001, se llevó dos embarcaciones de los cooperativistas y les impidió salir a pescar casi por un mes,

pues el agua dulce que bajaba de la Sierra contaminaba el agua del mar y mataba a los peces. Es importante señalar que todos los pescadores son ejidatarios, aunque no todos los ejidatarios son pescadores.

La producción de hortalizas, es para consumo local y para exportación. Consiste en Tomate bola y saladez, chile poblano, chile pasilla, chile ancho, chile mulato, pepino, chile morrón y también frutas como papaya, mango, fresa, sandía. El chile lo envían a La Paz, a Los Cabos, a Guadalajara y México. El pepino tiene un ciclo de dos meses y se cultiva dos veces por año. La fresa también se cultiva dos veces, al cortar la primera fresa, se podan los bracitos y vuelve a dar fruto. En la actualidad hay tres tipos de cultivos que prácticamente han desaparecido: la caña de azúcar, el aguacate y las flores<sup>2</sup>.

Pero en el caso de las actividades agrícolas en Todos Santos, la parte más importante en términos económicos se la lleva la empresa conocida como “La Batiz”, es una empresa agrícola venida de Culiacán<sup>3</sup>, pero los hermanos Batiz se la vendieron hace tiempo a otra empresa de Culiacán, llamada “Agropeonova S.A. de C.V.”; el ingeniero Arsenio Valles, encargado de los invernaderos, comentó que ni él ni nadie de los empleados conocen a los dueños. Esta empresa explota 200 hectáreas de tierra, la mitad de ellas las tiene en propiedad y por la otra mitad pagan renta a los ejidatarios. Esta empresa se dedica a la producción de tomate, saladez y bola. El sesenta por ciento de esta producción se va a Estados Unidos y el otro cuarenta por ciento es

---

<sup>2</sup> En este caso, el presidente del Comisariado ejidal y los ejidatarios que estaban con él se negaron a dar cifras, ni exactas ni aproximadas, ante la insistencia me dieron algunas cifras que aparecen más adelante. Ellos comercializan sus productos hacia La Paz y San José del Cabo. El encargado empacadora Agropeonova, aseguró no tener en su poder documentos que avalaran sus declaraciones acerca de la producción agrícola, pero sí dio la cifra arriba mencionada; busqué el dato en SAGARPA, pero ni el ejido de Todos Santos ni la empacadora forman parte de los programas que maneja dicha Secretaría; ante esa situación decidí considerar sólo los testimonios de los ejidatarios y del encargado de la empacadora.

<sup>3</sup> Esta empresa es mucho más pequeña que la de Melitón Albañez, tiene menos trabajadores y usa una tecnología mucho menos sofisticada. Además está mucho más cerca de Todos Santos.

comercializado hacia Monterrey, Guadalajara, México y en el mercado local, hacia La Paz y Los Cabos. La producción total de la empresa es de 6, 600 toneladas de tomate por temporada y son dos temporadas al año.



31. Campamento agrícola de la empresa Agrobeonova, o "La Batiz"

En las dos épocas de producción que son abril—junio y noviembre—enero, la empresa tiene dos mil quinientos empleados que son traídos de Guerrero, Oaxaca, Veracruz y Sinaloa, pero el ingeniero tuvo cuidado de dejar claro que los empleados de Sinaloa son mano de obra calificada empleada en el empaque; los que vienen de los otros estados trabajan en el campo. Estos jornaleros son regresados a sus pueblos durante los meses de enero—abril y de junio—noviembre, o sea que la mayoría de ellos sólo tiene trabajo aquí durante cuatro meses al año, en las temporadas de menos trabajo la compañía se queda sólo con trescientos cincuenta empleados. Viven en

galeras, que, según el ingeniero, están formadas por cuartos unifamiliares, pero desde la carretera parece que no gozan de ninguna privacidad<sup>4</sup>.

El ingeniero comentó que los niños que estaban trabajando en la siembra de la semilla del tomate, tienen permiso de la Secretaría del Trabajo para trabajar y que tienen de 14 años para arriba, pero que son pequeños por cuestiones raciales, sin embargo, independientemente de la estatura, que los hace parecer como niños de 8 ó 9 años, sus caritas, la expresión de sus rostros, es de niños no mayores de 11 ó 12 años cuando mucho. La SEP les proporciona maestros que imparten clases de primaria hasta sexto año; y tienen también preescolar que funciona en la guardería, además están negociando con la SEP para llevar al campamento maestros de nivel secundaria. Todos los días un médico visita el campo agrícola y todos los trabajadores tienen servicio médico del Seguro Social

Estos trabajadores ganan el salario mínimo vigente en esta zona por jornada de ocho horas y si tienen que trabajar más les pagan más, por ejemplo, si trabajan dos horas más les pagan jornada y media, pero en tiempo de la pizca del tomate, les pagan a un peso la cubeta de tomate, una cubeta se llena más o menos con 30 tomates bola y con 50 ó 55 del saladez. Las ganancias de esta producción se van todas del estado por lo que Todos Santos solo recibe lo poquito de la renta de la mitad de la tierra, porque incluso la empresa está exenta de impuestos. Originalmente, tuve la intención de incluir a los grupos de jornaleros en este estudio, pero dichos trabajadores viven encerrados en el campamento y, en sus descansos, prefieren ir a La Paz de compras o a pasear que a Todos Santos. La empresa en cambio sí es importante para este apartado porque ha comprado la mitad de la tierra que utiliza y le renta al ejido todosanteño la otra mitad.

---

<sup>4</sup> No pude ver las galeras de cerca porque no me permitieron entrar a esa parte del campamento, sólo al lugar donde están los invernaderos.

A pesar de la presencia de la empresa, el ejido de Todos Santos funciona con 254 ejidatarios, se trata de un ejido agrícola y ganadero. En las tierras de labor sacan un total de 500 toneladas de chile por temporada y lo envían a Guadalajara, Tijuana y México. También producen como 500 toneladas de tomate bola y 500 de saladez, este tomate va a La Paz y a los Cabos, principalmente. El ejido tiene 11, 200 hectáreas, la mitad se usan para el ganado y la otra mitad para la agricultura.

Los ranchos de Texcalma, Sto. Domingo, Horconcitos y todos los que están al lado izquierdo de la carretera, yendo de La Paz a Todos Santos, son ganaderos; en Todos Santos hay compradores fuertes de ganado, entre ellos, la propia Juanita Guluarte. Pero el problema es que a veces los compradores tienen que terminar de engordar a las reses, sobre todo en tiempo de secas, pues no quieren definir una época de venta; venden las reses vivas en el momento en que necesitan dinero, de tal suerte, son los comerciantes quienes distribuyen la carne, es decir, los dueños de alguno de los tres supermercados que hay en el pueblo. Los ranchos cercanos a Todos Santos producen más o menos 80 reses para matanza al mes, toda esa carne es consumida por la población todosanteña que en el censo de 1995 era de 3,765, pero que de acuerdo con el Secretario de la Delegación de Todos Santos, actualmente se acerca mucho a los cuatro mil, por lo que si hace falta carne, mandan traer un canal de Sonora. Román Salgado, es el matancero del rastro de Todos Santos, él dice que en octubre, que fue un mes en el que hubo poco ganado, se mataron 57 reses, lo que corresponde a 17, 100 kilogramos de carne en pie y a 8,250 en canal. Cuando hay mucho ganado, como en septiembre, se matan 76 reses que son 45, 600 kilos en pie y 22, 800 en canal<sup>5</sup>.

---

<sup>5</sup> Estos pesos los saca el rastro considerando que el peso medio por vaca es de 300 Kg. en pie y la mitad en canal.

En Todos Santos también existe una producción de artesanías; cazuelas, ollas y cafeteras, pero esta actividad es realizada sólo por cinco o seis familias. El barro para hacer estos utensilios lo encuentran al pie de la Sierra, en piedra, los artesanos muelen la piedra y la cuelean hasta dejar el barro lo más finito posible, después le ponen agua, lo amazan y le dan la forma deseada. Para darle un acabado fino tallan las piezas con piedritas de arroyo. Se produce también mecate de palma; hecho del cocoyo, que es la punta de la palma. Los artesanos todosanteños trabajan también el palo de arco, lo usan para la construcción, como parte de la estructura. Lo utilizan también para hacer canastas y jivas, va trabado; el palo de arco es muy flexible cuando está fresco, que es como lo trabajan, y cuando se seca es muy duro.

La gente de Todos Santos parece no tener gran interés por la acumulación de riqueza, incluso las familias consideradas “ricas” que aparentemente podrían poner más negocios se mantienen con uno solamente y con algún dinero en el banco (P. Víctor Gómez, entrevista citada). Hasta hace dos o tres años, los que vendían sus tierras o sus casas a los extranjeros, no invertían el dinero, lo gastaban en fiestas, en carros y en toda clase lujos y diversiones, trabajaban únicamente para el sostenimiento de la unidad doméstica; pero tampoco se puede decir que vivían mal, ni que todos vivían igual, desde luego algunos tienen más recursos que otros, pero no hay miseria, incluso en las casas más pobres hay diariamente frijoles, arroz, café, queso y tortillas de harina y en las casas ricas del pueblo no hay más que de lo que puede tener una familia de clase media alta de las ciudades: muebles de buena calidad, aparatos electrodomésticos, uno o dos carros, dependiendo del número de miembros de la familia, dinero suficiente para mandar a los hijos a estudiar fuera y para enfrentar alguna emergencia, pero nada más (Íd). Sin embargo, ya hay mucha gente que les ha dicho que es necesario que se esfuercen por tener más, incluido el citado Padre Víctor Gómez; de manera que algunos ya empiezan a pensar en ahorrar más dinero o en

invertirlo. Finalmente, cabe mencionar que en Todos Santos existen también negocios pequeños, pero rentables; hay sesenta depósitos de cerveza; ocho carritos de Hot Dogs; dos taquerías, cinco minisupers; veinte tiendas de abarrotes y dos farmacias.

Sin duda las actividades económicas del pueblo permiten y propician una determinada posición en el uso de los espacios, pero esto no significa que el problema se pueda resolver a través de las relaciones ancladas en el nivel económico, en la producción y los servicios; en última instancia se trata sólo de uno de los elementos del conflicto, pero las relaciones y actividades políticas juegan un papel central en este cruce eterno de encuentros y desencuentros, quizá el más importante.

### **5.3. La identidad se construye en el conflicto**

En Todos Santos encontramos las dos formas de relación política que hemos comentado anteriormente. En términos de las organizaciones políticas e instancias gubernamentales, resulta resbaladizo pretender ver al priísmo todosanteño como una copia del nacional, en realidad, se trata de un priísmo con bases locales muy firmes que quizá tenga poco que ver con el PRI en el nivel nacional. Los priístas todosanteños, aunque algunos de ellos puedan haber compartido los viejos vicios de su partido, no eran el tipo de cacique de otras regiones, ni han sido empresarios de primera línea; en sus inicios el priísmo sudcaliforniano en general y el todosanteño en particular, fue construido principalmente por profesores, profesionistas y comerciantes sudcalifornianos; con el tiempo, el partido se fue nutriendo con los hijos de la región que regresaban después de realizar estudios universitarios en el interior del país. Varios priístas todosanteños tuvieron puestos dentro de la administración pública estatal y destacaron en su pueblo por las obras de infraestructura realizada; cabe mencionar que no es poco lo que hicieron, quizá poniendo a Todos Santos en ventaja con el resto del sur de la media península cuando era un solo municipio. En la

actualidad, Todos Santos, al igual que el resto del estado, ha volteado sus ojos hacia el PRD, pero sus hijos siguen participando con el mismo entusiasmo; como se ha mencionado reiteradamente, la alcaldía paceña, de la cual depende la Delegación de Todos Santos, está actualmente en manos de un perredista todosanteño.

En Todos Santos, fueron los profesores miembros de la CENTE quienes empezaron a participar con la izquierda; en 1991 algunos de ellos fueron candidatos a diputados por el Partido Democrático Sudcaliforniano (PDS), el único intento de formar un partido político local, encabezado por Eleazar Gámez Rascón, un activista de la vieja izquierda sudcaliforniana. El PAN, ha tenido poca presencia en la entidad y menos aun en Todos Santos, por lo que no resulta significativo para efectos de esta tesis; pero el PRD si ha prendido en el estado y en el pueblo aunque, en el caso de Todos Santos, no en todos los tipos de elección; como mencioné antes, en las elecciones presidenciales el PRI se mantuvo a la cabeza, no así en los comicios federales intermedios de este año (2003) en los que el PRD tomó la delantera.

Ahora bien, resulta verdaderamente difícil determinar cuántos de los votos emitidos son de los todosanteños y cuántos de los mexicanos no sudcalifornianos; los extranjeros no votan todavía, pero no tardarán en hacerlo, pues varios de ellos tienen hijos con edades que fluctúan entre los 14 y los 17 años con actas de nacimiento expedidas en Todos Santos, estos jóvenes estarán en edad de votar en poco tiempo y, de acuerdo con las entrevistas realizadas, la mayoría de los estadounidenses avecindados en Todos Santos simpatizan con el partido republicano en su país, además de considerar que el fin del Estado de bienestar y la puesta en marcha del modelo neoliberal durante el gobierno de Miguel de la Madrid Hurtado, continuado por Carlos Salinas y Ernesto Zedillo y en proceso de consolidación con Vicente Fox, es la mejor opción para los objetivos que los han traído a nuestro país.

Cada uno de estos grupos mantiene relaciones diferentes con las instancias políticas y gubernamentales; la mayoría de los todosanteños, como muchos sudcalifornianos, conocen personalmente a los gobernantes y sus familias, de manera que mantienen con ellos una relación cara a cara que les permite comentarles personalmente sus inquietudes y necesidades; por ejemplo, el profesor Néstor Agúndez, ha sido criticado por algunos de los nuevos vecinos llegados del centro del país por sus relaciones con las instancias de poder en el nivel estatal, pero éstas se ligan con un pasado común en las Escuelas Normales del estado, en el SENTE y en la militancia partidista. Hay también algunas familias prestigiadas que mantienen relaciones estrechas con el poder estatal a través de los hijos y nietos que han tenido puestos importantes en la administración pública estatal. Estas familias, tienen la facultad de influir de manera importante en la toma de decisiones en su pueblo; su opinión tiene un peso específico al momento de conceder permisos para la apertura de algunos negocios y tienen el control de algunos eventos del pueblo; pero no siempre actúan personalmente, a veces lo hacen a través de personas de su absoluta confianza; quienes a su vez se acercan a ellos con el fin de lograr un mejor estatus y por ende un mayor prestigio en la localidad, tal es el caso de algunos mexicanos no sudcalifornianos que a través de la posesión de recursos económicos de mediana cuantía, han logrado establecer relaciones con dichas familias y, en consecuencia, han podido acercarse a las instancias de poder, conseguir permisos para sus negocios y colocarse sin tanta desventaja en la jerarquía social del pueblo; sin embargo, la mayoría de los migrantes nacionales no poseen las cualidades necesarias para establecer este tipo de relación y tienen que mantenerse al margen de las decisiones.

Los extranjeros, por su parte, son el grupo con mayor capacidad de respuesta en términos económicos, esto les da la oportunidad de ser ellos quienes deciden con quiénes y cuándo quieren relacionarse; los parientes cercanos del presidente

municipal, por ejemplo, son sus amigos y son invitados a sus casas, las personas que tienen alguna relación con los funcionarios del Instituto Nacional de Migración, son siempre bienvenidos a sus reuniones y desde que llegaron se afiliaron al Club Rotario, que es el espacio de negociación para la toma de decisiones relacionadas con los asuntos públicos del pueblo. En esta relación, los todosanteños y los mexicanos no sudcalifornianos que hablan inglés tienen ventaja sobre sus paisanos monolingües y se sienten muy orgullosos de ser amigos de los extranjeros, de visitar sus casas y que éstos los visiten a ellos y, sobre todo, de ser capaces de comunicarse con ellos en inglés.

La forma en que estos vínculos se han establecido ha dado pie al surgimiento de una actividad política independiente de los partidos y de las instancias gubernamentales; pero cuando las tensiones llegan al grado de no poder resolverse con la buena voluntad de los involucrados, se hace necesaria la intervención del poder gubernamental para dar una solución final, en tal caso llevará la delantera el grupo mejor relacionado, pero muchas veces se logran soluciones benéficas en el nivel de los grupos en disputa. Tal es el caso de los grupos vecindados en Todos Santos, entre quienes existe un conflicto permanente por el reconocimiento de sus derechos al uso de los espacios físicos y sociales en el que cada uno participa con base en los elementos que, desde su perspectiva, dan validez a su estancia y permanencia en el pueblo.

Sin duda, la concepción que cada grupo tiene de sí mismo y por ende del lugar que ocupa o debe ocupar en la sociedad pueblerina es lo que va creando los conflictos que enfrentan por los espacios territoriales y sociales; en este caso las negociaciones y los acuerdos son más difíciles de tomar, hay un cuestionamiento constante acerca de los valores que deben regir en la comunidad. Para los todosanteños el prestigio logrado como forjadores de la comunidad por varias generaciones es un valor que

debe estar por encima de los intereses de la gente que va llegando en busca de un espacio donde trabajar y vivir. Los extranjeros consideran merecer un espacio social privilegiado, pues son ellos los detentadores del poder económico que da trabajo a los lugareños y mexicanos llegados del centro del país, además de ser los dueños de un buen porcentaje de los predios del pueblo y considerarse a sí mismos como los transformadores de Todos Santos en un pueblo de artistas y como los benefactores de la comunidad, debido a la propaganda que le hacen al pueblo con sus paisanos turistas. La mayoría de los mexicanos no sudcalifornianos, no tienen ni el poder económico de los extranjeros, ni el prestigio social de los lugareños; de manera que para ellos lo que debe contar es el trabajo que se realiza “en beneficio de la comunidad”; se incorporan a diversas agrupaciones políticas o de asistencia social, para desde allí mostrar su interés por Todos Santos, apelando a su condición de mexicanos para obtener los mismos derechos que los todosanteños y un mayor reconocimiento social que los extranjeros.



32. La casa verde a la izquierda muestra los cambios en el paisaje con la llegada de los nuevos vecinos

En este caso, se observa cómo cada grupo recibe las acciones y los gestos de los otros interpretándolos de una manera determinada y respondiendo con base en dicha interpretación: por ejemplo, una parte del grupo estadounidense considera que

siendo ellos los dueños actuales de las construcciones ubicadas en el centro del pueblo, llamadas ahora “casas históricas”, les corresponde la organización del recorrido por estas habitaciones durante la celebración anual del Festival del Arte, el cobro de las entradas y la administración de los fondos recabados, mismos que ellos “regalan” para beneficio de la comunidad (Linda Sydney, 14/02/02). Para los todosanteños, las casas son “históricas” porque sus ancestros las construyeron, la historia que guardan es la de las familias todosanteñas de otros tiempos, de tal manera que no hay “regalo” alguno, pues si no fuera por quienes construyeron dichos edificios, éstos no existirían (Doña Emilia, 15/02/02). Los mexicanos no todosanteños, consideran que como miembros de la comunidad y como mexicanos tienen todo el derecho de participar en la organización del evento, en el cobro a los turistas, en la administración de los fondos y en la decisión del destino de éstos, pues los extranjeros no tienen por qué tomar parte en las decisiones que sólo a los “mexicanos” les corresponden (Señora Francisca, 15/02/02).

Los estadounidenses interpretan la actitud de todosanteños y mexicanos en general, como una falta de gratitud a su generosidad; mientras que los mexicanos no sudcalifornianos interpretan la actitud de los todosanteños como pasividad y la de los extranjeros como abuso; esto va configurando un conflicto importante por el uso y significado de los espacios físicos y sociales que aunque por momentos parece resolverse, en realidad tiende a agudizarse. Los extranjeros encuentran en los todosanteños y en los migrantes nacionales tierra fértil para establecer su superioridad, es una condición psicológica a la que respondemos muchos mexicanos frente a los extranjeros; en ese sentido no es difícil entender porque los mexicanos en Todos Santos y los todosanteños, al verse en el espejo representado por el grupo al que consideran poderoso, automáticamente se asumen como dependientes. Varias entrevistas muestran cómo algunos mexicanos residentes de Todos Santos consideran

que viven de los extranjeros en lugar de valorar su propio trabajo como medio de subsistencia; es decir, los norteamericanos asumen el papel de benefactores, mientras que los locales y los mexicanos en Todos Santos, el de beneficiados; se trata de un proceso circular que les permite complementarse en el conflicto y quizá resolverlo en gran parte a través de esta complementariedad.

Si aceptamos que la concepción de sí mismo es un producto de la interacción sujeto a continuas revisiones en conformidad con las exigencias de la misma acción recíproca, también es real que constituye un factor determinante del curso de la interacción (Turner, Op. Cit, p. 35). Cuando actuamos con la intención, conciente o inconciente, de afirmar nuestra identidad, se presenta una preocupación por la autoimagen; interpretamos los gestos de los demás como indicadores de la imagen que tienen de nosotros, una imagen que afecta a la concepción que tienen esos “otros” acerca de “nosotros” como personas. (Íd).

Cuando los miembros de grupos diferentes interactúan con el fin de lograr un objetivo; por ejemplo la organización de las actividades a realizar durante el Festival del Arte en Todos Santos, llegan a ponerse de acuerdo flexibilizando un poco sus ideas con el fin de lograr que cada evento se realice a la hora y en el lugar previstos; pero si las acciones ponen en cuestión la identidad de alguno de los grupos, cada uno se comporta de manera congruente con los valores que sustenta. Por ejemplo, les resulta difícil llegar a acuerdos relacionados con el objetivo fundamental del mismo Festival, los todosanteños pretenden ser ellos quienes administren los recursos que se obtengan a través de dicha actividad respetando únicamente la venta de cuadros por parte de los artistas; pretenden también que los pintores extranjeros, a diferencia de los nacionales, paguen una cuota a la Delegación por la exhibición de sus obras en la plaza principal; pero también quieren dar a conocer su pueblo, su Centro Cultural Néstor Agúndez el procesamiento de la caña de azúcar, en fin, lo que ellos hacen y

han hecho a través de su historia; los mexicanos apoyan normalmente los objetivos de los locales, pero sin dejar de lado la posibilidad de ganancias extras para los negocios que han montado con el fin de proveer de bienes y servicios tanto a los migrantes extranjeros como al turismo; los extranjeros asentados en el pueblo, ven en el Festival una posibilidad real de ganancias a través de sus galerías, hoteles, restaurantes y negocios de Bienes Raíces.

Otro evento detonador del conflicto son las Fiestas de Octubre en Todos Santos, los extranjeros no entienden porqué dicha celebración tiene que durar tantos días, pues esto provoca que la Plaza central esté invadida de puestos con comida apestando el ambiente a manteca, a verdura echada a perder, a alcohol y a orines, pero la fiesta es de los todosanteños, los extranjeros compararon algunas propiedades en los alrededores de la Plaza, pero no les han vendido la Plaza, ni las calles, ni el atrio de la Iglesia, de tal suerte, simple y sencillamente no tienen voz ni voto en las actividades propias de ese evento; de cualquier manera, participan, prueba de ello es el reinado de Xaviera 1ª en 2001, y quizá con los años logren que la Fiesta se haga en el estadio que es algo que han pedido desde hace más de cinco años.

También discuten por los sonidos que están en el ambiente, los sudcalifornianos estamos acostumbrados a respetar si alguien tiene fiesta en su casa, o si acostumbra a vivir con la música fuerte o si tiene mascotas que hacen ruido. Los extranjeros tienen prácticas diferentes en estos aspectos, para ellos es una falta de respeto que alguien ponga la radio demasiado fuerte, o que en una casa haya más de un perro ladrando, o que se prolongue una fiesta más allá de las doce de la noche. Desde luego esto tiene que ver también con el tipo de migrante que ha llegado a Todos Santos, pues los que se han asentado en Todos Santos no vienen a trabajar, sino a dar trabajo; no son jóvenes que vengan con ganas de hacer fortuna, son personas mayores de cincuenta

años que ya hicieron fortuna, mucha o poca, y lo que buscan es tranquilidad; el pueblo se las brinda, pero como en todo y al fin seres humanos, ellos quieren más.

Aunque Todos Santos, al igual que el resto de nuestra media península nació multicultural, con el paso de los años y de las generaciones fue construyendo su propia identidad, una identidad que se enfrenta ahora con otras identidades, con otras historias, con otra lengua, otras creencias y con otras preferencias políticas.

#### **5.4. Más sobre el conflicto por los espacios**

En Todos Santos existe ya una discusión acerca de la pertinencia, no sólo de la presencia de los extranjeros sino de su posible derecho a participar en la toma de decisiones. El grupo encabezado por Juanita Guluarte, Paquita Samarripa, el profesor Néstor Agúndez y el ingeniero Heriberto Parra, ha organizado durante muchos años los eventos del pueblo y han realizado obras muy importantes desde el punto de vista de los todosanteños; forman parte de la organización de la vida cultural de Todos Santos, además de ser simpatizantes del PRI. Entre las múltiples actividades de este grupo, ha estado la organización de las fiestas de octubre. Pero con el triunfo de la coalición PRD – PT en 1999, el Delegado de Todos Santos, decidió nombrar a un nuevo grupo para la organización de las fiestas. Varios miembros de dicho Comité están de acuerdo en que los extranjeros colaboren en la organización de algunos eventos, además de sentirse muy complacidos con su presencia en el pueblo, pues consideran muy importante que ellos generen fuentes de empleo y, por tanto, hay más dinero en Todos Santos; otros piensan que está bien que vivan en el pueblo, pero consideran que no tienen ningún derecho de intervenir en la toma de decisiones.

El grupo que organizó la fiesta de octubre de 2001, no sólo está de acuerdo con su presencia, sino incluso aceptó la candidatura de Xaviera que, aunque nacida en Todos Santos, no es considerada como todosanteña por la gente del pueblo. Sin

embargo, para efectos de esta investigación, el reinado de Xaviera primera representa una aceptación total de la multiculturalidad todosanteña y una muestra de los rumbos que toma el proceso de construcción de las nuevas identidades en Todos Santos. Se trata de un reacomodo de la jerarquía social; el fin de una época y el principio de otra.

Los extranjeros, por su parte, construyen un Todos Santos imaginado desde su propia visión del mundo. Han contribuido de manera importante en la urbanización del pueblo y, sin duda, hacen resaltar la belleza natural de Todos Santos con su manera de decorar la fachada de sus casas y negocios. Muchos de ellos prefieren no hablar en español y aunque aseguran que tienen intenciones de ser vistos como iguales por los locales, en realidad el tipo de relación que mantienen con la mayoría de ellos es de patronazgo. Los miembros de la elite todosanteña que habla inglés, exhiben su posibilidad de comunicarse con ellos en dicha lengua, mientras que muchos de los extranjeros se niegan de manera determinante a comunicarse en español, ni siquiera con los mexicanos, y entre ellos siempre hablan en inglés. Ser amigo de ellos es un privilegio para los todosanteños, incluso las jóvenes que trabajan en los negocios de los extranjeros tienen una actitud de superioridad frente al resto de sus paisanos. Los extranjeros en Todos Santos no tienen ningún interés de ser absorbidos por la sociedad local, al contrario, pretenden apropiarse del espacio territorial a través de la compra de predios, del espacio social a través de su superioridad económica y del espacio cultural a través de su supuesta superioridad artística. Muchos de ellos no hacen amistad con los mexicanos, y los que la hacen van siendo cada vez más absorbidos por sus compatriotas antimexicanos. De hecho, los intentos de los extranjeros por determinar las formas de vida ha trascendido los espacios públicos, pues incluso en el ámbito doméstico se han presentado conflictos en los que los nuevos vecinos intentan imponer sus propias costumbres a locales y nacionales.

De acuerdo con el secretario del Delegado, un norteamericano fue varias veces a la delegación a denunciar a una muchacha que ponía muy fuerte la música mientras realizaba sus labores domésticas, como no le hicieron caso, un día se metió a la casa de la joven y le apagó el aparato de sonido, por supuesto que el texano terminó yéndose de Todos Santos; otro extranjero también se metió a la casa de un todosanteño que estaba tomando cervezas con sus amigos y le apagó la música; sin duda, esto se da por las diferencias culturales, pero son conflictos que poco a poco van en aumento y los fuereños van encontrando la forma de convencer a la gente del pueblo de las bondades de su estilo de vida, valiéndose principalmente del patronazgo, pues algunos empleados de ellos comentaron que tienen razón porque ellos están aquí en busca de tranquilidad y son quienes le dan trabajo a la gente, por tanto también tienen derecho a opinar y pelear por vivir sin tanto ruido; otras personas, como los mexicanos dueños de negocios y las autoridades, consideran que no es posible permitirles que lleguen al grado de determinar lo que la gente del pueblo hace en su casa, pero el hecho es que ya existen opiniones enfrentadas, que pueden acabar por inclinar la balanza a favor de que los extranjeros intervengan en la vida personal de la gente de Todos Santos.

La primera vez que tuve la oportunidad de platicar con el profesor Néstor Agúndez, comentó que la gente del pueblo estaba contenta con la presencia de los norteamericanos porque les daban trabajo limpiando las casas o arreglándoles los jardines. Dijo también que la mayoría de los extranjeros residentes de Todos Santos eran artistas dedicados a escribir guiones de cine y “cosas así” que enviaban al norte por correo electrónico, sin embargo, no todos los todosanteños pensaban igual que el profesor; y él tiene actualmente una opinión diferente, pues considera que existen costumbres y formas de vida propias de la gente del pueblo que no deben cambiar (Néstor Agúndez, 02/09/01).



Cabe mencionar que la preocupación del profesor Néstor por la posible pérdida de algunas costumbres, es compartida por sus paisanos, que aunque no lo externalizan verbalmente, sí lo manifiestan a través de algunas actitudes de resistencia sutiles, pero evidentes, algunos empleados de norteamericanos<sup>6</sup> comentan lo difícil que les resulta trabajar con ellos, pues aunque les pagan más del salario mínimo y les ofrecen todas las garantías que marca la ley, deben tener cuidado de no hacer nada que pueda parecer contrario a los intereses de sus patrones, por tanto, se conforman con hacer burla de ellos a sus espaldas o de una manera tal que no se den cuenta, les ponen sobrenombres y de ser posible les roban algo de dinero o de comida en el caso de los restaurantes; lo mismo hacen con algunos clientes, un extranjero pedía su cuenta y decía: ¿cuento? Las empleadas empezaron a reírse de él, le decían: “cuánto si, cuento no; ¡un cuentón vas a pagar!” y se reían. La forma en que los extranjeros van construyendo un pueblo de artistas en Todos Santos se refleja también en sus pinturas, en sus escritos y en la publicidad que le hacen al pueblo.



33. Interior de la Galería Logan

<sup>6</sup> Que prefieren mantenerse en el anonimato

Para ellos Todos Santos era un pueblito pobre al que ellos han traído la cultura. La señora Marilú, esposa de un pintor afirma que no entiende por qué la televisión norteamericana empezó a hablar de Todos Santos como un pueblo de artistas a finales de la década de los ochenta, cuando en realidad el único artista era su esposo, pues él es el primer pintor norteamericano que llegó al pueblo, afirma que a partir de entonces fueron llegando los artistas al pueblo y por ende es su esposo el pionero del arte todosanteño, es decir, se desconoce la labor de los artistas todosanteños, tales como el profesor Néstor Agúndez, profesor, escritor y coreógrafo nacido en Todos Santos y del ingeniero Heriberto Parra, actor, bailarín, cantante y director de escena, que rescatara el teatro Manuel Márquez de León. Como se mencionó anteriormente, por si lo anterior fuera poco, una parte de los extranjeros asentados en Todos Santos opinan que las fiestas de octubre deben irse de la plaza y encerrarse en el estadio o en la cancha auditorio, pues consideran nefasto para sus propiedades en el centro la presencia de tanto rancharo que se orina en la calle y el ruido que se produce durante toda la semana de la fiesta. Más aun, consideran que los campamentos agrícolas ubicados cerca de Todos Santos deberían desaparecer, pues se corre el riesgo de que acaben con el agua de los cuatro manantiales que tiene Todos Santos. Al respecto una connotada todosanteña afirma que en realidad les preocupa la presencia de “los chúntaros”; de los jornaleros agrícolas que afean el paisaje con su presencia abaratando las propiedades de los norteamericanos y los predios que puedan vender a sus compatriotas.

En este sentido valdría la pena pensar un poco en la opinión que el multiculturalismo le debe a Giovanni Sartori (2001), quien afirma que pluralismo y multiculturalismo son concepciones antitéticas, pues mientras el primero es un concepto político que nos remite a la diversidad de los “otros” que siguen siendo parte de nosotros, el segundo se topa



*“con el problema concreto, concretismo de los ‘extraños o extranjeros’, de personas que no son ‘como nosotros’”.*

.....  
Sartori, critica severamente a quienes afirman que la manera de integrar al inmigrado es nacionalizándolo y considerándolo como útil. Pensando en Todos Santos, se puede afirmar que los inmigrados no tienen ningún interés en obtener la ciudadanía mexicana y menos aun la sudcaliforniedad, prueba de ello es su desdén ante la oportunidad que tuvieron varios de obtener la residencia; así mientras su presencia es valorada por los sudcalifornianos debido a que abren fuentes de trabajo, para ellos los locales sólo representan mano de obra barata y una posibilidad de hacerse de casas y predios a bajo costo; de esta manera los extranjeros van ganando cada día más espacios, sin necesidad de incorporar ni a los todosanteños ni a los mexicanos no sudcalifornianos a la sociedad todosanteña que ellos están construyendo.

.....  
Los extranjeros asentados en el pueblo de Todos Santos empezaron a avecindarse en la localidad en la década de los noventa; poco a poco han ido comprando casas en el centro, huertas y terrenos con vista al mar, algunos para vivir en el pueblo y otros, para emprender negocios. Aquellos que decidieron quedarse a vivir en la localidad intentaron, inicialmente, relacionarse con el grupo más prestigiado de Todos Santos formado por miembros del Club Rotario y por algunas personalidades dedicadas al magisterio y al arte. Una vez establecido el vínculo, en 1997 los extranjeros propusieron la organización de un Festival del Arte que atrajera al público estatal, nacional y extranjero para la venta de la obra pictórica de algunos de ellos y para la promoción de los inmuebles susceptibles de ser vendidos entre sus paisanos.

El Festival se llevó a cabo en febrero de 1998 con la colaboración del mencionado grupo todosanteño. El profesor Néstor Agúndez permitió el uso de las instalaciones del Centro Cultural para la exhibición y venta de cuadros y para la



34. Plaza de Todos Santos durante la celebración del Festival del Arte 2001

promoción de las casas y terrenos entre los extranjeros con la promesa de éstos de proporcionar recursos para realizar mejoras en el edificio; el evento, además fue aderezado con venta de alimentos y de bebidas alcohólicas dentro del Centro Cultural; la crítica de la sociedad local no se hizo esperar. Con todo, el Festival fue un éxito, el profesor Agúndez considera que se recaudaron más de cincuenta mil dólares, recogidos y guardados por los extranjeros con la promesa de darle el diez por ciento para las obras de restauración requeridas por el Centro, pero corrieron los días y los meses sin que el profesor viera ni un centavo de la ayuda prometida.

En 1999, los extranjeros tuvieron que realizar solos el Festival, pues el apoyo de las autoridades estatales y municipales obtenido en el año anterior, se debió a las relaciones de los todosanteños con los gobiernos en turno, así como con los altos funcionarios de las principales instituciones educativas del estado. Ante la falta de apoyos, en enero de 2000, le entregaron al profesor Néstor Agúndez cuatro mil pesos, argumentando que la recaudación económica de 1998 había sido sólo de cuarenta mil

pesos, a lo que venía a sumarse la inversión de 1999 que, según ellos, no se había recuperado. (Agúndez, 24/02/01). Ante tal circunstancia, en febrero de 2000 hubo por primera vez dos Festivales del Arte, el de los todosanteños y el de los extranjeros. Los locales afirman que existe una diferencia fundamental en los objetivos que persiguen ambos festivales, ellos intentan que sus paisanos tengan acceso a representaciones artísticas de calidad sin costo alguno, de tal suerte, buscan y encuentran los apoyos necesarios en el gobierno del estado, en el Ayuntamiento y en las instituciones de educación superior. Los norteamericanos por su parte, invierten en el Festival del Arte para vender sus obras, para cobrar por la entrada a los eventos y, principalmente, para atraer nuevos migrantes ofreciendo predios y casas en sus negocios de Bienes Raíces.

Con esto no se intenta plantear una cuestión maniquea respecto a los objetivos y resultados de uno u otro festival; sino establecer; a partir de ello, las diferencias culturales de ambos grupos, pues se considera que dichas discrepancias se deben a que cada cual utiliza las actividades artísticas y el espacio donde éstas se realizan de manera diferente. Los extranjeros, por ejemplo, consideran apropiado vender bebidas alcohólicas en el Centro Cultural, para ellos significa otra forma de hacer negocio y para ellos hacer negocios significa que son personas trabajadoras y dignas de fiar. En cambio, para los todosanteños significa una falta de respeto para un lugar casi sagrado; es el templo de la cultura, el sitio donde acuden los niños y los jóvenes en busca de sabiduría, por lo tanto, desde esa perspectiva está muy mal que haya alcohol, tabaco y comercio del arte en el recinto de la cultura todosanteña.

En 2001, también se realizaron dos Festivales, el conflicto por la organización del evento continuaba, sin embargo, las partes lograron llegar a algunos acuerdos. Los extranjeros pusieron al frente a un mexicano llegado a Baja California Sur desde hace más de veinte años y vecindado en Todos Santos desde 1998, se trata de una persona que tiene relación con algunos funcionarios menores de Cultura en el nivel

municipal, gracias a lo cual obtuvo un nombramiento como Director de la Casa de la Cultura de Todos Santos. Documentos en mano llegó al pueblo atribuyendo a Néstor Agúndez un caciquismo cultural, aún no probado. En el otro plano; se presentó ante la comunidad extranjera como artista y empresario, inauguró una Galería en el pueblo con una exposición de pintura de su propia creación. De inicio ganó la simpatía de los fuereños, pues veían en él un camino más llano hacia la apropiación de los espacios que, de alguna manera, asumen *propios* y sobre todo porque es capaz de enfrentar al grupo todosanteño que se resiste a la invasión de *su* espacio Sin embargo, la mayoría de los todosanteños se ha opuesto a que este individuo tome el lugar del profesor Agúndez, consideran que, en todo caso, si el profesor llegara a faltar, sería Heriberto Parra quien debería sucederlo, pues se trata de alguien que aunque adoptivo del pueblo, ha trabajado durante muchos años a favor del arte y de la cultura en Todos Santos, de hecho, el ingeniero Parra es el presidente del patronato del teatro Manuel Márquez de León, es quien recuperó el teatro cuando estaba abandonado y el mexicano no sudcaliforniano que más cerca ha estado de la comunidad.

Así las cosas; mientras los todosanteños no estuvieran dispuestos a negociar el Festival y los espacios donde éste se realiza, los extranjeros y el mexicano que los apoyó habrían tenido que esperar un tiempo considerable para poder instalar su propio Festival en las plazas y calles sin el rechazo contundente de los todosanteños. Para colmo, el mexicano al que me he referido, dejó de estar dispuesto a seguir apoyando al grupo de extranjeros debido a que tuvo algunos desacuerdos con ellos, por tanto, dejó de participar en las actividades que realizaban sus antiguos amigos, con él se fueron también algunos de los apoyos de las autoridades, de tal suerte en 2002, no hubo más Festival del Arte que el organizado por los todosanteños, pero también el aire de los tiempos empezó a cambiar.

Los miembros del grupo al que pertenece Paquita Samarripa: Juanita Guluarte, el Profesor Néstor, e incluso el ingeniero Parra que no es todosanteño, eligieron a Paquita como presidenta del Comité Ciudadano Comunitario<sup>7</sup>; esto tiene, desde luego, un gran valor para ella porque es haber logrado alcanzar un lugar bastante importante en el espacio social, con reconocimiento de los todosanteños. El hecho es que a través de ese puesto ahora es ella quien coordina todas las actividades del pueblo, fue con base en él que organizó las fiestas de octubre de 2002 que tuvieron gran lucimiento, trajeron a Teo González y llegó mucha gente de fuera; incluso era un verdadero problema encontrar hotel y un lugar en donde estacionarse.

Este Comité que encabeza Paquita fue organizado con el apoyo e incluso por iniciativa de Víctor Guluarte, Presidente Municipal de La Paz; el edil es de Todos Santos, sobrino de Juanita Guluarte y fue evidente desde febrero de 2002, que las relaciones entre algunos todosanteños y los extranjeros estaban sufriendo modificaciones, desde entonces ya había señales de acercamiento entre los grupos, aunque en aquel momento, los mexicanos no sudcalifornianos más participativos en el pueblo parecían no estar muy de acuerdo con las nuevas formas de amistad que estaban surgiendo. En la actualidad la perspectiva ha cambiado, los extranjeros se han acercado a los miembros del Comité Ciudadano Comunitario para ofrecer su ayuda en la realización de actividades dirigidas a la comunidad, esta ayuda les permite desde luego, participar también en la toma de decisiones. Tan es así que desde 2002 tenían proyectadas las tareas para la realización del Festival del Arte de 2003; la organización estuvo en manos de Paquita Samarripa como mexicana y representante del pueblo de Todos Santos a través del citado Comité y, de Nannet, una norteamericana que siempre procura participar en los eventos del pueblo.

---

<sup>7</sup> Se trata de una forma de organización para la participación ciudadana promovida por el H. Ayuntamiento encabezado por Víctor Guluarte quien, por cierto, es todosanteño.

De esta manera, los todosanteños se encargaron de toda la parte “cultural”, entendida por Paquita Samarripa, como la presentación de ballets folklóricos de diferentes partes del país y de algún cantante de renombre en la entidad (P. Juan Gómez Esqueda, 17/12/02). Los extranjeros, por su parte, expusieron su pintura y fotografía en la Plaza para venderla durante el Festival; hubo también una muestra de cine que se presentó en el Teatro Manuel Márquez de León; pues los extranjeros están cooperando con buenas cantidades de dinero para mejorar las condiciones del teatro.

Es importante subrayar que en la negociación entre nacionales y extranjeros los nacionales y, principalmente los todosanteños, aportan relaciones con las personas que tienen el poder político, tal es el caso de Víctor Guluarte en su calidad de Presidente Municipal de La Paz y el vínculo, a través de éste, con el Gobernador del estado, Leonel Cota Montaña; los extranjeros aportan dinero para remozar el teatro, publicidad entre sus paisanos turistas y la promesa de solidaridad y lealtad para con el pueblo. Así, los distintos grupos asentados en Todos Santos van negociando algunas cosas que hace un año parecían irresolubles, las relaciones sociales y con ellas el espacio social se van transformando y junto con ellas, el espacio físico, de hecho creo que los cambios que ha sufrido este último es determinado por los cambios del primero. Las identidades también se modifican, pues cada vez es mayor, no sólo la aceptación de otras costumbres y formas de vida por parte de los grupos, sino incluso la adopción de algunas de ellas cuando lo consideran necesario; por ejemplo, los todosanteños han empezado a darle un peso mayor en sus vidas a la acumulación de bienes, cosa que no sucedía cuando los extranjeros empezaron a llegar al pueblo; los mexicanos no todosanteños, se preocupan por aprender inglés como una forma de condescender con los extranjeros que se niegan a hablar en español y éstos últimos, ofrecen clases gratuitas de canto, teatro y dibujo para los niños y participan activamente con algunas obras para arreglar la Parroquia, todos estos elementos

parecen dar inicio, si no a una convivencia pacífica y armoniosa entre los grupos, al menos a una tregua.

Con base en lo anterior, sugiero que en las sociedades multiculturales la identidad se construye a través del conflicto que mantiene a los grupos involucrados en constante negociación, acuerdos y desacuerdos en relación con el uso de los espacios físicos, sociales, económicos y políticos. La posición social que logran a través de sus relaciones económicas son patronales y clientelares, por lo que las inconformidades lejos de solucionarse, se agudizan. Los partidos políticos poco o nada pueden hacer ante los desencuentros que viven los grupos asentados en Todos Santos, pues se trata de un asunto de aceptación y reconocimiento del otro, pero también de defensa de la propia identidad, de préstamos y adopción de costumbres; sin embargo, a través de las elecciones se puede conseguir que la balanza se incline para un lado o para el otro, pues las preferencias políticas y el proyecto que tienen los extranjeros para Todos Santos no coincide del todo con el de los mexicanos no sudcalifornianos, ni con el de los todosanteños y aunque los extranjeros no pueden votar, podrán hacerlo a través de sus hijos registrados en México y/o de sus esposas mexicanas. Difícilmente podría asegurar que los grupos que comparten el espacio en Todos Santos van logrando resolver sus problemas y se van acomodando en la vida que comparten, más bien sugiero que el conflicto continuará por tiempo indefinido, la ganancia de los tres grupos es la expansión de sus identidades ante la transformación que sufre la cultura de cada uno, pero sobre todo, los cambios que vive su identidad local que se modifica y amplía, paralelamente con la construcción de los espacios en el pueblo que comparten.



35. Vista de estero y playas en Todos Santos desde el Cerro de la Poza



## Conclusiones

Cuando iniciaba apenas la maestría, hace ya algunos años, uno de los profesores comentó que le parecía un desatino de parte de los estudiantes de postgrado concluir las tesis afirmando: *“espero que este trabajo sirva de base para la realización de investigaciones posteriores”*. Cuestionaba la falta de valor para presentar los trabajos como el inicio y la conclusión de un tema. Hoy que lo recuerdo a la distancia, pienso que el doctor en cuestión ironizaba, debe haber estado empujándonos a entender la dificultad que implica pensar en el propio trabajo como el abordaje de un problema de principio a fin. Mi tesis doctoral no es la excepción, en este caso no sólo dejo la puerta abierta para futuras investigaciones; espero tener la oportunidad de ser yo misma quien le dé continuidad al tema. Todos Santos presenta un fenómeno digno de mantenerse bajo investigación, pero además, el impacto social que produce la migración nacional y extranjera es visible en todos los pueblos de la Región que me he permitido bautizar como La Paz – Cape.

Entiendo la Región con los teóricos que le han dado significado como zona de refugio, como medio de subsistencia, como fuente de recursos económicos, como belleza natural, como objeto de apego afectivo. En la mayoría de los casos dicha significación se confirma a través de la intervención humana sobre el territorio para transformarlo, tal es el caso de los pueblos que componen la Región que guarda a Todos Santos. En efecto, los pueblos ubicados en La Paz – Cape comparten una serie de rasgos culturales, pero cada uno tiene su propia historia, Todos Santos también. En su caso, la memoria colectiva y el uso de la fotografía para detonarla resultaron de gran utilidad para este trabajo, pues me permitieron entender cómo los grupos humanos que habitan el pueblo han construido paralelamente espacios e identidad local. El entorno en el que viven los grupos asentados en Todos Santos se ha

construido constantemente aunque durante la primera mitad del siglo XX con más lentitud que en la actualidad; junto con el espacio ha tomado forma la identidad local: el panorama que ofrece la combinación del mar y el desierto, el sonido de los cañaverales, el olor de las huertas de mango, de los limoneros; el entorno visual de las construcciones de adobe y palma, la cantidad de espacio en el que se construían las casas, el tipo de plantas de jardín, la comida, los animales domésticos, los valores morales, religiosos y políticos que han sustentado; todo formaba parte del mundo en que vivían y por ende, del entorno con el que se identificaban; es casi a finales del siglo XX, aproximadamente en 1994 – 1995 cuando empiezan a llegar extranjeros y nacionales para compartir el terruño con el grupo todosanteño, con su arribo el paisaje se ha transformado con mucha mayor rapidez, también las costumbres y las formas de ver el mundo. La migración extranjera que está llegando a Todos Santos desde 1994<sup>1</sup> lo hace sin prisa, pero sin pausa; los extranjeros viajan junto con las imágenes que se transmiten a través de las distintas compañías de televisión de paga; tienen acceso a periódicos tales como en New York Times y otros, de tal suerte, se mantienen enterados de las acciones realizadas por los gobiernos de sus países. La migración propia de la globalización no involucra sólo a los pobres del tercer mundo que van en busca de trabajo al primer mundo; el movimiento es de ida y vuelta, el primer mundo o sus sobrantes se trasladan al tercer mundo, del centro hacia a la periferia, del norte hacia el sur, pues hay países, ciudades y pueblos que les ofrecen magníficas oportunidades de enriquecimiento, tranquilidad y prestigio social a aquellos que no han logrado concentrar para sí estos atributos en sus lugares de origen, tal es el caso del que se ocupa esta tesis.

---

<sup>1</sup> El primer pintor estadounidense, John Stewart, llegó en 1983, pero por mucho tiempo fue el único que vivía en Todos Santos; después llegó Marcos Spahr y poco a poco fueron llegando los demás, pero en 1994 es cuando su presencia empieza a notarse en términos de deseos e incluso exigencia de participar en la toma de decisiones y es cuando empiezan a trabajar los negocios de venta de Bienes Raíces con toda la intención de vender casas y lotes a los extranjeros.

La multiculturalidad no se produce sólo debido al traslado de personas empobrecidas que buscan la posibilidad de conseguir recursos económicos que les permitan alimentar a sus familias desde los países receptores a los que llegan incluso arriesgando la vida; se construye también por la presencia de grupos que cruzan la frontera en grandes casas rodantes y son recibidos con los brazos abiertos por los prestadores de servicios y por aquellos que venden sus casas a cambio de los ansiados dólares susceptibles de convertirse en todo lo deseado. La convivencia en estas sociedades se complejiza por la llegada de nuevos contingentes humanos con características culturales distintas de las que han prevalecido en una comunidad hasta un momento determinado, se puede pensar en la ciudad de Los Ángeles, en Florida o en Chicago, pero también en La Paz, en Los Cabos y, en este caso en Todos Santos. En las sociedades multiculturales, las identidades se externalizan y permiten su análisis justamente a través de las acciones realizadas por sujetos con intereses políticos, económicos y sociales diversos; es por eso que en este caso, para entender cómo se construyen las identidades en las sociedades multiculturales he tomado como puerta de entrada las formas en que habilitan y distribuyen los espacios físicos en que viven y los que comparten, así como el conflicto que viven los grupos vecindados en el pueblo de Todos Santos por la toma de decisiones acerca del uso de los espacios físicos y sociales, por la organización de los eventos que les atañen a todos y por el manejo y distribución de los recursos destinados a mejorar la vida del pueblo; dicho enfrentamiento se teje con los hilos de la subjetividad humana que en el caso de Todos Santos se manifiesta a través de acercamientos, choques y desencuentros que dan como resultado la negociación, los acuerdos y después, nuevos desacuerdos y más conflictos entre los tres grupos asentados en el pueblo.

Para lograr acuerdos en beneficio todos, cada grupo aporta su propia visión del asunto, las negociaciones incluyen la necesidad de deshacerse de algunas costumbres

y de una que otra idea; se establece una arena de préstamos e imposiciones en la que todos participan de buena fe, pero de la que se retiran cuando la invasión de un grupo sobre otro rebasa los límites tolerables. Igual que en cualquier comunidad en Todos Santos la cultura y la identidad son productos sociales; son los grupos asentados en el pueblo quienes determinan lo que está permitido y lo que está prohibido<sup>2</sup>, ellos deciden a partir de acuerdos tácitos y explícitos la trama de significación en la que viven. Sin duda los extranjeros y los mexicanos no sudcalifornianos llegaron a una comunidad que había sido y era ordenada sin su participación; los todosanteños y sus ancestros sentaron las bases que ahora se utilizan para continuar la construcción de la vida en una comunidad diferente en la que los nuevos vecinos participan en la construcción de su mundo y del que recibirán las generaciones futuras; quiéranlo o no, los tres grupos están obligados a participar en una serie de relaciones, acuerdos y desacuerdos con el fin de posicionarse de la mejor manera dentro de la sociedad en que han decidido vivir.

En la sociedad todosanteña, una sociedad multicultural, las identidades se construyen a través de los conflictos que se dirimen entre los grupos. En la cotidianidad que comparten se ha ido estableciendo un nuevo orden manifiesto en los vínculos y relaciones que entablan entre ellos; cada grupo cumple las funciones que le corresponden con base en la división del trabajo social y se conforma de actores sociales que desempeñan los roles necesarios de acuerdo con su campo de trabajo, nivel de ingreso, tipo de consumo, género y edad; pero estos grupos no son estáticos, se mueven, se yuxtaponen y su ubicación puede cambiar por razones diversas. Sugiero que han establecido un nuevo orden porque sus relaciones se tejen con diversos hilos; se relacionan a través de las actividades económicas de una forma y, de otra, con base en sus preferencias políticas o en sus filiaciones religiosas y aun de otra

---

<sup>2</sup> Esto en términos sociales exclusivamente, la parte jurídica es un asunto que queda totalmente fuera de los intereses de este trabajo.

manera diferente con base en el género, en la edad y/o en el nivel educativo. Se trata pues, de un juego de posiciones, sumamente vulnerable y sísmico, en el que cada colectividad busca la movilidad que les permita colocarse en niveles privilegiados dentro de la toma de de decisiones y en la distribución de los espacios.

Cada grupo construye estrategias de acción con el objetivo de mantener o mejorar sus posturas, por lo que la sociedad se convierte en un campo de conflicto constante por los espacios físicos, sociales, económicos y políticos (Bourdieu y Wacquant, 1992, p. 24). Los elementos usados por cada uno en la construcción de su proyecto de Todos Santos son elaborados por cada colectivo de manera constante con base en su socialización formada por creencias religiosas y políticas, valores éticos y por su forma de ver y entender el mundo, el lugar que ocupa en él, el sitio que cree merecer y por el que lucha. En otras palabras, construyen la sociedad todosanteña con los elementos culturales heredados y modificados con base en las necesidades generadas con las transformaciones de la sociedad misma, se trata de un proceso interminable, porque la sociedad está en constante movimiento, no es una fotografía, nunca se detiene, por tanto, para permanecer dentro de un espacio social logrado, o mejor aun, en movimiento ascendente, es necesario mantener el equilibrio entre la realidad objetiva y la realidad subjetiva siempre cambiante en la que viven a través de la puesta en circulación de todo este bagaje cultural e identitario de manera tal que permita los préstamos, las yuxtaposiciones, los acuerdos.

En el caso de sociedades multiculturales como la todosanteña, las formas simbólicas circulan alrededor de este entramado de relaciones sociales en el que se encuentran involucrados grupos sociales diferentes, pertenecientes no sólo a distintos estratos sociales, sino también a lugares, lenguas y religiones diferentes; en otras palabras, las formas simbólicas circulan a través de un soporte construido con elementos diversos que en momentos determinados se repelen y en otros se atraen.

Cada uno de los contingentes que forman la sociedad asentada en el pueblo, se encuentra estratificado por niveles y formas de ingreso, por accesibilidad a diversos tipos de consumo, por religión, por preferencias políticas y por el tipo de valor (económico, simbólico o ambos) que otorgan a los objetos que producen y a las acciones que realizan.

Sin duda, la complejidad del entramado social en el que está inmerso Todos Santos responde a un contexto mayor que la Región y la Nación; Todos Santos vive el impacto de una de las formas de migración propias de la globalización; algunos autores ven este fenómeno como una decisión de personas en busca de pan o de paz; Appadurai afirma que la globalización ha producido una migración con base en la cual se han establecido diásporas de la esperanza, diásporas del terror y diásporas de la desesperación. En el primer caso, se trata de personas que imaginan una vida mejor para ellos o para sus hijos; “vida mejor” no se refiere necesaria o exclusivamente a la situación económica, se puede pensar también en la calidad del aire, en la tranquilidad del lugar, en nivel del mar, etcétera; las diásporas del terror son las que forman las personas que han sido sacadas de su lugar de origen por la fuerza, como quienes ingresan a los campos de refugiados en Tailandia, por ejemplo; finalmente, las diásporas de la desesperación se forman con personas que se mudan en busca de trabajo y oportunidades de hacer dinero (Appadurai, Op. Cit, p. 21). En el caso de Todos Santos y en el de BCS, tanto la migración extranjera como la nacional pueden responder al anhelo de migrar en busca de mejores expectativas de vida (diásporas de la esperanza); pero también puede tratarse de personas que dejan sus lugares de origen a causa de situaciones de carencia económica difíciles de sobrellevar (diásporas de la desesperación); que no sería sólo el caso de los mexicanos no

sudcalifornianos, sino también el de muchos extranjeros; sugiero incluso que en algunos casos el desplazamiento puede darse por ambas causas<sup>3</sup>.

Cuando se piensa en la globalización y su impacto en un lugar tan pequeño como Todos Santos, un pueblo con cerca de cuatro mil habitantes, de los cuales el 20%, es decir, aproximadamente mil, son extranjeros<sup>4</sup>, resulta difícil creer que esa comunidad impacte al mercado global, al éxodo mundial o a la circulación generalizada de imágenes e ideas; en este caso el concepto de sociedad red permite entender la idea de glocalización, es decir, de los efectos que la globalización puede producir en localidades como Todos Santos, incluidos en la metared, aunque sea sólo como las partes más pequeñas de las periferias que rodean a los nodos. Todos Santos es un lugar pequeño, pero atractivo en términos económicos o personales; en el pueblo se han instalado negocios tales como galerías, hoteles, restaurantes y venta de bienes raíces; se trata de un pueblo elegido por grupos migrantes que van del centro hacia la periferia en busca de una mayor calidad de vida por razones económicas y/o emocionales. La globalización afecta a Todos Santos a través de los negocios que llegan a imponer nuevas formas y ritmos de trabajo, por la presencia de grupos migrantes y por el uso de medios de comunicación masiva a los que actualmente se accede principalmente a través de los satélites de comunicación que han logrado insertar en una enorme red de información a un lugar, que como otros muchos, hace escasamente diez años estaba casi incomunicado.

---

<sup>3</sup> Sugiero que en el caso de los migrantes que han llegado a BCS en general, no se trata de personas que hayan sido arrancadas de sus terruños por la fuerza, por tanto en este caso no retomo la idea de las diásporas del terror de las que habla Appadurai.

<sup>4</sup> Como se señaló en el capítulo sobre Región, este dato me lo proporcionó el Titular del Registro Público de la Propiedad de Todos Santos; el censo de 2000 de INEGI registra 3,113 extranjeros viviendo en BCS, pero basta con vivir en La Paz, ir a Los Cabos, a Los Barriles o a Todos Santos, para darse cuenta de que son muchos más los extranjeros avocados en el estado, esto sin considerar, desde luego, al turismo. El Instituto Nacional de Migración tampoco cuenta con datos, pues afirma que muchos extranjeros viven en el país sin dar aviso a las autoridades correspondientes.

Dichos elementos también están produciendo cambios importantes en la organización del espacio y del tiempo; los horarios de trabajo impuestos por las nuevas empresas pueden modificar la organización del tiempo al determinar los horarios de las actividades económicas y por ende los dedicados a la familia y al ocio; cambian también el uso de los espacios físicos a través de la ocupación de terrenos para instalarse y en algunos casos, como en los campamentos agrícolas por ejemplo, incluso con la construcción de un tipo específico de vivienda para trabajadores cuyo estilo puede modificar significativamente el paisaje de un lugar; influyen también en el aprovechamiento del espacio de los flujos en el que las localidades quedan incluidas a través de la Internet y de la telefonía celular; de esta manera las empresas maquiladoras, por ejemplo, hacen transacciones comerciales y mantienen relaciones laborales más allá del lugar en el que están ubicadas, pero además, introducen el uso de nuevas tecnologías de la comunicación en los lugares en los que se asientan.

Como señalé anteriormente, la televisión de paga con una barra de programación más amplia y disponible las veinticuatro horas del día, ha transformado en Todos Santos el uso del tiempo que antes se dedicaba a juegos callejeros, a reuniones de vecinos en las banquetas y a estar con la familia; también ha influido en el reacomodo de la distribución de los espacios domésticos, pues al tener más programación algunos miembros de las familias pasan más tiempo frente al televisor (Entrevista al P. Víctor Gómez, 13/08/1999), además de que cada vez son más las familias que tienen varios televisores ubicados en diferentes sitios de la casa con el fin de que cada miembro, o al menos algunos de ellos, puedan ver la programación que deseen sin ser molestados por los demás<sup>5</sup>, de tal suerte, la familia no se ve obligada a conversar, discutir y criticar la información que reciben a través de este medio (León, 1996, p.185).

---

<sup>5</sup> Este dato lo registré cuando estuve en trabajo de campo observando las diferencias en el uso de los espacios que habitan los grupos asentados en Todos Santos.

A diferencia del mundo global, lo local tiende a desarrollarse en situaciones cara a cara, como en el caso de Todos Santos, pues aunque este pueblo haya nacido multicultural, los grupos iniciales lo formaron como cualquier comunidad local con relaciones inclusivas y de larga duración entre sus miembros. Pero en la actualidad lo local ha cambiado, se trata de escenarios en los que confluye una diversidad de influencias que puede tener una serie de combinaciones bastante singulares, pero no por eso las relaciones dejan de ser cara a cara, aunque en ocasiones sean excluyentes y/o de corta duración. Hannerz (Op. Cit, p. 49) afirma que al identificar los componentes de lo local, podemos observar que no todos son intrínsecamente locales vinculados a la territorialidad en general o solamente a un lugar específico. En Todos Santos se entrecruzan las identidades de los tres grupos asentados en el pueblo y lo global o lo que ha sido local en otro sitio, tiene la oportunidad de llegar e instalarse en la identidad todosanteña. Para los nuevos vecinos del pueblo el cambio ha sido menos difícil porque con ellos viajan imágenes e ideas provenientes de su lugar de origen, de tal suerte, tienen seguridad de estar enterados de lo que pasa en su país o en su estado; también saben que encontrarán los productos que normalmente consumen (Íbid, p.p. 51 – 53).

La identidad local tiene como base fundamental el territorio, entendido como el espacio apropiado y valorizado ya sea simbólica o instrumentalmente por quienes lo viven. Se trata de una combinación de dimensiones entre las que se incluye la forma en que es imaginado y concebido por los contingentes humanos que lo habitan cotidianamente y luchan por adueñárselo. En Todos Santos, cada uno de los grupos imagina el pueblo de forma diferente: los todosanteños tienen la capacidad de reconstruir su historia, conocen y cuentan la vida de quienes les antecedieron. Hablan de la participación de ellos mismos y/o de sus ancestros en la construcción física del pueblo, en las transformaciones del entorno. Saben de las actividades económicas de

sus abuelos, conocen la procedencia de las distintas familias y el lugar exacto en que vivía cada quien. Reproducen la unidad de su pueblo a través de las Fiestas a la virgen del Pilar, siguen usando la panocha en la preparación de dulces caseros y en muchas de sus casas aun se hacen tortillas de harina todos los días. Algunos de ellos esperan ver su pueblo lleno hoteles, casinos y centros nocturnos que les den trabajo y les llenen las bolsas de dólares; otros piden a Dios porque su pueblo no se convierta en otro Cabo San Lucas, pues temen que la familia, la amistad y la lealtad caigan en desuso con las nuevas modas y costumbres traídas por los nuevos vecinos y transmitidas a través de los medios de comunicación. Para los mexicanos no sudcalifornianos el Todos Santos anterior a la década de los noventa del siglo XX no significa más que una idea de cómo era el pueblo que hoy los cobija, pero el del futuro, significa la posibilidad de más trabajo, de un mejor plato en la mesa, de mejores escuelas para sus hijos. Ellos sí esperan que la afluencia extranjera crezca, pues de ello dependen sus posibilidades de trabajo. Para los extranjeros, el Todos Santos del pasado es la historia encerrada en sus casas, un lugar idílico que los habitantes originales no supieron aprovechar bien (Karen Vincent, 18/02/03); el pueblo que habitan hoy es un potencial de oportunidades para la industria turística, para la venta de bienes raíces y para practicar algunos deportes acuáticos. Pero no todos los extranjeros piensan igual, varios de ellos afirman haberse mudado a Todos Santos por la tranquilidad, por el deseo de convivir con los valores de la cultura mexicana, por la belleza que ofrece un oasis situado entre el desierto y el mar, lo consideran el lugar ideal para meditar, para dedicarse al arte; si esto cambia, si Todos Santos se convierte en un lugar turístico del corte de Cabo San Lucas, perderá todo el encanto. Así es, en términos generales como cada uno de los grupos imagina y construye su propio Todos Santos.

Vemos entonces que en efecto, el territorio es el resultado de la aprehensión y valorización del espacio a través de la representación y el trabajo, es un espacio cargado de subjetividad humana, de relaciones sociales, de recuerdos, de aspiraciones, de posibilidades. Es a través de éstas y otras cualidades que el territorio produce un profundo sentimiento de pertenencia. Por esto, es común encontrar a los actores sociales construyendo sus marcos referenciales: sus antepasados, los héroes de la comunidad, los valores propios de las familias y grupos que nacieron y murieron allí; en el caso que me ocupa los nuevos vecinos también participan en la construcción del espacio arreglando algunas casas viejas y construyendo nuevas; combinando colores y formas de acuerdo con sus gustos como una forma de poner un sello que los identifique como participantes en la construcción del pueblo. Los actores y grupos de reciente residencia en Todos Santos, aluden también a su participación y trabajo para bien de la comunidad con el fin de justificar su presencia y ganar espacios dentro de la sociedad. El mantenimiento de estos argumentos requiere un trabajo constante de los participantes, dicha labor consiste en mantener vigente el proceso de construcción, fractura y reconstrucción de los marcos referenciales cuyas formas simbólicas son representadas a través de mitos sociales que se dan a conocer tanto en los discursos y enseñanzas a las nuevas generaciones como en rituales periódicos realizados justamente con el fin de mantener la identidad del grupo (Zárate, 1997, p. 19)<sup>6</sup>.

Frente a la importancia de las identidades locales y los embates que éstas sufren en los casos de los actuales movimientos migratorios, íntimamente relacionados con el proceso de globalización, ha surgido un interesante debate a propósito de la desterritorialización que pueden sufrir quienes migran. Aunque considero que la pérdida total del sentido de pertenencia a un lugar difícilmente se presenta, sugiero que

---

<sup>6</sup> La disertación de Eduardo Zárate a propósito de la reivindicación de la "gabrielidad" con base en la recreación de una serie de mitos y rituales para fortalecer la identidad, sirve de base a la reflexión que aquí presento.

cuando se decide voluntariamente una mudanza de tal magnitud llega el momento en que empieza a surgir un sentimiento de bienestar en el lugar receptor; el acogimiento que brinda el nuevo lugar, el trabajo que se imprime para lograr la aceptación de los lugareños, las maneras en que los distintos grupos se van apropiando de las costumbres de los otros combinándolas con las propias, lleva a ampliar su visión del mundo con otros paisajes, olores y creencias; por tanto, sugiero que frente a la migración las identidades sociales basadas en la pertenencia a una localidad se amplían, se transforman. Con esto no me refiero a una integración definitiva entre los grupos, sino a una serie de acuerdos, acomodados y reacomodados que se resuelven a través del conflicto por el uso y distribución de los espacios físicos y sociales que comparten en la sociedad multicultural que forman.

La multiculturalidad es más que el encuentro de culturas diversas dentro de un espacio territorial determinado; se trata de un entramado de relaciones entre grupos distintos en diversos planos: sociales, políticos, económicos, éticos, lingüísticos. Cada grupo establece relaciones diferenciadas con las instituciones de poder del lugar en el que se ubican con base en el tipo de valores que sustentan y en la manera que tienen de internalizar los valores de los “otros”; con todos estos elementos sirviéndoles de sustento, reconocen a sus iguales y a los “otros” a aquellos que no son como “nosotros”, la otredad. Ante la novedosa presencia de los “otros” los grupos se observan y van tomando en préstamo conductas y actitudes que consideran útiles para su bienestar; después entran en un proceso de franca imitación e insitucionalización de las acciones; es a través de este proceso que construyen una nueva cultura y una nueva identidad local. (Berger y Lukmann, 1991, p.p. 66 y ss).

Las sociedades multiculturales basadas en la circulación de personas a través de las fronteras no son nuevas. En diferentes épocas han existido grandes migraciones; lo característico del momento actual es la vorágine de los cambios, la instantaneidad de

las transacciones comerciales, de las comunicaciones. En pocas palabras la compresión del tiempo y la distancia debido a las nuevas tecnologías de la información. En este marco, nos enfrentamos con sociedades como la todosanteña, formadas no sólo por grupos diversos, sino además por individuos cuyos mapas culturales se construyen día a día con elementos múltiples extraídos de las diversas culturas con las que conviven no sólo en el espacio territorial en el que están físicamente asentados, sino también en el espacio social en que habitan subjetivamente y en el espacio de los flujos en el que los significados y las formas significativas se distribuyen a través del entramado y la jerarquía social. En Todos Santos, por ejemplo, no todos los grupos sociales tienen acceso a la televisión de paga o al internet; ni a relacionarse con los grupos cercanos a los círculos de poder, muchos de ellos se relacionan con los extranjeros como empleados o como prestadores de servicios<sup>7</sup>.

Actualmente algunas corrientes de la política contemporánea ponen el acento en la necesidad de reconocimiento. En Todos Santos, por ejemplo, cada uno de los grupos busca no sólo la aceptación de su cultura, sino en el caso de los extranjeros, incluso de su supuesta superioridad. (Taylor, 1992, p. 43). La necesidad de respeto a la diferencia, en éste como en otros casos, se vuelve apremiante debido a los supuestos nexos entre el reconocimiento y la identidad, donde esta última se refiere a la interpretación que hace una persona de quién es y de las características que la definen como ser humano y como parte de un grupo. El reconocimiento, e incluso el falso reconocimiento, constituyen una parte de la materia prima con la que se construye nuestra identidad; de tal suerte, un sujeto, individual o colectivo, puede sufrir un verdadero daño si quienes le rodean le presentan una imagen degradante o despreciable de sí mismo. Podríamos pensar en algunos paisanos mexicanos no

---

<sup>7</sup> Mecánicos, jardineros, plomeros, albañiles, etcétera.

sudcalifornianos y todosanteños agradecidos a los extranjeros migrados a Todos Santos, pues consideran que son ellos quienes les dan de comer.

También es importante recordar que son los nacionales y los locales quienes buscan constantemente el reconocimiento social en su pueblo, mientras los extranjeros parecen preferir su condición de fuereños, pues son pocos los esfuerzos que hacen por asimilarse a la sociedad local: prefieren hablar en inglés, evitan aceptar a los locales en sus fiestas y reuniones a menos que esto les produzca beneficios relacionados con su bienestar en el pueblo y mantienen una actitud distante en los festejos locales, por ejemplo en las fiestas de octubre, pero en casos como el del multicitado Festival del Arte, entran en conflicto por la organización y la toma de decisiones, pues en dicha actividad están en juego sus intereses económicos. En el caso de la Fiesta, en cambio, aunque buscan la manera de desplazarla del centro del pueblo y remitirla al Estadio, fuera de eso, poco se acercan, si acaso, como en 2001 para participación y lucimiento de sus hijos, pero son unos cuantos quienes se interesan por los rituales propios del pueblo. Es decir, no se trata de que los extranjeros no busquen el reconocimiento, pero quieren ser reconocidos como señores dueños de dólares, de negocios, empleadores, en fin, como la elite del pueblo, una elite que por momentos parece vivir de manera paralela con la elite local formada por las familias prestigiadas por varias generaciones, pero cuya reputación no tiene al dinero como único fundamento.

De una u otra forma la construcción de la sociedad multicultural asentada en Todos Santos requiere el reconocimiento de cada uno frente a los otros y de éstos hacia cada uno; esta posibilidad está íntimamente ligada a la identidad de cada uno de los grupos asentados en el pueblo, entendida como la idea que cada individuo, sea persona o grupo, tiene de sí mismo y de las características que lo diferencian de “los otros”. La identidad se construye con elementos múltiples a través de un proceso

constante. Inicialmente, la identidad se va formando a partir de lo que cada uno considera de sí mismo con base en lo que dicen, afirman y/o niegan aquellos que se encargan de su socialización primaria, pero una vez que el individuo crece y hace uso del lenguaje, ese primer reconocimiento de sí mismo y de los demás, se va nutriendo con nuevos elementos obtenidos de un mundo más amplio: la escuela, el barrio, la Iglesia, etcétera.

La sociedad todosanteña está viviendo un proceso similar. Aunque desde su nacimiento ha estado formada con personas de diferentes lugares, el proceso de construcción de su identidad era más lento y con menos elementos, todos afirmaban y/o modificaban sus creencias, sus gustos y su forma de ver el mundo con base en los recursos que obtenían desde su aparente aislamiento geográfico<sup>8</sup>. Aunque llegaran algunos nuevos vecinos la identidad todosanteña seguía reconociéndose y construyéndose a sí misma incorporando a los que llegaban a través de la “carrilla” que los sudcalifornianos suelen utilizar en dos sentidos: como una forma de control social y como un rito de aceptación; pero a partir de la década de los noventa el contingente migrante empezó a llegar en oleadas constantes y numerosas de extranjeros y nacionales que traen consigo sus costumbres, su propia identidad, su manera de verse y de entender a los demás.

Con su llegada las identidades se multiplicaron en Todos Santos complejizando el proceso en una constante construcción, deconstrucción y reconstrucción de los elementos con los que se forman las identidades. Sin embargo, sugiero que si bien es cierto que en un primer momento, ante el encuentro y el choque las identidades parecen fragmentarse, la capacidad de adaptación propia del ser humano, le permite

---

<sup>8</sup> No se intenta decir con esto que la identidad todosanteña anterior a la década de los noventa haya permanecido estática, por supuesto que estaba construyéndose, pero al tener menos elementos que incorporar, el proceso es más lento.

finalmente tomar elementos distintos de culturas e identidades diversas y reconstruir su identidad de manera ampliada, expandida; en la medida en que los grupos asentados en el pueblo vayan dando pasos hacia la integración a través del reacomodo del espacio social, se podrá hablar de una identidad todosanteña formada con elementos aportados por cada uno de los grupos, algunas de las acciones que empezaron siendo extrañas para unos y comunes para otros, como en el caso de la acumulación de capital y el valor subjetivo que se le da al dinero, van siendo asimiladas o eliminadas por la el cuerpo social; quizá lleguen a lograr una forma de mestizaje cultural que les permita una convivencia más integrada, pues las identidades son construcciones sociales, apropiaciones subjetivas de quién se es, del comportamiento adecuado al ejercer cada uno los diversos roles que la sociedad impone, de los valores que se defienden desde la posición que se ocupa en la jerarquía social y finalmente la externalización de todo este capital cultural a través de acciones concretas que marcan la pauta para los cambios necesarios y para la conservación de los elementos útiles al grupo social al que se pertenece, tal es el caso de los todosanteños y mexicanos que aceptan la hegemonía de la cultura extranjera al asumirse como dependientes de los extranjeros para sobrevivir.

Las sociedades multiculturales existen de hecho, son colectividades en las que coexisten culturas diversas; cuando hablamos de multiculturalidad nos referimos a este hecho. Pero cabe subrayar que no hay un único tipo de sociedades multiculturales, la situación multicultural de Todos Santos no es igual a la cabeña en la que conviven grupos de sudcalifornianos de diferentes partes del estado con personas llegadas del interior del país a trabajar en la industria de la construcción y a poner pequeños negocios, más un grupo de extranjeros llegados de diversas partes de la Unión Americana y de otros países, dispuestos a dedicarse al reventón. La multiculturalidad

todosanteña tampoco ha sido siempre igual, la diversidad cultural en Todos Santos es completamente distinta de la que existió desde su erección como pueblo, hasta la llegada de los nuevos vecinos a partir de la década de los noventa; porque la primera oleada de personas que llegaron a vivir a estas tierras compartían en general una circunstancia, eran misioneros o militares que acompañaban a los clérigos; o eran trabajadores traídos casi a fuerza para iniciar la construcción de los pueblos o para instalar una empresa; los primeros en llegar traían una ventaja enorme sobre los aborígenes, prueba de ello es la extinción de los nativos, pero quienes sembraron la semilla para la formación de las sociedades sudcalifornianas actuales, no invadieron espacios ocupados, llegaron a desmontar para poder construir. Los migrantes actuales gustan de los pueblos ya construidos y deciden comprarlos, apropiarse de ellos, redefinir la jerarquía social, modificar ciertas costumbres; con esto no intento decir que lo hagan por “maldad”, o “abuso” premeditado, seguramente consideran que su forma de vida es mejor; el problema es que los todosanteños consideran que son ellos quienes saben lo que es benéfico para su pueblo y los mexicanos no sudcalifornianos tratan de acomodarse de la mejor manera para lograr un cierto reconocimiento, participación en la toma de decisiones y obtener ganancias económicas.

Otra característica de la multiculturalidad todosanteña actual es que los extranjeros avecindados en Todos Santos, no muestran ningún deseo de ser asimilados por la sociedad local, prueba de ello es que sus relaciones con los locales y con los mexicanos no sudcalifornianos o son de patronazgo o, si acaso, de colaboración con la elite todosanteña; tampoco se interesan por el reconocimiento oficial; ejemplo de esto es el desinterés que mostraron ante la posibilidad de obtener la residencia; no necesitan obtener de jure lo que ejercen de facto.

El multiculturalismo y la pluralidad son los elementos con los que se cocina la democracia hoy en día; en las distintas voces que forman a muchas de las sociedades actuales, incluida la todosanteña, está presente el extrañamiento que acompaña al primer efecto de identificación. Si hablamos de nuestra propia forma de entender al mundo y de entendernos en él desde una sociedad en la que suenan distintas voces tratando de afirmarse, tendremos que comprender que la nuestra no es la única “lengua”, sino sólo una voz en medio de otras. Si profesamos nuestro sistema de valores –religiosos, éticos y políticos—, en un mundo de culturas plurales, tendremos que hacerlo con base en una clara conciencia de la historicidad, contingencia y limitación de todos estos sistemas, empezando por el nuestro. (Vattimo en Ardití, 1993, p. 21).

La sociedad multicultural asentada en Todos Santos, nos pone ante la realidad del encuentro entre mundos y formas de vida diferentes, las “otras” posibilidades de existencia están a la vista, vienen representadas por distintas voces. La situación actual de Todos Santos mueve de lugar los espacios públicos, como dijimos anteriormente, la sala de las casas, el local del Club Rotario, cualquier café, son susceptibles de convertirse en espacios adecuados para la discusión, la negociación y la toma de decisiones. La sociedad todosanteña conforma hoy una multiculturalidad que intenta resolverse a partir de encuentros y desencuentros, de acomodados y reacomodados constantes a través de los cuales los distintos grupos luchan por entenderse. Hoy se hace necesario en Todos Santos reconocer que en realidad la pureza es una noción tramposa. No existe un punto cero, todo es una mezcla y es cuando las culturas se mezclan unas con otras que nacen la fuerza y la energía. En efecto, en las sociedades contemporáneas uno pertenece a un lugar determinado, pero no de manera definitiva. Deambulamos por espacios diferentes en los que establecemos un “arraigo dinámico”. Oscilamos entre grupos y valores.

Sea lo que sea que hagamos, donde sea que nos establezcamos y hacia donde sea que nos desplazemos, siempre llevaremos con nosotros las huellas de los grupos a los que hemos pertenecido y de valores que sostuvimos. Las identidades no se fragmentan, crecen, se expanden, están en constante proceso de construcción, si estamos de acuerdo con esto, podemos sugerir que es a través de dicha construcción que mantenemos, de manera activa o pasiva, la participación en los asuntos que afectan a la comunidad. En realidad no esquivamos los asuntos públicos; normalmente mostramos interés en las causas más diversas y nos involucramos en distintos proyectos colectivos, al menos en el nivel de la crítica y la discusión, pues la separación entre grupos antagónicos de “nosotros” y “ellos” – rasgos fundamentales de lo político— no es tan real cuando se comparte la cotidianidad ni se diluye en el proceso de construcción de las identidades, cuando más, se matiza en algunos sentidos y se rigidiza en otros. Las identidades se construyen en las sociedades multiculturales a través del surgimiento de nuevas formas de acción social, de representación cultural y de una serie de conflictos, de negociaciones, de acuerdos y desacuerdos sociales, económicos y políticos, es decir, a través de un proceso de cambio social que se presenta a partir de las transformaciones en las relaciones que dan como resultado el surgimiento de nuevas categorías culturales y nuevas formas de identidad

Tal es el caso que viven los grupos vecindados en Todos Santos, hoy resuelven sus diferencias en relación con el Festival del Arte, pero mañana ya están en pugna por el uso de la Plaza durante la celebración de las Fiestas de octubre; se ponen de acuerdo con respecto a la pertinencia de talar la mayoría de las palmeras datileras, pero discuten a propósito de la construcción de un condominio en tiempo compartido en el Cerro de la Poza, el proceso parece no tener fin. Los grupos viven

una relación que oscila constantemente entre el acercamiento y la ruptura; los intervalos de rigidez traen como consecuencia la no integración; la multiculturalidad, es decir, el estar juntos, pero no revueltos.

## Bibliografía

- Aceves, Jorge. "La historia oral y de vida: del recurso técnico a la experiencia de investigación", en Galindo Luis (Coord). Técnicas de investigación en sociedad cultura y comunicación. Addison Welsley Longman. México. 1998.
- Almada, Rossana. Los partidos políticos de izquierda en Baja California Sur. Tesis de licenciatura. (Inédita).
- Altable, María Eugenia. La organización política de la Baja California. Estatutos Orgánicos de la diputación territorial. (1850 – 1878). Ed. UABCS. 1991.
- Althusser, Louis. Ideología y aparatos ideológicos de Estado. Pepe. Medellín, Colombia. 1970.
- Altman, Irwin and Abraham Wandersman. Neighborhood and Community Environments. Plenum Press. New York and London. 1987.
- Altman, Irwin and Ervin H. Zube. Public Places and Spaces. Human Behavior an environment. Plenum Press. New York and London. 1989.
- Amerilink, y Bontempo. Por una antropología del espacio construido. México, Guadalajara: Ediciones de la Casa Chata. 1994.
- Anderson, Benedict. Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo. FCE. México. 1997.
- Ansart, Pierre. Ideología, conflictos y poder. Premiá. México. 1983.
- Appadurai, Arjun. La Modernidad Desbordada. Dimensiones Culturales de la Globalización. FCE. México. 2001.
- Ardite, Benjamín (Ed). El reverso de la diferencia. Identidad y política. Nueva Sociedad. México. 2000.

- Augé, Marc. Hacia una antropología de los mundos contemporáneos. Gedisa. Barcelona. 1995.
- Barthes, Roland. Mitologías. Siglo XXI. México. 1991.
- Beck, Ulrich. ¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización. Barcelona. Paidós. 1998.
- Berger, Peter y Thomas Luckmann. La construcción social de la realidad. Amorrortu. Buenos Aires. 1991.
- Bohannan, Paul y Mark Glazer. Antropología lecturas. Mc Graw Hill. México. 1993.
- Bolos, Silvia (Coord). Actores sociales y demandas urbanas. UIA y P y V. México. 1995.
- Bonfil, Batalla Guillermo (comp). Simbiosis de culturas. FCE. México. 1993.
- Bourdieu, Pierre y Loïc J. D. Wacquant. Respuestas. Por una antropología reflexiva. Grijalbo. México. 1995.
- Bourdieu, Pierre. Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción. Anagrama. Barcelona. 1997.
- Bourdieu, Pierre. Sociología y Cultura. Grijalbo/CONACULTA. 1991.
- Carballo, Francisco. La Revolución de Ortega en Baja California Sur. Gob. del estado de Baja California Sur. México. 1987.
- Cariño, Martha Micheline. Historia de las relaciones hombre-naturaleza en Baja California Sur. 1500-1940. UABCS-SEP-FOMES. México. 1996.
- Castells, Manuel y Jordi Borja. Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información. Madrid. Taurus. 1997.
- Castells, Manuel. La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Siglo XXI. México. 1999.
- Castro, Burgoin Domingo. El proceso histórico de la conversión de Baja California Sur en estado libre y soberano. Congreso del Edo. de BCS. México 1990.

- Claval, Paul. Espacio y poder. FCE. México. 1983.
- Clifford, Reginald A. "Análisis semántico basado en imágenes: un enfoque metodológico" en, Galindo Cáceres Jesús (coord). Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación. CONACULTA. México. 1998.
- Cohen, Jean L y Andrew Arato. Sociedad civil y teoría política. FCE. México. 2000.
- Charles, Taylor. El multiculturalismo y la "política del reconocimiento". FCE. 1992.
- Dahl, Robert. Los dilemas del pluralismo democrático. FCE. México. 1993.
- De la Peña, Guillermo. "Territorio y ciudadanía étnica en la nación globalizada", en Desacatos No. 1, Nación, etnia y territorio. CIESAS. México. 1999.
- De la Peña, Guillermo. "Las regiones y la globalización: reflexiones desde la antropología mexicana" en, Estudios del hombre. Núm. 10. Universidad de Guadalajara. México. 1999.
- De la Torre, Renée Los hijos de La Luz. Discurso, identidad y poder en la Luz del Mundo. Guadalajara: ITESO/CIESAS/Universidad de Guadalajara. 2000.
- De Vries, Pieter. "A research journey. On actors, concepts and the text", in Long Norman. Battlefields of knowledge. The interlocking of theory and practice in social research and development. (Fotocopia)
- Del Río, Ignacio y María Eugenia Altable. Breve historia de Baja California Sur. Ed. UABCS. 1998.
- Díaz, Rodrigo "Experiencias de la identidad", en Revista Internacional de Filosofía Política. No. 2. Madrid. 1993.
- Douglas, Mary. Estilos de pensar. Gedisa. 1998.
- Duncan, James and David Ley. Place/culture/representation. Routledge. London and New York. 1993.
- Durkheim, Emilio. La división del trabajo social. Premiá. México. 1987.

- Durkheim, Emilio. Las formas elementales de la vida religiosa. Colofón. México. 1983.
- Featherstone, Mike. Undoing culture. Globalization, postmodernism and identity. New Delhi, SAGE publ. 1997.
- Flores, William V. y ina Benmayor. (Eds). Latino cultural citizenship. Boston, Beacon, Press. 1997.
- Freud, Sigmund. El malestar en la cultura. Alianza. México. 1989.
- Freund, Gisèle. La fotografía como documento social. Ed. Gustavo Gili. 1993
- Friedman, Jonathan. Cultural identity and global process. London. Thousand Oaks, New Delhi, SAGE publ. 1994.
- Gaos, José. Historia de nuestra idea del mundo. FCE y CM. México. 1983.
- García, Canclini Néstor. La globalización imaginada. Paidós. México. 1999.
- García, Canclini Néstor (comp). Cultura y pospolítica. El debate sobre la modernidad en América Latina. CONACULTA. México. 1995.
- García, Canclini Néstor. Culturas Híbridas. Grijalbo. México. 1989.
- Geertz, Clifford. El antropólogo como autor. Paidós. España. 1986.
- Geertz, Clifford. La interpretación de las culturas. Gedisa. España. 1990.
- Geertz, Clifford. Los usos de la diversidad. Paidós. Barcelona. 1996.
- Geertz, Clifford. Tras los hechos. Dos países, cuatro décadas y un antropólogo. Paidós. España. 1996.
- Geertz, C., J. Clifford y otros. El surgimiento de la antropología posmoderna. Gedisa. España. 1996.
- Geertz, Clifford. Conocimiento local. Paidós. Buenos Aires. 1994
- Giménez, Gilberto. "Materiales para una teoría de las identidades sociales" en Frontera Norte, Publicación semestral de El Colegio de la Frontera Norte, vol. 9, núm. 18, julio-diciembre de 1997.

- Giménez, Gilberto. "Modernización, cultura e identidad social" en Espiral vol. 1, no. 2, enero-abril. Guadalajara, U. de G. 1995.
- Giménez, Gilberto. Territorio y cultura. Universidad de Colima. México. 1996.
- Giménez, Gilberto, "Cambios de identidad y cambios de profesión religiosa", en Filosofía y cultura No. 10. UAQ. México. 1994.
- Ginzburg, Carlo. Mitos, emblemas e indicios. Gedisa. España. 1989.
- Goffman, Erving. Frame Analysis. Harper Colophon Books. 1985
- Goffman, Erving. La presentación de la persona en la vida cotidiana. Amorrortu. Buenos Aires. 1971.
- González, Luis. "Peculiaridades históricas del oeste de México" en, Relaciones, Vol 1, Núm 1. El Colegio de Jalisco. México. 1983.
- Guillén, Alfonso (Coord). Baja California Sur: los procesos políticos y el cambio institucional. SEP – UABCS – UNAM. México. 1987.
- Guillén, Alfonso. Baja California Sur. Sociedad, economía, política, cultura. UNAM. México. 1990.
- Gupta, Akhil y Ferguson James. Culture Power Place. Explorations in critical anthropology. Duke University Press. USA. 1997.
- Hall, Edward T. La dimensión oculta. Siglo XXI. México. 1999.
- Hannerz, Ulf. Conexiones transnacionales. Cultura, gente, lugares. Frónesis. Cátedra Universitat de València. 1996.
- Hannerz, Ulf. Cultural complexity. Studies in the social organization of meaning. New York. Columbia University Press. 1992.
- Hoffmann, Odile y Fernando Salmerón. (Coords). Nueve estudios sobre el espacio. Representación y formas de apropiación. CIESAS. México. 1997.

- Jameson, Fredric y Masao Miyoshi (coord). Cultures of Globalization. Duke University Press. USA. 1998.
- Jenkins, Richard. Social Identity. Routledge, London and New York. 1996.
- Jordán, Fernando. El Otro México. SEP. México 1987.
- Jordán, Fernando. Mar Roxo de Cortés. Biografía de un Golfo. Ed. SEP/UABCS. 1995.
- Kardiner, Abram. "Técnicas del análisis psicodinámico", en Antropología, lecturas. Mc. Graw-Hill. España. 1993.
- Kearney, Michael. Reconceptualizing the Peasantry. Anthropology in a Global Perspective. West View Press. USA. 1996.
- Kimilcka, Will. Ciudadanía multicultural. Barcelona. Paidós. 1995.
- Knapp, Mark L. La comunicación no verbal: el cuerpo y el entorno. Paidós. México. 1997.
- Kottak, Conrad P. Antropología. Una exploración de la diversidad humana. Mc. Graw Hill. España. 1999.
- Kuper, Adam. Cultura. Lavisión de los antropólogos. Paidós. Barcelona. 1999.
- Landavazo, Marco Antonio. Baja California durante la primera república federal. Ed. UABCS – SEP. 1993.
- Laverde, María Cristina y Rossana Reguillo (Eds). Mapas Nocturnos. Diálogos con la obra de Jesús Martín-Barbero. Universidad Central y Siglo del Hombre. Bogotá.
- León, Emma y Hugo Zemelman (Coords). Subjetividad: umbrales del pensamiento social. Anthropos-UNAM. México. 1997.
- Lévi-Strauss, Claude. Antropología estructural. Siglo XXI. México. 1995.
- Lomnitz, Claudio. Las salidas del laberinto. Joaquín Mortiz. México. 1995.
- Lynch, Kevin. La imagen de la ciudad. Ediciones Infinito. Buenos Aires. 1960.
- Martín-Barbero, Jesús. De los medios a las mediaciones. Gustavo Gili. México. 1987.

- Martin-Barbero, Jesús. La dinámica local/global. Cultura y comunicación: nuevos desafíos. Buenos Aires. Ciccus. 1999.
- Martínez, Pablo L. Historia de Baja California Sur. Ed. Gobierno del Estado de BCS. 1991.
- Mathes, Michael. Las misiones de Baja California Sur (1683 – 1849). University of San Francisco. 1977.
- Mato, Daniel. (Coord). Teoría y política de la construcción de identidades y diferencias en América Latina y El Caribe. Caracas.. Nueva sociedad.
- Mattelart, Armand y Michelle Mattelart. Los medios de comunicación en tiempos de crisis. Siglo XXI. México. 1979.
- Mattelart, Armand. La comunicación-mundo. Historia de las ideas y de las estrategias. Siglo XXI. México. 1996.
- Mead, George H. (1971) "La mente, el yo y la sociedad", resumen e interpretación de la obra Mind Self and Society, Chicago, University of Chicago Press. Realizado por Leonard Broom y Philip Selznich en su obra Sociología. Un texto con lecturas adaptadas, México, Compañía Editorial Continental. 1934.
- Méndez, Leticia. Migración: una decisión involuntaria. INI. México. 1985.
- Ortiz, Renato. Otro territorio. Ensayo sobre el mundo contemporáneo. Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires. 1996.
- Pérez-Taylor, Rafael. Antropología y complejidad. Gedisa. Buenos Aires. 2002.
- Peschard, Jacqueline. Cultura política. UAM – IFE. México. 1996.
- Rapaport, Amos. The meaning of the built environment. The university Arizona Press Tucson. 1990.
- Robertson, Ronald. Globalization, social theory and global culture. London, SAGE Publ. 1992.

- Rodríguez, Guadalupe. "La reconfiguración de Europa en el quehacer local: el caso de una comunidad de trabajadores en Cataluña" en Revista Nueva Antropología, Vol. 15. No 50. 1996.
- Rosaldo, Renato. De lo local a lo global. Perspectivas desde la antropología. UAM. 1994.
- Rotemberg, Robert and Gary McDonogh. The Cultural Meaning of Urban Sapce. Bergin & Garvey. 1984.
- Safa, Patricia (1992) ¿Por qué se envían los hijos a la escuela?: Socialización infantil e identidad popular. Grijalbo, México. 1992.
- Safa, Patricia y Patricia Ramírez Kuri. "Identidades locales como construcción del sujeto, símbolos colectivos y arena política: una propuesta metodológica", en Aceves Jorge (Coord). Historia oral. Ensayos y aportes de investigación. CIESAS. México. 2000.
- Safa, Patricia. Vecinos y vecindarios en la ciudad de México. Un estudio sobre la construcción de las identidades vecinales en Coyoacán, D.F. CIESAS - UAM. México. 1998.
- Sánchez, Graziella (Coord). La composición del poder en Baja California Sur. UABCS. México. 1989.
- Sciolla, Loredana. "Teorías de la identidad", en Rosenberb & Sellier. 1983. (Manuscrito, traducción de Gilberto Giménez).
- Scout, James. Los dominados y arte de la resistencia. ERA. México. 2000.
- Schutz, Alfred y Thomas Luckmann. Las estructuras del mundo de la vida cotidiana. Amorrortu. Buenos Aires. 1983.
- Sierra, Francisco. "Función y sentido de la entrevista cualitativa en investigación social", en Galindo Luis (Coord) Técnicas de investigación en sociedad cultura y comunicación. Addison Welsley Longman. México. 1998.

- Silva, Armando. Imaginarios urbanos. Bogotá y Sao Paulo: Cultura y comunicación urbana en América Latina. Tercer Mundo. Editores. 1992.
- Tapia, Santamaría Jesús. Campo religioso y evolución política en el Bajío zamorano. El Colegio de Michoacán. México. 1986.
- Taylor, Charles. Multiculturalism: examining the politics of recognition. Princenton New Jersey, Princenton University Press. 1994.
- Therborn, Göran. La ideología del poder y el poder de la ideología. Siglo XXI. México. 1995.
- Thompson, John B. Ideología y cultura moderna. UAM. México. 1993.
- Touraine, Alain. Crítica de la modernidad. FCE. México. 1998.
- Trejo, Deni y Marco Antonio Landavazo. Población y grupos de poder en la península de Baja California. Ed. UABCS. 1994.
- Trejo, Dení (Coord). Historia general de Baja California Sur 1. La economía regional. CONACyT – SEP – UABCS. México. 2002.
- Trejo, Lilia. Santa Rosa de Todos Santos, una misión californiana (1723 – 1854). Tesis de licenciatura. UNAM.
- Turner, Ralph. "La concepción de sí mismo en la interacción social" en C. Gordon y K. Gergen (eds.) The Self in Social interaction. New York: Wiley & Sons, Inc. 1968. (traducción de Gilberto Giménez).
- Van Young, Eric. Mexico's regions. Comparative history and development. Center for U.S.- Mexican Studies, UCSD. 1995
- Varios autores. Baja California Sur. Monografía estatal. Gobierno del estado de Baja California Sur - SEP. México. 1997.
- Wallerstein, Immanuel. Después del liberalismo. Siglo XXI. 1995.
- Weber, Max. Economía y sociedad. FCE. México. 1983.

Willis, Paul. The ethnographic imagination. (Fotocopia).

Wolf, Eric. Figurar el poder. Ideologías de dominación y crisis. CIESAS. México. 2001.

Zárate, Eduardo (Coord). Bajo el signo del Estado. El Colegio de Michoacán. México. 2001.

Zárate, Eduardo. “Etnografía, cambio cultural y poder local”, en Relaciones Núm. 61/62. El Colegio de Michoacán. México. 1995.

Zárate, José Eduardo. Procesos de identidad y globalización económica. El llano grande en el sur de Jalisco. El Colegio de Michoacán. 1997.

## **Documentos**

Archivo Agrario de BCS. Exp. Todos Santos s/n.

Archivo Histórico de BCS. Manifiesto del FUS. Exp. 311.7/5936

Censo General de Población. 1950, 1960, 1970, 1980, 1990.

Censo General de Población y Vivienda 2000. Tabulados básicos. Baja California Sur.

.Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

Constitución Política de BCS.

Instituto Estatal Electoral. Archivo Electoral. 1950 – 1999.

## **Periódicos**

“Eco de California”

“La Extra”

“El Sudcaliforniano”

## **Revistas**

“Alternativa”

“Panorama”

## Entrevistas realizadas

1. Eduardo Velásquez	06/10/1991
2. Victoria (Paquita) Samarripa	18/12/1996
3. Juanita Guluarte	13/07/1997
4. Prof., Néstor Agúndez	20/12/1998
5. P. Víctor Gómez	13/08/1999
6. María Teresa Sohoret	25/12/2000
7. Prof., Néstor Agúndez	05/04/2000
8. Prof., Néstor Agúndez	11/10/2000
9. Ana María Cota	22/12/2001
10. Prof., Néstor Agúndez	22/02/2001
11. Concepción Cota Ojeda	15/01/2001
12. Prof., Néstor Agúndez	24/02/2001
13. Emina Rochín	23/02/2001
14. Juanita Guluarte	23/02/2001
15. Concepción Cota Ojeda	16/02/2001
16. Emina Rochín	21/02/2001
17. Rafael Márquez Meza	12/03/2001
18. Elisa Castro Wong	23/02/2001
19. Alejandra Salgado	24/02/2001
20. Anónimo	04/03/2001
21. Ing. Heriberto Parra	25/02/2001
22. Teresa Cruz Romero	23/02/2001
23. Concepción Cota Ojeda	15/02/2001

24. Diana Orozco	04/12/2001
25. Magdalena Verduzco	03/12/2001
26. Karen Duran	27/11/2001
27. Lara Lowie	02/12/2001
28. Ernesto Vázquez	17/09/2001
29. Anónimo	13/11/2001
30. Encargado de Obras Públicas	04/12/2001
31. Gabriel Rodríguez	30/11/2001
32. Alfonso Guluarte	05/12/2001
33. Prof., Néstor Agúndez	02/09/2001
34. Rosa María Mendoza	12/08/2002
35. P. Juan Gómez Esqueda	16/12/2002
36. Linda Sydney	12/02/2002
37. Doña Emilia	15/02/2002
38. Doña Francisca	15/02/2002
39. P. Juan Gómez Esqueda	17/12/2002
40. Refugio González	07/11/2003
41. Nicolás Meza	23/11/2003
42. Karen Vincent	18/02/2003

## Índice de imágenes

1.	Museo de la Fotografía. Centro Cultural Néstor Agúndez	132
2.	Plaza de Todos Santos 1911 – 1912	133
3.	Teatro Manuel Márquez de León en construcción	134
4.	Trapiche (molino de caña) trabajando	136
5.	Don Ramón “El chino” Wong	140
6.	Fiestas de la Primavera 1920	142
7.	Boda de don Valente Salgado y la señorita Julieta Amador	146
8.	Mujeres lavando en el arroyo	148
9.	Fray Gabriel González	152
10.	Gala Domínguez	153
11.	Panocheros trabajando	160
12.	Fracción del mural pintado por alumnos de la Escuela Normal Rural, actualmente Centro Cultural Néstor Agúndez	162
13.	Danza de los cañeros	170
14.	Escuela Normal Rural Melitón Albañez	182
15.	Fracción del mural pintado por alumnos de la Escuela Normal Rural	183
16.	Centro Cultural Néstor Agúndez	184
17.	Profesor Néstor Agúndez.	188
18.	Casa en construcción con nuevos materiales al lado de la casa de adobe y techo de palma	202
19.	Fachada y porche de la casa y tienda de artesanía propiedad de un estadounidense	204

20. Fachada de Book Store “El Tecolote”	209
21. Vista del Hotel California en proceso de reconstrucción	212
22. Extranjeros durmiendo en la Plaza de Todos Santos	217
23. Puesto de artesanías eventual durante el festival del arte	220
24. Todos Santos por Charles Stewart. 1997	225
25. Puestos de artesanía frente a la Parroquia y junto a una construcción nueva estilo s. XIX	227
26. Xaviera 1ª, Reina de las Fiestas de Todos Santos, 2001	231
27. Xaviera 1ª con su maestra en la Dirección del CECyT	239
28. Galería “La Coronela”, ubicada en la casa de Dionisia Villarino	248
29. Vista de las oficinas de Amerimex	249
30. Vista del Jardín del Café Todos Santos	251
31. Campamento agrícola de la empresa Agrobeonova, o “La Batiz”	256
32. La casa verde a la izquierda muestra los cambios en el paisaje con la llegada de los nuevos vecinos	264
33. Interior de la Galería Logan	272
34. Plaza de Todos Santos durante la celebración del Festival del Arte 2001	274
35. Vista de estero y playas en Todos Santos desde el Cerro de la Poza	280

## Índice de mapas

1. Flujo de migrantes, imágenes e ideas a Todos Santos BCS.	46
2. Zonas Fisiográficas	88
3. La Paz – Cape: distribución de la mano de obra	112
4. Plano de Todos Santos, distribución social del espacio: Anexo Capítulo 2.	

## Índice

<b>Contenido</b>	<b>Pág.</b>
<b>Agradecimientos</b>	2
<b>Introducción</b>	4
El problema de estudio y la puerta de entrada	5
¿Por qué Todos Santos?	8
El proceso de investigación	15
La organización de la tesis	20
<b>Primera parte: El encuadre</b>	
<b>1. Cultura, globalización e intercambios</b>	
<b>Identitarios en las sociedades multiculturales</b>	26
1.1. Cultura, Multiculturalidad y Sociedades Multiculturales	26
1.2. Globalización – glocalización	44
1.3. Dos formas de identidad: individuales y colectivas	55
a) Las identidades individuales	55
b) Las identidades sociales	60
1.4. Identidad y Multiculturalidad	68
1.5. La estrategia metodológica	75
<b>Segunda parte: El contexto</b>	
<b>2. La Paz – Cape: una región cultural</b>	87
2.1. La Paz – Cape como territorio	87
2.2. La formación socio – política de BCS	90

a) El Frente de Unificación Sudcaliforniano	92
b) Loreto 70	97
c) De Territorio a estado	100
d) El auge y la decadencia	102
2.3. La región como concepto	105
2.4. Especificidades culturales en La Paz – Cape	110
2.5. Como muestra, un botón	114
<b>3. Todos Santos en la memoria colectiva</b>	
3.1. La construcción de la memoria colectiva	119
3.2. Antes de ayer	126
3.3. La fotografía: un detonador de la memoria	129
3.4. La construcción del pueblo en la cámara de los actores	132
a) El paisaje	134
b) La fertilidad de las tierras	135
c) El comercio a través de los ojos de los comerciantes	139
d) Siempre había algo que festejar	142
e) La distinción y el buen gusto	145
f) Una sensualidad libre: ni iglesia, ni cura...	151
3.5. La reforma agraria	159
3.6. Escuelas, teatro y poesía: un poco sobre la obra de Néstor Agúndez	166
<b>Tercera parte: las identidades en la Multiculturalidad</b>	
<b>4. Construcción y uso de los espacios</b>	
4.1. Espacio e identidad	191
4.2. El espacio habitado	201

4.3. El espacio producido	208
4.4. El espacio practicado	212
4.5. El espacio imaginado	220
4.6. El espacio social	228
4.7. Ocio y entretenimiento	236
<b>5. La lucha por los espacios</b>	
5.1. La identidad como arena política	241
5.2. Actividades económicas	247
5.3. La identidad se construye en el conflicto	260
5.4. Más sobre el conflicto por los espacios	268
<b>Conclusiones</b>	281
<b>Bibliografía</b>	301
<b>Documentos</b>	310
<b>Periódicos</b>	310
<b>Revistas</b>	310
<b>Entrevistas realizadas</b>	311
<b>Índice de imágenes</b>	313
<b>Índice de mapas</b>	315